


X FORO EUROLATINOAMERICANO DE COMUNICACIÓN

**LA PRENSA EN LAS REGLAS
DEL JUEGO DEMOCRÁTICO**

X FORO EUROLATINOAMERICANO DE COMUNICACIÓN

LA PRENSA EN LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO

San José de Costa Rica
Del 16 al 18 de noviembre de 2004

Asociación de Periodistas  Europeos

nuevo
periodismo años
FUNDACIÓN PARA EL PERIODISMO Y LA COMUNICACIÓN

CAF
Corporación Andina de Fomento

X Foro Eurolatinoamericano de Comunicación

Organizado por:

Asociación de Periodistas Europeos (APE)

Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI)

Corporación Andina de Fomento (CAF)

© de la edición: Asociación de Periodistas Europeos, 2005

Cedaceros, 11; 28014 Madrid

Teléfono: 91 429 68 69

info@apeuropeos.org

www.apeuropeos.org

© de los textos: sus autores

© de las ilustraciones: sus autores

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopia, sin permiso previo del editor.

Coordinación:

Miguel Aguilar y Juan Oñate

Diseño y producción:

Agustín Vergara y Jaime Muñoz

Preimpresión e impresión:

EFCA

Depósito legal: M. 39.163-2005

Prólogo

¿QUIÉN NOS PROTEGE DE LOS PERIODISTAS? 11

Jaime Abello
 Director de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano

Miguel Ángel Aguilar
 Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos

Sesión de apertura. 17

Miguel Ángel Aguilar
 Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos

José Luis Ramírez
 Secretario de la Corporación Andina de Fomento

Gustavo Bell
 Ex Vicepresidente de la República de Colombia y Portavoz de la Junta
 Directiva de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano

Alejandro Urbina
 Director de *La Nación*, Costa Rica

Clovis Rossi
 Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Primera sesión

¿QUÉ PAPEL INTERNACIONAL QUIERE LATINOAMÉRICA
 PARA LA UE? 49

Ponentes

Gustavo Fernández
 Ex Ministro de Relaciones Exteriores y Presidencia
 de la República de Bolivia

Tomás Abadía

Encargado de Negocios de la Delegación de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá

Comentaristas

Helene Zuber

Der Spiegel, Alemania

Cristian Bofill

Director de *La Tercera*, Chile

Martín Granovsky

Subdirector de *Página 12*, Argentina

Moderador

José Luis Ramírez

Secretario de la Corporación Andina de Fomento (CAF)

Segunda sesión

LA PRENSA EN LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO. 93

Ponentes

Emilio Menéndez del Valle

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

Eduardo Ulibarri

Consultor Periodístico y ex Director del diario *La Nación*, Costa Rica

Comentaristas

Henk Boom

Tijd y Het Financieel Dagblad, Bélgica y Holanda

Miguel Ángel Aguilar

Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos

Ignacio Rodríguez Reyna

Director de *El Universal*, México

Daniel Santoro

Editor Político de *Clarín*, Argentina

Moderador

Ricardo Uceda

Director del Instituto Prensa y Sociedad, Perú

Tercera sesión

POLÍTICA Y GOBERNABILIDAD. EL PAPEL DE LA PRENSA 151

Ponentes

José María Ridao

Embajador de España ante la UNESCO

Carlos Fernando Chamorro

Director de «Esta semana» del Canal 2 de Nicaragua

Comentaristas

Ernesto Estévez

Jefe de Internacional de la Cadena SER, España

Walter Haubrich

Frankfurter Allgemeine Zeitung, Alemania

Eliazar Díaz Rangel

Director de *Últimas Noticias*, Venezuela

José Rubén Zamora

Presidente de *El Periódico*, Guatemala

Moderador

José Carreño Carión

Universidad Iberoamericana, México

Cuarta sesión

LA EDUCACIÓN, EJE FUNDAMENTAL DE LA SOCIEDAD

DEL SIGLO XXI 201

Ponentes

Bernardo Díaz Nosty

Catedrático de Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga, España

Enrique García

Presidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento

Comentaristas

Ángel Gonzalo

Director de Programas de Onda Cero Radio, España

Pedro Medellín

Director de la Fundación Ortega y Gasset, Colombia

Javier Fernández Arribas

Director de Informativos de Punto Radio, España

Flavio Gut

Director Ejecutivo de *O Estado de Sao Paulo*, Brasil

Moderador

Jaime Abello

Director de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano

Anexos

RELATORÍA: LA PRENSA EN LAS REGLAS DEL JUEGO

DEMOCRÁTICO 267

Milagros Socorro

Columnista de *El Nacional*, Venezuela

LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE INFORMACIÓN.

RESOLUCIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO SOBRE EL PELIGRO

QUE CORRE EN LA UE, Y PARTICULARMENTE EN ITALIA,

LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE INFORMACIÓN 281

LA AGENDA DE BARCELONA PARA EL DESARROLLO 315

DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ.

XIV CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN 321

DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ.

XIV CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE

GOBIERNO 329

¿Quién nos protege de los periodistas?

JAIME ABELLO

Director de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la Asociación de
Periodistas Europeos (APE)

¿QUIÉN NOS PROTEGE DE LOS PERIODISTAS?

Periodistas con responsabilidades editoriales en el ámbito informativo o de la opinión, procedentes de los países iberoamericanos, de España, de Portugal y de otros países de la Unión Europea, acudieron a San José de Costa Rica del 16 al 18 de noviembre de 2004 con ocasión del X Foro Eurolatinoamericano de Comunicación, convocado esta vez bajo el título «La prensa y las reglas del juego democrático».

En las páginas que siguen se han compendiado las intervenciones de los ponentes, de los comentaristas y del resto de los participantes en los coloquios que siguieron a las cuatro sesiones formales durante las cuales se debatió también sobre el papel internacional que Latinoamérica reclama de la Unión Europea, sobre la función asignada a la prensa en la gobernabilidad y, por último, sobre la educación tan huérfana de atención mediática como eje fundamental de la sociedad del siglo XXI.

El encuentro ideado para el X Foro logró sumar reflexiones basadas tanto en la experiencia profesional como en la lucidez intelectual de quienes las formularon. En esta ocasión, los periodistas, tantas veces imbuidos de la mentalidad de víctimas, parecían dispuestos a emprender el áspero sendero de la autocrítica para examinar aquellas otras ocasiones en que se comportan como agresores de quienes se encuentran inermes frente a ellos, o aquellas otras en que permanecen insensibles, prefiriendo el éxito al deber.

Cierto que, a partir de aquella definición más o menos churchilliana de la prensa como perro guardián de la democracia, a los medios de comu-

nicación y a los periodistas se les han querido imponer multitud de deberes más o menos perrunos. En la práctica cada uno de los grupos políticos, económicos, sociales, religiosos, sindicales, étnicos o de cualquier otra clase tiene grabadas en carne viva sus quejas por los agravios que de manera real o hipotética les han inflingido los medios informativos y, a partir de ahí, han procedido a trazar la particular hoja de ruta a la que esos medios y esos periodistas deberían atenerse en adelante cuando hayan de informar sobre materias de sus respectivas esferas de competencia, así como a detallar las prescripciones a las que por su bien deberían atenerse.

Salvo excepciones -por lo general centradas en los astutos caimanes amantes de las sombras, siempre empeñados en quedar excluidos a toda costa del tráfico informativo, cuyo proceder suele derivar de cálculos más elaborados o de mayor perversidad-, cada uno de los actores sociales tiende a estimar que la atención recibida de los medios es insuficiente, desconsiderada, sectaria, frívola, falta de diligencia, dictada por criterios mercenarios o puesta al servicio de intereses espurios.

Los periodistas al uso se obstinan de modo frecuente en invocar a beneficio propio la inmunidad que debe concederse al mensajero, gustan de transmutarse en el espejo a lo largo del camino por completo ajeno al espanto o a la dicha que refleja, en absoluto se consideran responsables de las consecuencias, cualesquiera que sean, de sus informaciones lo mismo si las han depurado con diligencia que si están plagadas de errores e inexactitudes, como si siempre fueran envueltas en la asepsia más irreprochable. Fungen de especialistas en cuestiones generales, con frecuencia orientan de modo luminoso a quien lo ignora todo de la materia en cuestión al mismo tiempo que confunden e indignan a quienes la tienen dominada.

Si se mira por la otra banda, todos -políticos, jueces, parlamentarios, educadores, militares, ONG, ecologistas, narcotraficantes, clérigos, sindicalistas, gays, banqueros, empresarios- quieren echar sobre los medios de comunicación y sobre los periodistas pesadas cargas y gravarles con la obliga-

ción estricta de tributarles un trato reverencial y respetuoso que al parecer sería de máxima conveniencia, sólo en aras de favorecer los intereses generales de toda la comunidad.

La cuestión clave a debate en el Foro de San José era la de discernir si a los periodistas y a los medios de comunicación les es exigible algún deber en el mantenimiento y en la plena vigencia de las reglas del juego democrático o si su actitud más recomendable es la del absoluto desentendimiento de la suerte del sistema. En todo caso, tenemos bien aprendido que nada ni nadie permanece igual a si mismo después de haber sido difundido como noticia, por mucho al hacerlo se haya operado con el más impecable respeto a la realidad.

Periodistas y medios tienen responsabilidades determinantes en el proceso de seleccionar de entre toda la inmensidad informe de los hechos aquellos que se introducirán en el torrente intravenoso de la actualidad. De ahí que, una vez confiados los más altos deberes a los medios y a los periodistas como perros guardianes de tantas cosas, la pregunta acuciente sea quién nos guardará, quién nos defenderá, de los periodistas.

La iniciativa de estos Foros ha sido impulsada por la Asociación de Periodistas Europeos (APE) a partir de la primera edición convocada en octubre de 1995 cuando la V Cumbre Iberoamericana celebrada en Bariloche (Argentina). Desde entonces, los Foros han venido acompañando las vísperas de cada una de las sucesivas Cumbres. Cada uno de ellos se ha querido celebrar precisamente en la misma ciudad anfitriona que debía acoger de modo inmediatamente posterior la cita anual de Jefes de Estado y de Gobierno de la naciente Comunidad Iberoamericana de Naciones.

A partir de la X edición del Foro, compendiada en este volumen, que ha tenido a San José como gratísima sede, todos los trabajos para de organización, desde el primer borrador del proyecto hasta la última definición de la nómina de ponentes y participantes, deben considerarse el resultado de una aventura compartida entre la APE, la Fundación Nuevo Periodismo Ibe-

roamericano que ideó hace diez años Gabriel García Márquez, y la Corporación Andina de Fomento, el banco sudamericano de fomento al desarrollo que ha querido comprometerse con la causa del periodismo de calidad.

Que, según volverá a comprobarse en la inminente XI edición, prevista en Salamanca del 11 al 13 de octubre de 2005, continúen los carteles del Foro Eurolatinoamericano anunciando figuras de la fiesta periodística del máximo prestigio, por decirlo en términos taurinos, sólo ha sido posible por el inteligente y sostenido patrocinio de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), de la misma Corporación Andina de Fomento (CAF), del grupo Santander Central Hispano, de Repsol-YPF, de Endesa, de la Compañía Iberia, de Unión FENOSA, de RENFE, de Iberdrola y de la Fundación ICO. Que conste en acta.

Jaime Abello
Miguel Ángel Aguilar

SESIÓN DE APERTURA

Ponentes

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

Secretario de la Corporación Andina de Fomento

GUSTAVO BELL

Ex Vicepresidente de la República de Colombia y Portavoz de la Junta Directiva de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano

ALEJANDRO URBINA

Director de *La Nación*, Costa Rica

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil.
Ganador del Premio Nuevo Periodismo CEMEX-FNPI 2004
en modalidad de homenaje



Clovis Rossi.



José Luis Ramírez.



Gustavo Bell.



Miguel Ángel Aguilar.



Alejandro Urbina.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la Asociación de Periodistas Europeos

Las sesiones de este X Foro Eurolatinoamericano de Comunicación se celebran bajo el título de «La prensa en las reglas del juego democrático».

La Asociación de Periodistas Europeos es uno de los dos coorganizadores junto a la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, que por primera vez se suma a la organización de estos foros. Es un gran honor tener este nuevo socio, como es tener con nosotros al Secretario de la CAF, que ha acompañado no solo como patrocinador sino también como colaborador las sucesivas ediciones de este foro. Además, todo sucede cuando la fundación cumple su 10º aniversario, y ya ha dejado unas pruebas indelebles de su dedicación a los temas básicos de la profesión periodística y de la realidad del periodismo en este continente.

Los Foros han propiciado circunstancias apropiadas para debatir sobre los asuntos que afectan de manera muy particular y directa a los periodistas y que esclarecen la función social como servicio público que les corresponde cumplir. Objetivos coincidentes con los proclamados por la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

Estos foros examinan las vicisitudes que atraviesa la libertad de expresión, el papel desempeñado por los medios de comunicación en las sociedades democráticas y su capacidad de contribuir a la regeneración de la convivencia o a su envenenamiento, que de todo hay en la viña de los medios de

comunicación. Sus sucesivas ediciones anuales vienen contribuyendo a trabar un tejido de contactos personales que se han probado insustituibles, pese a los adelantos de la sociedad de la información que en teoría anulaban las distancias y nos hacían a todos presentes simultáneamente de forma virtual.

Más allá de las sesiones formales, aparecen así en estas convocatorias otros tiempos, otras ocasiones útiles para conversar, para intercambiar direcciones, para indagar en valores, para compartir experiencias, para entablar relaciones que luego son muy útiles cuando la actualidad se calienta o adquiere temperaturas de ebullición en cada uno de nuestros países.

La convocatoria del año 2003 en Santa Cruz se titulaba «Nuevas tendencias políticas en América Latina» pero buscaba también presentar analogías y diferencias con algunos fenómenos patológicos de cariz populista enraizados al otro lado del Atlántico, en la Unión Europea de Berlusconi y Haider en adelante. Porque el modelo europeo tampoco es un absoluto logrado de una vez para siempre, ni es inatacable por los ácidos, sino que, como se comprueba, es biodegradable y está sometido, como todos, a las erosiones de la intemperie.

De Roma se solía decir «*Roma cognuta, fe perdata*», porque en la ciudad eterna la curia cardenalicia estaba anclada en el goce de los placeres terrenales, sin esperar a la promesa del cielo maravilloso, y en el cinismo más absoluto. De manera que quienes llegaban con fe ardorosa a Roma acababan en el desencantamiento. También pasa así con el europeísmo, seguramente Bruselas es la ciudad sede de todos los euroescépticos. Eso responde a un fenómeno de carácter general según el cual el fervor aumenta con la distancia. Por ejemplo, en las últimas elecciones americanas, los más fervorosos partidarios de Bush han surgido en los Estados más atrasados, más distantes, peor comunicados, más rurales, mientras que en Washington, por ejemplo, hay cifras que dan un 96% de apoyo a Kerry.

De manera que no hay nada como la cercanía para generar antagonismo. Por eso, en sentido contrario encontramos muchas veces islas de fer-

vor europeísta a gran distancia de Bruselas, por ejemplo esa fue mi experiencia en Pekín hace no muchos años. También encontré —no sé cómo estará la situación ahora, no he medido todavía la temperatura— muchos europeístas aquí, en San José de Costa Rica en 1985. Hay muchos lugares desde donde se reclama a la Unión Europea que asuma sus responsabilidades, que desempeñe un papel de primer orden en la escena internacional, para no vivir bajo una sola superpotencia que practica el unilateralismo.

Quede aquí el agradecimiento a todos los que han aceptado las invitaciones cursadas por la Fundación y por la Asociación y a quienes aquí, en San José, han acogido como anfitriones estos trabajos, muy especialmente el director del diario *La Nación*, Alejandro Urbina, comprometido con la verdad, oportuna o inoportuna, y a José Luis Ramírez, Secretario de la CAF, que ha acompañado la andadura de los foros desde su inicio.

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

Secretario de la Corporación Andina de Fomento

En primer lugar quería darles un saludo muy especial a todos los miembros de la mesa y a todos los asistentes a este evento en nombre del presidente de la CAF, Enrique García, quien nos acompañará en la sesión final y en la clausura de este Foro.

Para la CAF sigue siendo muy importante apoyar este tipo de encuentros que, como dice Miguel Ángel Aguilar, venimos apoyando con mucho entusiasmo desde hace tiempo. Apoyo que no se reduce solamente en el patrocinio sino que nos hemos involucrado tanto en la parte organizativa como en la logística, y por eso para nosotros sigue siendo esencial acompañar todas y cada una de las etapas.

La Corporación Andina de Fomento (CAF) es un banco de desarrollo que tiene en este momento 16 países accionistas, todos los países de Sudamérica, más Costa Rica, México, Panamá, Jamaica, Trinidad y Tobago y España, que es el único país no regional miembro de la corporación. Para

quienes no han escuchado esto con anterioridad, no resulta muy evidente por qué un banco de desarrollo se involucra en este tipo de actividades, así que quería hacer un breve recuento de lo que estamos haciendo en esta materia y explicar el motivo de la vinculación directa a estas actividades.

El logotipo de la CAF reza: «Comprometidos con el desarrollo sostenible y la integración regional». Nosotros no concebimos el tema del desarrollo sostenible sin unas instituciones serias, sólidas, que realmente sostengan el concepto de gobernabilidad, que se menciona con tanta frecuencia. Sobre esa base consideramos que un elemento central dentro del sustento de la democracia son las reglas y claves del juego, y los medios de comunicación que también juegan un papel determinante en esto.

A partir de esta idea, desde hace cuatro años hemos apoyado encuentros como el que hoy tenemos. Ya se han llevado a cabo 39 eventos hasta este momento en cuatro años con el apoyo de la CAF, cerca de 1.100 personas (entre redactores, editores y directores y dueños de medios de comunicación) han participado muy activamente en estas actividades. En este sentido, el hecho de haber encontrado un socio muy activo, con el cual tenemos una alianza estratégica que ha funcionado muy bien, en la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) ha sido un gran paso adelante. Tras el acuerdo firmado el año pasado por el maestro Gabriel García Márquez en nombre de la FNPI y el presidente de la CAF, Enrique García, estamos llevando a cabo una serie de eventos anuales con vistas al Foro de Monterrey, donde tiene lugar el encuentro de los periodistas latinoamericanos, y otra serie de actividades importantes que hemos estado desarrollando hasta este momento.

Por eso, el hecho de haber unido a la Asociación de Periodistas Europeos, con quienes hemos venido actuando en este tipo de encuentros previos a las cumbres iberoamericanas, y a la Fundación Nuevo Periodismo, trabajando activamente para que este evento se lleve a cabo, demuestra que hay una sinergia y una alianza a ambos lados del Atlántico a nivel periodístico que va a producir muy buenos resultados, como de hecho ya los estamos teniendo.

Fuera de este tipo de actividades que tenemos con la fundación, también hemos trabajado con Ricardo Uceda y el Instituto de Prensa y sociedad (IPYS) del Perú, con quien organizamos un evento el año pasado, y tendremos otro con el IPYS de Venezuela este año. Con el grupo de «Diario de América», que representan algunos de los colegas de los medios de comunicación que están aquí presentes, tenemos otras dos actividades cada año. Desde la CAF, donde también desarrollamos actividades de formación de periodistas, creemos que este tipo de acciones, el crear espacios de diálogo, de discusión y de análisis, son más que esenciales, y eso explica, si hay necesidad de explicar, por qué un banco de desarrollo como la Corporación Andina de Fomento está tan estrechamente vinculado con estas actividades.

Por eso también es muy grato para nosotros, conjuntamente con la Fundación Nuevo Periodismo, poder presentarles el libro *Ética, calidad de empresa periodística en América Latina*, que recoge los encuentros de Monterrey, igual que hace de manera excelente la Asociación de Periodistas Europeos con cada uno de los seminarios que se han llevado a cabo, como el caso de los encuentros eurolatinoamericanos.

No quería extenderme mucho, sino dejar estas palabras de saludo de parte nuestra, explicar por qué estamos aquí, y decir que con este tipo de actividades queremos seguir contribuyendo de manera definitiva a afianzar no solamente los vínculos entre los periodistas europeos y los latinoamericanos, sino, por supuesto, a crear unas redes de comunicación y de canales más efectivos entre todos nosotros. Muchísimas gracias.

GUSTAVO BELL

Ex Vicepresidente de la República de Colombia y Portavoz de la Junta Directiva de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano

Para mí es un verdadero honor darles la más cordial bienvenida a este X Foro Eurolatinoamericano de Comunicación en nombre del presidente de nuestra fundación, Gabriel García Márquez, en una de las ciudades más gra-

tas y de mejor clima del continente como es la capital de Costa Rica, San José, aunque el día de hoy no sea propiamente representativo de ese buen clima.

Este encuentro representa para la fundación la apertura de una nueva línea de trabajo que esperamos sea muy fructífera en el largo plazo, no sólo para realizar la misión y la visión estratégica de las organizaciones convocantes, sino ante todo para promover el acercamiento e intercambio entre medios y colegas de uno y otro lado del Atlántico y elevar en la agenda mediática y en el debate público en nuestros países la importancia de los temas de interés común entre América Latina y los países de la Península Ibérica y en general de la Unión Europea.

La fundación realmente valora mucho las relaciones de cooperación que este proyecto posibilita al permitirnos trabajar, una vez más, con la Corporación Andina de Fomento, aliado estratégico en nuestro empeño por impulsar el mejoramiento profesional de los periodistas y la calidad de los medios en América Latina, pero en especial con la Asociación de Periodistas Europeos, que tuvo en su momento la feliz iniciativa de organizar estos encuentros previos a las cumbres de jefes de Estado y de gobierno de Iberoamérica.

La Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano está próxima a cumplir diez años de operaciones en los que ha actuado como una organización latinoamericana, pero con sede en Colombia, que trabaja con y para los periodistas de todo el continente ofreciendo, a través de sus distintos programas, un foro permanente para el encuentro personal, a veces virtual, y para el intercambio de ideas y experiencias.

El centro de nuestras actividades, como saben, lo compone el programa anual de talleres y seminarios. Lo que buscan estos espacios de encuentro es abordar juntos problemas cotidianos del oficio: escribir y editar textos o grabaciones de radio, comparar buenas prácticas, aprender nuevas técnicas, sacudir los vicios de la rutina, saborear la pasión por el oficio, reanimar

las energías de la vocación e inspirarse para afrontar las altas metas de intentar explicar la compleja realidad de nuestras sociedades y promover el debate sobre lo público.

Es conveniente recalcar que la fundación ni es, ni ha pretendido ser, ni será, un centro de investigación teórica o una institución universitaria convencional de pregrado o postgrado. Al fin y al cabo, como en alguna ocasión dijera García Márquez, el propósito no es enseñar a ser periodistas, sino mejorar a los que ya asumieron con todo vigor y pasión esa vocación.

Las herramientas para desarrollar nuestro enfoque estratégico han sido de una parte Internet, que nos permite un contacto directo y permanente con medios y periodistas de todo el continente mediante una base de datos que ya alcanza 30.000 profesionales y empresas; de otra parte, las becas y ayudas, que democratizan y facilitan las oportunidades de participación en nuestras actividades gracias al apoyo de la Corporación Andina de Fomento y de otros organismos multilaterales, fundaciones y empresas privadas. Por último, y muy especialmente, la entusiasta dedicación de un grupo de los mejores periodistas de América Latina, Estados Unidos, España y otros países de Europa, que dejan cada año un tiempo su trabajo habitual para compartir experiencias con sus colegas. Ellos han hecho suya esta fundación y nos prestan su colaboración en varios frentes. Es muy significativo, por ejemplo, que Tomás Eloy Martínez, para hablar de un caso reciente, además de impartir anualmente su taller de periodismo narrativo, haya asumido la dirección editorial de la colección Nuevo Periodismo, que hemos iniciado en alianza con el Fondo de Cultura Económica, una de las mayores editoriales en lengua española, para publicar manuales, memorias y antologías de alta calidad. Comenzamos, ustedes muy bien lo saben, con un libro de Kapuscinski. Precisamente en estos días Tomás Eloy presenta en Buenos Aires un nuevo título, el magnífico manual de investigación periodística de Daniel Santoro, aquí presente.

Entre otros programas de la fundación es preciso destacar también el Premio CEMEX-Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, que fue entregado este año en Monterrey por el propio Gabriel García Márquez al gran periodista brasileño Clovis Rossi, a quien tenemos el gusto de tener entre nosotros y a quien le hemos encargado la ponencia inaugural de este foro.

La mención al premio me sirve como referente para destacar que en la nueva etapa que se inicia para la fundación, al cumplir su primer decenio, una de las prioridades era estrechar los lazos de colegaje y cooperación con el periodismo de España y Portugal para actuar con un sentido verdaderamente iberoamericano, como dice su nombre. En este contexto se inscribe la decisión de invitar a periodistas de estos países a participar en el espacio de emulación e intercambio que ofrece el premio, así como nuestro compromiso, que es de largo plazo, con este programa conjunto con la Asociación de Periodistas Europeos y la CAF.

En la fundación somos conscientes de que la realidad está desbordando las capacidades de los medios informativos. Precisamente en las deliberaciones de la junta directiva de la fundación, celebrada en marzo de este año en Ciudad de México, nuestro presidente, en una de sus acertadas frases dijo algo conmovedor: «Siento que el mundo se le está escapando al periodismo como no lo había visto antes». Efectivamente, cada día se hace más difícil la pretensión de que el periódico o el noticiero nos dé un concepto del mundo, de allí la validez de estos encuentros que posibilitan una reflexión conjunta y un diálogo de alto nivel sobre parcelas de la realidad, como las escogidas por el programa de este foro, o como decimos en la fundación, de esta tertulia estructurada en la cual todos tienen el derecho y el deber de participar activamente para provocar un debate amplio en un ambiente de plena camaradería.

Los temas de nuestra agenda de tres días son realmente relevantes, tenemos el desafío de plantear fuertes y diversos contenidos para repensar las relaciones de Europa y América Latina, que se vienen debilitando lentamen-

te en medio de las insuficientes obsesiones por celebrar acuerdos de libre comercio, proteger inversiones, prevenir el terrorismo o bloquear los flujos migratorios.

Considero igualmente necesario abordar el debate sobre los medios y los periodistas y las reglas de juego democrático; aguardo con interés y ansiedad las conclusiones de ese debate a partir de las preocupaciones suscitadas por mi previa condición de integrante del gobierno del presidente Pastora, pero sobre todo por mi próxima responsabilidad como director del diario *El Herald* en Barranquilla, mi ciudad natal, a comienzos de enero de 2005.

Finalmente, no se puede exagerar la importancia del tema de la educación, escogido por la cumbre justo cuando se conocen nuevos datos del lamentable desempeño de nuestros países en un frente en el cual el rezago crece día a día frente a otras áreas del mundo.

Por supuesto que no botaremos en estos tres días la exploración de temas tan complejos e importantes, es necesario que empecemos a hablarlos, que generemos propuestas y que nos mantengamos en contacto después de compartir estos días en San José para avanzar en su comprensión y en la búsqueda de nuevos caminos que permitan que las sensibilidades e intereses de nuestros pueblos empiecen a acercarse de nuevo.

ALEJANDRO URBINA

Director de *La Nación*, Costa Rica

Quiero darles la bienvenida, distinguidos colegas, a una Costa Rica diferente de la que conocíamos hace unas cuantas semanas. Pocos momentos en nuestra historia han sido más propicios para una discusión sobre la prensa y las reglas del juego democrático. Las reglas del juego democrático en nuestro país cambiaron, para bien creemos algunos, con los acontecimientos del último medio año. Como muchos de ustedes saben, desde abril de este año una serie de reportajes, tanto de la prensa escrita como de la televisión, con-

tribuyeron a que hoy dos ex presidentes de la República, el ex secretario general de la OEA, Miguel Ángel Rodríguez, y el fundador del partido político que lo llevó al poder, Rafael Ángel Calderón, se enfrenten a cargos de corrupción. Ambos permanecen en prisión como medida cautelar dictada por los tribunales.

Otro ex mandatario, José María Figueres, del tradicional partido contrario, se vio obligado a renunciar a la dirección ejecutiva del Foro Económico Mundial en Ginebra (Suiza) también como consecuencia de implicaciones similares. Una veintena de funcionarios públicos y otros tantos empresarios privados figuran como imputados en las investigaciones y se encuentran también en la cárcel o en libertad bajo fianza esperando juicio.

El Congreso y la Presidencia, y por supuesto el Poder Judicial, de quien depende la Fiscalía, han apoyado hasta ahora incondicionalmente las acciones del Fiscal General. La opinión pública mayoritariamente reconoce la labor de la prensa, y aunque con sentimientos encontrados, aplaude que se descubran y espera que se castiguen los abusos del poder por parte de políticos y de empresarios sin escrúpulos.

En mi opinión, cuatro factores han permitido este cambio en las reglas del juego democrático: un Poder Ejecutivo débil; una Fiscalía General fuerte; un fallo de la Corte Interamericana de Derechos Humanos a favor de la prensa y en contra del Estado costarricense y un ambiente periodístico competitivo entre dos medios responsables, *La Nación* y «Telenoticias» de Canal 7. Entre todos, crearon el entorno propicio para la transformación que este país está viviendo.

El actual presidente, Abel Pacheco, fue elegido en 2002 en una segunda ronda electoral sin precedentes, al carecer del apoyo de la cúpula de su partido y de la mayoría del electorado. Su débil mandato y su falta de compromiso con los líderes partidistas han permitido a la Fiscalía actuar con una sorprendente independencia política. Aunque el presidente, como la mayoría de nuestros mandatarios, reacciona virulentamente ante la crítica,

se mantuvo al margen de las revelaciones iniciales, pero en cuanto surgieron los cuestionamientos a Rodríguez, por cuya secretaría había cabildeado, le exigió públicamente la renuncia al cargo continental.

El nombramiento de Francisco Dall'Anesse como Fiscal General en 2003 marcó un viraje de 180 grados en las acciones del ministerio público. Como contraste a la valiente labor del actual fiscal, a fines de 2002 su predecesor solicitó a la Corte de Justicia desestimar las causas penales contra la financiación privada irregular de la pasada campaña electoral, que habían sido provocadas por la publicación en la prensa de copias de cheques de donaciones ilegales. Dall'Anesse no sólo no ha desestimado publicación o causa alguna, sino que argumentó exitosamente ante los tribunales la necesidad jurídica de las medidas cautelares que hoy mantienen en prisión a los dos ex presidentes.

La Corte Interamericana de Derechos Humanos falló en junio de este año a favor del periodista de *La Nación* Mauricio Herrera y condenó al Estado costarricense por violar su libertad de expresión. Don Eduardo Ulibarri luchó durante cinco años por este resultado y merece gran parte del crédito del cambio que produjo el fallo en la actitud de los políticos hacia la libertad de expresión. Pese a este histórico dictamen, nuestra legislación aún no refleja la concepción sobre el papel de la prensa en el juego democrático que sugiere la Corte Interamericana.

Por último, creo que la pluralidad de al menos dos medios independientes que compiten diariamente en un sano ambiente periodístico produce reportajes más rigurosos y satisface mejor las necesidades informativas del público. Esta pluralidad, por incómoda que a veces nos parezca, eleva el nivel de nuestro oficio y nos conduce inevitablemente a ejercer un mejor periodismo. La rigurosidad e independencia con que hemos trabajado sería impensable sin el apoyo incondicional de los principales dueños de las empresas periodísticas involucradas. Estos empresarios (la familia Jiménez Borbón, en el caso de *La Nación* y Picado Cozza, en el de Canal 7) entien-

den que la naturaleza del periodismo socialmente responsable obliga a veces a sacrificar resultados financieros y tranquilidad personal a corto plazo por credibilidad y sostenibilidad económica en el futuro. Me siento orgulloso de trabajar en una de estas empresas.

Aunque la validez de estas apreciaciones sea objeto de debate, de lo que sí estoy seguro es que Costa Rica hoy es diferente y cuenta con mejores perspectivas precisamente porque ahora las reglas del juego democrático incorporan plenamente a la prensa y a través de ésta a la ciudadanía.

Hace unos 30 años, un hermano mío que acostumbraba escuchar fútbol por radio, contó en el seno familiar que el acucioso locutor del partido ese día declaró a voz en cuello: «Hoy el equipo Saprissa jugará de norte a sur, y de acuerdo con las reglas de la FIFA, el Alajuela de sur a norte». Desde ese entonces en mi familia las reglas de la FIFA adquirieron toda una nueva dimensión. Estimados colegas, afortunadamente en estos momentos en Costa Rica estamos entendiendo el juego democrático de acuerdo con las reglas de la FIFA. Les deseo un provechoso seminario y una agradable estadía en este pequeño pero singular país.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil. Ganador del Premio Nuevo Periodismo CEMEX-FNPI 2004 en modalidad de homenaje

Quisiera empezar agradeciendo la invitación de la Asociación de Periodistas Europeos, de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano y de la Corporación Andina de Fomento, para participar en esta reunión, y agradecer incluso la temeridad de invitarme a hacer la ponencia inaugural. Temeridad digo porque hablar de América Latina y Europa provoca siempre en mí memorias de un complejo de inferioridad tremendo, nacido no sólo del hecho de que mi generación fue colonizada culturalmente por Europa, no por Estados Unidos, al revés de lo que pasa con las generaciones más recientes. Yo prácticamente aprendí a leer periodísticamente en *Le Monde* primero y en el

antiguo *The Times* de Londres, no en el actual, y más recientemente en *El País*, y no en *The New York Times* o *The Boston Post*, etc. Es decir, yo soy culturalmente hijo de Europa, un colonizado cultural de Europa, no de Estados Unidos, por eso hay siempre un cierto complejo de inferioridad, agravado, sin embargo, por hechos concretos y prácticos que voy a compartir con ustedes para entender las dificultades de comunicación entre periodistas o entre gentes de Europa y de América Latina.

Yo fui designado por mi diario para acompañar a la Cumbre Europea de Amsterdam hace unos 6 o 7 años, que produjo un trazado importante para las reglas de juego de la Unión Europea. Como actuaba en el campo del adversario llegué muy tempranito al escenario de la reunión para poder calentar mejor el cuerpo y enfrentar toda la competencia con los periodistas europeos.

La reunión se realizaba en un parque, un inmenso parque en el centro de Amsterdam, yo saqué mi acreditación, me la colgué del cuello y fui a mirar un gran cartel que tenía todas las indicaciones sobre dónde estaban cada uno de los lugares de la reunión (la cafetería principalmente, la sala de prensa, la sala de *briefing*, etc, etc.). En pocos minutos se acercó un periodista holandés que también buscaba las mismas informaciones, miró «Brasilia» en holandés escrito en mi tarjeta de acreditación y me preguntó en inglés: «*You came all the way down here to this?*», como si yo viniera de Venus, de Marte, qué sé yo, para seguir una reunión donde yo no tenía ni que estar porque no tenía nada con ello. Dudé entre disculparme y volver a Brasil por haber invadido la playa de los ricos, golpearlo pura y simplemente por la manifestación, que estoy seguro carecía de presunción, o intentar explicarle, lo que sería inútil, que las decisiones de las cumbres europeas pueden ser importantes para el resto del mundo y que Brasil y América Latina todavía son parte del mundo. Hay una polémica sobre eso, pero yo estoy seguro de que todavía son parte del mundo.

Es curioso que con esto de la globalización, integración, etc., hay una sensación de que todos se mezclan entre todos, pero no es así, por lo menos

no es así entre los periodistas. Cualquiera que haya tenido la experiencia de seguir reuniones internacionales sabe que las tribus se reúnen por tribus y los periodistas brasileños se reúnen con los periodistas brasileños, los argentinos con los argentinos, los españoles con los españoles, etc. Así que algunas horas más tarde seguía muy ansioso, porque yo estaba solo, era el único latinoamericano, salvo alguno que trabajaba eventualmente para medios europeos. No tenía ninguna tribu a la cual aliarme, y estaba desesperado por información, mientras los periodistas europeos por supuesto tenían los *briefings* de sus respectivos gobiernos.

El primer *briefing* que yo descubrí que iba a haber era del primer ministro sueco, Göran Persson. Fui al lugar donde iba a hacer la conferencia de prensa el primer ministro y me puse en el medio, había una hilera de sillas, creo que no eran más de quince o veinte sillas, y me puse justo en el medio, dejando nueve a mi derecha y nueve a mi izquierda. Empezó el *briefing*, empezaron las preguntas y las respuestas, todo en sueco, todo de principio a fin en sueco, que no es precisamente mi idioma preferido, ni un idioma que yo maneje con algún conocimiento, y ni siquiera podía salir porque estaba en el medio e iba a perturbar a todo el mundo que estaba a mi derecha y a mi izquierda.

Creo que ese tipo de incomunicación entre periodistas, quizás también entre gentes de Europa y de América Latina, está de alguna manera muy presente, incluso porque los problemas son tan distintos: los europeos de manera general tienen la vida ganada, mientras los latinoamericanos estamos recién empezando a tratar de ganarla, y lo hacemos muy mal.

Pero si vamos a hablar de reglas del juego democrático, que es el tema general de esta reunión, no creo que podamos limitarnos a hablar de la prensa, tendremos, nos guste o no, que hablar también de los gobiernos y de las empresas. También porque hoy periodismo y empresas son dos cosas muy similares; casi ya no hay empresas netamente periodísticas sino empresas con intereses variados, y no sólo en el campo de la comunicación.

Por eso yo quisiera saludar particularmente la colaboración que ha prestado a este encuentro Bernardino León, Secretario de Estado de Asuntos Exteriores y para Iberoamérica de España, por el hecho de que él es parte de un nuevo observatorio de reciente creación en España formado por representantes del Gobierno y de las empresas españolas que tienen presencia en América Latina. Ese tipo de iniciativas sirve, en teoría, para dar concreción a la abundante retórica de sucesivos gobiernos europeos, en particular de España y de Portugal, sobre las relaciones estratégicas con Latinoamérica. «Estratégica» es una palabra que está siempre presente en todos los documentos que firman gobernantes brasileños y españoles.

Lástima que entre la retórica, los documentos firmados y los hechos, haya siempre un abismo que nunca es eliminado, pero la nueva iniciativa del también nuevo Gobierno español puede ser más parte del problema para las reglas del juego democrático que parte de la solución: si el observatorio sirve sólo para velar por los intereses de las empresas españolas que han hecho fuertes inversiones en Latinoamérica en los años recientes, sería mejor no haberlo creado, Telefónica de España, el Banco Bilbao Vizcaya, el Santander, Repsol y otras empresas españolas son lo suficientemente fuertes para velar ellas mismas por sus intereses sin la necesidad de la intermediación del Gobierno; pero si, al contrario, el objetivo del nuevo foro es velar por los intereses no sólo de las empresas, lo que es absolutamente legítimo, sino también por los intereses y necesidades de las sociedades en las cuales actúan dichas empresas, ahí sí tenemos algo nuevo y prometedor.

Recuerdo vivamente la última Cumbre Europa-América Latina y Caribe celebrada en Madrid en mayo de 2002. El presidente del Gobierno español era José María Aznar y el presidente argentino era Eduardo Duhalde, que recién había heredado una moratoria gigantesca de la deuda argentina, la más grande del mundo, y también una precipitada pero inevitable devaluación del peso y la consecuente crisis económica.

Aznar y Duhalde comparecieron juntos ante los periodistas en una conferencia de prensa que fue una humillación para el presidente argentino, humillación que yo pocas veces o quizás nunca he visto a un presidente sufrir en mis años como periodista, y ya llevo más de cuarenta. Es posible, incluso, que los periodistas argentinos que estén aquí digan que Duhalde mereció la humillación, pero ésa es otra discusión, no se puede hacer eso públicamente a un presidente de un país «amigo», entre comillas, como siempre se refieren los gobernantes españoles en relación a los países latinoamericanos y los países latinoamericanos en relación a España.

Aznar decretó, no hay otra palabra para describir la manera como lo hizo, que Duhalde no tenía otro camino que seguir las recetas ortodoxas del Fondo Monetario Internacional, y en eso estaba implícito que tendría que arreglar la cuestión de las tarifas de las empresas de servicios que fueron congeladas, y en gran medida casi todas las empresas de servicios en Argentina y en parte de América Latina son empresas españolas.

Esa situación tan reciente, que no fue todavía arreglada, es importante decirlo, es la que me lleva a temer por la repetición de esa situación con el nuevo Gobierno español y a enlazarla con la cuestión más general de las reglas de la democracia. Argentina pudo haber violado, sí, principios democráticos al romper contratos, entre ellos los que tenía con empresas españolas, pero antes sucesivos gobiernos argentinos habían roto el contrato básico con su propio pueblo al permitir una deterioración económica sin precedentes en el mundo en tiempos de paz, por eso las reglas democráticas terminan por ser tan menospreciadas, no sólo en Argentina sino en Latinoamérica en general, como lo prueba la más reciente encuesta del latinobarómetro.

Por eso insisto en que el diálogo Europa-Latinoamérica tiene que ver con velar, sí, por los intereses de las empresas españolas, brasileñas, norteamericanas, sudamericanas, caribeñas..., las que sean, pero hay que velar también, y quizás principalmente, por los intereses de las sociedades. No fue eso lo que pasó en los últimos años.

Para ofrecerles una visión más lúcida sobre esto, reproduzco partes del artículo que Carlos Fuentes publicó días atrás en el diario *El País*, tratando del Foro Iberoamericano, cuya quinta edición se dio en Cartagena de Indias hace poco. Como en ella participaron algunos de los nombres más relevantes de América Latina, de España, y también de la Fundación Nuevo Periodismo, incluyendo al maestro Gabo, creo que es más interesante e importante reproducir sus palabras que utilizar las mías.

Dice Carlos Fuentes: «Ana Patricia Botín, Carlos Slim, Guillermo de la Dehesa, Enrique Iglesias (aclaro, por si es necesario, que son gente de la banca, de la empresa, de la academia y de organizaciones internacionales) debatieron las alternativas económicas al llamado “consenso de Washington”. El decálogo del consenso ha sido observado: disciplina fiscal, inversión directa, privatizaciones, etc... –anotó De la Dehesa–. Sin embargo –abundó Iglesias–, la corrupción ha desacreditado muchas privatizaciones, los mercados son volátiles, el proceso entero padece un déficit de instituciones. Slim propuso la solución radical, es decir, la de ir a la raíz de las cosas y sin sacrificios de la disciplina macro, atender al mercado interno, promover salud, nutrición y educación y procurar que aumente el poder adquisitivo de la población. La pobreza y la ignorancia no crean mercado, la seguridad física y jurídica le son indispensables. Como espacio de revisiones políticas, el foro en general pareció expresar la necesidad de releer atentamente las recetas heredadas para ver con claridad qué ha funcionado y qué no. Como lo dijo Ángel Gurría, ni hicimos todo, ni lo hicimos todo bien, para hacerlo bien –puntualizó Iglesias– hay que proponer políticas públicas sociales e internacionales reformadas e integradas, no para expulsar al mercado, sino para que funcione mejor y sea parte de la revalorización de las indispensables políticas públicas».

A partir de esta cita, me permito traer a colación lo que dijo Alejandro Urbina sobre la pluralidad de los medios de comunicación y sobre el combate a la corrupción. Creo que el avance más importante que hubo en América Latina en los últimos diez o quince años fue precisamente en el as-

pecto de la concienciación de la corrupción, no el combate a la corrupción, creo que en eso no avanzamos lo suficiente, pero sí la concienciación de la corrupción que llevó a la cárcel a dos ex presidentes de Costa Rica, un tercero está en la cola para entrar también en la cárcel, uno de Venezuela, al *impeachment* de un presidente de Brasil, y a varios otros casos importantes. Creo que en eso hay algo que ver con la cuestión de la prensa, la pluralidad de la prensa y un mejor periodismo. Hay una cuestión que los italianos conocen muy bien, que es la implosión del sistema político italiano. Todos los italianos, todos los europeos, creo que todos los habitantes de la Tierra sabían que la democracia cristiana italiana era un partido bastante corrupto, bastante podrido por dentro, pero era inevitable mantenerlo en el poder porque resultaba inaceptable que la única alternativa, el partido comunista italiano, llegara al poder en un país miembro de la Alianza Atlántica. Por eso, cuando el comunismo dejó de ser una amenaza y de existir como alternativa de poder en Europa, se pudo reemplazar no sólo la democracia cristiana, sino todos los partidos entonces existentes, por un conjunto que nadie explica bien y que quizás de alguna manera pueda haber incluso empeorado las cosas, pero no creo que ése sea el tema para discutirse ahora.

En América Latina de alguna manera pasa lo mismo, o sea, una buena parte de la prensa de América Latina se dedicó, más que a informar, a combatir el fantasma o el hecho real de la «subversión comunista», entre comillas, como se decía hace muy poco tiempo en América Latina. Ahora que la amenaza permanente, el fantasma, ya no existe, ya no hay más necesidad de combatir el comunismo y, por ende, los medios de comunicación, incluso los medios de comunicación de la derecha, pueden denunciar y apuntar problemas de corrupción en los políticos de la derecha, cosa que no pasaba antes porque apuntarlo sería dar aire a la izquierda y a una alternativa de izquierda que hoy ya no existe.

Al texto de Fuentes yo agregaría, en respuesta a lo que planteó Miguel Ángel Aguilar en su exposición inicial, que como colonizado de Europa, asu-

mido colonizado cultural de Europa, yo esperaba que Europa, con toda su experiencia y toda su creatividad, nos ayudara a pensar soluciones, porque el hecho es que frente a ese llamado «consenso de Washington», neoliberalismo, pensamiento único, como uno quiera llamar el modelo hegemónico no sólo en Latinoamérica sino en el mundo, no hay alternativa. Ninguna fuerza política, ninguna fuerza social y ni siquiera la academia consiguió hasta ahora producir algo que sea coherente y se mantenga en pie como eventual sustituto de ese tipo de políticas que, como mínimo, no ha resuelto los problemas de América Latina y, como máximo, los ha agravado todavía más.

No tengo mucho que agregar a la cita de Fuentes, pero me gustaría recordarles una frase de un presidente brasileño de los tiempos duros de la dictadura militar, el general Garrastazu Médici. Eran los años setenta, años de lo que se dio por llamar «milagro brasileño», el crecimiento espectacular del 7%, 8%, hasta el 9%. El general presidente visitó el nordeste brasileño, que sufría entonces una de las sequías recurrentes que lo afectan, vio la miseria, pese al crecimiento aparentemente mágico, y dijo: «El país va bien, el pueblo va mal».

No tenemos derecho a permitir que en democracia, como es ahora el caso en casi toda Latinoamérica, se pueda decir que las empresas van bien, el país va bien, pero el pueblo va mal. Si lo permitimos, la democracia, las reglas de la democracia no serán más que una botella de esperanza vacía de contenido.

ALBERTO RUBIO

Corresponsal Diplomático de *La Razón*, España

A cuento de lo que nos ha dicho Alejandro Urbina, aunque no ha profundizado demasiado, sobre cómo se ha destapado el escándalo de corrupción aquí, en Costa Rica, me gustaría que nos contase cuál ha sido la reacción de los propietarios de los medios, porque me parece importante. Estoy jugando con ventaja porque antes me lo ha contado durante la comida, pero quiero que profundice en ello porque creo que es importante de cara a entender

cómo una prensa libre ha podido funcionar bien y destapar un caso de corrupción, y me gustaría compararlo con nosotros mismos, con los españoles, con la situación que vivimos políticamente, un tanto extraña si nos referimos a los medios de comunicación.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la APE

Alberto, perdona que te interrumpa, es para dar un poco de movilidad a esto. Los españoles hemos metido en la cárcel a casi todo el mundo, es decir, no hay empresario destacado, ni político con relevancia que no haya pasado el umbral de la cárcel en los últimos tiempos, yo creo que por ahí algo hemos hecho.

ALBERTO RUBIO

Corresponsal Diplomático de *La Razón*, España

Hemos encarcelado a muchos, salvo a nosotros mismos. No, me refería más bien a las relaciones prensa-poder en los tiempos actuales, pero eso, como decía Clovis antes, necesitaría otra discusión. En todo caso, quería que nos explicases cómo han reaccionado en este caso los propietarios de tu periódico, o de otros medios de comunicación, cuando probablemente se han visto sometidos a algún tipo de presiones o, como decimos en España, hayan recibido algún toque desde el poder político. ¿Cuál ha sido su reacción, cómo lo habéis vivido vosotros y cómo os han dejado trabajar?

ALEJANDRO URBINA

Director de *La Nación*, Costa Rica

Como mencioné sucintamente, la reacción de los dueños de *La Nación* (es una empresa cuyas acciones cotizan en Bolsa, la familia Jiménez Borbón debe tener un máximo del 30%) ha sido darnos absoluta independencia, hemos podido publicar todo aquello que consideramos de interés público sin

mirar cuáles son los apellidos que existen detrás de los involucrados. Incluso, y no en esta investigación sino en una que hicimos el año pasado sobre el financiamiento de las campañas políticas, el principal accionista de la empresa, Rodolfo Jiménez Borbón, estuvo involucrado en el levantamiento de fondos para la campaña política, a tal punto que la comisión investigadora del Congreso lo llamó a atestiguar. No me sentí muy cómodo poniendo la foto en la portada cuando estaba atestiguanado ante el Congreso, pero la llamada que tuve al día siguiente fue más bien para felicitar por la cobertura que le habíamos dado.

Así que en este caso, y creo que si no no hubiésemos podido llevarlo a cabo, la visión que la familia Jiménez y los demás miembros del consejo director tienen del periodismo es precisamente la que nos permite hacer el tipo de periodismo que estamos haciendo. Al ser una empresa que cotiza en Bolsa, la presión es aún más porque existen los analistas de las acciones y los resultados del siguiente trimestre están siempre a la vista y, sin embargo, la actitud del presidente de la junta ha sido: «si compraron acciones de *La Nación* por el precio del siguiente trimestre, se equivocaron al comprar esas acciones», así que ésa ha sido la reacción.

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

Secretario de la Corporación Andina de Fomento

La pregunta es para Clovis aunque me gustaría algún comentario de Alejandro al respecto. Sin duda, a todas las personas que estamos acá, creo yo, nos refresca muchísimo escuchar este ejemplo de independencia y honestidad periodística directamente de boca de Alejandro. La pregunta en concreto es ésta: se necesitan dos para bailar tango, como se ha dicho muchísimas veces, y creo que fue sor Juana Inés de la Cruz quien dijo que es tan culpable quien peca por la paga como quien paga por pecar.

El agua sucia suele caer directamente sobre el país que se ve implicado por el caso de corrupción. En América Latina tenemos el no muy amable

récord de ostentar el último lugar en el mundo, si no me equivoco, en temas de corrupción, precisamente. Pero simultáneamente, las empresas que pagan las coimas para este tipo de actividades suelen quedar un poco al margen de las responsabilidades, y salvo la renuncia del gerente local, no se ve que haya una repercusión mayor o distinta en esas empresas. Me gustaría escuchar tu opinión, Clovis, y de Alejandro saber qué se ha hecho al respecto aquí, en Costa Rica.

ALEJANDRO URBINA

Director de *La Nación*, Costa Rica

El caso, para ponerle un nombre, se llama «Fishel-Caja». Fishel es la empresa proveedora de equipos médicos y Caja es la empresa del servicio del Seguro Social; el vicepresidente o copresidente de la empresa, también está en la cárcel. Nosotros no hemos evitado mencionar a ninguno de los accionistas de Fishel, que también es una empresa que cotizaba en Bolsa, pese a que el otro copresidente es ex cuñado del vicepresidente del diario «La Nación».

Las relaciones en este país son complejas en todos los sentidos, pero además las instituciones reguladoras también han actuado. No sólo la Fiscalía, sino que la Superintendencia General de Valores también ha actuado revisando los prospectos de inversión de esas empresas y a mí no me extrañaría que en el futuro pudieran verse involucradas las compañías auditoras de esas empresas que no revisaron adecuadamente los estados financieros con que se hicieron esas emisiones.

En el caso de Alcatel la reacción ha sido más política, se han solicitado resoluciones para que no pueda volver a hacer negocios en el país por cinco años, me parece, y se está solicitando la cancelación de los contratos vigentes de alquiler de centrales telefónicas que tenía la empresa. A nivel internacional creo que Costa Rica no ha podido hacer más, sin embargo, ya fue destituido el vicepresidente de Alcatel para Latinoamérica, y me parece que la semana pasada la *Securities Exchange Commission* inició una investi-

gación en Estados Unidos sobre las operaciones de Alcatel, así que las consecuencias para la empresa privada también han sido significativas.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Yo creo que el punto débil de la concienciación sobre la corrupción que yo he mencionado es precisamente ese aspecto del que no se habla mucho, incluso la prensa no habla mucho: la gente que compra. Se habla mucho de los funcionarios públicos que son comprados pero no de la gente que los compra, aunque en algunos casos se hayan mencionado los nombres de las empresas.

Yo recuerdo, por ejemplo, que en todo el proceso de *impeachment* de Fernando Color hace doce años, algunos empresarios muy importantes, no sólo de Brasil, también de multinacionales, aparecieron mencionados por haber financiado irregularmente la campaña electoral de Fernando Color. Estos empresarios fueron a la justicia y declararon que habían sido chantajeados, lo que no es cierto, de hecho habían comprado futuros favores al financiar una campaña que tenía todas las de ganar en ese entonces, pero no tuvieron ningún castigo, no recuerdo ni una empresa del sector privado que haya comprado funcionarios públicos que haya recibido alguna sanción, por lo menos no en Brasil.

Ése es el punto que tendría que ser discutido, incluso por los periodistas, porque nosotros también ponemos toda la carga sobre el Estado, sobre los funcionarios del Estado, lo que no es equivocado, es cierto, pero es unilateral y las culpas tendrían que ser distribuidas más correctamente.

JOSÉ MARÍA RIDAO

Embajador de España ante la UNESCO

Clovis Rossi decía que no hay ningún documento alternativo o ninguna política alternativa al «consenso de Washington». Quería solamente recordarle

que recientemente, con motivo del Forum de Barcelona, un grupo de economistas, entre los que había varios Premios Nobel, como Stiglitz, aprobó la Agenda de Desarrollo de Barcelona, que era expresamente un documento con voluntad de ser una alternativa al «consenso de Washington». Es un documento quizás excesivamente ambicioso, desarrolla demasiados objetivos, pero contiene algunos que son fundamentales para contrarrestar de algún modo las posiciones del «consenso de Washington». Por ejemplo, la insistencia en la importancia de las instituciones.

Durante los últimos diez o quince años se nos ha dicho muchas veces que es importante adelgazar las instituciones, a tal punto que se ha perdido de vista si lo que se pretende con ese adelgazamiento es mejorar la eficacia en sus funciones o, por el contrario, prescindir de ellas. Eso se había perdido de vista y el documento de Barcelona lo pone de relieve: es necesario tener instituciones importantes.

Hay un segundo objetivo extraordinariamente interesante, entre otros muchos que lo hacen excesivamente complicado. Este segundo objetivo es recordar que, frente a lo que se ha dicho en los últimos quince o veinte años de que los dos principales mercados de la economía internacional son el mercado financiero y el comercio internacional, hay un tercer mercado que se ha olvidado sistemáticamente en los análisis, que es el mercado laboral internacional.

Es decir, cuando hablamos de inmigración en realidad estamos hablando de mercado laboral internacional, y se ha olvidado que si se actúa sobre los mercados financieros de la manera que se ha actuado, se actúa sobre el comercio internacional de la manera en que se ha actuado, lo inevitable desde el punto de vista económico es que el mercado laboral internacional reaccione como ha reaccionado, es decir, reubicando la fuerza laboral.

Llamarlo inmigración nos permite hacer un tipo de análisis que declara que el problema es cultural. ¿Por qué hay inmigrantes que van a los países ricos?, la respuesta dice que es porque ven en la televisión que allí se está mejor. En realidad, se evita la cuestión de fondo, que es que si los inmi-

grantes, vistos desde otras perspectivas, van a los países ricos es porque hay una oferta de empleo, y muchas veces esa oferta de empleo es irregular.

En fin, a lo mejor sería interesante, puesto que Clovis lo ha subrayado, recordar ese documento de la Agenda de Desarrollo de Barcelona que se plantea expresamente como una alternativa al «consenso de Washington».

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Sí sería importante porque a Brasil no llegó, y ése es otro punto importante, que esa dictadura del llamado pensamiento único bloquea incluso la difusión de todas las ideas alternativas, aunque no sean ideas comunistas, como se decía antiguamente.

Hace algún tiempo, unos cuatro o cinco años, apareció en Estados Unidos el llamado «disenso de Washington», un documento típicamente americano, bastante más sencillo, con menos objetivos. Sin embargo, tampoco tuvo difusión y murió completamente.

En la agenda de los medios de comunicación no figura una alternativa completa y coherente, eso es lo que quería decir. No es que no haya, incluso en Brasil acaba de salir un texto de 200 economistas criticando la política económica del Gobierno Lula, pero de eso sale una nota aquí, otra allí, y muere de muerte natural.

IGNACIO RODRÍGUEZ

Periódico *Universal* y *La revista de México*, México

Clovis mencionaba que hay una necesidad imperiosa de buscar nuevas salidas, nuevas políticas públicas que impidan que los países estén por delante de la gente. Justamente en Brasil creo que se creó una expectativa latinoamericana sobre que el ascenso de Lula, un político con las características que todos sabemos y su procedencia, podría suponer un gobierno distinto, con un mayor énfasis en políticas públicas que atendieran los intereses de la

sociedad. Lo que se sabe es que no ocurrió eso, sino que al llegar al poder las políticas públicas que puso en práctica empezaron a lastimar a una gran proporción de la gente que le había votado.

En mi opinión, la prensa brasileña, que la barrera del lenguaje no impide leer, es una de las prensas de Latinoamérica que tiene una posición más clara de su papel ante el compromiso social. A mí me gustaría que Clovis nos platicara sobre la actitud de la prensa brasileña en esta etapa en la que llega un gobierno con expectativas de crear una alternativa digamos latinoamericana al estilo ortodoxo neoliberal en materia de política económica, e inmediatamente se constata que no es así. ¿Cuál ha sido el papel de la prensa más seria, más importante de Brasil ante esto que podría considerarse el desencanto de la población y de la gente a la hora de poder practicar estas políticas públicas? Y por la parte opuesta, me gustaría que comentaras también la reacción del Gobierno de Lula, la actitud que ha tenido hacia la prensa, que entiendo es de cierta tensión y de cierta resistencia.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Para resumir, diría que los periodistas y las empresas periodísticas que tenían miedo a que Lula introdujera las políticas alternativas que tú mencionaste lo aplauden hoy por la política económica, pese a que pueden criticarlo por la gestión global del gobierno (el hecho de que no se hace nada, no hay ninguna idea nueva en ningún área). Pero precisamente los sectores que temían que Lula fuera a introducir alternativas que realmente cambiaran la política económica, hoy temen que criticar esa política económica lleve a los sectores del Partido de los Trabajadores descontentos con el tipo de política que se está aplicando, a presionar por un cambio. Por eso hay un blindaje de esa política económica, un poco por lo mismo que se impide la discusión de alternativas de cualquier tipo al mecanismo neoliberal, «consenso de Washington», como uno quiera llamarlo.

IGNACIO RODRÍGUEZ

Periódico *Universal* y *La revista de México*, México

Entonces, ¿la gran prensa de Brasil, la prensa más sólida, la prensa más seria y profesional, lo que ha hecho es un blindaje y se ha plegado y se ha guardado para sí las críticas y ha impedido que haya una crítica constante?

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Ahí tengo que exceptuar a mi diario, que critica la política económica, porque tiene una visión un poco más, no de izquierda pero sí desarrollista. La política actual privilegia los sectores financieros netamente y no los sectores productivos, y mi diario critica prácticamente todos los días ese tipo de enfoque. Pero los demás medios de comunicación realmente importantes tratan de separar los errores del gobierno en aspectos como por ejemplo la gestión de los programas sociales, o la corrupción, etc., de la política económica, que consideran que es no sólo la correcta sino la única posible, y tratan de blindarla.

Sobre las tensiones, es cierto que hay críticas muy fuertes de todos los medios de comunicación, inclusive de *Folha de Sao Paulo*, sobre la supuesta inclinación autoritaria del Gobierno Lula. Pero no creo que sea así. Más bien creo que todas las tensiones que surgieron entre el periodismo, entre periodistas y el gobierno, son más bien errores de interpretación del gobierno, una cierta inhabilidad para lidiar, manejar la cuestión de la prensa. Incluso el famoso caso de la amenaza de expulsión del corresponsal de *The New York Times* creo que fue mucho más una reacción emocional, de alguna manera comprensible, aunque no justificable, que una amenaza a la libertad de prensa. Pero esto es una visión te confieso muy minoritaria en Brasil, la gran parte de los periodistas y de los medios de comunicación consideran que el nivel de tensión es demasiado alto y la presión o la tentación autoritaria también es demasiado alta. Mi posición en esta cuestión es bastante minoritaria.

JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS

Director de Informativos de Punto Radio, España

Estos días se va a celebrar la XIV Cumbre Iberoamericana y me interesa saber si realmente se valoran estos encuentros. Por supuesto, los que estamos aquí los valoramos, pero yo quería saber la opinión de Clovis Rossi y también de Alejandro Urbina sobre la casualidad o llamémosle los otros intereses que han hecho que presidentes de países importantes como Lula o Ricardo Lagos no acudan a esta cumbre iberoamericana. Han tenido otro tipo de reuniones y otro tipo de compromisos que quizás hagan pensar que sus intereses están desviándose de la Comunidad Iberoamericana de Naciones hacia otros intereses más concretos y quizás más específicos. Quería saber su opinión sobre esto, y también preguntar si es que la prensa no contribuye durante todo el año a dar un respaldo o una valoración de lo que son las cumbres iberoamericanas sino sólo durante el hecho en sí, puntual.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

En parte diría que hay un exceso de cumbres en este ámbito latinoamericano. Acaba de celebrarse en Brasil la reunión del llamado Grupo de Río, y básicamente algunos de los actores son los mismos que estarán aquí. Es comprensible que Ricardo Lagos, por ejemplo, se quede en Chile, porque hay una reunión de la APEC que para Chile es clara y netamente mucho más importante que la cumbre iberoamericana.

Supongo que el exceso de cumbres es el motivo principal. Hay cumbres de todos los tipos y a cada rato, y como los presidentes hoy tienen la posibilidad de conversar cuando quieren por teléfono o por teleconferencia, las cumbres tendrían que ser cosas mucho más concretas. Además, lamentablemente, los latinoamericanos y los iberoamericanos, tenemos una tendencia compulsiva a la oratoria, a abundante retórica y a poca concreción en la discusión de los temas que afectan a las dos partes del diálogo.

JUAN PAREDES CASTRO

El Comercio de Lima, Perú

Le estamos cargando tanto la tinta a Clovis, que probablemente no le recibían en Brasil después de sus respuestas. Pero quería decir que atendiendo a lo que decía Clovis hace un momento sobre la concienciación frente a la corrupción, y respecto de que estamos haciendo poco o nada en la realidad, nosotros estamos mirando, como periodistas, como prensa, mucho más el punto de llegada de la corrupción que el punto de origen.

Lógicamente, en el punto de origen están las empresas que proveen estas coimas o estos aportes económicos oscuros. La prensa y los periodistas estamos haciendo muy poco o nada por transparentar las aportaciones a las campañas electorales, en este escenario de las campañas electorales es donde nosotros estamos haciendo realmente poco o nada. En mi país no hay un escrutinio real y efectivo respecto de estos aportes, y ahí es donde se cuecen las habas, ahí es donde se establecen los pactos, los negociados. Luego aparece el pago de esas facturas desde el gobierno.

Quizá sea importante centrar la atención en esto. No sé si Brasil ya tiene un atisbo de cómo hacer el escrutinio de los dineros que se mueven en las campañas electorales, pero en la medida en que hagamos real y efectivo ese escrutinio y control, tendremos menos posibilidades de ver a gobernantes pagando facturas como lo estamos viendo ahora.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Perfecto, todo el razonamiento es correcto. Concretamente en Brasil todavía no hay reglas claras. En esta última campaña electoral para las municipales hubo gritos aislados de periodistas pidiendo que las cuentas de cada candidato se publicaran en Internet, por lo menos las de los candidatos de la ciudad de Sao Paulo, la más importante. Una de las candidatas empezó a hacerlo y un columnista, quizás el mejor de Brasil, Elio Gaspar, elogió mucho

la iniciativa de esa candidata que lo hizo aisladamente. Tres días después ella quitó las informaciones de Internet, no por vergüenza de algún donante, sino porque era tan poca la plata (tenía el 4% de las intenciones de voto), en comparación con lo que los diarios decían que los otros estaban recibiendo que era evidente que jamás iba a ser elegida, así que quitó los datos de la Internet. Era la única que los había puesto porque no hay ninguna obligación legal de rendir cuentas. Disfrazar el origen de los recursos y los totales recibidos es un juego en que todos los partidos participan, la famosa «Caja B», que es donde entran los dineros, la ventanilla siniestra de Colombia.

ALEJANDRO URBINA

Director de *La Nación*, Costa Rica

Nada más un comentario en ese sentido. A raíz de las revelaciones del año pasado sobre el financiamiento de las campañas políticas, la Corte Constitucional en Costa Rica eliminó el secreto bancario para todas aquellas cuentas donde se deposita una donación política. Eso nos permitió divulgar muchas donaciones políticas y creemos que para las próximas elecciones modificarán la ley en el sentido, no de establecer límites, sino de requerir absoluta publicidad en las donaciones, que creo que es lo correcto y que es un buen cambio.

PRIMERA SESIÓN

¿Qué papel internacional quiere Latinoamérica para la UE?

Ponentes

GUSTAVO FERNÁNDEZ

Ex Ministro de Relaciones Exteriores y
Presidencia de la República de Bolivia

TOMÁS ABADÍA

Encargado de Negocios de la
Delegación de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá

Comentaristas

HELENE ZUBER

Der Spiegel, Alemania

CRISTIAN BOFILL

Director de *La Tercera*, Chile

MARTÍN GRANOVSKY

Subdirector de *Página 12*, Argentina

Moderador

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

Secretario de la Corporación Andina de Fomento (CAF)



Gustavo Fernández.



Tomás Abadía.



Helene Zuber.



Cristian Bofill.



Martín Gramovsky.



José Luis Ramírez.

¿QUÉ PAPEL INTERNACIONAL QUIERE LATINOAMÉRICA PARA LA UE?

JOSÉ LUIS RAMÍREZ

Secretario de la Corporación Andina de Fomento

Vamos iniciar la primera sesión formal con este panel denominado «¿Qué papel internacional quiere Latinoamérica para la Unión Europea?». No es la primera vez que se hace esta pregunta, pero a raíz de los últimos acontecimientos en el escenario internacional aparecen muchas preguntas e interrogantes, entre ellos los que están al final de la presentación: ¿ha cambiado Europa sus intereses tras los atentados terroristas de los últimos años?, ¿qué quiere América Latina de Europa?, y por otra parte, ¿qué quiere Europa de América Latina?

Ya con esas simples preguntas podríamos tratar muchísimas cosas, sin embargo, contamos con dos ponentes de reconocido prestigio y méritos para poder hablar sobre estos aspectos y con tres comentaristas que nos van a ayudar a profundizar en ellos. Luego abriremos un turno de preguntas y comentarios, y un debate con la participación activa de los presentes en la sala y los miembros de la mesa.

El primer ponente será Gustavo Fernández, político boliviano con una larga trayectoria en la gestión pública en su país y en organismos internacionales. Entre otros cargos, ha sido ministro de relaciones exteriores en tres oportunidades, ministro de la Presidencia de la República, representante de la CAF en Lima y director de proyectos del programa de Naciones Unidas para el desarrollo del PNUD. En su haber tiene más de una veintena de publicaciones y condecoraciones, no sólo de su país sino de Brasil, Venezuela,

España, Argentina, Perú, Paraguay y Colombia, y con sus publicaciones, sus comentarios y su trayectoria está acostumbrado a generar polémica por la visión y los elementos de juicio que tiene.

A continuación intervendrá Tomás Abadía, licenciado en Derecho por la Universidad de Valencia, amplió sus estudios de política internacional en las universidades de Bruselas y de Londres; ha sido jefe de relaciones internacionales de la Cámara de Comercio e Industria de Madrid y en la actualidad encargado de negocios de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá. También ha participado en las negociaciones con Mercosur como jefe de unidad adjunto para Mercosur y Chile. Luego hablarán cada uno de los comentaristas, empezando por Helene Zuber, redactora de la revista política más importante de Europa, *Der Spiegel*. A partir de 1985, desde la central de Hamburgo, editó y escribió reportajes sobre América Latina, España y Portugal. Desde hace tres años es la corresponsal de *Der Spiegel* para España, Portugal y Magreb en Madrid. La seguirá Martín Granovsky, subdirector del diario *Página 12* en Argentina. Martín ganó el Premio Rey de España de Periodismo en 1986 y 1988. Ha escrito los libros *Misión cumplida*, *La presión norteamericana sobre la Argentina*, *de Braden a Todman*, *Nada más que la verdad*. *Crónicas del juicio a las Juntas Militares* y *El divorcio* sobre la crisis de la alianza gobernante en el 2000 y el escándalo de las coimas en el Senado. Le corresponde cerrar a Cristian Bofill, director de *La Tercera* de Chile desde el año 1999. Cristian se graduó en comunicación social de la Universidad Cásper Líbero de Brasil, fue corresponsal itinerante para América Latina del diario *O Estado de Sao Paulo* en Brasil y director de la revista chilena *¿Qué pasa?*. Ha publicado el libro *Los muchachos impacientes*.

GUSTAVO FERNÁNDEZ

Ex Ministro de Relaciones Exteriores y Presidencia de la República de Bolivia

Me es muy honroso participar en un evento de esta importancia, ya tuve la oportunidad de calibrar el peso de esta reunión en la sesión inaugural. Qué

espera América Latina de Europa es la pregunta que figura en el programa de esta sesión. Todos conocemos los problemas de la agenda actual de la relación Europa-América Latina, en primer lugar la agenda económica.

La agenda económica y comercial está estancada. Pero más allá de esto, yo empezaría por señalar que la estructura de la relación económica y comercial de América Latina con Europa es perjudicial para América Latina, ya que reproduce casi 300 años después la naturaleza de la inserción que América Latina tuvo originalmente con la economía mundial como vendedora de materias primas y compradora de productos con valor agregado. La estructura clásica, la estructura dependiente y secundaria de la inserción internacional de América Latina persiste en la relación con Europa, tal vez con la excepción de Brasil y México. Pero para el resto de América Latina sigue siendo en esencia la que todos los analistas calificaron como una de las causas principales del atraso de América Latina. Así que no es una buena relación.

Esto en lo que se refiere a la estructura global de nuestras relaciones (vendemos materias primas, compramos conocimiento, bienes con valor agregado), pero más allá de esa estructura hay otro dato que todos ustedes conocen, que es el factor que ha perturbado las relaciones económicas y comerciales entre América Latina y Europa: la política agrícola común y la política de subsidios a la producción agrícola de los países del norte (Estados Unidos y Europa esencialmente) con cifras que cuesta trabajo aceptar (mil millones de dólares diarios de subvenciones a la producción o a la exportación de productos agrícolas). Esas políticas agrícolas son sin ninguna duda, no sólo la razón del distanciamiento en las relaciones entre los dos bloques, entre América Latina y Europa, sino también una explicación del atraso económico de América Latina.

En junio de 2003, Europa anunció que modificaría la política agrícola. Esos anuncios crearon la sensación de que eventualmente las conversaciones de la Ronda de Doha podrían encaminarse positivamente. Ya desde

el principio se observó, sin embargo, que esas modificaciones, que sustituyeron la política de precios fijos a la producción agrícola por unos pagos fijos anuales, eran insuficientes, en la medida en que no corregían los problemas básicos de los subsidios a la producción y a la exportación y porque tampoco cambiaba la política de protección del mercado europeo de las importaciones agrícolas del exterior.

La situación no ha cambiado mucho a día de hoy. La Ronda de Doha sigue tratando de encaminarse pero no logra hacerlo. Hubo un anuncio importante hace unos dos o tres meses en la participación de actores del sur, Brasil, India, China, más Europa y Estados Unidos, que despertaron la esperanza de que efectivamente esas negociaciones comenzaran a caminar y en ese marco se modificara la política agrícola común, que, repito, es el principal obstáculo a la relación comercial y económica entre Europa y América Latina.

Mi impresión personal es que no hay que hacerse muchas ilusiones sobre la celeridad de esas negociaciones. No creo, y ya llevo diez o quince años acompañando sucesivas reuniones ministeriales de ida y de vuelta y análisis de expertos, que vayan a cambiar sustantiva y rápidamente las razones políticas de fondo que explican la política agrícola común de Europa, especialmente en Francia. Mucho más ahora que la presencia de nuevos socios europeos, con sus propios intereses agrícolas, dificulta que se modifique la esencia de una política proteccionista que es un verdadero desafío a la lógica de la economía y del comercio mundial. No tengo esa esperanza y no creo que la nueva Comisión Europea vaya a cambiar pronto las líneas básicas de la gestión seguidas hasta este momento.

Así que en el lado económico no tengo personalmente muchas esperanzas en que se vayan romper los obstáculos que explican los repetidos fracasos de las negociaciones entre la Unión Europea y América Latina.

En el plano político también está claro que América Latina no es una prioridad de la política exterior europea. Hay varias razones que explican

esa circunstancia, que desde luego no es irracional. Primero, la prioridad europea de la construcción democrática interna. Acaba de suscribirse una constitución europea que trata de dar una base democrática a la construcción de un verdadero nuevo Estado europeo, después de una larga y difícil confrontación de posiciones entre los que sustentaban la línea de asociación intergubernamental y aquellos otros que planteaban la lógica supranacional que reúne las antiguas unidades europeas en una nueva y más grande dimensión global.

Ése ha sido un esfuerzo enorme y el resto del mundo no puede ver sino con admiración lo que se ha hecho en Europa. Pero esa tarea no ha concluido, está en proceso, y a nadie le puede llamar la atención que ésa sea la prioridad política número uno de la Unión Europea, a la cual desde luego se suma la ampliación a nuevos socios que siguen modificando, en el momento en que ingresan, la geometría variable con la que se construyó la Unión Europea. La UE sigue siendo una obra en construcción, a la cual ahora se agrega por primera vez un elemento cultural difícil de resolver: la incorporación de Turquía. Las implicaciones de esta integración para la identidad cultural europea es un tema de debate profundo que va a ocupar una gran parte de la atención de la opinión pública de la Unión Europea.

A esos dos elementos (la consolidación democrática europea y la ampliación de la base societaria) se les une la necesidad de redefinir la relación de Europa con los Estados Unidos, la confrontación entre la vieja y la nueva Europa que el señor Rumsfeld sacó a la superficie. Se ve claramente que ese elemento, el de definir cómo se convive con la política de expansión militar y económica de la primera potencia mundial, un debate que se planteó de modo casi dramático a raíz de la guerra de Irak, no está resuelto y probablemente sigue siendo el centro de la atención europea, al cual se agregará ahora la gran duda de qué línea deberá seguir la Unión Europea en Oriente Medio, en el conflicto palestino-israelí, en la lucha contra el terrorismo y en Irak.

En esas cuatro grandes prioridades políticas, el espacio de interés en América Latina es pequeño, y no debiera extrañarnos. Si además consideramos las razones sociales internas que justifican la política agrícola, que es lo que provoca la confrontación con América Latina, se podrá ver que no hay muchas razones para esperar cambios sustantivos en la relación entre Europa y América Latina pronto.

Probablemente nos quedemos donde estamos. Hay una base de acuerdo de diálogo político y de cooperación entre la Unión Europea y la Comunidad Andina y otra con los países centroamericanos, con la vaga y remota posibilidad de que en algún momento comencemos a negociar acuerdos de asociación, siempre que para entonces venzamos o superemos las condiciones de la Unión Europea respecto al nivel de consolidación de nuestros procesos de integración. Es decir, no hay nada.

Yo he participado en un par de esas reuniones, una con el señor Chris Patten, de la cual tengo muy mal recuerdo, en Nueva York, y otra en la Cumbre de Madrid, de la que se habló hace un momento, en la que no pasó nada más allá de la humillación del señor Duhalde en el plano político bilateral. En la relación entre la Comunidad Andina y Europa no pasó nada. Y no ha pasado nada desde entonces, salvo este acuerdo de diálogo político y de concertación del año 2003. El acuerdo de asociación interregional entre el Mercosur y la Unión Europea parecía estar más cerca y se esperaba que sus bases fueran aprobadas ahora, en el mes de agosto, pero se ha vuelto a postergar. La reunión de Guadalajara entre la Unión Europea y América Latina tampoco fue esperanzadora.

Ésta es la descripción de los hechos como los veo, como los siento ahora. En mi opinión no vale la pena seguir con esta charada, nos estamos engañando y me parece necesario que miremos las cosas de nuevo y descubramos los hechos que acabo de señalar. No podemos esperar que América Latina sea una prioridad política de la Unión Europea en este momento y no creo que logremos superar pronto el gran obstáculo que significa la política agrícola común.

Esa negociación va a llevar los próximos diez años, porque no es sólo Europa y América Latina, ahí están también los otros grandes actores de la economía mundial: Estados Unidos, Australia y los intereses de Japón y los que presentarán eventualmente China y la India. Es un juego demasiado complicado para que se resuelva pronto y las relaciones de la Unión Europea y América Latina son en cierta medida rehenes de ese juego más complicado.

Por eso yo me atrevería a plantear que si bien América Latina no es una prioridad para la Unión Europea, para esta nueva gran potencia económica y política que se está configurando, sí lo es, o sí debería serlo, para Portugal y España.

La naturaleza de los vínculos históricos, culturales, religiosos y lingüísticos, que tenemos con España y Portugal son la base de una proyección distinta que no se encuentra en la lógica de la relación Europa-América Latina. Porque además de esos datos, que son esenciales, están los contemporáneos como los flujos migratorios latinoamericanos en España y en Portugal. La relación que se vuelve a establecer económica y cultural con esos flujos migratorios –las remesas son ya un componente esencial del desarrollo de varios países latinoamericanos– y la interrelación política y cultural que esos flujos generan tiene proyecciones que tal vez no estemos midiendo adecuadamente hoy día. Y si a ese dato de los flujos migratorios le agregamos el peso de las inversiones efectuadas por España y Portugal, más por España desde luego, en América Latina en los últimos años, encontraremos otra razón para afirmar que si no somos importantes para la relación con Europa, sí lo somos para España y Portugal y que hay cosas importantes que jugar en ese espacio.

Por eso me atrevería a pensar que la comunidad iberoamericana es un poco la base de operación política del futuro de América Latina con Europa, y yo no tengo muchas esperanzas de corto plazo en esa relación con Europa, pero sí pienso que hay campo para trabajar en la reconstrucción de

la identidad cultural iberoamericana, de la comunidad iberoamericana, y que, usando las expresiones y las afirmaciones de hombres como Huntington, no debemos tenerle miedo a reconstruir la identidad cultural iberoamericana y a usarla como base de operaciones económica y política. A fin de cuentas, el centro demográfico de la cultura latina está en América Latina. Los 450 millones de latinoamericanos que hablan español o portugués y tienen una visión compartida de su historia y de su presencia en América Latina son también un factor político que debería impulsar una relación más estrecha con España y Portugal.

Hablaban hace un momento en la inauguración de la lógica de las cumbres iberoamericanas. Estas cumbres se han convertido en parte en el resultado de la inercia burocrática. Se tienen que celebrar porque se acordaron y porque, al acordarse, se convirtieron en un dato de importancia política para el país sede. Lo digo porque el año pasado la cumbre fue en Bolivia, y se hizo al mes de una verdadera explosión social, pero tenía que hacerse porque en eso se jugaba el honor boliviano.

Ésa es tal vez una de las razones principales que explica la frecuencia de las cumbres iberoamericanas. Los participantes expresan constantemente su preocupación porque al repetirse tanto no encuentran tiempo para fijar una estrategia de mediano y largo plazo y concluyen con declaraciones de 60 ó 70 puntos en las que se afirma todo lo imaginable sobre la política económica, la política social, la proyección internacional, la lucha contra la corrupción... Todos los puntos que sean necesarios están ahí, pero no hay una declaración política que se convierta realmente en una agenda de trabajo.

Con esa lógica se pidió a Fernando Henrique Cardoso que hiciera algunas sugerencias, que concluyeron con la propuesta de crear una Secretaría General de Cooperación Iberoamericana para llevar adelante ese trabajo, el de definir objetivos, el de marcar una estrategia, y se recomendó también que los presidentes hicieran una declaración distinta de la de los cancilleres.

Cardoso menciona dos caminos que a mí me parecen importantes, tal vez más tarde en el debate podamos tratarlos un poco más:

El primero, el político. ¿Hay un espacio de coincidencia entre la visión de América Latina y la de España y Portugal en la afirmación de un sistema multilateral que garantice la paz mundial? Pareciera que sí, y la gestión combinada, la concertación política entre América Latina y esos países, y eventualmente Europa, sin ninguna duda podría tener importancia.

El otro tema es el de la democracia. Tal vez podamos hablar más adelante sobre las implicaciones del informe sobre la democracia en América Latina que acaba de presentar el PNUD y que tanto impacto ha tenido en cuanto a la agenda, que propone que puede ser una base de trabajo importante en la relación con Europa.

En el plano político, me atrevería a mencionar la necesidad de abordar mucho más en serio el tema de las migraciones y de la nacionalidad iberoamericana. Éste es un tema que hay que tratar en serio porque, en la medida en que va creciendo, puede ser, o punto de cooperación y entendimiento, o foco de confrontación y conflicto. Desde luego es uno de los temas claves de la relación entre Europa y América Latina. Y si se trata de racionalizar la red de cooperación que existe hoy día, o que se está tratando de crear, entre España, Portugal y América Latina, siguiendo la lógica del documento de Fernando Henrique Cardoso, me atrevería a sugerir la necesidad de comenzar por la cuestión de los pueblos indígenas. Es un enorme tema pendiente de la agenda histórica de nuestra relación, no tiene 50 años sino muchos más, y nunca se ha enfocado con el nivel de responsabilidad y de profundidad necesario. La política de cooperación ha ido en muchos de los casos a la reconstrucción de la herencia colonial de España en América Latina, pero no a enfrentar las consecuencias sociales que tuvo el inmenso hecho histórico de la conquista y la colonia.

TOMÁS ABADÍA

Encargado de Negocios de la Delegación de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá

Como representante de la Comisión Europea en Costa Rica, la verdad es que tengo una visión diferente a la que acaba de exponer Gustavo Fernández. En la Unión Europea pensamos que América Latina es un continente extremadamente importante desde el punto de vista político, económico y comercial, y en el que estamos desarrollando una serie de políticas de un largo alcance. En mi opinión, más que decir que nada pasa, están pasando cosas de forma espectacular.

Ya en la década de los ochenta a esta ciudad de San José, en un pequeño país de América Central, venían todos los primeros ministros de la Unión Europea porque había un relación política magnífica, aquí venía Helmut Schmit, Felipe González, Leo Tindemans, etc. La Unión Europea jugó un papel importantísimo en el proceso de paz de América central, y en aquella época Costa Rica lideró ese proceso de pacificación de Guatemala y El Salvador, pero realmente lo pagamos todos los contribuyentes europeos.

En 1990, Gianni De Michelis, que era ministro de Asuntos Exteriores de Italia, propone a los ministros europeos crear un diálogo político permanente con el Grupo de Río, que es realmente la agrupación básica de democracias en América Latina, y ha jugado un papel muy importante, no solamente en el respeto de los derechos humanos en América Latina, sino también en la relación con la Unión Europea. Estas reuniones con el Grupo de Río tienen cada vez más importancia.

En 1986 España y Portugal se incorporan a la Unión Europea y aportan, lógicamente, una dimensión y una sensibilidad extraordinaria respecto a América Latina, y los comisarios Manuel Marín y Abel Matutes desarrollan políticas de larguísimo alcance.

En el ámbito económico efectivamente tenemos la política agrícola común, pero, sinceramente, las exportaciones de América Latina a la Unión

Europea han seguido progresando de una forma espectacular e incluso con políticas de grandes resultados, como por ejemplo el sistema de preferencias generalizadas que fue concedido a América central y al Grupo Andino desde el año 1990 y que hasta la fecha les ha permitido gozar de un acceso al mercado de la Unión Europea preferencial. Luego la India nos ganó el pan en la OMC hemos tenido que crear un proceso diferente, el sistema de preferencias generalizadas PLUS, que incorpora la buena gobernabilidad y el desarrollo sostenible. Ninguno de los países del Grupo Andino ni América central, salvo El Salvador, van a tener problemas a la hora de acogerse a él.

Hay que decir las cosas como son. Hasta ahora el exportador de Tailandia, Filipinas, Indonesia o Malasia cuando exportaba una conserva de atún pagaba el derecho convencional a la Unión Europea del 24%. Cuando exportaban los latinoamericanos el derecho a pagar era cero. Así una serie de productos realmente han ganado mucho mercado en la Unión Europea, por ejemplo, este pequeño país exporta casi 2000 millones de euros. En términos económicos globales, la UE es el segundo socio comercial de América Latina si incorporamos a México; si excluimos a México somos el primero, porque desde la creación de la Nafta en 1994 el comercio entre México y Estados Unidos crece de forma tal que el 80% de los intercambios de México son actualmente con Estados Unidos, más allá de 75.000 millones de dólares. Eso entonces desfigura totalmente la relación comercial con América Latina. Si excluimos a México, somos el primer socio comercial con la región, el primer socio comercial en Mercosur, el segundo inversor en toda la región y el primer inversor en Mercosur y en Chile.

En la relación UE-América Latina han sucedido cosas muy importantes porque Manuel Marín, como vicepresidente de la Comisión, impulsó una filosofía diferente de actuación con América Latina. Creo que aquí se han olvidado cosas muy importantes, las más importantes de hecho. En primer lugar, en 1999 concluimos el acuerdo de asociación con México, fundamentalmente para privilegiar la relación política con un país de 100 millones de

habitantes que juega un papel clave en América Latina y en el que solamente en un año, en 1995, perdimos el 50% de nuestras exportaciones. Ahora hemos recuperado el nivel de 1994, pero aún estamos muy lejos de alcanzar las potencialidades respectivas entre México y la Unión Europea.

Otro olvido muy importante es el acuerdo de asociación con Chile firmado en el año 2002, al que la Cumbre de Madrid da el espaldarazo definitivo y es el acuerdo más importante que jamás la Unión Europea ha hecho con un país tercero. La Unión Europea no tiene zonas de libre cambio con Estados Unidos, ni con Canadá, ni con Rusia, ni con Asia, solamente tiene acuerdos de asociación descafeinados con cierto países del Magreb y de la cuenca mediterránea. Pero sin duda, el acuerdo más avanzado que ha hecho jamás la Unión Europea es con Chile.

Originalmente, el mandato directivo de negociación que el Consejo otorgó a la Comisión el 19 de septiembre de 1999 era para concluir el acuerdo de asociación con Mercosur y con Chile, ya que en aquella época se pensaba que Chile posiblemente se incorporaría totalmente a Mercosur. ¿Se imaginan lo que va a ser cuando concluyamos la negociación con Mercosur, un acuerdo entre la región más importante del mundo, que es la Unión Europea, con la cuarta región más importante del mundo, que es Mercosur? Eso cambiará totalmente la relación de fuerzas, no solamente en América Latina sino también a nivel mundial. Hemos acariciado el acuerdo hasta el 20 de octubre en Lisboa, aunque finalmente no nos pudimos poner de acuerdo. Cerramos el capítulo político y de cooperación, pero no hubo acuerdo en las concesiones comerciales nuestras a otorgar a Mercosur, unido al hecho de que la Unión Europea no recibía una serie de compensaciones en materia de servicios, inversiones y compras gubernamentales.

Pero no nos engañemos, con independencia del tema comercial y del ejercicio que vamos a iniciar con América andina y América central, en el fondo la Cumbre de Guadalajara da un paso cualitativo muy importante, y es que vamos hacia acuerdos de asociación sobre la base de una valoración

conjunta del proceso de integración regional y los resultados de la Ronda Doha. ¿Por qué razón?

Yo he sido negociador de Mercosur, he redactado el mandato con Damián Hernández, con Miguel Anacoreta, con Francisco de la Cámara, con Manuel Marín y con Carlos Camino, desgraciadamente fallecido. Así que conozco la negociación como nadie, ahora, realmente, a la hora de negociar era enormemente difícil una tarifa externa a la Unión Europea con Mercosur. La Unión Europea es la unión política más importante del mundo, representamos el 22% del comercio mundial, 9.800 billones de euros de PIB. Pero en la negociación, por el escaso proceso de integración regional aquí, era enormemente difícil consensuar los acuerdos y los textos comunes. Eso es lo mismo que nos va a pasar con el Grupo Andino y con América central, porque somos regiones totalmente asimétricas.

La Unión Europea en este siglo se convierte en el actor indispensable para la buena gobernabilidad económica y para el mantenimiento de la paz y la seguridad internacional. El euro ha sido un éxito espectacular, con la ratificación de la Constitución Europea la Unión Europea se dota del instrumento de armonización de la política exterior de seguridad y defensa común, que es lo que nos faltaba y lo más delicado. Pero de la misma forma que hemos construido la política comercial, la agrícola, la pesquera y la medioambiental, vamos a hacer la exterior. Este siglo es el de la Unión Europea. Lo que pasa es que la Unión Europea tiene una filosofía muy diferente, muy especial, y es que creemos en el proceso de integración regional porque ha sido la base de nuestro propio éxito. Empezamos en el 57 con el Tratado de Roma, ahora somos 25 Estados miembros, con una cultura heterogénea pero unidos en la diversidad, y que vamos a hacer un auténtico éxito de la ampliación. Todo el mundo creía que la entrada de España y Portugal iba a ser un desastre, que Suecia, Finlandia, Austria, países nórdicos con una alta renta per cápita no se iban a adaptar, pero todas las ampliaciones han sido un gran éxito.

¿Y qué representa la Unión Europea para América Latina? Representa el espacio político más consolidado y más sensible respecto a los derechos humanos. Hemos consensuado con esta región temas muy importantes: por ejemplo, el principio de responsabilidad en la lucha contra la droga en abril del 96 en Cochabamba, en la reunión ministerial del Grupo de Río. Aquello supuso una revolución que luego han seguido todas las doctrinas de Naciones Unidas. Incluso Estados Unidos tuvo graves problemas con nuestra adopción; el rechazo de medidas unilaterales de carácter extraterritorial; la visión común del desarrollo sostenible, etc.

Tenemos una misma visión del mundo porque tenemos una cultura común que va más allá de España y Portugal, mucho más allá. El interés de la Unión Europea no viene solamente de España y Portugal, también Alemania, Francia, Italia, Reino Unido, todos los países, hasta los nórdicos están tremendamente interesados en América Latina, no saben ustedes qué esfuerzo despliegan Finlandia y Suecia en las acciones en América Latina.

¿Hacia dónde vamos? Tenemos una agenda común, tenemos unos valores compartidos en defensa de la democracia y la buena gobernabilidad y respeto a los derechos humanos, tenemos una filosofía muy especial y muy clara de actuación.

Ya hemos firmado acuerdos con México y con Chile. Con Mercosur no vamos a tardar más de dos años, porque de lo que se trata es fundamentalmente de finalizar Doha en la reunión ministerial de Hong Kong y darle la oportunidad del aspecto preferencial en acceso al mercado, bienes y servicios y compras gubernamentales pero que nos va a trastocar totalmente el esquema internacional. Y con el Grupo Andino y con América central vamos a progresar con la próxima comisión mixta, que se celebrará en Bruselas el 18 y 19 de enero de 2005. Allí nos pondremos de acuerdo en una serie de criterios, y los países de América central ya son democracias consolidadas, están huyendo totalmente de aquella situación de tensiones internas y de guerras civiles, y ejercen una atracción hacia la Unión Euro-

pea. Tienen una buena situación geoestratégica y política en el ámbito de la negociación Cafta, así que nos interesa posicionar bien los intereses europeos, y lo mismo ocurre en el caso del Grupo Andino.

De esa forma iríamos al esquema de un acuerdo de asociación con todo el hemisferio que privilegiara la asociación política y la asociación económica, pero que va mucho más allá del comercio, porque en el fondo lo que quisiéramos es compartir y trabajar conjuntamente con ustedes en la protección de los derechos humanos, en la defensa de la democracia y en la buena gobernabilidad. Tendremos la Cumbre de Viena en la cual tendremos que hacer realidad los tres grandes elementos que nos faltan (Mercosur, Grupo Andino y América central) para encontrarnos en una asociación estratégica de carácter duradero basada sobre la negociación con unas reglas modernas y claras pero que en el fondo privilegie que nuestros gobiernos, administraciones públicas, agentes económicos, sociales, y esa masa crítica que necesitamos, y en parte está representada por ustedes, los medios de comunicación, vayan favoreciendo el proceso de acercamiento de las dos regiones.

La negociación no puede ser exclusivamente entre la Comisión y los gobiernos de América Latina. Necesitamos a los empresarios de la Unión Europea y de América Latina, necesitamos a los sindicatos, a los políticos, a los académicos, y a ustedes, periodistas, para que puedan influir en la sociedad civil, en la opinión pública, y hacer ver las ventajas de avanzar hacia una asociación estratégica entre la Unión Europea y América Latina.

HELENE ZUBER

Der Spiegel, Alemania

Las dos visiones que hemos escuchado de la relación entre Latinoamérica y Unión Europea son casi diametralmente opuestas, una muy pesimista, también muy realista, y otra mucho más esperanzadora. No me voy a referir a lo que dijo Tomás Abadía, porque me es mucho más familiar su manera de

pensar, sino que voy a reflexionar un poco sobre lo que dijo pesimistamente Gustavo Fernández.

Si la cuestión se ve desde el punto de vista de tener un enemigo principal, que es la política agraria, las subvenciones de la PAC, entonces a corto a plazo no parece que haya mucha salida. Pero me gustaría que no olvidáramos que en ese tema la otra opción, un *partnership* con Estados Unidos, tampoco ofrece grandes posibilidades, puesto que ellos también son muy proteccionistas con sus productos. Así que, si ya hemos constatado que la realidad es como es, y desde luego América Latina en estos momentos no es la prioridad política de la Unión Europea, ¿qué hacer entonces?, ¿lo dejamos todo?

No me parece lo mejor, ya que veo también muy buenas perspectivas de no dejar esa relación, porque si vemos un poco la Unión Europea en competencia con la oferta de Estados Unidos hacia Latinoamérica, vemos dos tácticas muy diferentes. Estados Unidos a su manera ha sido muy exitoso, sobre todo aquí, en Centroamérica, en Costa Rica, y están muy presentes como socios comerciales. Pero eso no es todo, y me pregunto por qué no se ha mencionado más aquello que realmente puede ofrecer la Unión Europea. Si no puede competir en el campo de comercio y tal vez es utópico que iguale en corto plazo la importancia del comercio de Estados Unidos, sí podemos ofrecer mucho en el tema de valores comunes. En este campo me gustaría mencionar un valor que nos une a los 25 países de Europa, y es la estimación muy alta que tenemos hacia una sociedad de ciudadanos, una sociedad de libertades cívicas y una sociedad laica.

Creo que Europa puede dar ese plus que renuncia a dar Estados Unidos. Nosotros, si Latinoamérica nos lo pide, podemos contribuir a que la imagen de la democracia mejore verdaderamente, en el sentido de que la gente, los pueblos de Latinoamérica sientan que es el mejor sistema, y en ese campo me gustaría mencionar el tema de las mujeres.

Nosotros desde Europa podemos ayudar a que el progreso de las sociedades avance de la mano con el progreso de la libertad de las mujeres. Es

decir, con el fomento de sus libertades personales, su educación, etc., porque muchos estudios científicos han demostrado que las sociedades avanzan con la mejora de la situación de las mujeres.

MARTÍN GRANOVSKY

Subdirector de *Página 12*, Argentina

Si esto fuera una reunión sólo de latinoamericanos y de latinoamericanos chantas, como decimos en la Argentina, poco serios, podríamos encerrarnos y decir: «la culpa de todo la tienen los europeos en sus diferentes versiones, echémosles la culpa, quejémonos y vamos a tomar un café, un vino o lo que corresponda». No estamos encerrados, pero incluso aunque estuviéramos sólo entre latinoamericanos más o menos serios, es obvio que las cosas no son así sino muchísimo más complejas, y si interactuamos, son más complejas todavía. Y estamos en esta tercera categoría.

A mí me parece que cuando uno analiza las relaciones entre América Latina y Estados Unidos, esa supuesta falta de política de la que se habla en el caso de Estados Unidos es una ventaja y no una desventaja, por lo menos ésa es mi visión. El hecho de no ser prioridad es ventaja y no desventaja, y podría extenderme mucho.

Hace muchos años, Abraham Lowenthal, un analista norteamericano, decía que había que acostumbrarse a deducir la política de Estados Unidos respecto de América Latina de la política de Estados Unidos respecto del resto del mundo, y que uno debía en todo caso analizar la política norteamericana por inferencia porque en los últimos años no había nunca, salvo en casos de intervención directa, políticas suficientemente explícitas ni una cosmovisión sobre América Latina.

En cierta medida, creo que está sucediendo lo mismo con Europa. En el caso de Estados Unidos esto tiene una explicación, en el caso de Europa tal vez tenga otras explicaciones, digo tal vez porque no me queda clara la respuesta pero es un tema para debate. Tal vez Europa como sujeto político

todavía sea un sujeto en construcción, sobre todo en términos de su política exterior, y no tengo dudas de que América Latina en términos políticos no es un sujeto, en todo caso el Mercosur es un sujeto incipiente y en todo caso la futura coordinación de Sudamérica es un sujeto más incipiente aún. Quiero decir que de hecho en ninguno de los casos se pueden considerar sujetos, y todo tiende a complicarse más cuando uno analiza las situaciones nacionales.

Si se habla de Mercosur básicamente se habla de las situaciones en Brasil y la Argentina, y no es por ser despectivo a los otros dos socios ni a los observadores permanentes. Tampoco creo que Brasil y la Argentina sean Alemania y Francia, sino en todo caso el equivalente sería Alemania y Holanda, para ser realistas también en términos de poder relativo. Los dos actores, sobre todo la Argentina, han estado demasiado desarticulados como para que incluso ese sujeto más formalizado pudiera ser considerado en términos políticos como una entidad homogénea, ése es otro elemento a tener en cuenta.

Por hablar de la parte que uno conoce mejor, o que cree conocer mejor, por lo menos la que tiene más cerca, los argentinos hemos sido colectivamente responsables de varias cosas: de haber renunciado a tener una petrolera estatal como no ha renunciado el resto de América Latina sin excepciones, o cobre en el caso de Chile. Hemos privatizado sin control, mantuvimos una convertibilidad y un tipo de cambio ficticio. Aseguramos a las empresas (básicamente a las nuevas empresas de servicios públicos, españolas y francesas sobre todo) regímenes de jurisdicción y de rentabilidad en dólares que un país nunca puede asegurar sensatamente. No establecimos régimen de control para un área nueva como la del gas, creamos la industria del gas, que no existía, pero no creamos el control. La Argentina privatiza los hidrocarburos convirtiendo a España en un país que alberga una de las principales empresas petroleras del mundo, YPF-Repsol, pero en su propio territorio la Argentina no tiene un sistema ni siquiera de inspección

de costos y de información sobre hidrocarburos. No estoy cargando las tintas, en todo caso las cargo las tintas colectivamente sobre nosotros mismos.

Ahora bien, como hay varios actores, uno sí se puede preguntar si no existió del otro lado una voracidad desde el punto de vista de negocios. No hablo desde el punto de vista moral, sino incluso desde una visión lúcida y capitalista, ¿no había una limosna demasiado grande? El dicho dice que cuando la limosna es grande hasta el santo desconfía. Cabe preguntar si no hubo una compra de títulos por parte de bancos, porque hablo básicamente de bancos y no de pequeños ahorristas, títulos que daban demasiados intereses para una región en riesgo, sobre todo después de la crisis de los mercados emergentes. No quiero extenderme mucho más pero quizá la otra parte, los socios, debieron haberse preguntado si la seguridad jurídica sólo es cuestionada por la ruptura de contratos que supuso la devaluación y el consiguiente cambio necesario de los contratos, o si la falta de seguridad jurídica también existía en la Argentina cuando se cambió una Corte Suprema en cinco minutos, por un presidente como Carlos Menem que fue absolutamente clave para las privatizaciones tal como se hicieron.

Uno podría decir: «Bien, pero los negocios son negocios», y efectivamente creo que es así, que negocios son negocios, pero estoy planteando esto en respuesta a la pregunta inicial de qué puede esperar América Latina de Europa. Si no existiera esa pregunta inicial yo diría directamente: «nada, América Latina tiene que construirse sin ningún sueño autárquico, ni atrasado, ni cerrado, ni nada por el estilo, pero básicamente lo que América Latina debería preguntarse es qué espera América Latina de América Latina y de ahí cómo piensa construir su relación con Europa».

Como la pregunta está planteada como un juego de dos partes quiero contestarla también. Porque creo que si hay un juego de dos partes hay una corresponsabilidad, y las corresponsabilidades en general no son simétricas, dada la diferencia de poder relativo. Así que asumiendo colectivamente, digo colectivamente como integrantes de una nación como la Argentina, lo

que les decía antes, me parece que debería darse un nuevo juego de responsabilidades que incluya una nueva visión de la seguridad jurídica. Lo que uno pretendería como argentino es que Europa viera en la Argentina la misma visión de seguridad jurídica que tiene de sí misma, como decía recién.

Yo tengo una utopía, no de amor entre los países, sino de confluencia de intereses, que me parece que objetivamente existe. La Argentina en concreto no tiene capacidad de daño ni de beneficio sobre los Estados Unidos, pero sí tiene cierta capacidad de daño y bastante capacidad de beneficios sobre España y sobre Francia en términos concretos. Esto cual hace que esa relación esté condenada a sobrevivir y a fortalecerse por ambas razones, y si quieren agreguemos las migraciones, que también son elemento fundamental, como decía el ex canciller de Bolivia.

En esa corresponsabilidad, corresponsabilidad de valores, de exportación de modelos, y digo exportación de modelos, no de ideología; lo que uno quisiera para América Latina es lo que tiene Europa de más extraordinario, que es el menor nivel de desigualdad del planeta en medio del crecimiento y de la economía de mercado. Lo que uno quisiera es corresponsabilidad y consideración de América Latina en ese sentido, sin ningún tipo de paternalismo. Y corresponsabilidad cuando se hacen negocios, pero, insisto, no estoy pidiendo ni reclamando nada, sino simplemente contestando a una pregunta.

La responsabilidad de formular un régimen de servicios públicos con normas europeas debe recaer sobre la Argentina, la Argentina no lo hizo y está por hacerlo. La discusión que ahora se avecina es que la Argentina está por formular un nuevo régimen de servicios públicos cuando éstos ya han sido privatizados y algunas de las empresas europeas dicen que ese nuevo régimen es casi expropiador, que casi supone enajenar. Sería interesante que vieran el documento, porque creo que superaría cualquier criterio de cualquier país capitalista.

Lo que uno quisiera de Europa es mayor cohesión social y mayor consideración del tema de la corrupción como un tema estructural y no sólo como un tema de coimas. Lo que uno quisiera de Europa es que importemos no sólo sus capitales sino también sus normas.

Me parece que si no nos arriesgamos a tener que seguir actuando simplemente por deducción o por inferencia. Esto no es un imperio, yo no creo en la teoría de que estemos como en el siglo XVIII y que la modernización de las relaciones sea como la que hicieron los Borbones en la segunda mitad del siglo XVIII con Carlos III y que terminó haciendo explotar las relaciones. La modernización era mayor liberalización pero finalmente se convirtió en mayor control, y la liberalización absoluta llevó a la explosión de las economías latinoamericanas, así que una mayor relación se hizo absolutamente inviable.

Me parece que sin tener en cuenta estos elementos, desde el punto de vista de la lucidez política, de la lucidez empresarial y de la lucidez capitalista las relaciones están en riesgo. No hablo ni del amor ni de la filantropía. Habrá construcciones regionales que ojalá se den porque me parece que por lo menos a América Latina le conviene ser ambigua voluntariamente y no por duda, pero para esa ambigüedad voluntaria lo que necesita es que la Unión Europea sea un actor y socio fuerte, porque si no la ambigüedad se transforma en una sujeción al unilateralismo no sólo político sino comercial de los Estados Unidos.

CRISTIAN BOFILL

Director del Diario *La Tercera*, Chile

Me he llevado una sorpresa muy grande escuchando a Martín porque en este tipo de foros uno está acostumbrado a que en un lado estén las víctimas y en el otro lado están los victimarios. En general, cuando uno habla de América Latina versus algo generalmente los latinoamericanos tenemos tendencia a ponernos a llorar sobre que no nos tratan bien, y me sorprende

muy positivamente que afrontemos nuestros propios problemas, o al menos Martín lo haga.

Aunque coincido con la mayoría de los conceptos de Gustavo Fernández, no estoy de acuerdo con cierto tono, digamos el tono de que América Latina debe esperar de los demás un cierto tipo de tratamiento, cuando la verdad es que América Latina todavía no ha logrado hacer ningún tipo de política común, ni ha creado instituciones, ni tiene un concepto en las relaciones bilaterales entre sus propios países como el que está pidiendo desde afuera.

Si me preguntan a mí qué quiere América Latina de la Unión Europea, estaría de acuerdo con Martín en que primero me gustaría saber qué quiere América Latina de América Latina. Pero respecto de Europa es bastante fácil cuando uno ve lo que ha pasado en ese continente y la gran arquitectura política y económica que han armado. En cambio nosotros todavía tenemos problemas pendientes tremendos entre países vecinos; no logramos integrarnos entre nosotros. Así que a mí me da la impresión de que primero habría que preguntarse lo que dice Martín y no empezar con reclamaciones que no podemos realmente justificar. Creo que el resto de la cuestiones quedará mejor tratado en el debate así que no me quiero extender más de momento.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la APE, España

Parece evidente que la prioridad actual de la UE en su acción exterior es reencaminar o reestablecer su relación con Estados Unidos por encima de todo. En ese sentido me gustaría saber de boca de Gustavo Fernández hasta qué punto considera que Estados Unidos es el gran elemento distorsionador de las relaciones de la Unión Europea con América Latina.

ALBERTO RUBIO

Corresponsal Diplomático de *La Razón*, España

El señor Fernández ha dicho de que la Comunidad Iberoamericana es la base de las relaciones entre la Unión Europea y América Latina. Teniendo en cuenta cómo llevamos el sistema de cumbres y la repercusión que están teniendo, incluso los pocos resultados que han dado hasta el momento, ¿cómo replantearía usted estas cumbres para que tuvieran mejores resultados de cara a la relación bilateral?

Por otra parte Tomás Abadía ha afirmado que no duda que la ampliación va a ser un éxito. Yo tampoco lo dudo, pero quería preguntarle si no le parece que ha llegado demasiado pronto para Europa y que diez países quizá sea excesivo cuando podríamos haber empezado por tres o cuatro a lo sumo.

GABRIEL SANZ

Redactor Jefe de la Agencia de Noticias Servimedia, España

Más allá del discurso de víctimas y victimarios del que aquí se ha hablado, del cual podríamos estar hablando largo y tendido y seguro que si nos vemos el año que viene podremos seguir hablando más, me gustaría preguntar al señor Gustavo Fernández si no cree que en esta reunión de Costa Rica se podría adelantar un paso pidiendo a Estados Unidos que todo lo que exige en sus principios económicos, por ejemplo en el famoso «consenso de Washington», se lo apliquen ellos mismos.

Estados Unidos tiene un déficit galopante, hasta el punto que esta mañana la Reserva Federal hablaba de la posibilidad de subir los tipos de interés. Si así fuera automáticamente podrían subir los tipos de interés en Europa y de los países en vías de desarrollo y, como se decía antes, el dinero del ahorro de esos países iría a los países del Primer Mundo, con lo cual volverían a ser una vez más, en esa infinita pescadilla que se muerde la cola, víctimas del proceso de globalización económica.

¿No cree que de esta reunión de Costa Rica de jefes de Estado y de gobierno podría salir una declaración pidiendo a Washington que como primera potencia mundial sean los primeros que cumplan todas las rectificaciones de disciplina económica, déficit cero, y demás que nos imponen al resto?

JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS

Director de informativos de Punto Radio, España

Es cierto lo que dice Martín, pero yo también diría que ahora mismo la Unión Europea tiene que saber qué Unión Europea va a ser a la hora de establecer una serie de relaciones por supuesto con Estados Unidos y con América Latina.

Y aprovecharía para preguntar a Cristian Bofill por la importancia de esa reunión en Chile que va a causar la ausencia en Costa Rica de los presidentes de varios países importantes de la comunidad iberoamericana.

ERNESTO ESTÉVEZ

Jefe de Internacional de la Cadena Ser, España

Creo que hemos hablado mucho de economía y poco de política. Quisiera volver a la pregunta principal: ¿qué papel internacional quiere América Latina que tenga la Unión Europea? ¿A América Latina le interesa un mundo multipolar? ¿A América Latina le interesa una Unión Europea fuerte, con una política exterior y de seguridad común fuerte, una Unión Europea que desempeñe un gran papel en la escena internacional, o le interesa a América Latina una Unión Europea como es actualmente, una potencia económica pero débil políticamente?

En segundo lugar, ¿creen ustedes que la Unión Europea debería adoptar un papel más activo en crisis como la de Venezuela o la de Cuba, o la situación en Cuba?, ¿presionar más?, ¿se acusaría entonces a la Unión Europea de injerencia política?

GUSTAVO FERNÁNDEZ

Ex Ministro de Relaciones Exteriores y Presidencia de la República de Bolivia

Primero una aclaración, yo no hice una exposición de víctima-victimario, yo me limité a describir las razones de la política agrícola común que han obstaculizado las negociaciones de la Unión Europea con los países andinos y con el Mercosur hasta este momento, y las relacioné con las negociaciones de Doha, cuya complejidad es lo suficientemente amplia como para señalar que ése es un factor que persistirá en el futuro inmediato. A eso me limité, y señalé, no en el papel de victimario ni de víctima, el hecho de que la Unión Europea tiene tareas políticas que hacen que la prioridad latinoamericana sea distante. Eso no quiere decir que esté planteando que los problemas del desarrollo latinoamericano son culpa y responsabilidad europea, espero que no lo registren así porque esa interpretación no corresponde a lo que planteo.

En segundo lugar, el tiempo no me alcanzó para marcar el camino que a mi juicio es indispensable seguir. Este camino está bloqueado por el momento y estas circunstancias señalan que persistir por ahí nos va a llevar adonde estamos ahora, por eso insinué que deberíamos seguir las recomendaciones del presidente Fernando Henrique Cardoso en la necesidad de afirmar un espacio de cooperación política mucho más amplio. Eso implica la concertación en el escenario internacional, creo que lo dije explícitamente, la necesidad de afirmar un mundo multipolar, un mundo en que el sistema internacional se base en la norma jurídica y no en la imposición unilateral de una potencia, creo que eso está claro.

Traté de señalar también que hay un espacio de cooperación inexplorado en el fortalecimiento de la democracia latinoamericana en dimensiones que no corresponden necesariamente a la visión política y económica del «consenso de Washington».

A propósito del «consenso de Washington», yo me animaría a señalar que la importancia del «consenso de Washington» no está en su valor técnico, sino en el poder político y económico que lo respaldó y que hizo que

ese consenso se convirtiera en la pauta de acción de gobiernos y empresas en América. No es que se reuniera un grupo de intelectuales, se han reunido muchos en distintos lugares del mundo para formular disensos y visiones económicas diferentes de ésta. Pero no se trata de eso, se trata de crear la base de poder económico y político que permita salir de las reglas de juego en las que el desarrollo latinoamericano se ha estancado en las últimas dos décadas, con algunas excepciones. Cristian va a decir: «por favor, no te olvides que Chile tiene una trayectoria distinta al resto de América Latina», y es correcto.

Pero cuando hablamos del «consenso de Washington» debemos hablar de la necesidad de crear un respaldo político y económico que sustente una alternativa económica a esa visión. En eso Europa sí puede jugar un papel, porque la experiencia europea del Estado de bienestar es que la democracia puede domesticar el mercado y no lo que ha ocurrido en América Latina, en el que el mercado ha impuesto sus reglas de juego a la democracia y la ha debilitado, porque si alguna cosa tiene el informe de PRODAL de Naciones Unidas es esa afirmación, que la pobreza y la desigualdad de América Latina han creado una ciudadanía electoral y política de segunda clase que está debilitando los cimientos de la democracia.

No nos limitemos a plantear opciones teóricas, pongamos poder político, y Europa podría eventualmente hacerlo. Pero eso implicaría cambiar su línea de acción en el Banco Mundial, en el Fondo Monetario Internacional y en los círculos en los cuales se define las políticas económicas globales.

Podríamos seguir hablando más, pero sobre todo quisiera anotar que mi lógica iba en esa dirección. No mencioné a Estados Unidos, yo tengo mi propia visión de los Estados Unidos, pero la pregunta no iba por ahí. Tampoco pude señalar que la historia de la economía mundial ha sido y es todavía el juego de las grandes potencias de Europa y Estados Unidos, aunque ahora esté apareciendo el juego del sur. La reunión de APEC es una señal de una tendencia diferente con actores políticos y económicos de dimensión cre-

ciente que van a marcar su propia presencia en el sistema internacional. El juego de China, de Brasil, de la India, de la Argentina, señalan una dimensión distinta en el juego internacional que no se concretará aún en los próximos cinco o diez años pero es sin ninguna duda la señal de que también en ese escenario las cosas están cambiando.

TOMÁS ABADÍA

Encargado de Negocios de la Delegación de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá

En cuanto a la relación Estados Unidos-Unión Europea y su impacto sobre América Latina, es decir, qué papel juega ahora el reestablecimiento de la relación con Estados Unidos, efectivamente la guerra de Irak rompe un consenso muy importante en política exterior en la Unión Europea. Ahora, con la reelección de Bush, la Unión Europea lo que quiere es volver a una relación estratégica y normal dado el vínculo trasatlántico tan fuerte que tenemos. En el caso de América Latina realmente nuestro futuro es este triángulo atlántico, no podemos olvidar que la prosperidad económica y social de la Unión Europea está fuertemente ligada a toda América Latina y a Estados Unidos y Canadá. Nuestra visión es positiva, es decir, tenemos que consolidar nuestras políticas en América Latina. No hay, por así decirlo, ninguna estrategia de competitividad por el mercado, en el fondo se trata realmente de darle más dimensión a los elementos políticos y así que el propio esfuerzo de integración regional en América Latina consolide las democracias, su relación con Estados Unidos, con Canadá, y recíprocamente con la Unión Europea.

En el caso de la ampliación, la posibilidad de haber optado por una primera ampliación a Polonia, Hungría, República Checa, etc, y luego a las repúblicas bálticas, Malta y Chipre existió. La que se ha hecho quizá sea más compleja de manejar desde el punto de vista de la administración de los fondos europeos (fondos regionales, fondos de cohesión social, fondos agrícolas) pero va a ser un éxito y va a ayudar a que estos países tengan mejores niveles

económicos y sociales. Los países más industrializados también se van a beneficiar vía las exportaciones, y la consolidación de la Unión Europea con fronteras en Rusia y con Asia Menor es ya una realidad incontestable.

¿Qué papel internacional debe tener América Latina para la Unión Europea o qué visión tenemos nosotros en América Latina? Para nosotros es esencial que Mercosur se consolide como el gran grupo de América Latina, tenemos un interés muy decidido en un mundo multipolar. Nos interesa que haya regiones con una posición mucho más fuerte, y ahí el presidente Lula y Mercosur van a tener grandes oportunidades, no solamente de consolidar Mercosur como una entidad real y estratégica para la Unión Europea, sino también avanzar en el proceso de integración de América del Sur, que era la visión en primer lugar de Henrique Cardoso y ahora de Lula: impulsar los procesos de convergencia con Chile y con el Grupo Andino, y que en el fondo se extrapolan a toda América Latina en su relación con Estados Unidos. Eso va a ser enormemente positivo.

En el caso de América Latina, sinceramente pensamos que a América Latina le interesa una Unión Europea muy fuerte, no solamente desde el punto de vista económico sino también desde el político, y con la Constitución Europea y su ratificación vamos a tener un papel más importante en posibles crisis. De momento somos débiles, no tenemos la capacidad de gestión que tienen otras grandes potencias, pero la orientación es ésa.

CRISTIAN BOFILL

Director de *La Tercera*, Chile

Quiero disculparme si se sintió ofendido el ex canciller Fernández, simplemente quise decir que generalmente en estos foros ocurre eso y se da una ausencia de autocritica.

Respecto de la APEC, obviamente es una reunión muy importante de los países de Asia-Pacífico, que coincidió, como dice Clovis, con una reunión de la Cumbre Iberoamericana. No sé qué pasó con esa agenda, pero la

importancia que tiene el Asia-Pacífico para los países de América Latina es enorme, sobre todo los países que quieren transformarse una puerta de entrada de los productores asiáticos a América Latina, como es el caso de Chile o Perú.

MARTÍN GRANOVSKY

Subdirector de *Página 12*, Argentina

Una pregunta decía si América Latina quiere una Europa más unida y un mundo multipolar. Yo creo que sí, pero creo que tenemos que definirlo. A América Latina le conviene por definición no sólo un mundo multipolar, sino un mundo relativamente fragmentado. Ya que los grandes bloques son tendenciales, le conviene un mundo fragmentado en grandes bloques y no un solo bloque, y en todo caso el mundo se presenta esquemáticamente con Estados Unidos, Unión Europea y un tercer actor fuerte que es China.

Ahora, cuando uno dice multipolar, dice multipolar en serio, y doy un ejemplo. En la discusión de la deuda de los países de América Latina los más duros son los europeos, no Estados Unidos. Estados Unidos es duro, estamos hablando de una relación entre duros, lo digo para bajar también los términos a tierra. Pero de la multipolaridad uno esperaría, interpretando a América Latina, no haciendo arrogancia periodística típica, que se diera en términos políticos y en lo que es el principal tema de agenda de América Latina o de los principales países de América Latina en este momento que es la deuda. Sobre ese tema en el mundo hay unipolaridad, o en todo caso hay mayor dureza todavía europea que norteamericana, es decir que esa multipolaridad falsa no nos conviene.

HENK BOOM

Corresponsal de *Tijd* y *Het Financier Dagblad*, Bélgica y Holanda

Ni comparto el pesimismo de Gustavo Fernández ni el optimismo de Tomás Abadía. Cuando Tomás habla en plural de «nosotros», tengo la sensación

que está hablando mas de España que de Europa. Lo sé porque trabajo para dos diarios económicos y el interés en Latinoamérica ha disminuido bastante los últimos cinco años. Escribo para estos periódicos desde Madrid, donde soy corresponsal, y cada vez que quiero escribir sobre América Latina me dicen tanto en Holanda como en Bélgica: «Bueno, hoy hay otros temas, quizá la próxima vez».

Esa próxima vez puede ser, y ésta es mi propuesta, en Salamanca, porque el año que viene es un año muy importante para el foro iberoamericano, y también para los presidentes de Latinoamérica y de Portugal y España. Porque por tercera vez están otra vez en Europa, pero en una Europa muy distinta, y por tanto, creo que también nosotros podemos hacer un esfuerzo y elaborar una declaración política como la que Gustavo ha dicho que falta hoy día, que no hay declaraciones políticas sobre cómo podemos mejorar las relaciones. Creo que podemos hablar el año que viene, y ojalá que podamos hacerlo, del consenso de Salamanca, el consenso de Salamanca que demuestre que podemos hacer una declaración periodística para los políticos.

IGNACIO RODRÍGUEZ REYNA

Director de *El Universal*, México

Tomás Abadía mencionaba que uno de los ejemplos del interés de la Unión Europea en la región era el acuerdo de cooperación con México. Sin embargo, más allá del incremento en el comercio que ha habido, y hay que decirlo, sustancialmente como consumidores, parecería que el interés de la Unión Europea en América Latina sería más como región consumidora que como un socio comercial al mismo nivel. Más allá de ese incremento, la Unión Europea ha hecho muy poco en la práctica para buscar esquemas de colaboración en el fortalecimiento de la democracia, en fomentar sociedades más equitativas, con más poder ciudadano, con más libertades cívicas. Si además consideramos uno de los elementos que ocurren a menudo en los países latinoamericanos, la corrupción, parece que la realidad va a contra-

pelo del discurso, que en la práctica empresas, y no digo gobiernos, pero empresas europeas trasladan a América Latina elementos que no ayudan nada. Es sabido que varias empresas europeas no solamente tienen partidas destinadas a sobornar, como en este caso de Costa Rica, pero también en México. La empresa Alstom, francesa, ha permitido e incluso impulsado partidas destinadas a financiar la corrupción y el soborno de funcionarios latinoamericanos. Así las cosas parecería que hay un doble discurso.

JAIME ABELLO BANFI

Director de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, Colombia

Una anécdota para terminar con una pregunta. Hace un mes estaba en Berlín, disfrutando de unas merecidas vacaciones, y después de unos días mirando los periódicos europeos y notando esa absoluta ausencia de América Latina en *Le Monde*, en el *Financial Times*, en lo que podía medio leer de los periódicos alemanes, tuve la oportunidad de entrevistarme con el subdirector del Instituto de Ciencia Política, que es un *think tank* que contribuye a la formulación de la política exterior, un instituto mixto e independiente. La larga conversación que tuve con este hombre, que es un latinoamericanista reconocidísimo, me dejó más preocupado de lo que estaba después de sentirme como latinoamericano ausente de la agenda de los medios. El comentario más inquietante fue acerca de cómo un experto, tal vez uno de los dos o tres expertos mayores de América Latina en Alemania, se sentía tan profundamente frustrado con la baja calidad de las relaciones diplomáticas, culturales, políticas, de América Latina con Europa que se preguntaba si se justificaba el gasto económico que representaba todo el sistema de embajadas en América Latina. De hecho, me contaba que había habido una reunión la semana anterior de todos los embajadores alemanes en que se había llegado a la conclusión de que no se justificaba para Alemania que América Latina fuera la segunda área del mundo en cooperación cultural cuando en términos de intereses estaba por debajo de otras áreas.

No dudo que hay algunas políticas comunes europeas, no dudo que haya un flujo comercial importante, pero sí creo que hay una incomunicación creciente. Todo esto apuntaba a una conclusión de este señor que es la que quiero ahora trasladarle a Gustavo Fernández para que nos diga si como latinoamericanos nos convendría o no. Él se preguntaba si no convendría en un momento dado que la Unión Europea le encomendara a España (no hablo de Portugal, porque hay una segunda pregunta, que es que si a Portugal realmente le interesa América Latina, no sé si le interesa más África y sus colonias que América Latina), que se encargara de América Latina, que de alguna manera multilateralizara su relación con América Latina en función de los intereses comunes de la Unión Europea, que la desbilateralizara y adquiriera un compromiso con los otros países de la Unión Europea, y así como Alemania es la experta en los países del este, España se convirtiera en la experta en América Latina.

No sé hasta qué punto esto nos acerca a la idea del espacio común iberoamericano que planteaba Gustavo Fernández y me pregunto si nos conviene o no nos conviene. La versión extrema de esa posibilidad podría incluir el cierre de embajadas, hacer como se hace en los países del Caribe en donde en vez de mantener unas infraestructuras costosas se le pide a otros países que se ocupen de manejar los intereses comunes por encargo de los otros. Es una hipótesis académica por el momento, y una hipótesis todavía aislada pero que puede empezar a hacer carrera. Así que me pregunto simplemente, aunque parezca escalofriante porque significa de alguna manera cambiar el orden, si le convendría o no le convendría a América Latina.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Sobre la cuestión de lo que espera América Latina de América Latina, mencionada por Martín y Cristian, el gobierno brasileño actual, espera la Comunidad Sudamericana de Naciones que se piensa lanzar en Perú el mes que

viene. Lo que pasa es que hay una resistencia muy fuerte en Brasil de importantes sectores empresariales y políticos que mantienen más o menos que pobres con pobres dan más pobreza y no más riqueza y pregonan un acuerdo con Estados Unidos en primer lugar y con la Unión Europea sean cuales sean los términos.

Quisiera saber la opinión de los tres, de Gustavo Fernández, de Cristian Bofill y Martín Granovsky, sobre si en sus países también hay esa sensación de que es mejor entregarse de una vez a los ricos en vez de intentar construir esa alianza de los pobres.

JOSÉ RUBÉN ZAMORA

El Periódico, Guatemala

Personalmente, pienso que parte del problema de América Latina, pero sobre todo Centroamérica y fundamentalmente Guatemala, es que perdimos nuestra viabilidad como país. A veces me pregunto si entre cumbre y cumbre, se ha percatado Europa de en qué se ha convertido Centroamérica y sobre todo Guatemala. Somos países al margen de la economía por razones de conocimiento, educación, tecnología; nos quedamos al margen, desconectados de la economía mundial.

Por otro lado, escuché decir del señor Abadía que somos países con procesos democráticos que se van a consolidar. Lo que ha sucedido desde el punto de vista político es que nuestras democracias han dado lugar a cleptodictaduras que nacen y se reproducen cada cuatro años y que cogobiernan con el crimen organizado que se ha instalado en nuestros países desde hace veinte años. Pero como ayudaron a nacer a nuestros países en los procesos de paz después de las guerras, eso queda bajo la alfombra y no lo quieren ver. En el momento en que tengan lugar esos convenios, esos acuerdos de sociedad, vamos a ser países que realmente, de manera deliberada, van a querer dejar de lado porque ya no podemos rescatar la viabilidad.

LUIS GUILLERMO RESTREPO

El País de Cali, Colombia

Quiero apartarme un poquito de la metodología que se ha planteado aquí y poner tres ejemplos de lo que es hasta ahora la integración Europa-América Latina para que empecemos a responder a la pregunta qué quiere América Latina.

Por ejemplo, hoy Alemania es el segundo proveedor de café en el mundo sin producir un grano. ¿De dónde sale ese café si no es de aquí, de estos países donde los problemas sociales y económicos crecen y que dejan de perseguir el precio real gracias al juego del monopolio debidamente protegido por las economías del Primer Mundo?

El segundo ejemplo está en el banano, evidentemente está dentro de las preferencias andinas que generosamente Europa acordó para que nosotros pudiéramos conseguir recursos para luchar contra el narcotráfico. Desde hace un mes o mes y medio, la Comunidad Europea pretende ponerle una tasa del 25% al banano, lo que evidentemente sacará del mercado a estos países del trópico latinoamericano, y sabemos el efecto social y político de esa medida para América Latina.

El tercer ejemplo ya lo mencionaron, y es que Alemania, por ejemplo, autoriza a sus empresas a descontar de sus impuestos el pago por gestión, es decir, el pago por la corrupción de la Siemens, de la Mannesmann, que financió durante cinco años la guerrilla del ELN, o de Alcatel, que tenemos aquí, en Costa Rica. ¿Eso es ético?, ¿eso son relaciones?

No quiero entrar en el paseo del rico y el pobre o del complejo de inferioridad o de superioridad, pero sí quiero plantearles los temas como son para que el tema que nos reúne, que es el de preguntarnos qué espera América Latina de Europa, se construya con base en unas realidades y no en unos discursos.

GUSTAVO BELL

Ex Vicepresidente de la República de Colombia y Portavoz de la FNPI

La mía no es una pregunta, es una respetuosa sugerencia, un poco heterodoxa, no tiene nada que ver con la economía ni con las políticas de integración, tiene que ver más con el arte de vivir. Un filósofo católico italiano que ha estado recorriendo el mundo occidental en los últimos años, escribió un artículo reciente diciendo que él aspiraba a que el siglo XXI fuera el siglo de la cultura hispana. Con esta introducción quiero decir que para nosotros, los latinoamericanos, es muy importante el referente del arte de vivir que tiene España. La sugerencia es que España nunca pierda de vista lo hispano, lo que ha aportado a la cultura universal, lo que es propio de lo ibérico y de lo hispano, y que en ese mismo sentido se resistiera a la tentación de que la integración con Europa pudiera desvalorar eso o, perdón, digamos resistiera los halagos de la supremacía de la dictadura de la razón práctica y el confort centrado en la posesión material de cosas y que, por el contrario, permanentemente revalorara lo hispano centrado en la fraternidad y en su gran legado cultural para el mundo occidental del cual nosotros formamos parte.

GUSTAVO FERNÁNDEZ

Ex Ministro de Relaciones Exteriores y Presidencia de la República de Bolivia

Sobre la pregunta de Clovis Rossi, la integración latinoamericana es sin ninguna duda nuestra primera responsabilidad. Es así, es nuestra propia responsabilidad y no hemos logrado construirla, pese a los muchos intentos que hemos hecho. Esa integración latinoamericana tiene una doble dimensión, la primera es la de construir nuestro propio mercado de bienes, de cultura, de servicios, pero tiene también la proyección de darnos poder para tratar de modificar las reglas de juego del mercado internacional.

En el juego internacional, los países de América Latina aislados sólo pueden aplicar las normas que otros hacen. Eso está ocurriendo hoy en las negociaciones de Doha, eso ocurrió en las negociaciones de la ronda Uru-

guay, eso está ocurriendo en nuestras negociaciones comerciales: las reglas del juego no son reglas que atiendan necesariamente a nuestros intereses porque todavía no hemos sido capaces de construirlos, y ésa es una verdad que nosotros, los latinoamericanos, debemos asumir

La integración latinoamericana tiene en esa dimensión la condición de primera prioridad de nuestra acción interna y externa. Desde luego en la relación externa nosotros esperamos que España cumpla ese papel que se mencionaba hoy día, el que originalmente España nos dijo siempre que cumpliría en la relación con América Latina, el de puente con Europa.

No quiere decir eso que rompamos con Europa. Europa es uno de los objetivos de la proyección externa de América Latina y no lo vamos a perder, si peleamos por modificar las reglas de juego que actualmente impiden el fortalecimiento de nuestras vinculaciones es porque nos interesa que esas vinculaciones sean importantes y crecientes. Esperamos que España cumpla ese papel, creemos que lo va a hacer, y por eso me tomé unos minutos para describir la importancia de los intereses que España y Portugal tienen en América Latina cultural, históricamente, en religión, en idioma, en inversiones, en migraciones..., son muchas las razones que explican un interés importante de España en América Latina. Esperemos que ese interés se refleje también en la comprensión que Europa debe tener de la importancia de América Latina en su propia cultura.

TOMÁS ABADÍA

Encargado de Negocios de la Delegación de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá

Creo que hay determinados mensajes que es importante que les queden muy claros a ustedes, periodistas prestigiosos en sus respectivos países. La Unión Europea no tiene ningún doble discurso. La Unión Europea ha sido un socio estratégico de América Latina desde hace muchísimos años, durante los cuales ha realizado políticas públicas muy importantes de apoyo a los esfuerzos

internos de democratización, respeto a los derechos humanos y de privilegiar las relaciones comerciales con el sistema de preferencias generalizadas DROGA.

La Unión Europea no tiene un doble discurso con el tema de la corrupción, eso es inadmisibile. Los Estados miembros de la Unión Europea son firmantes de la convención OCDE anticorrupción y los gobiernos están cooperando con objeto de que se apliquen las sanciones que esta convención OCDE. En el caso Alcatel, como ustedes saben, hay una cooperación de los Estados miembros y lo mismo se puede decir en otros casos miembros. Pero sobre todo, el hecho de que dos, o tres, o cuatro empresas eventualmente hayan hecho este tipo de actividades no se puede extrapolar bajo ningún concepto como si fuera una acción de la Unión Europea, eso sería realmente distorsionarlo. También es cierto que los países de América Latina y sus responsables tienen que velar porque desde los jefes de Estado, los ministros, los directores generales, hasta los funcionarios más bajos no comentan este tipo de actos. Es una responsabilidad compartida, no solamente del que entrega la comisión sino también del funcionario público que la acepta.

En cuanto al tema de México, creo que si hay algo destacable en la dimensión actual de la relación con América Latina es precisamente el acuerdo con México y Chile. En el caso de México, gracias al acuerdo con la UE está en el fondo mucho más apoyado al tener una estructura de relación no concentrada sólo en Estados Unidos. La relación con la Unión Europea le está dando, en primer lugar, una corriente de intercambios económicos y comerciales de inversión muy considerable, y en el caso de los derechos humanos la Unión Europea está tratando de apoyar una serie de programas muy importantes, incluso en la región de Chiapas, que son de una alta sensibilidad.

Respecto al punto de Guatemala, efectivamente sus democracias son jóvenes pero han dado un salto de gigante. En toda la región de América central efectivamente falta aún mucho por hacer y mucho por avanzar, y en

la medida en que ustedes se consoliden desde el punto de vista político y económico, más fácil será de concluir el acuerdo de asociación. Pero claro, estamos hablando de décadas totalmente diferentes, en la década de los ochenta Guatemala estaba en una situación radicalmente diferente.

Luis Guillermo Restrepo ha planteado el tema del café, del banano, de la corrupción. Bueno, el banano, como saben, nunca estuvo en el régimen de preferencias privilegiadas, nunca. El banano siempre ha sido un producto que ha estado al margen y efectivamente ahora la Comisión Europea propone un arancel de pasar de 75 toneladas/euro a 230. Esto, claro, sustituye totalmente el régimen anterior, es decir, desaparecería el régimen de licencias y la cuota *rent*. Ahora estamos negociando con los países de América Latina que tienen derecho CAT para negociar, que son Colombia, Ecuador, Costa Rica y Panamá. Las negociaciones se llevan a cabo en Ginebra y en Bruselas, pero la idea de la Unión Europea es tratar que la actual corriente de intercambios comerciales no se vea perjudicada, América Latina representa el 50% del aprovisionamiento de la Unión Europea en materia del plátano.

Creo que hay un elemento muy importante que tiene que presidir esta reunión, y es que estamos en un momento realmente sustancial de nuestra relación con América Latina. No es un doble discurso, no es una doble retórica, no son discursos políticos que se puedan hacer en las reuniones del Grupo de Río, son realidades concretas. ¿Qué es lo que quiere la Unión Europea en América Latina? La Unión Europea quiere privilegiar una relación estratégica sobre la base de acuerdos de asociación basada en tres pilares:

Un pilar político y de cooperación que nos permita defender nuestros valores comunes no solamente a nivel regional sino a nivel de Naciones Unidas en los grandes temas de nuestro tiempo: lucha contra la droga, desarrollo sostenible, migraciones, terrorismo, crimen organizado, el medio ambiente.

En segundo lugar, cómo seríamos capaces de construir una auténtica zona de libre cambio en bienes, servicios, compras gubernamentales, con apropiadas reglas y disciplinas desde México hasta Tierra de Fuego. Para ello nuestra idea es totalmente diferente, parte de la base de acuerdos de región a región desde nuestra propia experiencia, y ahí sí que tiene un desafío América Latina porque tenemos una fuerte asimetría. La Unión Europea tiene unas instituciones muy fuertes, somos el mercado integrado más importante del mundo, con unas normas y reglas comunes, y América Latina tendrá que avanzar más, sobre todo el Grupo Andino y América central.

El instrumento de la cooperación. Ignacio Rodríguez Reyna ha hablado del tema de la democracia y los derechos humanos. La Unión Europea es el principal donante de ayuda no reembolsable en la región, gasta aproximadamente unos 450 millones de euros anuales en todos los programas, y el 33% de los recursos va a lo que nosotros denominamos cohesión social, donde se equilibran las desigualdades económicas y sociales que hay en América Latina, que es uno de los continentes con mayores desequilibrios del mundo. Brasil es el país con mayores desequilibrios del mundo, no tiene nada que ver un empresario de Sao Paulo con una persona que vive cerca de Recife, son mundos absolutamente diferentes. La sensibilidad de las instituciones europeas (el Parlamento Europeo, la Comisión y el Consejo) en el fondo decide qué recursos financieros de la Unión Europea van a estar orientados a apoyar los esfuerzos internos de ustedes en consolidar la democracia, los derechos humanos y los futuros objetivos políticos de los acuerdos de asociación.

HELENE ZUBER

Der Spiegel, Alemania

En parte ha sido contestado por Tomás Abadía, pero quiero dejar claro que Alemania ya no permite que se deduzcan de los impuestos pagos de corrupción. Hubo un convenio de la OCDE en el 97 firmado por los entonces 15

Estados de la Unión Europea y ahora los casos de corrupción son punibles y las penas son las mismas que en casos corrupción cometidos en Alemania.

El segundo comentario es acerca del pesimismo que el señor Abelló ha encontrado en Berlín. Tal vez fuera un momento de profunda depresión profesional de ese experto, porque los alemanes tienen históricamente vínculos muy estrechos con algunos países, especialmente aquí, en esta región. En estos momentos el ministro de Asuntos Exteriores, Fisher, está en Guatemala y viaja a Brasil, y yo creo que no se cerrarán las embajadas, ni mucho menos. En mi opinión, no convendría que dentro de la Unión Europea un país o dos, como España y Portugal, se ocuparan exclusivamente de la relación con América Latina, porque no hay que renunciar a las ofertas adicionales de los demás, pienso por ejemplo en las becas para estudiantes, que son muy generosas por parte de Alemania.

MARTÍN GRANOVSKY

Subdirector de *Página 12*, Argentina

A la pregunta de Clovis, diría que en la Argentina los partidarios de lo que yo traduciría como «relájate y goza» frente al poder internacional más fuerte son una minoría, pequeña inclusive, debido a la crisis de la deuda, a la huída de Menem entre la primera y segunda vuelta, a la baja *performance* de López Murphy y a la renegociación permanente de la deuda. Eso sin que signifique que automáticamente este estado de ánimo general se traduzca en un nivel de construcción y de asociación con los vecinos como debería ser idealmente y no es, pero eso nos llevaría a otro tema.

Luego, si se habla de los desafíos de la integración, la integración europea empieza con desafíos para España y Portugal pero con un nivel de compensaciones enorme para ambos. Digo, si uno discute por un lado ALCA, donde esas conversaciones no están en la cuenta, y discute, aunque no sea mercado común, pero discute integración europea-norteamericana, me parece que esa agenda está absolutamente atrasada y casi nula.

CRISTIAN BOFILL

Director de *La Tercera*, Chile

Respondiendo al tema de Clovis, en Chile es verdad que firmó Telese con Estados Unidos, firmó con Unión Europea, y es verdad que en determinado momento no tuvo como prioridad América Latina, y pagó un precio alto por eso. Creo que hoy día los sectores que consideran que hay que dar la espalda a América Latina son absolutamente minoritarios en Chile, absolutamente minoritarios. Es verdad que en cierto momento eso tuvo mucho eco, hubo una arrogancia de creerse el cuento del primero de la clase, pero creo que hoy día por el contrario lo que Chile está haciendo es justamente tratar de eliminar esos anticuerpos que se crearon, aunque personalmente creo que es difícil borrarlos tan rápido.

SEGUNDA SESIÓN

La prensa en las reglas del juego democrático

Ponentes

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

EDUARDO ULIBARRI

Consultor Periodístico y ex Director del diario *La Nación*,
Costa Rica

Comentaristas

HENK BOOM

Tijd y *Het Financier Dagblad*, Bélgica y Holanda

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la APE, España

IGNACIO RODRÍGUEZ REYNA

Director de *El Universal*, México

DANIEL SANTORO

Editor Político de *Clarín*, Argentina

Moderador

RICARDO UCEDA

Director del Instituto Prensa y Sociedad, Perú



Emilio Menéndez
del Valle.



Eduardo Ulibarri.



Henk Boom.



Miguel Ángel Aguilar.



Ignacio Rodríguez
Reyna.



Daniel Santoro.



Ricardo Uceda.

LA PRENSA EN LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO

RICARDO UCEDA

Director del Instituto Prensa y Sociedad, Perú

Esta mesa se denomina «La prensa en las reglas del juego democrático», un asunto central para todos nosotros. Supongo que tenemos los mismos parámetros para medir las distintas realidades de la prensa en Europa y en América Latina. No solamente nosotros, como ayer dijo Clovis Rossi, sino muchos ciudadanos tenemos un referente en la prensa europea. Sin pretender marcar una agenda para los expositores, me permito mencionar algunos temas: la problemática de la concentración de la propiedad, cómo ha evolucionado este fenómeno en la prensa europea, y de qué manera ha variado el tratamiento de los asuntos públicos, sobre todo en relación a las exigencias que plantea conquistar nuevos mercados.

Europa está compuesta por sociedades de un desarrollo democrático relativamente más avanzado que América Latina, pero para nosotros otro punto importante es que se cumpla lo que reclamamos cuando defendemos las garantías democráticas en nuestros países: que todo el mundo pueda ejercer la profesión y sobre todo que todos puedan expresarse y opinar libremente. Sería interesante que comentaran cómo ha evolucionado esto, así como la cobertura de los asuntos de Irak y el Medio Oriente, que son temas sobre los que no solamente informan a sus ciudadanos sino a buena parte del mundo que ve en la cobertura de medios europeos una diferencia y una mayor amplitud que la cobertura norteamericana.

En América Latina, uno de los temas centrales es qué está haciendo la prensa con las libertades y garantías conquistadas hace pocos años o pocas décadas. En ese respecto vemos que hay una discusión muy rica, a veces muy fuerte, sobre la problemática principal, que ya no es la consecución misma de la libertad de prensa, que fue una bandera central durante muchos años, sino la autocensura.

Yo participo en un grupo muy activo en la discusión de este tema y en diversos países hay discusiones sobre el rol de la prensa en las sociedades democráticas latinoamericanas: tenemos el caso de Venezuela, donde desde hace varios años se discute el rol de la prensa como actor político en ese país; en Argentina tenemos la reciente y dramática decisión de la Asociación de Periodistas de autodisolverse, no diría que como resultado, pero sí relacionada con una discusión sobre la autocensura, que es uno de los temas de mayor preocupación o de mayor interés de los periodistas argentinos; en el Perú tenemos durísimas discusiones sobre el tema de la autocensura.

Es curioso cómo cuando suben al poder gobiernos que supuestamente encarnan estos ideales por los que los periodistas hemos peleado, tenemos que afrontar discusiones muy duras sobre cuál es la distancia que debemos tener ante ellos, y no dejo de mencionar lo que dijo ayer Rossi: que estaba en una minoría respecto de una supuesta mayoría que cree que Lula quiere meterle mano a la prensa.

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

Se me ha encomendado echar un vistazo al importante tema que da título a la reunión, «La prensa y las reglas del juego democrático». El encabezamiento-resumen preparado por los organizadores dice textualmente que «en los países de la Unión Europea el ejercicio de un periodismo libre se ve con-

dicionado por las restricciones de la pluralidad de medios y la sumisión plena a la cuenta de resultados...», etc. Bueno, pues nosotros, desde el Parlamento Europeo deseamos impulsar ese pluralismo en los medios y estamos en ello; queremos contribuir de alguna manera a ser garantes de esa pluralidad.

El pluralismo político requiere, en interés de la propia democracia, que toda una gama de opiniones, de pareceres, se exprese a través de los medios de comunicación, y la democracia estaría en peligro si una voz única, con el poder de propagar un solo punto de vista, llegase a tener un dominio excesivo. Es un derecho humano clave y afortunadamente el viento comienza a soplar a favor, desde el punto de vista de la Unión Europea, porque la protección de los derechos humanos se ha convertido en objetivo prioritario de la Unión y la Carta de Derechos Fundamentales ha subido muchos enteros al estipular la Convención Europea su inclusión en el proyecto del tratado constitucional. El apartado 2, artículo 11 de esta Carta dice textualmente que «la libertad y el pluralismo de los medios de comunicación serán respetados». Si la constitución es aprobada, como espero, esto adquirirá rango constitucional, y por lo tanto, tendrá consecuencias importantes que después podremos comentar.

Por otro lado, no es baladí que la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos afirme precisamente la obligación de los Estados de proteger y, en caso necesario, tomar medidas para garantizar el pluralismo en los medios. Luego hay posibilidad de tomar medidas en caso de que se viole ese pluralismo.

Pues bien, movido por estas preocupaciones y en base a los criterios que acabo de señalar, el Parlamento Europeo aprobó hace unos meses una «Resolución sobre el peligro que corre en la Unión Europea, y particularmente en Italia, la libertad de expresión y de información». El informe del Parlamento sobre la libertad de expresión y de información estudia detenidamente esta cuestión, utilizando para ello recursos propios y ajenos. Entre

estos últimos un estudio muy interesante del Instituto Europeo de los Medios de Comunicación titulado «La información y el ciudadano en la Unión Europea: obligaciones de los medios de comunicación y de las instituciones en relación con el derecho de los ciudadanos a ser informados de forma completa y objetiva». Este estudio al que aludo analiza detenidamente la situación de los medios de comunicación en varios países de los 15 y en un par de los nuevos miembros, se centra sobre todo en Polonia.

Como no podía ser de otra manera y dada la peculiar situación en Italia del tema que nos ocupa, el informe del Parlamento presta una especialísima atención a este país, no sin manifestar anteriormente su inquietud el Parlamento por el posible efecto contagio que este bello y fascinante país, que incluye a personajes tan increíbles como Leonardo y Miguel Ángel pero también a Lampedusa, Berlusconi y Andreotti, por poner algún que otro ejemplo, pueda tener sobre alguno de los diez nuevos miembros que acaban de ingresar en la Unión Europea. Y es que estos diez nuevos miembros empiezan a recorrer ahora un camino que antes no habían transitado y donde los problemas que estamos mencionando pueden tener especial significación.

Así, por ejemplo, el párrafo 67 de este informe del Parlamento que les menciono reza textualmente: «Manifiesta el Parlamento su preocupación por la posibilidad de que la situación italiana pueda reproducirse en otros Estados miembros o países en vías de adhesión, (esto fue redactado un mes antes del 1 de mayo, del momento de la adhesión) por ejemplo si un magnate del sector se decidiera a entrar en la arena política». Claramente el informe del Parlamento traslada la preocupación Berlusconi a los nuevos países.

Cabe preguntarse porqué en el área de la que nos estamos ocupando, Italia, o mejor dicho, Silvio Berlusconi, cause tanto espanto. Podemos salir fácilmente del asombro si me permiten que les lea muy brevemente y por encima algunos fragmentos de este informe que describen muy bien la realidad que quiero transmitirles. Les adelanto que el informe ha sido aprobado

por el Parlamento Europeo, es una resolución absolutamente legal apoyada por mayoría el 22 de abril de este año.

El informe, en su párrafo 55, señala que la tasa de concentración del mercado televisivo italiano es actualmente la más alta de Europa, y que, a pesar de que la oferta televisiva consta de 12 canales nacionales y de entre 10 y 15 canales regionales o locales, su organización se caracteriza por el duopolio entre la RAI y Mediaset, que abastecen conjuntamente al 90% de la audiencia y acaparan el 96,8% de los recursos publicitarios, frente, dice el Parlamento, al 88% de Alemania, 82% de Gran Bretaña, 77% de Francia y 58% de España, por poner ejemplos.

El párrafo 57 señala que uno de los sectores en los que es más evidente el conflicto de intereses es precisamente la publicidad, hasta el punto de que el grupo Mediaset, controlado por el propio Berlusconi, primer ministro de Italia, obtuvo en 2001 dos terceras partes de los recursos publicitarios, por un importe de 2.500 millones de euros. Además, las principales empresas italianas han transferido buena parte de sus inversiones en publicidad de la prensa escrita y de la RAI a Mediaset –éste es otro peligro, el daño a la prensa escrita en los ingresos publicitarios, que es grave en todos los países según van avanzando otros medios pero lo es especialmente en Italia.

El párrafo 58 señala textualmente que el Presidente del Consejo de Ministros italiano no sólo no ha resuelto su conflicto de intereses, a pesar de que se había comprometido explícitamente a hacerlo, sino que, por el contrario, ha aumentado su cuota de control de la empresa Mediaset.

El párrafo 59 dice: «El Parlamento lamenta las reiteradas injerencias, presiones y censuras gubernamentales en el organigrama y la programación del servicio público RAI, incluso en los programas satíricos, comenzando por el alejamiento de tres conocidos profesionales a petición pública del presidente del consejo en abril de 2002 en un marco en el que la mayoría absoluta del consejo de administración de la RAI está detentado por los partidos que forman el Gobierno».

En fin, para no alargarme les cito por último la preocupación señalada en el párrafo 61, en el que el Parlamento toma nota de que en Italia hace décadas que el sistema televisivo opera en un marco de falta de legitimidad denunciado reiteradamente por el Tribunal Constitucional de Italia. Quiere esto decir que, aunque es Berlusconi el que ha tomado cartas en el asunto, y las ha tomado todas, por decirlo de manera gráfica, había ya en Italia un trasfondo de malestar, un sistema institucional que permitía que solamente con que apareciera un magnate, como ése que el propio Parlamento y la Unión temen que pudiera aparecer en alguno de los nuevos diez países de la Unión, para que esto se materializara, como queda claro en las sentencias reiteradas del Tribunal Constitucional que se siguen desoyendo en Italia y siguen sin ser cumplidas.

Estos párrafos se comentan por sí solos, pero quisiera terminar, dado que esta audiencia está compuesta por españoles, latinoamericanos y en cualquier caso personas amigas e interesadas por lo que sucede en España, con la mención que este informe del Parlamento hace a la situación española. Un párrafo, en concreto el 53, es para los españoles. Aunque la realidad es muy reciente, creo que merece la pena leer estas cuatro líneas. El Parlamento Europeo señala que «los trabajadores de Televisión Española, televisión pública, hicieron público un informe en el que denuncian malas prácticas profesionales entre el 28 de febrero de 2003 y el 5 de marzo de 2003 tendentes a producir una información desequilibrada, tendenciosa o manipulada relativa en concreto a la intervención militar en Irak. Considera el Parlamento que dicho medio de comunicación hace hincapié en las posiciones de los que están a favor de la intervención y deja de lado a los que defienden la continuación de las inspecciones y se oponen a la utilización del ejército». Creo que esto también se comenta por sí mismo.

El panorama que les acabo de describir no es positivo, en mi opinión, y eso que he omitido todavía algunas de las referencias más aceradas, pero creo que por ahora es suficiente.

Voy a terminar con la preocupación expresada por el Parlamento, quien, a modo de recomendación a la Comisión Europea y al Consejo, dice que «observa que la Comunidad Europea ya tiene competencias en una serie de ámbitos políticos y aprovecha los instrumentos políticos directamente relacionados con el pluralismo de los medios de comunicación», pero subraya que «estos instrumentos deben ser considerados como elementos fundamentales de la política comunitaria para garantizar el pluralismo de los medios de comunicación, y por tanto, deben ser aplicados, interpretados y desarrollados ulteriormente por la Comisión con el fin de reforzar estas medidas». Y siguen una serie de medidas concretas que se piden a la Comisión.

Por ejemplo, el Parlamento pide a la Comisión Europea que considere la obligación, en relación a los Estados miembros de la Unión, de designar un órgano regulador independiente, a semejanza del órgano regulador de la competencia en telecomunicaciones que ya existe, al que incumbiría la responsabilidad de controlar la propiedad y el acceso a los medios de comunicación, con poderes para emprender investigaciones a iniciativa propia.

Pretende también el Parlamento llamar la atención y convencer a los órganos competentes de la necesidad de instaurar a nivel comunitario normas sobre transparencia de la propiedad de los medios de comunicación, en particular en relación con estructuras de propiedad transfronterizas en Europa y en relación con informaciones sobre la titularidad de participaciones significativas en medios de comunicación.

Avisa sobre la posible distorsión que se puede producir en la competencia a través del mercado publicitario, como ya he mencionado antes.

Pide la elaboración de un informe anual sobre el pluralismo en el que se examine la diversidad de los contenidos en relación con las preferencias políticas y culturales de la opinión pública.

Finalmente, el Parlamento pide a la Comisión y al Consejo la inclusión de disposiciones específicas en la Constitución Europea para garantizar

el pluralismo en los medios de comunicación, que hoy, evidentemente, como demuestra el caso italiano, no está garantizado, y pide asimismo a los Estados miembros que incluyan en sus constituciones nacionales la obligación activa de promover el respeto de la libertad y el pluralismo de los medios de comunicación, con el fin de llevar a la práctica lo establecido al respecto en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión.

Y, aunque suene casi a sorna o a sarcasmo, reclama al Parlamento italiano que acelere su trabajo sobre la reforma del sector audiovisual de conformidad con las recomendaciones del Tribunal Constitucional italiano, que no cumple. No lo dice así el informe, pero lo digo yo, no cumple las recomendaciones del Tribunal Constitucional y del propio Presidente de la República Italiana, que, como saben ustedes, frecuentemente está enfrentado al presidente del Consejo en estos temas. Así que pide al Parlamento italiano que resuelva de manera eficaz y adecuada el problema del conflicto de intereses del Presidente del Consejo de Ministros, que controla directamente los principales proveedores de televisión privados, e indirectamente la televisión pública, la más importante empresa de publicidad, así como numerosas actividades vinculadas al sector audiovisual y de los medios de comunicación.

Sé que esto es en general conocido, pero he querido transmitirles puntual y puntillosamente este tipo de datos porque en este intercambio de impresiones eurolatinoamericano, me parecía que no es de recibo cargar las tintas sobre determinadas carencias, fallos, incluso barbaridades, en relación con los medios de comunicación latinoamericanos o en algunas situaciones que pueden tener lugar o están teniendo lugar, y pensar que Europa es un paraíso ideal en que nada de lo que pasa en este continente podría ocurrir. Quería que vieran ustedes que no sólo se hace realidad el lamentable dicho de que en todas partes cuecen habas, sino que en algunas cacerolas europeas se cuecen de una manera francamente desagradable.

EDUARDO ULIBARRI

Consultor Periodístico y ex Director de *La Nación*, Costa Rica

Quiero compartir algunas ideas sobre este tema tan amplio y que además en cierto modo da nombre al encuentro en el que hoy estamos. Voy a centrarme en el caso latinoamericano, con una advertencia que considero que es obvia para todos ustedes pero que quiero subrayar: las marcadas diferencias que existen entre nuestros países, no sólo respecto al ejercicio del periodismo sino también en cuanto a realidades políticas, económicas y sociales. Eso hace que hablar de América Latina en un sentido genérico plantee una serie de riesgos, y el fundamental puede ser el de la simplificación. Yo voy a tratar de eludirlo en la medida de lo posible pero quisiera primero centrarme en algunos rasgos generales que se pueden apuntar en relación con el desarrollo del ejercicio de la prensa y del periodismo en nuestro continente, sobre todo en sus relaciones con el poder y en sus relaciones con las realidades sociales y económicas de nuestros países, y de paso espero ir haciendo algunas puntualizaciones sobre casos específicos.

Estamos de acuerdo aquí en que el mejor ambiente para el florecimiento de una prensa independiente, por lo menos para que existan posibilidades de ese florecimiento, y de una prensa relevante y vigorosa es que se conjugue la presencia de regímenes democráticos plurales, la existencia de economías de mercado, también mientras más plurales, mejor, un Estado de Derecho que realmente sea funcional, y se respete, y un marco de nivel educativo y de diversidad cultural suficientemente amplio. Este conjunto de factores, aunque no lo garantiza, al menos sí crea mayores posibilidades de que exista una prensa independiente y relevante que pueda al menos coexistir con posibilidades de éxito con la prensa escapista o con la prensa irresponsable, que siempre va a estar presente en cualquier realidad del mundo.

La situación latinoamericana en este momento es la de una especie de proceso de construcción que aún no termina y un proceso de desmantelamiento que tampoco termina. Hace unos 10 o 15 años prácticamente to-

dos los países de América Latina, con algunas excepciones, padecían algún grado de autoritarismo. Hoy, con excepciones, todos disfrutan de algún grado de democracia. Sin embargo, la situación es la de una construcción democrática que aún no madura plenamente y un desmantelamiento del autoritarismo que tampoco ha concluido, y eso presenta una serie de contradicciones, de multiplicidades de situaciones tal vez mayor que las que existían hace algunos años.

En la época del autoritarismo rampante y generalizado en nuestro continente era relativamente sencillo definir la situación de la prensa. Era una prensa en general sometida al poder político, censurada en algunos casos, totalmente controlada en otros, y en la mayoría asumiendo una serie de riesgos o sometiéndose al poder de una manera no necesariamente voluntaria pero sí complaciente. Era relativamente fácil identificar a los enemigos de la libertad de expresión, así como era difícil combatirles con éxito.

En este momento todavía quedan resabios de ese autoritarismo, con distintos grados de gravedad en cada país. Por ejemplo, esquemas jurídicos y esquemas legales muy restringidos. Piensen que hace muy poco hubo una resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos sobre el caso de la película «La última tentación de Cristo», Chile todavía tenía en su constitución la censura como un elemento legítimo y aplicado por sus tribunales, que tampoco se caracterizan por su liberalidad. Piensen también en los resabios que hay de las épocas de control político, autoritarismo y violencia, en países como México, Perú, Guatemala. En los resabios que hay de una construcción democrática que se ha ido creando por capas y que a veces produce cierta complejidad legal en un caso como el de Costa Rica, que en este momento se está despejando en gran medida gracias a una resolución de la Corte Interamericana de Derechos Humanos. Todo esto nos da una medida de la diversidad y la complejidad en la que vivimos en el ejercicio del periodismo en América Latina.

Dicho esto, me gustaría pasar a algunos aspectos más específicos y a qué conduce todo esto desde el punto de vista del ejercicio de la prensa. En

mi opinión, los medios en América Latina nos enfrentamos a una serie de desafíos que son típicos de países desarrollados y otros desafíos que son muy característicos de nuestra realidad.

Entre los primeros hay que tener en cuenta por ejemplo todo el problema del decaimiento en los índices de lectura, particularmente agudo en países como los nuestros, en algunos de los cuales el índice de analfabetismo es muy alto. Pero si abstraemos ese problema, desde el punto de vista del comportamiento social y de la relevancia y de la conexión cognoscitiva de los nuevos públicos con el universo simbólico, la lectura no está necesariamente en un lugar de privilegio, y ésa es una realidad que afrontan por lo menos todos los medios escritos de nuestros países, al igual que los medios escritos del resto del mundo.

También afrontamos el crecimiento de la competencia mediática, la aparición de una serie de opciones, de medios que antes no existían y que están creciendo. Esto, independientemente de que uno trabaje en los medios tradicionales o en los nuevos medios, crea una gran complejidad desde el punto de vista del ejercicio del periodismo.

Por otro lado, como dice el resumen de la convocatoria a este coloquio, la mayoría de los medios latinoamericanos viven muy pendientes del balance de resultados. Muchos de ellos, que son empresas cotizadas en bolsa, tienen que responder a conjuntos de accionistas, y otros, que son empresas familiares, tienen que responder lógicamente a las necesidades, a las aspiraciones o a la ambición de sus propietarios. Ésa es otra realidad también que compartimos con medios alrededor del mundo.

Además hay que tener en cuenta que si bien tenemos sectores sobre todo urbanos de clase media en adelante que tienen hábitos de consumo, de comportamiento, costumbres, modos de relación, aspiraciones, muy similares a los de sus contrapartes en cualquier otro lugar del mundo, a la vez tenemos, y aquí entramos en particularidades de nuestras sociedades, países con un altísimo grado, no de segmentación, sino de fractura social, con una

gran marginalidad que plantea el enorme desafío de cómo incorporar sectores totalmente marginados desde un punto de vista económico, étnico, cultural, social o geográfico, al consumo de medios de comunicación. Eso nos crea, desde el punto de vista de las realidades sociales de nuestros países, un desafío muy particular.

Los periodistas y los medios de América Latina, de nuevo con grados muy distintos entre países, también tienen que afrontar de una manera a veces cotidiana, a veces excepcional, pero siempre presente, el fenómeno de la violencia, del crimen organizado, de los ataques directos contra los periodistas, y además de las limitaciones de diversa índole. Pueden ser limitaciones derivadas de algún tipo de privilegio o de discriminación en la asignación de pautas publicitarias estatales, por ejemplo, o que pueden venir de legislaciones restrictivas heredadas del pasado o construidas en la época democrática actual.

Estos factores presentan situaciones muy complejas, muy particulares, inéditas hasta cierto punto, y yo sólo las quería simplemente mencionar, luego las podríamos desarrollar, si a ustedes les parece, en el coloquio.

¿Cuáles son algunos de los aspectos puntuales que confrontamos los medios en América Latina? Por un lado, desde el punto de vista de lo que podrían ser retos o amenazas externas, ya me referí al tema de la violencia, particularmente serio en algunos países. Colombia por ejemplo siempre viene a la mente por la situación que vive el país, pero también se ve en países como México, Guatemala, Perú, Costa Rica. En Costa Rica, por diversas razones, tenemos dos periodistas asesinados en el lapso de tres años. Un caso aparentemente por ejercicio de su función periodística en cuanto a la comunicación, el otro caso aparentemente por algún problema de índole más empresarial pero que condujo a la muerte de una periodista. Y esto en un país como Costa Rica que no ha tenido dichosamente esa tradición de violencia.

Así que la violencia es uno de los grandes desafíos que viene del exterior, el otro es el de las restricciones legales. Creo que esto es particularmente

importante porque no importa cuán alto sea el grado de construcción democrática de nuestros países, la dinámica de esa democracia hace a los medios susceptibles de una serie de reclamos sociales, pone a los medios en confrontación, ya no con el poder ilegítimo, militar o autoritario de cualquier índole, sino con el poder legítimo, democrático, de gobiernos constituidos mediante el voto. También ahí, necesariamente sigue la confrontación. Eso muchas veces conduce a medidas de regulación de los medios de comunicación que no siempre son las mejores y que muchas veces no cumplen el propósito que pretendían cumplir y sí cumplen el propósito de limitar el ejercicio de la libertad de expresión. Todo este ámbito de restricciones legales me parece fundamental en la situación actual en los medios de comunicación.

El otro tema que también mencioné son las discriminaciones o los privilegios que se pueden otorgar desde el poder, ya sean económicos, ya sea acceso privilegiado a ciertos medios y a ciertos periodistas a determinada información, ya sea mediante presiones sutiles o más enfáticas y abiertas de parte del poder público o del poder privado. Eso también es un factor muy importante, aunque es más fácil que ocurra cuanto menos desarrollado esté el Estado de Derecho en cada país.

También, y aquí estoy entrando un poco más en el interior de los medios, la corrupción es un elemento importante que tiene grados muy diversos. En algunos países no existe, o por lo menos es muy excepcional, pero en otros está muy integrada al sistema, y ahí es donde los problemas son más serios. El pago a periodistas por favores concedidos a terceros en el ejercicio de su profesión es un fenómeno que en algunos de nuestros países se da y que impone indudablemente un desafío enorme a los medios de comunicación y al periodismo como profesión. Indudablemente, parte del Estado o de sectores privados que quieren beneficiarse de los periodistas, pero también arraiga en periodistas, en medios y en políticas editoriales dispuestas a aceptar ese tipo de corrupción. Ése es un problema muy, muy serio que se da en algunos de nuestros países.

También es muy serio el problema de la cercanía de muchos medios de comunicación o de periodistas a intereses extraperiodísticos. Esos intereses extraperiodísticos pueden ser estar en el ámbito tradicional, partidos políticos o el poder simplemente, o pueden ser los intereses de empresarios periodísticos que entran en otros ámbitos del quehacer económico de un país y que usan a sus medios de comunicación como palancas para obtener beneficios en sus otras actividades económicas. De ese modo los medios dejan de ser actividades en sí mismas relevantes que tengan que ser rentables por sí mismas y manejarse con las reglas propias del periodismo.

Particularmente creo que ése ha sido uno de los problemas en sectores muy importantes de la prensa venezolana, uno de los motivos de todo el problema que hay ahora, con el choque de ese sistema con un gobierno populista y autoritario. El choque es terriblemente complicado y es muy difícil tomar partido con la debida claridad y convencimiento, porque a veces uno puede defender la libertad, pero el beneficiario de esa defensa puede ser alguien que represente un interés un poco espurio. Creo que eso también hay que tomarlo en cuenta.

Esa falta de independencia a la que conduce la cercanía un poco compulsiva hacia el poder que a veces tienen algunos sectores no sólo empresariales, sino periodísticos, y hasta intelectuales, de nuestros países, es un problema muy serio, que compartimos con algunos países europeos. En Europa hay muchos países en el extremo de los cuales está el caso de Berlusconi, que es el que controla desde el poder y desde sus empresas prácticamente todo el paisaje mediático italiano no existen, pero se dan otros casos de cercanías peligrosas e inconvenientes entre medios de comunicación y partidos políticos. Creo que el caso de España es bastante relevador en este sentido, no se llega a esos extremos pero no me parece la mejor forma de manejar un sistema de medios de comunicación.

Además la vulnerabilidad económica de nuestros países crea un entorno de mercado que muchas veces no es el mejor para el florecimiento de

los medios de comunicación. Las limitaciones desde el punto de vista de acceso a los presupuestos publicitarios son un problema, y las crisis económicas un problema mayor, y ambos inciden negativamente en el desarrollo de nuestros medios.

Ahora, todo esto nos pone en una situación difícil pero no necesariamente en una situación desesperanzadora.

Quiero comenzar la conclusión refiriéndome al futuro y a qué creo que se puede hacer. Ahí voy a entrar en algunos ejemplos, y quiero comenzar con el de Costa Rica, del que se habló ayer, pero quiero mencionarlo en una dimensión distinta. El caso de Costa Rica, con todo lo que ha estado sucediendo en las últimas semanas y meses en cuanto a la revelación de una serie de escándalos de corrupción, que además están avanzando junto a la acción de la Fiscalía General de la República, indica que en América Latina, desde una prensa independiente, desde una prensa que tiene unas bases comerciales (es prensa privada toda la que ha estado actuando en este caso) es realmente posible ejercer tareas relevantes de control político. A la vez esto se convierte en parte del buen negocio del periodismo. No quiero sonar cínico, simplemente quiero sonar realista. Muchos hemos venido predicando durante años que el mejor negocio del periodismo es hacer buen periodismo, y creo que eso es real en la medida en que precisamente se den condiciones como Estado de Derecho, economía de mercado, democracia, respeto a la diversidad, etc. Realidades que en Costa Rica, con sus imperfecciones, se dan. Lo que está sucediendo en este momento en el país es un ejemplo importante, desde el punto de vista social, desde el punto de vista político, de cómo, a partir de ese sistema y de ese esquema de medios y dentro de un sistema democrático que ha padecido la corrupción y que en estos momentos se está revelando con gran ímpetu, se pueden cumplir funciones muy importantes de purificación, de reencuentro eventual. En este momento estamos en la etapa de separación y de divorcio, pero yo espero que de reencuentro los ciudadanos con la vida pública y con la vida política a partir de las instituciones establecidas.

Eso está en el horizonte y creo que también se puede trasladar a muchos otros países de nuestro continente en los cuales la prensa ha tomado un papel muy importante en la denuncia de la corrupción. Quizás el eslabón que falta ahí, que en Costa Rica sí se ha dado, es el de que, junto a las denuncias, vaya una acción judicial en contra de la impunidad. Porque si denunciamos y nada pasa, realmente esa tarea de denuncia, que la prensa indudablemente debe seguir cumpliendo, queda, desde un punto de vista social y político, truncada por las carencias del sistema judicial, que en algunos de nuestros países son particularmente serias.

Creo que debemos tener mucho cuidado en cómo se estructuran los mecanismos de control y las normativas de los medios de comunicación. Si en Europa, que tiene una consolidación democrática e instituciones muy asentadas, a veces los mecanismos de control, de regulación de los medios, pueden tener imperfecciones muy grandes, creo que en nuestros países pretender establecer los caminos y los cauces para el desarrollo de los medios de comunicación y la garantía de la pluralidad desde el poder político puede ser sumamente peligroso. En este sentido, creo que lo que hay que estimular son las modalidades de control, de regulación, de discusión, de análisis y de crítica que vengan de instancias sociales, de la academia, de grupos organizados, del poder político, pero simplemente como un interlocutor y no como el que impone las normas, para que de esa manera, vía un debate democrático plural, la prensa pueda cumplir mejor su papel.

Y sí creo que a la prensa hay que aplicarle las reglas normales de la democracia, las reglas normales de la legislación antimonopolios, y tratar sobre todo el interior de la prensa. Ahí hay responsabilidades muy importantes por parte de los periodistas de ser por lo menos tan transparentes como nosotros exigimos que otros sean y de dar cuenta de nuestros actos y de estar abiertos al escrutinio público y tener una visión a largo plazo.

Nada de esto nos va a garantizar que todos los medios en todos los países van a actuar adecuadamente, pero sí creo que por lo menos nos ga-

rantizará que un cierto número de medios en un número considerable de países va a tener un buen desempeño y que todo eso contribuya a mejorar la situación del Estado de Derecho para alcanzar, entonces, reglas realmente democráticas para el ejercicio de la prensa y del periodismo y una prensa relevante para esa democracia y para los ciudadanos.

HENK BOOM

Tijd y Het Financial Dagblad, Bélgica y Holanda

Soy corresponsal en Madrid desde hace ya por muchos años, de dos diarios económicos, uno en Bélgica y otro en Holanda, y conozco bastante bien el continente latinoamericano porque ya en 1979 visité México como gringo y allí me quedé como corresponsal de un periódico de La Haya. Desde entonces he viajado a casi todos los países latinoamericanos, primero por vivir en México y luego desde España.

Emilio nos ha dado un ejemplo muy claro de los abusos del poder, de los abusos del poder «democrático», entre comillas, en Italia. Hace justo una semana, estaba en un hotel de Bruselas y vi que en la televisión para mi sorpresa había un programa en directo desde Holanda, desde La Haya, donde la policía y el ejército había cerrado un barrio completo con más de 5.000 habitantes porque sospechaban que en un piso había dos terroristas islámicos, tal vez más, y temían también la posibilidad de que se pudiera repetir lo que había pasado en Madrid, en Leganés, unos días después de los atentados del 11 de marzo. Todo el país estaba mirando a La Haya, y era una cosa tremenda para los holandeses, porque esto era una situación desconocida desde 1945.

Algunas semanas antes fue asesinado el cineasta Theo Van Gogh, y este fue el inicio de lo que pasaba y que pasa todavía en Holanda. Theo Van Gogh no era sólo un cineasta, también escribía columnas para algunos periódicos, y por el tono que usaba fue obligado a dejar de escribir esas columnas, así que creó un portal propio en Internet.

Estos son dos fenómenos dentro de los medios de comunicación en Holanda que hoy en día tienen mucho peso y están un poco fuera de la ley, de lo que es común en Holanda. Internet es un medio prácticamente nuevo, en el que todo el mundo puede montar un portal y escribir lo que quiera. Además en un país como Holanda, donde parece que no hay fronteras a la tolerancia, es bastante más fácil que en otros países. Lo mismo ocurre con los columnistas, hay columnistas que no son periodistas pero expresan un poco la vox pópuli, como también hizo hace dos años y medio Pim Fortuyn, que también fue asesinado. Por ahí ya empezaron las preguntas sobre si Holanda era un país tan tolerante o si tal vez han cambiado las reglas. Yo creo que han cambiado, pero hablemos primero de la situación en Holanda.

No hay duda sobre la pluralidad de la prensa, la democracia funciona muy bien desde hace siglos, la tolerancia existe desde Erasmo, desde el siglo XVI. Sobre esto no hay muchas dudas. Ahora además en Holanda hay, como se puede leer en el libro «La prensa diaria en la Unión Europea» escrito por nuestro amigo Bernardo Díaz Nosty y editado por la APE, un órgano regulador. Se parece a lo que Emilio ha mencionado en términos europeos. En Holanda hay un consejo de la prensa que se basa en un sistema de autorregulación independiente integrado por periodistas y representantes de la sociedad civil y dirime las cuestiones relacionadas con la ética, los medios, los derechos de los usuarios, el respeto a los valores democráticos, etc. Pero esto es para la prensa diaria, la televisión, o la radio; Internet y los columnistas tienen mucha más libertad, sólo están sometidos a la autocensura y pueden escribir lo que piensan.

Es un valor muy democrático, un valor que en Holanda está en un nivel muy alto, y debe seguir así. Pero entretanto la sociedad ha cambiado, ahora tenemos en Holanda 16 millones de habitantes, y de estos 16 millones casi un millón son inmigrantes musulmanes. Para tener idea, en Holanda hay 465 mezquitas y 32 escuelas completamente islámicas. Según la policía, de los más de 900.000 musulmanes que hay en Holanda, un 5% apoya al is-

lamismo radical, es decir, un grupo de 45.000 personas apoya la *Yihad*, la guerra santa.

Theo Van Gogh tenía su columna en Internet y participaba en tertulias en radio y televisión, donde hablaba muy francamente sobre los abusos del Corán y del islamismo, un poco en el mismo sentido que Pim Fortuyn antes: Holanda ya está llena, no hay lugar para más inmigrantes, porque, aparte de los que vienen del norte de África, tenemos en Holanda muchos emigrantes que vienen de Surinam, la ex colonia, muchos emigrantes de las Antillas holandesas, muy cerca de aquí, en el Caribe, con todos sus problemas, porque algunos están en paro o tienen problemas con las drogas. También tenemos muchísimos turcos también musulmanes. Theo Van Gogh pensaba que ya era suficiente, y además empezó a leer el Corán e hizo un pequeño documental, junto con una diputada liberal de origen somalí, Ayann Hirsi Ali, una mujer. En el documental aparecen imágenes de una mujer musulmana semidesnuda con textos del Corán contrarios a la libertad de las mujeres, y éste fue el motivo del asesinato de Theo Van Gogh. Tenía un cuchillo clavado en el pecho con una carta de cinco páginas con muchos versos del Corán que también anunciaba la próxima muerte de esta parlamentaria liberal de origen somalí.

Ésta es la situación que hay hoy día en Holanda. La convivencia multicultural parece que se ha acabado, nadie sabe si la tolerancia existe o no. Hay miedo, hay mucho miedo, porque de repente la gente sabe que en la misma calle donde ellos viven hay musulmanes, hay turcos, hay gente de Marruecos, hay una mezquita, y después de lo que pasó justo la semana pasada en La Haya, que terminó con la detención de dos extremistas, de repente todo el mundo está mirando a los emigrantes y pensando: «¿Y tú?, ¿y tú?». Hasta el punto de que la semana pasada un columnista muy conocido en Holanda, que escribe para un periódico de izquierdas dijo: «Oye, ayer he buscado el atlas de mi juventud, de mi colegio, para buscar Patagonia, porque voy a emigrar», y es verdad, hay gente que está pensando en emigrar desde Holanda porque piensan que la tolerancia ya no existe.

En este clima las reglas para la prensa también están cambiando, porque ya no se sabe exactamente qué hacer con la autocensura, dónde están las fronteras, los límites de la tolerancia, ¿se puede escribir todo lo que se piensa?, ¿se puede escribir lo que ha escrito Theo Van Gogh? Perdonen las palabras, pero él escribió que los musulmanes eran hombres que sólo follan con las cabras. ¿Se puede escribir eso? Hay gente que dice que sí porque la tolerancia es sagrada, la tolerancia es algo muy propio de Holanda y se debe guardar dentro de la sociedad holandesa.

Ante esta situación la discusión actual en la prensa holandesa versa sobre la autorregulación, la autocensura. ¿Se puede escribir todo?, ¿sí o no? En general, se puede decir, siguiendo lo que ayer contó Clovis Rossi sobre el presidente brasileño de visita en el norte de Brasil que dice que el país va bien pero el pueblo va mal, que en Holanda el país va mal y el pueblo también va muy mal.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la APE, España

Las intervenciones que hemos escuchado hasta ahora han sido muy interesantes, de manera que voy a hacer solamente alguna reflexión desflecada, un poco desordenada, a propósito de lo que ha empezado a leer Emilio Menéndez del Valle, el texto de presentación de este panel.

«Prensa y reglas» es lo primero que se lee, o sea que podemos imaginar una prensa dentro de unas reglas, de unas normas, y también podemos imaginar lo contrario, una prensa sin ninguna clase de reglas. Luego dice «juego democrático», lo que también nos permite adivinar que existen juegos antidemocráticos. Así que podríamos establecer cuatro niveles: prensa sometida o que acepta unas reglas y que está dentro del juego democrático, primer nivel; el segundo, una prensa con reglas pero que está dentro de un juego antidemocrático; la tercera posibilidad, la prensa sin reglas que está en un área democrática; y la cuarta, la prensa sin reglas que está en un área

antidemocrática. Pero, en fin, estas cuatro posibilidades darían para un seminario y hay que dejarlo aquí.

Otra cuestión interesante tiene que ver con las restricciones, se dice a continuación: «el ejercicio de un periodismo libre se ve condicionado por las restricciones de la pluralidad de medios». Hay restricciones de la pluralidad de medios como las que ha denunciado el Parlamento Europeo a propósito del caso de Berlusconi en Italia. Me gustaría decir nada más de manera breve que si lo que está haciendo Berlusconi en Italia lo estuviera haciendo el primer ministro turco en Turquía, los turcos no entrarían en la Unión Europea en los próximos 50 años, así que este parece un caso de tolerancia gravísimo, mucho más que el que nos ha contado de manera muy impresionante nuestro amigo Henk Boom.

Tengo que reconocer que del informe del Parlamento Europeo yo apenas tenía una levísima idea, creo que se ha publicado de manera telegráfica en los medios de comunicación españoles. Ya que estamos en un momento así, de tanta confianza, tengo que confesar que también colaboro en un medio que controla Berlusconi, la cadena Tele 5. Esto es vivir en una cierta contradicción, yo abomino de Berlusconi pero tengo que trabajar, en fin, distinguiendo muy bien.

Suelo decir que los periodistas que no trabajan en un lugar fijo sino que colaboran en distintos sitios son como las asistentes que hacen los trabajos domésticos y que atienden varias casas y tienen que estar muy pendientes de las costumbres de cada una de esas casas, porque una señora le dice: «oiga, al señorito le gustan las camisas colgadas, no las doble que se pone como una pantera», y otra le dice: «al señorito le dobla usted las camisas y se las pone usted en el armario una encima de otra», y si la asistente se confunde y al que le gustan dobladas se las cuelga, o viceversa, puede tener una bronca monumental. Esto es lo que pasa en los medios, hay que tener una última conciencia del medio en el que se está trabajando.

Recuerdo que una vez se había producido un cambio en el gobierno en España y fui llamado de urgencia a la cadena de televisión Antena 3, que es donde entonces colaboraba. Acababa de intervenir en la Cadena Ser, donde había hecho un chiste sobre la misma cuestión, una ocurrencia que había sido muy celebrada por los presentes en una tertulia radiofónica. Había dicho: «Bueno, este cambio no tiene ningún interés, no significa políticamente nada, hubo un cambio que no fue ministerial, era el secretario de Estado de comunicación, Miguel Ángel Rodríguez, eso sí que tuvo fuerza política, eso sí que tuvo significado, y el próximo cambio que puede tener relevancia tampoco será un cambio de ministros, será cuando cesen al presidente de Telefónica», que era entonces Juan Villalonga. Bueno, aquello cayó muy bien y después de esa intervención en la Ser me vino a buscar un coche y me llevó de urgencia a Antena 3 porque tenía que estar allí para hablar de lo mismo y, como el chiste había sido tan celebrado, se me ocurrió repetirlo: «Aquí esto no ha tenido interés, tal, no sé qué, el próximo cambio que puede tener interés es cuando cesen al presidente...», y en ese último instante me acordé que estaba trabajando en un sitio propiedad de Telefónica, y entonces dije: «...cuando cesen al presidente de Endesa», que era Martín Villa y que me llamó indignado a la mañana siguiente: «Miguel Ángel, nos conocemos desde la universidad, ¿yo qué te he hecho?, ¿por qué propugnas mi cese?». Así que le tuve que explicar lo que había pasado y pedirle que no me lo tuviera en cuenta. Esta es la contradicción en la que vivimos. Un cierto grado de contradicción es necesario para vivir, la estricta coherencia suele estar recluida en los frenopáticos, pero el problema es cuando el coeficiente de incoherencia se dispara.

La otra cosa que quería decir, porque me he desviado con esto de Berlusconi, es que además de las «restricciones de la pluralidad de medios» están también las «restricciones de la pluralidad en los medios», porque el cambio de proposición es muy importante, «en los medios».

La segunda cuestión de la que aquí se habla sería la cuenta de resultados. La cuenta de resultados como algo que crea sumisión plena a los me-

dios y que es degradante, o la cuenta de resultados como el camino de la independencia y del ejercicio más pleno y saludable. Ceo que ambas cosas no pueden separarse, esto de la buena cuenta de resultados puede tener consecuencias en ambas direcciones, no está garantizada ninguna de las dos.

Las alternativas de los medios, serían ceder a las tentaciones de la corrupción o arriesgarse en pos de la democracia. Esto en teoría está bien pero también puede impugnarse, porque no necesariamente tomar la opción del bien genera el bien, no de cualquier cosa bienintencionada se deriva necesariamente el acierto. De manera que también se podría decir ceder a las tentaciones de corrupción o ceder al atractivo que produce el riesgo y que puede conducir también a graves desastres.

Como lo que vengo diciendo está suficientemente desordenado, tal vez puedo volver a todo lo que se ha dicho a propósito de la guerra de Irak y de la convivencia. Yo creo que los medios de comunicación tienen una gran capacidad de ambientar la convivencia o ambientar el odio. Desde luego esa capacidad se la han reconocido quienes han pretendido el uso del odio en dosis masivas, es decir, quienes han propugnado abiertamente la guerra.

Por lo menos desde la guerra hispano-americana de 1898 todas las guerras han tenido una preparación periodística, no se han hecho en seco sino que se han ambientado previamente. Se puede ver claramente que las guerras de la antigua Yugoslavia no se hubieran desencadenado sin la preparación periodística que las precedió, sobre todo en las emisoras de televisión de Belgrado. La guerra de los hutus y los tutsis tampoco se hubiera producido sin el trabajo magistral de la Radio de las Mil Colinas, y desde luego la Administración Bush, nunca hubiera desencadenado la guerra de Irak sin haber hecho una preparación periodística verdaderamente ejemplar y exhaustiva. Ahí los periodistas han ido como pichones a ser utilizados, instrumentalizados. Eso que se dice siempre de que la primera víctima de las guerras es la verdad es cierto, pero el resultado ha sido tan eficaz que las

encuestas dicen que un 80% de los norteamericanos todavía cree que ha sido Sadam Hussein el que ha tirado las torres.

Termino aquí porque me he pasado seguramente de tiempo, aunque propondría dos cuestiones: una, recuperar un magnífico libro que está perdido que se llama «Manual de autoprotección contra la manipulación comunicativa» y repartirlo en dosis masivas en las escuelas; otra es interiorizar una reflexión de Karl Kraus para no ir siempre de campeones de no se sabe cuántas cosas, cuando muchas veces somos gente verdaderamente impre-sentable. Kraus decía que «el editor de prensa es el único que puede delinquir sin responsabilidad», y eso se puede decir de los periodistas, que a veces se creen por encima de las cuestiones.

Por último, me atrevo a proponerle a nuestro Jaime Abello que deberíamos montar algo que vengo propugnando hace años, una fuerza de acción rápida periodística para desplazarla al lugar donde se detecta que hay grandes abusos de la prensa, o contra la prensa, instalarse allí unos días y hacer un informe como el del Parlamento Europeo. Sin capacidad sancionadora ninguna, aunque el Parlamento sí la tiene, pero algo así como lo que hace Amnistía Internacional, cuyas denuncias temen tremendamente los gobiernos, o como hace Greenpeace, cuyas denuncias asustan extraordinariamente a las empresas que contaminan. También nosotros, los periodistas, deberíamos ahí constituir un grupo activo, rápido, de despliegue, que fuera, que dictaminara el problema y que diera cuenta de sus resultados al público.

IGNACIO RODRÍGUEZ REYNA

Director de *El Universal*, México

Yo quisiera tocar, desde el punto de vista latinoamericano, algunos de los asuntos que comentaron el diputado Menéndez y Eduardo Ulibarri. Voy a tomar como referencia comentarios que se han hecho ayer mismo pero también, según he visto en las memorias de ediciones anteriores de este mismo

foro, en el que creo que si hubiera un recuento de citas veríamos que el latinoómetro ha sido permanentemente utilizado como una referencia que refleja lo que se vive cotidianamente en estos países. Básicamente hay dos elementos destacados entre los hallazgos de esta encuesta: la creciente erosión de la credibilidad de los políticos entre las sociedades latinoamericanas, con el consecuente alejamiento ciudadano de la política, y el desencanto con la democracia electoral como sistema de gobierno ante la falta de bienestar, de indicadores de satisfacción de la población, y ante la ausencia de cualquier perspectiva de reducir la brecha de la desigualdad en las sociedades.

Esto por supuesto, y ya lo han mencionado, refleja una tendencia que a todo el mundo preocupa, o por lo menos todo el mundo dice que le preocupa, que es que la gente asocia de una manera automática la actividad política, con lo sucio, con la corrupción, con lo deleznable, y creo que la prensa ha hecho un buen papel en lograr eso, que haya un disparo automático. Cuando uno ve que la prensa escrita o medios electrónicos parece que lo único que hemos hecho es el papel poco grato, poco honroso, de transmitir continuamente mensajes entre elites y grupos políticos. Seguramente si alguien hiciera la nada agradable tarea de revisar la prensa y los medios electrónicos de Latinoamérica, vería que uno de los errores increíbles que cometemos, que en la universidad prácticamente todo el mundo detecta y trata de evitar, es que hemos sido simplemente unas correas de transmisión entre elites. Así, todo el discurso de los periodistas o los medios de ser una correa de transmisión entre la sociedad y el Estado y los gobiernos pues básicamente en las ediciones cotidianas queda echado la basura.

Creo que hemos caído en esa trampa y hemos ayudado, como decía Eduardo Ulibarri, a que haya un cansancio de la sociedad, a este alejamiento de los ciudadanos respecto de la actividad política en tanto que actividad pública, en tanto que deliberación de los asuntos que afectan cotidianamente la vida de las poblaciones, y como resultado hay una distancia cada vez

mayor entre los intereses de la sociedad y los procesos de la política institucional. Para mí, esta brecha no sólo impide que haya una vinculación directa en la deliberación democrática, sino que crea vacíos institucionales y de legitimidad social que pueden llevar a la desarticulación y al atrofiamiento de las reglas del juego democrático, que es el marco del tema de esta mesa.

Ahí nosotros, la prensa escrita, como periodistas, creo que tenemos un desafío que parecerá, la verdad, bastante trivial y bastante banal, pero que visto con una perspectiva a largo plazo y de una manera humilde, creo que es un punto muy trascendente y que en mi opinión no es tan difícil, simplemente habría que tener una concepción muy clara del papel que se podría jugar en sociedades como la mexicana, en mi caso, que está viviendo un proceso de transición democrática bastante zarandeado. Es muy sencillo, hay que reivindicar desde la prensa, desde los medios escritos, que es el área en la que básicamente me he desarrollado, el ejercicio de la política como una actividad colectiva, como una actividad social, como una actividad positiva, como un espacio ciudadano que no pertenece en exclusiva a las elites que se han apropiado de la representación política.

De alguna manera es expropiar la política a los políticos y trasladarla de nuevo a los espacios ciudadanos, es decir, llevar el mensaje, que en particular creo que un grupo de periodistas hemos tratado de hacer, de que la política es tuya, participa, no pases, (como los famosos pasotas españoles), no pases de esto, no te alejes de este espacio, no dejes que se cree esta brecha. Creo que no conviene ni siquiera a los propios políticos estos vacíos y no conviene que los ciudadanos se alejen de la política.

Tiene que ver también con lo que se decía antes, la caída de la lectoría. Creo que todos los propietarios, todos los políticos, en una u otra medida siempre están leyendo, comentando sobre el tema que más les preocupa, la caída de la lectoría. Muchos lo hacen porque, evidentemente, de la circulación depende la facturación comercial, pero otros creo que tienen un real interés y un real propósito en que la lectoría no decaiga porque conciben a

la prensa mucho más allá de un negocio meramente mercantil que da buenos resultados. Ahí por supuesto yo también me apunto a la idea de que la mejor manera de hacer un gran negocio periodístico es hacer un gran periodismo, un nivel de calidad alto y estándares profesionales elevados.

Este problema de la lectoría nos hace plantearnos cómo llegar a nuevos lectores, a nuevos públicos. Quizá no sea la misma realidad que en Europa, pero creo que en las sociedades latinoamericanas el cinturón de la pirámide demográfica está compuesto por el segmento de gentes de 18 a 38 años, y la mayoría de ese cinturón, que son millones y millones de los 500 millones de habitantes que hay en Latinoamérica, no ve en los medios, no ve en la prensa el espacio o el lugar donde ellos puedan acercarse a algo que les es ajeno. Muchos de ellos nunca han leído periódicos. Hay encuestas en diversos medios que encuentran que jóvenes que se asoman a la «vida democrática», es decir, jóvenes que ya tienen la posibilidad de ejercer su voto, de presión, de vigilancia ciudadana sobre los políticos, simplemente no han encontrado cómo conectar con la actividad política. Creo que parte del desafío es cómo hacemos para que este grupo de jóvenes de 18 a 30 años, que son además los que en 10 ó 15 años van a tomar las decisiones en materia económica, social y política, no se conviertan en un segmento aislado del resto de la población.

La prensa, los medios escritos, deberían hacer una política, en el mejor sentido de la palabra, política no partidista, de recuperar los temas ciudadanos, colocarlos en las agendas nacionales todos los días. Eso solamente se logra con la voluntad y con la decisión de quienes tienen en los medios esas responsabilidades de hacer que los temas ciudadanos y los nuevos liderazgos sociales ocupen los espacios que hoy controlan las elites políticas.

Si hiciéramos un recuento, y es una tarea mayúscula, pero si algún proyecto hiciera aunque fuera una aproximación cuantitativa de los espacios, sean medios electrónicos, medios impresos, se vería cómo las elites políticas tienen una concentración brutal mientras que los nuevos liderazgos

sociales, esas expresiones que supuestamente desde los medios deberíamos representar, están prácticamente ausentes o cuando se ven reflejadas lo hacen de una manera absolutamente subordinada, en desventaja y desigual.

Desde la prensa y desde los medios se deben impulsar políticas públicas que atiendan los intereses sociales. Por supuesto que siempre va a ser cuestionado, un sector más ortodoxo o más tradicional podrá cuestionar que los medios se involucren en actividades abiertamente políticas. Creo que aquí la diferencia es sutil pero también es muy relevante, una cosa es estar impulsando agendas políticas de grupos en particular y otra cosa es impulsar políticas públicas que atiendan los intereses mayoritarios de la población.

Creo que la experiencia de *El Periódico* de Guatemala, cuyo presidente está presente, es muy interesante. Desde *El Periódico* se han impulsado políticas que reúnen 500.000 firmas, o algo así, de ciudadanos que están de acuerdo en que, por ejemplo, a la educación se le asigne tal importancia en la discusión del parlamento y cómo eso lleva a que el parlamento, el Congreso guatemalteco, discuta lo que por lo menos hay 500.000 personas respaldando. Sería muy interesante conocer esa experiencia con un poco más de profundidad.

En Latinoamérica siempre se ha dicho que la educación es el gran elemento detonador de la posibilidad de un avance colectivo y de que los países no nos sumamos en una condición endémica de atraso y que es la vía para superar desigualdades y rezagos, pero la verdad es que, salvo noticias desarticuladas, carentes de toda intención y de toda profundidad, no hay en los medios una voluntad para colocar estos temas.

En México, por ejemplo, hoy se discute el presupuesto para el próximo año y todo el mundo está de acuerdo en que la educación debe ser prioritaria y coincide en que es fundamental darle mayores recursos, pero yo no he visto en ningún medio, ni en los electrónicos ni en los escritos, que en la última semana alguien haya dedicado una cobertura sistemática, pensada, intencional y relevante para que los diputados y senadores que tienen encar-

gada la elaboración lo tomen como una preocupación realmente central. Es decir, no hay ni un solo medio, y estuve revisando conscientemente toda la prensa, que lo haya llevado como un tema principal, a ocho columnas.

Ahí está la esquizofrenia entre lo que supuestamente hacemos y lo que son nuestras preocupaciones y lemas, lo de reflejar inquietudes sociales y la realidad cotidiana, y aquello en lo que nos hemos convertido, en los transmisores más simples de mensajes entre elites.

La corrupción es otro tema fundamental en los países latinoamericanos. La corrupción de los políticos, la exhibición de su corrupción en medios electrónicos se ha convertido en un elemento que erosiona la credibilidad de las instituciones democráticas. También el papel de los medios ahí ha ayudado a erosionar las instituciones, por lo tanto, creo que los medios deberían tomar una posición de dignificar la política. Se está cayendo en el recurso facilísimo de satanizar a los políticos y a la política sin tomar en cuenta que a largo plazo eso va a crear vacíos y brechas difícilísimos de llenar y que seguramente lo van a llenar quienes tengan mayores posibilidades y mayores espacios de control político, que son normalmente las elites.

Deberíamos impulsar desde los medios una dignificación de la política, una depuración de la vieja clase política, que en la mayoría de nuestros países proviene de gobiernos autoritarios y cerrados. Habría que impulsar la emergencia de nuevos liderazgos sociales que a menudo no reciben ninguna atención de los medios y que, sin embargo, están haciendo cosas cada uno en su trinchera. Cuanto menos aparezcan en nuestras páginas los viejos cuadros de la política, y más lo hagan los nuevos liderazgos sociales, esos que sin duda existen en cualquier país y sociedad latinoamericana, mucho mejor.

Otro tema que tocó el diputado Menéndez es la preocupación por la concentración de los medios. Creo que en las sociedades latinoamericanas hay tres o cuatro ejemplos clarísimos de cómo los medios electrónicos han propiciado un empobrecimiento del debate democrático y de la delibera-

ción pública. La situación de los medios electrónicos en México es clarísima, es un duopolio, Televisa y Televisión Azteca. Es muy interesante saber que han llegado a tener tanto control sobre las facturas publicitarias electorales y del gobierno federal que se han convertido prácticamente en unos factótum también sobre el congreso y los poderes políticos, los partidos políticos formales. Tan es así, nada más lo comento para ver si lo podemos ampliar en la siguiente ronda, que esta semana se acaba de presentar una ley pluripartidista de las tres principales fuerzas políticas, que afirma justamente que ya es hora de cambiar la tele. Por primera vez en muchísimos años han prometido una propuesta de reforma que tiene muchas vertientes pero básicamente trata de limitar la concentración e impedir que en cada plaza, cada repetidora, cada afiliada, pueda tener más del 35% de la audiencia. Actualmente entre estas dos cadenas nacionales se reparten todo el pastel, cerca de un 95%. La televisión concentra el 80% de la facturación publicitaria del gobierno federal. En años electorales, de elecciones generales, en los que hay cambio del Congreso y de Presidencia, la factura por publicidad electoral debe ser aproximadamente de unos 2.000 o 3.000 millones de pesos, solamente la propaganda electoral política, sin contar el presupuesto del gobierno federal, que debe ascender a una cifra similar. Es decir, en un año electoral de ganancia de facturación prácticamente se concentran unos 500 millones de dólares. Evidentemente, esto ha creado elementos que debilitan la discusión, que uniforman la información, que impiden una pluralidad de visiones.

RICARDO UCEDA

Director del Instituto Prensa y Sociedad, Perú

Permítanme aportar un dato sobre lo que dices de las elites políticas. En el informe del PNUD de la democracia en América Latina, que ayer fue citado, hay un fragmento sobre la percepción de la clase política sobre los medios de comunicación, en el que se entrevista a 240 gobernantes y ex gobernantes.

tes, entre ellos un grupo representativo de presidentes y vicepresidentes en ejercicio. Este informe está en la página web y es muy interesante ver esta parte, que no asume oficialmente el PNUD pero la menciona como el dato más significativo de su encuesta a la clase política, ya que dice que la prensa latinoamericana es una de las tres amenazas a la democracia en el continente, después del narcotráfico y los poderes fácticos. Esas lindezas que les has dedicado a la clase política es correspondida por lo menos, los interesados pueden verlo en el informe del PNUD.

DANIEL SANTORO

Editor político de *Clarín*, Argentina

Voy a tratar de responder la pregunta ¿en qué estado se encuentra la prensa en América Latina? En particular me voy a referir al caso argentino, pero quiero adelantar que en general creo que en América Latina la prensa se encuentra con los brazos caídos, sobre todo en cuanto a su rol de perro guardián de la democracia.

Todos conocemos la importancia de los roles tradicionales de la prensa, que son informar, formar y entretener, pero creo que el rol de contrapoder del poder político y del poder económico es el más importante porque es el que ayuda a la búsqueda de la transparencia pública y porque, obviamente, la corrupción no es sólo el robo del dinero del Estado sino también lo que más carcome la credibilidad de la democracia.

A modo de introducción, en el caso argentino durante el Gobierno de Menem la sociedad civil impulsó a los periodistas a que ocupáramos el rol de fiscales de la corrupción porque Menem manejaba el gobierno, la justicia y las dos cámaras del Congreso. Por suerte, en los noventa hubo periodistas y medios que ejercieron este rol de perro guardián de la democracia, como fue el caso del maestro Horacio Verbitsky en *Página 12*, cuando denunció un famoso caso de corrupción llamado Sudigate, por el cual Menem tuvo que cambiar la mitad del gabinete.

Por otro lado, había otros periodistas que vivían de lo que la imaginaria popular denominó la cadena de felicidad de la SID, el servicio de inteligencia argentino, que consistía en sueldos en negro que el Gobierno de Menem pagaba a legisladores, a jueces y a periodistas, y que no se ha investigado lo suficiente. Afortunadamente las cosas han cambiado. Por ejemplo, fueron elegidos los nuevos miembros de la Corte Suprema de Justicia, donde Menem manejaba una mayoría de forma automática; ayer Martín Granovsky recordó que el ex Presidente Menem en una sesión del Senado de 10 minutos aumentó los miembros de la Corte de 5 a 9 para tener la mayoría absoluta. Los nuevos miembros con Kirchner han sido elegidos en un proceso de debate público y por primera vez en la historia tuvieron que mostrar declaraciones juradas de bienes y de impuestos.

Pero muchos de aquellos periodistas que ejercieron el rol de perro guardián de la democracia durante el gobierno de Menem ahora están con los brazos caídos frente al gobierno de Kirchner. Algunos, los mismos que estaban en esa cadena de la felicidad, siguen recibiendo dinero, pero ahora de partidas presupuestarias, como las que se conocieron la semana pasada. Eso tiene que ver mucho con lo que decía el diputado Emilio Menéndez y lo que decía Eduardo sobre cómo la entrega discriminatoria de publicidad puede afectar el pluralismo.

Un informe de «Poder Ciudadano» sobre las cuentas públicas dice que el gobierno de Kirchner triplicó de un año para otro el presupuesto para la publicidad en la televisión, y el mayor destinatario de la publicidad del gobierno de Kirchner en televisión es América TV, un canal de televisión que maneja un ex ministro de Menem, José Luis Manzano, y dos empresarios, Vila y Ávila, y es el mayor destinatario de publicidad pese a ser el que tiene menos audiencia de los cinco que hay en la ciudad de Buenos Aires. El segundo que recibe más caudal publicitario del gobierno de Kirchner es el canal que maneja un ex periodista emparentado con el menemismo, Daniel Hadad, y el banquero Monetta, que siempre se sospechó que era el banquero

ro de Menem. Ese canal ocupa el segundo lugar en cuanto a dinero recibido, en este caso 2 millones de dólares en los últimos meses. Otros canales, como el Canal 11 de Buenos Aires o Telefe, que maneja el Grupo Telefónica, tienen mayor audiencia, pero reciben menos dinero de parte del gobierno de Kirchner. Es decir, que parece que a través de la publicidad muchos medios están cambiando su poder de crítica.

Esta información la consiguió una ONG, «Poder Ciudadano», luego de meses de reclamar otra cosa importante del gobierno de Kirchner, que fue un decreto de transparencia de acceso a la información pública, que estableció el acceso a la información pública dentro del gobierno. También el gobierno de Kirchner utiliza esa forma indirecta de presión que es el otorgamiento de licencias de radio y televisión o la renovación de esas licencias. Digamos que no hay un poder brutal y de persecución de los periodistas como había en época de Menem pero existen estos mecanismos refinados.

Otro problema es que pese a que Kirchner sacó ese decreto de acceso a una información pública que recién hablamos, y es un instrumento muy importante para los periodistas de investigación tener acceso a esa información, en el Senado había un proyecto de acceso a la información pública votado por la Cámara de Diputados tras dos años de debate con las ONG interesadas en este tema, pero la semana pasada la senadora Kirchner, esposa del presidente, introdujo una serie de modificaciones que variaron sustancialmente el espíritu original de ese proyecto. En la práctica, significa que los periodistas en Argentina sigamos sin tener una *folha* como la de Estados Unidos o una ley de acceso a la información pública como existe en Suecia y en otros países de la Unión Europea.

También se ha mencionado el problema de las peligrosas cercanías de los medios con el poder de turno por cuestiones que él denominó *extra-periodísticas*. Creo que en la Argentina hay muchos periodistas que están actuando de una forma acrítica frente al gobierno de Kirchner, que renuncian a ser el contrapoder, porque creen que es un gobierno de centro-izquierda y

que es una oportunidad histórica de consolidar una opción de centro-izquierda en la Argentina. Doy unos ejemplos: Miguel Bonasso, pasó a ser diputado de Kirchner, Héctor Timerman pasó a ser cónsul de Kirchner en Nueva York, entre otros. Sé también que hay un fenómeno parecido en Perú y en Venezuela, donde existe este debate, este dilema entre la militancia y el ejercicio de la profesión periodística.

En una mesa redonda realizada en Monterrey, durante la entrega de los premios de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, el maestro Horacio Verbitsky recordó que la prensa argentina nació partidista y militante allá por el siglo XIX, afirmó que el modelo de prensa de Estados Unidos estaba en crisis después de la cobertura de Irak, cosa en que creo que todos coincidimos, y reivindicó el estilo del documentalista norteamericano Michael Moore. Esto evidentemente abrió un debate en el periodismo de la Argentina.

Es cierto que la Argentina sufrió una crisis financiera, social y económica sin precedentes, como bien decía ayer Clovis Rossi. Sin una guerra de por medio Argentina pasó de tener 20% de pobres a 50% de pobres. Es cierto que en la Argentina hay problemas de gobernabilidad, Kirchner ganó las elecciones con el 22% de los votos, pero yo creo modestamente que el modelo no es Michael Moore, creo que la prensa no debe bajar los brazos como controlador de la democracia, porque si hacemos eso vamos a romper el contrato de confianza que tenemos con los lectores. Sería bueno por esto conocer cómo se manejan los periodistas en Europa entre esta tentación de la militancia política a favor de un gobierno y el ejercicio del periodismo desde el punto de vista profesional y honesto, y lo dejo como una inquietud. Sí adelanto mi opinión, creo que ir con esta mochila del compromiso político partidario nos hará perder credibilidad a los periodistas frente a nuestros lectores, frente a la opinión pública en general, sobre todo en Argentina, donde los periodistas conservamos un alto prestigio social, un prestigio social aún mayor que los sacerdotes católicos según todas las encuestas.

Pero el problema de las relaciones entre el poder y la prensa en Argentina en el marco de estas reglas democráticas también alcanza a casos en que ministros de Kirchner llaman a redacciones, no para aclarar si una información es incorrecta o falsa, sino para decir que tal nota no le gustó. Además el presidente, después de un año y medio de gobierno, jamás dio una conferencia de prensa, lo cual obviamente nos preocupa a algunos periodistas en Argentina.

Se acaba de dar un caso emblemático. Creo que es emblemático porque hace dos años, en un seminario que organizó la fundación en Cartagena de Indias se reunieron 40 periodistas de investigación de toda América Latina. En una encuesta *off the record* se señalaron cuáles eran los principales obstáculos para investigar, para ejercer este rol de perro guardián de la democracia; el primer obstáculo era la falta de acceso a la información pública, el segundo, la censura empresarial, y el tercero, la falta de conocimiento, de capacitación en las técnicas de investigación. Pues bien, hace dos semanas este caso emblemático se dio en *Página 12*, el mismo diario que estuvo a la vanguardia en las denuncias contra Menem, pero que no publicó una nota de su columnista económico Julio Nudler sobre supuestas irregularidades del jefe de gabinete de Kirchner, Alberto Fernández, durante su gestión como superintendente de seguros de la nación en la época del gobierno de Menem. Nudler denunció públicamente que había sido censurado por presiones del gobierno y el director de *Página 12*, Ernesto Tiffenberg, respondió con una nota en el diario, involucrando a Nudler, un periodista honesto e incorruptible, en una supuesta campaña contra el diario. Esos son los términos esquemáticos de este debate tan rico, y también tan doloroso por otro lado, que se está dando en el periodismo argentino.

Desde FOPEA, el Foro de Periodismo Argentina, una asociación que presido y que busca mejorar los estándares éticos y profesionales de la prensa argentina, manifestamos nuestra preocupación por el caso y reivindicamos la ética, la integridad ética y profesional de Nudler frente a esta nota del direc-

tor de *Página 12*. Recordamos lo que dice el código de conducta del diario *Wall Street Journal* en cuanto a que los empresarios tienen derecho a manejar la parte de opinión en un diario, o en otro medio de comunicación, pero no a meterse en las noticias, y que el editor tiene obviamente derecho a pedirles a sus periodistas que pongan más fuentes de información, más documentación, o que cite a los involucrados, pero no a censurar un caso. Por otro lado, la Asociación Periodistas sacó un comunicado diciendo que no había habido censura en el caso de Julio Nudler. Algunos de sus miembros no estuvieron de acuerdo con el comunicado y lamentablemente la Asociación Periodistas se disolvió. Digo lamentablemente porque durante ocho años ocupó un rol muy importante en sacarle a los empresarios periodísticos argentinos el monopolio de la lucha por la libertad de expresión en la Argentina.

Por último, creo que sería importante saber cómo se maneja la prensa europea frente a este tipo de casos, restricciones en los medios, como señalaba antes Miguel Ángel Aguilar. Sería interesante ver cómo reaccionan ante las presiones de los gobiernos, ya el eurodiputado Emilio Menéndez nos explicó lo que pasa en Italia que, la verdad, parece mucho más grave de lo que pasa en Argentina.

Finalmente quiero decir que, después de la cobertura patrioterica de la guerra de Irak por parte de algunos medios de Estados Unidos, los periodistas de América Latina tenemos que redescubrir a la prensa europea. Yo no soy de la generación de Clovis, que fue colonizada por la prensa europea, así que tenemos mucho que aprender y mucho que intercambiar para realmente hacer un debate rico y honesto entre todos los que estamos presentes aquí.

BERNARDO DÍAZ NOSTY

Catedrático de Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga, España

Yo quería abrir el turno de preguntas felicitando a Emilio Menéndez del Valle por recordarnos un documento que ha circulado en España clandestina-

mente. Como en los viejos tiempos nos hemos pasado la Resolución del Parlamento Europeo del 22 de abril dudando incluso de su autenticidad, parecía un documento fabricado en las catacumbas de la profesión periodística que no era creído ni querido siquiera por la profesión. Un documento ocultado porque, además de los puntos que ha expuesto muy claramente Emilio, es un documento que retoma los principios de la teoría de la responsabilidad social de los medios, lo que es fundamental, y trata de recuperar para el periodista un protagonismo que ahora no tiene. Digamos que busca rescatar de un estadio muy proletarizado del periodista, prácticamente sujeto sólo a las leyes laborales y atribuirle otro tipo de responsabilidades. Por ello en algún momento la resolución habla de equilibrio de pluralidad en las propias redacciones, habla del establecimiento de consejos de prensa, algo que cuando se cita en España produce el movimiento nervioso de los actores, donde algunos decían «eso son instrumentos de censura», pero que son instrumentos de garantía para la cultura democrática.

Decía Thomas Kuhn que una sociedad democrática está constituida por poderes que se vigilan entre sí. ¿Cómo es posible la existencia de un superpoder que no tenga ningún tipo de control? Yo creo que el autocontrol, sin ir más lejos, es una forma de restituir la credibilidad entre medios y sociedad, el compromiso entre los medios y la sociedad civil, y al tiempo devolver al periodista un protagonismo que en estos momentos está muy disminuido.

Mi pregunta partía realmente de este documento, que lleva un enunciado marcado por Italia pero que en definitiva se dirige al conjunto de Europa, con referencias también al caso español, donde se hace una referencia a que no se permita la presencia de magnates de los medios en la vida política. Cómo leer, cómo traducir ese espíritu de la resolución del Parlamento Europeo cuando un primer ministro y magnate de los medios regenta propiedades en otro país, en un país extranjero, es el caso de España, y tiene además una influencia importante en la creación de opinión, puesto que los in-

formativos de Tele 5 son unos informativos muy seguidos. Además hay que tener en cuenta que este personaje, que es Berlusconi, está pendiente de algunos asuntos con la justicia española que podrían derivar en una resolución de seis años de cárcel. ¿No debería el gobierno tomar cautelarmente algunas medidas respecto al caso Berlusconi-España?

ELEAZAR DÍAZ RANGEL

Director de *Últimas Noticias*, Venezuela

Quería solicitar una precisión de Menéndez del Valle, porque no entiendo bien el contenido de la norma aprobada en la Carta Europea, sujeta a ratificación, que dice: «La libertad y el pluralismo de los medios serán respetados». En relación al pluralismo, ¿se refiere a la existencia de medios de diversas tendencias en cada país europeo o se refiere a la necesidad de que cada medio tenga unas conductas editoriales plurales? En el supuesto de que el pluralismo se refiera al interior de los medios, un medio que tenga una tendencia inequívocamente afiliada a un partido o a una tendencia política, ¿tendría necesariamente que ser plural?

GABRIEL SANZ

Redactor Jefe de la Agencia de Noticias Servimedia, España

A lo largo de dos horas tanto los ponentes como los comentaristas han hablado básicamente del peligro de la concentración de medios y de lo que puede ser la manipulación del editor en vertical hacia el periodista. Pero creo que no se ha hablado de una manipulación que podríamos llamar silenciosa, que es la que se da con el nombramiento de personas o poner a periodistas muy jóvenes en puestos de excesiva responsabilidad.

En España se está dando ahora un fenómeno preocupante. En cualquier rueda de prensa del político de turno, el que sea, incluso las ruedas de prensa del Presidente del Gobierno en La Moncloa, si hiciéramos una radiografía, hay un alto porcentaje de gente muy, muy joven. Eso que al principio

se planteó probablemente por presión empresarial, por una cuestión económica, es decir, una simple disminución de nómina, al final se ha revelado como un auténtico *boomerang*, no contra la libertad de expresión pero sí contra la iniciativa de estas personas. Es decir, nos encontramos ruedas de prensa en las que el político de turno lanza su mensaje y no encuentra una interacción con el periodista que le repregunte, sino que sólo lanza su mensaje. Eso al final aparece reflejado en los medios, que cada vez están más audiovisualizados, por la propia naturaleza de los medios audiovisuales se ve más la persona que la noticia, y eso me parece infinitamente más peligroso para la libertad de expresión y la manipulación que lo que pueda ser una interacción entre el editor y un periodista digamos bregado, por decirlo de forma coloquial, que lucha por dar a conocer una información que él tiene.

MARTÍN GRANOVSKY

Subdirector de *Página 12*, Argentina

Voy a tratar de ser lo más breve posible porque hubo una alusión a *Página 12* y no quiero convertir esto en un caso sino agregar algunos datos. Tomo lo que decía Miguel Ángel del índice de coherencia o el índice de incoherencia, esto vale para la relación entre el profesionalismo con el que uno trabaja y el profesionalismo con el que trabajan los medios, con el cumplimiento de reglas democráticas mínimas y a la vez con la comodidad. Hay cuestiones en este trabajo, para no engañarnos entre nosotros, que son cuestiones de estómago, hasta dónde está dispuesto a soportar cada uno en una ecuación costo/beneficio que tiene que ver con el ingreso económico, a veces pero no siempre con la identidad ideológico/política, con la comodidad profesional, con el confort que uno siente o el disconfort, con el grado de obligación que siente hacia la sociedad. En cualquier caso es una ecuación compleja.

Voy al caso concreto. Primero, la nota levantada fue levantada a las doce menos diez por el director. Si esa nota hubiera sido suficientemente

fundamentada no hubiera sido un comentario económico sino 17 tapas del diario y de cualquier diario. Segundo, esa nota, si la hubiera escrito yo mismo, no me la hubiera publicado, no me la hubiera publicado en ese momento por lo menos. Hubiera seguido investigando, porque además tenía una perla, o varias perlas en todo caso, si eran ciertas y tenían fundamento, que se podrían haber convertido en un importantísimo *living case* de investigación sobre algunos aspectos de funcionarios del gobierno de Kirchner. Tercer elemento, una revista salió después anunciando la publicación de la nota censurada y publicó esa nota cortada, esa nota nunca se publicó entera. Cuarto elemento, el periodista reaccionó al día siguiente sin discutir, y en *Página 12* es muy fácil discutir, eso sí se lo puedo asegurar. Reaccionó al día siguiente haciendo una cadena de *e-mails* denunciando una censura que no había existido. Quinto punto, si se analiza el medio, me parece que una actitud honesta y ecuánime es actuar de oficio y no sólo ante denuncias, y eso es correr más riesgos uno y hacer correr más riesgos a los demás. Me parece que si las ONG se convierten en tribunales, lo ecuánime, y no digo lo ecuánime para no hacer las cosas sino para hacerlas, porque, si no, eso pasa a ser coartada y no ecuanimidad, es investigar en serio cómo está la situación de los medios. Creo que en Argentina eso no se está haciendo. Cuando hablo de situación de los medios hablo de asociaciones, del caso de papel prensa, asociaciones con el Estado para papel subsidiado que viene de la época de la dictadura, o el caso que menciona Horacio Verbitsky, a quien Daniel citó antes y que está en algunos de los documentos que teníamos aquí sobre la mesa, de que un diario tuvo periodistas investigando un tema, pero no para publicarlo sino para contar con información que le permitiera actuar en el negocio de la telefonía.

Otro punto, breve, sobre los guardianes de la democracia. ¿Qué significa ser guardián de la democracia en Argentina? En *Página 12* varios periodistas y el diario mismo hemos tratado de ser guardianes de la democracia en algunos puntos. Ahora bien, la agenda cambia cuando cambian los

gobiernos y las situaciones políticas. Hemos sido guardianes de la democracia en la depuración de la policía, hemos sido guardianes de la democracia en el alojamiento de menores en cárceles, hemos sido guardianes de la democracia en la crítica a las tremendas insuficiencias de distribución del ingreso del modelo económico, y podía seguir largamente y podría decir que en ese sentido algunos medios y algunos periodistas sí están cumpliendo su rol de guardianes de la democracia, pero esto daría para una discusión de horas. Para algunos ser guardián de la democracia es pedir el alineamiento de Kirchner con Duhalde y el aparato peronista de la provincia de Buenos Aires. Para otros medios ser guardián de la democracia es poner como norma López Murphy y una idea neoconservadora de la economía.

El último tema es el partidismo que citaba Daniel. Obviamente la prensa partidista prácticamente ha desaparecido en el mundo; en Europa hay varios casos que casi han desaparecido, y en América Latina nunca cundió. Creo que cuando Horacio se refería al partidismo en relación al siglo XIX se refería al partidismo en relación con algunas causas, y yo sigo reivindicando esto como ejercicio personal. No digo que el periodismo deba ser partidista, digo que de hecho lo es, pero no digo que la actitud deba ser partidista, digo solamente que a mí me gusta cuando tomo una actitud partidista en ese sentido que no va reñida con la honestidad intelectual.

Tomo un caso que está aquí. Durante la dictadura nosotros, muchos de nosotros fotocopiábamos las notas de Clovis Rossi escritas en Buenos Aires porque eran mucho más informadas que la mayoría de los medios de la Argentina, mejor informadas, eran notas objetivas, honestas intelectualmente y partidistas. Clovis Rossi quería el imperio de los derechos humanos y no de la dictadura, y si uno lo sigue leyendo ahora, y sigo con el mismo ejemplo, las notas siguen siendo igual de honestas, igual de informadas e igual de partidistas, creo que no hay nadie que intente demostrar con tanto ahínco por qué el ALCA, tal como se presenta, sería la destrucción de las economías regionales o las economías nacionales de Argentina y Brasil.

ROBERTO ZAMARRIPA

Reforma, México

Un comentario breve y dos preguntas. En México justamente tenemos la discusión sobre transparencia, sobre acceso a la información, sobre Estado de Derecho. Los medios, la academia, han empujado para esto, en un ambiente de transición democrática que trae aparejados otros vicios que muestran también las imperfecciones, las dificultades y las corrupciones de las que son presa los medios informativos.

Pero yo quería compartir, por ejemplo, cómo en México hoy se cobra la promoción política y los medios se prestan a esto. Hay medios audiovisuales cuyos comentaristas de radio o de televisión por la mañana son columnistas en un periódico al día siguiente. ¿Qué hacen los medios? Cobran una pauta informativa y le dicen al político: «Te tengo esta pauta informativa, te cuesta tantos millones de pesos y te voy a mencionar en todos los programas que tengo a mi disposición en la barra informativa, desde lo político hasta la cuestión de chismes». Se le puede decir: «En el programa de chismes te cuesta tanto decir que salió el político muy bien arreglado con la mejor corbata. Te cuesta más caro decir que eres honesto y que eres esto y que eres lo otro, pero también tengo la promoción de que te mencione mi columnista al día siguiente en el periódico».

La pluralidad trajo la posibilidad de que haya mucho mercado para este tipo de periodismo y es una de las deformaciones que empieza a cundir en el país. Lo comento porque a veces vemos ciertos niveles de la corrupción y no vemos los otros niveles de cómo se tejen las redes de complicidades entre empresas periodísticas, entre empresas privadas y entre los periodistas que ejercen ese tipo de corruptelas, porque no hay evidentemente ningún manejo informativo en esto.

Dos preguntas: ¿cómo cree la mesa que ha impactado la crisis de credibilidad del modelo estadounidense en los modelos latinoamericanos y europeos? La mayoría de los periódicos latinoamericanos no tuvieron en-

viados a la guerra de Irak, dependieron fundamentalmente de la información de agencias y de una información evidentemente sesgada, de alguna forma se convirtieron, nos convertimos, en cómplices de una información mentirosa o de difusión de mentiras respecto a lo que allí sucedió. ¿Cómo ha impactado esa crisis en la credibilidad en los medios latinoamericanos y europeos?

Y la segunda, particularmente para Ulibarri, ¿cómo ha impactado en este país y cómo impactará en la gobernabilidad de este país el hecho de que haya este desfile de ex presidentes por las cárceles?, ¿qué impacto tiene?, ¿se convierte la prensa en un poder que puede sustituir los debilitados poderes instituciones de Costa Rica?

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Gracias Martín por la exageración, la exageración a favor siempre es buena. Las exposiciones me han dejado infinitas dudas, pero como tenemos poco tiempo voy a exponer solamente una sobre la cuestión del pluralismo, que creo que es el problema más grave que tenemos todos los periodistas, tanto en Europa como en América Latina, principalmente en América Latina. La pregunta a Emilio Menéndez del Valle y a Eduardo Ulibarri es ¿no va en contra de una tendencia económica global la preservación del pluralismo y la propiedad de los medios de comunicación? Porque hoy hay menos bancos, menos cadenas de supermercados, menos cadenas hoteleras, menos siderurgias, o por lo menos con menos propietarios.

O sea, la lógica del sistema capitalista en su actual fase es la concentración. La fusión es el tema de moda, por ende, es de suponer que los medios de comunicación también tendrán ese mismo tipo de concentración. Creo que puedo vivir alojándome siempre en los hoteles de la cadena Meliá, por ejemplo, pero no creo que pueda vivir leyendo sólo *El País* o *El Mundo* en España por ejemplo, o *Clarín* o *Página 12* en Buenos Aires.

¿Y cómo se puede arreglar eso de una manera que sea, digamos, aceptable para las reglas del juego, que son las reglas del juego capitalista? Si es cierta esa tendencia de concentración en todas las ramas de la actividad económica ¿vamos a interferir los periodistas, o los legisladores, o las agencias normativas, en la cuestión de la propiedad de los medios de comunicación?

JAIME ABELLO BANFI

Director de la FNPI, Colombia

Como Clovis, tengo también miles de preguntas que me ha suscitado este interesantísimo panel, pero en particular quisiera rescatar una que me lleva a lo positivo, a las buenas prácticas, a lo que podría ser virtuoso. Quisiera también introducirles esa sensación que todavía no me puedo creer tranquilamente sin algo de duda, y es el caso de Costa Rica, lo que ha pasado con los presidentes.

Creo que es muy importante hacer una distinción conceptual al mirar estos temas entre periodistas, con toda esa buena caracterización que nos ha hecho Miguel Ángel Aguilar del papel del periodista con las empresas periodísticas parecido al de la muchacha que le sirve a varios amos. La única explicación que doy a lo que ha ocurrido aquí, a lo que hemos oído de boca de Alejandro Urbina y que Eduardo Ulibarri nos podrá ampliar, de cómo una empresa periodística se da el «lujo», entre comillas, de cumplir su misión de investigar a fondo periodísticamente a partir de unas pistas que recibe de unas fuentes aparentemente molestas con algún maltrato económico, unas pistas que lleva hasta el final y tiene ya a dos presidentes en la cárcel, el tercero va en camino, y esa empresa periodística no ha recibido presiones de nadie, no ha recibido presiones ni de la Presidencia de la República, ni de los propietarios, ni de los partidos políticos. Eso nos habla de una sorprendente y ejemplar credibilidad y legitimidad social, al punto que nadie se atreve a intentar nada, por decirlo así, porque sabe que eso a lo mejor lo va a llevar a mal camino

Entonces le quiero preguntar a Eduardo Ulibarri sobre ese panorama que es bastante excepcional, y Costa Rica es excepcional en muchas cosas en América y no sólo en Centroamérica, lo que también nos da algunas pistas. También Alejandro nos dio algunas pistas ayer, que se trata de una sociedad anónima, que hay una cierta cultura en los propietarios, que hay una Fiscalía que ha sido eficaz en atender la denuncia periodística y trabajar a fondo. Pero le quiero pedir a Eduardo que nos hable un poco de cómo se construyó esa legitimidad, cómo se construyó esa credibilidad y que nos diga dónde fallan las cosas, porque es que en este caso el panorama es demasiado impresionante para los que venimos de otros lados.

JUAN PAREDES CASTRO

El Comercio, Lima

Yo quería plantear la pregunta de cuáles son realmente los límites y posibilidades de la prensa como guardiana de la democracia, porque hay una relación directa entre el desprestigio del sistema político de los partidos políticos y el crecimiento de responsabilidades de la prensa. Como decía Daniel Santoro, esa prensa empujada por la sociedad hacia una responsabilidad cada vez mayor de intermediar entre esa sociedad y el poder político. Es una función no desconocida para la prensa, porque permanentemente controla y fiscaliza el poder, pero ¿qué pasa cuando intenta reemplazar prácticamente al sistema político en ese papel de intermediación frente al poder? Creo que la prensa tiene que saber dónde están los límites y posibilidades de esa responsabilidad, que es muy distinta de la normal como fiscalizadora del poder.

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

Muchas gracias por los comentarios, Bernardo. Efectivamente éste es un informe bastante clandestino, no en Europa, pero sí en España. Como bien

apuntabas, pasó prácticamente sin pena ni gloria no hace tanto tiempo, apenas unos meses. Entre otras razones, y esto no lo he querido comentar al principio para no levantar susceptibilidades, porque a este informe se opuso en banda y con toda su fuerza minoritaria el Partido Popular Europeo. Es decir, el Partido Popular Europeo, incluido el Partido Popular de España, no es que votara en contra sino que no votó. Vieron que iban a perder claramente y desaparecieron. Es decir, este informe ha sido aprobado por una gran mayoría, en concreto 237 diputados a favor, 24 en contra y 14 abstenciones, de todos los grupos del Parlamento menos del Partido Popular Europeo, naturalmente viniendo como venía la crítica concentrada sobre todo en el caso Berlusconi. Aunque no sólo, ya digo que en el documento mencionado se ve que hay un análisis bastante detallado sobre distintos países europeos y sobre la filosofía que este tema suscita en general.

No me atrevo a opinar sobre posibles medidas cautelares en el tema de Tele 5, porque quizás no acertaría, pero voy a hacer un escorzo, y este informe habla precisamente de la necesidad de medidas y filosofía transfronteriza justamente para tener en cuenta estos casos que se están dando. De todas maneras, el Parlamento va bastante más allá de lo que se podría pensar, y enlazando con otro tipo de observaciones, yo creo que es meritorio y digno de resaltar que el Parlamento aquí, contra lo que se podría esperar de algunos parlamentos, se erija o quiera erigirse, no sé si acertadamente, en guardián de la prensa.

Yo me considero periodista también, fui secretario de redacción de la revista *Cuadernos para el Diálogo*. O sea que soy cocinero antes que fraile. Así que para mí ha sido un honor votar este informe, y participar en las discusiones que ha habido en el Parlamento que han sido feroces y han generado enfrentamientos terribles. Ha sido un honor porque he visto claramente cómo la Comisión de Justicia y Libertades del Parlamento se ha erigido verdaderamente en cómplice de la prensa, para que efectivamente pueda tener una labor de denuncia y de guardián de la democracia, y esto se explicita clarísimamente en el informe.

Es verdad que Italia es el pretexto, o mejor dicho, es la razón para lanzar este informe, pero de lo que el Parlamento se ha ocupado también, y es muy importante en mi opinión, es de recordar que hay medidas en la legislación comunitaria para actuar contra determinados Estados cuando estos Estados, y en este caso concreto el italiano, desprecien por completo el sentido común, el sentido político y el sentido moral. Por eso el párrafo 83 del informe afirma que «toda acción legal o administrativa de un Estado miembro que afecte al pluralismo de los medios de comunicación o a la libertad de expresión en información, así como la falta de actuación de un Estado miembro para proteger estos derechos fundamentales, podrán entrar en el ámbito de aplicación de los apartados 1 y 2 del artículo 7 del Tratado de la Unión».

Perdón si esto resulta aburrido, pero está evolucionando en este momento y es importante para Europa y para la nueva Europa, porque hay aquí comparaciones jurídicas y constitucionales que pueden ser de interés para todos. El artículo 7, punto número uno, del Tratado de la Unión dice: «A propuesta motivada de un tercio de los Estados miembros, del Parlamento Europeo o de la Comisión, el Consejo, por mayoría de cuatro quintos, y previo dictamen conforme de Parlamento Europeo, (éstos son los crecientes poderes del Parlamento), podrá constatar la existencia de un riesgo claro de violación grave por parte de un Estado miembro (Italia en este caso, digo entre paréntesis) de principios contemplados (los principios que estamos refiriendo: pluralismo que se conculca, no respeto de la libertad de información o prensa, etc.) y dirigir a ese Estado recomendaciones adecuadas». Lógicamente el principio jurídico de salvaguardia y presunción de inocencia indica que hay que decir: «Antes de proceder, el Consejo oirá al Estado miembro», es decir, a Berlusconi.

El punto dos, dice: «El Consejo, reunido en su formación de jefes de Estado y de gobierno...», es decir, la Unión pone la máxima cautela, puesto que remite al Consejo de jefes de Estado y de gobierno este tipo de actuaciones, lo cual es lógico porque estamos hablando de algo muy grave, muy im-

portante, ni más ni menos, la intervención, a propuesta de la Comisión o del Parlamento, los dos órganos digamos con menos poder en las instituciones europeas en relación al Consejo, pero es un tema muy grave. Dice: «podrá reunir en formación de jefes de Estado y de gobierno, por unanimidad y a propuesta de un tercio de los Estados miembros o de la Comisión, y previo dictamen del Parlamento Europeo, constatar la existencia de una violación grave y persistente por parte de...» y aquí lo dejo.

Es decir, claramente hay instrumentos jurídicos importantes para actuar en los casos que hemos estado comentando y que Bernardo de nuevo ha suscitado. Es un poco rizar el rizo, pero, en el supuesto de que haya efectiva voluntad política y movilización periodística y política, en casos transfronterizos como los que hemos mencionado se puede llegar a contemplar ese supuesto.

En cuanto a pluralismo, hablamos de pluralismo de todo tipo, pluralismo social y político pero entendido y referido a los medios de comunicación. Fíjense en una cosa, contestando a tipos de pluralismo, algo muy concreto también, lo que dice el artículo 75 de este informe: «El Parlamento pide a la Comisión una revisión de las actuales medidas y prácticas tanto de los Estados miembros como a escala europea, a fin de promover el pluralismo político y cultural dentro de las redacciones...». Por eso digo que esto está hecho también por periodistas, entendámonos, no solamente pluralismo político externamente, dice dentro de las redacciones, y sigue «...y entre ellas también en lo relativo a los contenidos, así como fomentar el análisis de las deficiencias constatadas, reconociendo el reto económico que supone garantizar el pluralismo en los mercados más pequeños o específicos, como los mercados locales o las regiones de los países pequeños.

RICARDO UCEDA

Director del Instituto Prensa y Sociedad, Perú

Perdón, diputado, pero si se entera un periodista de *El País*, de España, ¿cómo puede intervenir en el Parlamento Europeo en un caso concreto así,

para que haya pluralismo dentro, en el caso hipotético? ¿Puede emitir una declaración?, ¿qué puede hacer?

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

No puede intervenir directamente, pero puede estudiar la queja. De entrada, hay un comité de peticiones en el Parlamento que recoge este tipo de quejas, de protestas de violaciones, que automáticamente pasa, bien sustentada y sustanciada, a la Comisión de Libertades, que pone en marcha una investigación, efectivamente... Este informe ha nacido precisamente, no de las protestas de *El País* de España, sino de la izquierda italiana y de los medios de comunicación italianos que fueron machacados. Es decir, sí hay, es muy fácil la intervención del Parlamento.

EDUARDO ULIBARRI

Consultor Periodístico y ex Director de *La Nación*, Costa Rica

Me voy a concentrar en las preguntas de Roberto y Jaime, que tienen bastante relación y que se refieren directamente al caso de Costa Rica, tal vez empezando por la de Jaime. Ayer, por lo que leí en el periódico y por lo que ahora acaba de mencionar Jaime, Alejandro se refirió a una serie de aspectos que parcialmente pueden responder esa pregunta. Lo que voy a tratar es de referirme fundamentalmente a lo que veo como razones en el seno de *La Nación*, como empresa que creo que es.

Primero, yo creo que hay que ver esto como parte de un proceso. O sea, *La Nación* es un periódico que cuando surge sí tiene un corte ideológico, no tanto partidista pero sí muy ideológico. En los años cuarenta era un periódico muy opuesto al gobierno de entonces, opuesto a la influencia comunista que había en el gobierno de ese momento. En fin, tiene un origen muy vinculado a la coyuntura de crispación política que

hubo en Costa Rica en los años cuarenta y que condujo a la guerra civil del 48.

O sea, que no tiene un origen de prensa comercial, de prensa objetiva, etc. Eso es algo que ha ido evolucionando a lo largo del tiempo y de una manera progresiva. ¿En qué sentido? Bueno, de un proceso creciente de distanciamiento, tanto de la empresa como una entidad financiera, económica, empresarial, como de la redacción, con respecto a los orígenes del periódico, con los móviles que le dieron ese origen y a los sectores con los cuales el periódico se identificaba inicialmente y con los cuales era identificado. Fundamentalmente digamos que los sectores que en la época de nuestro bipartidismo fuerte eran los sectores no liberacionistas, o sea, no pertenecientes al partido Liberación Nacional que ha sido un partido social, de corte socialdemócrata aquí, sino sectores más vinculados a actividades empresariales tradicionales, la agricultura, etc. Ahí está el origen, si se quiere, social y económico del periódico.

La evolución que se ha dado creo que es producto de la inteligencia de quienes han dirigido la empresa, perdón por las referencias un poco personales. Creo que algo en lo que a lo largo del tiempo hemos sido muy insistentes es en ir creando una cultura periodística propia. ¿Y a qué me refiero? En gran medida, y esto creo que no es una particularidad de Costa Rica sino de muchos otros países, la cultura periodística se ha definido como una especie de subcultura de otras culturas, es una especie de subcultura de la cultura política, o de las elites políticas, subcultura en otras épocas de la cultura literaria, por ejemplo, y yo creo que ahora corre el peligro de convertirse en una subcultura o en un subgrupo de la cultura empresarial y mercadológica a ultranza. Dentro de *La Nación* el proceso ha sido de insistir, y no sólo desde un punto de vista retórico sino con acciones, por ejemplo mediante programas de capacitación muy continuos, sistemáticos, costosos, en la necesidad de crear una cultura periodística propia. Propia pero no al margen de la sociedad, obviamente, sino que tenga unos valores muy claros y

que los redactores, los periodistas, se identifiquen en ella y que actúen y se sientan leales a esa cultura tal vez más que a la empresa en cuanto que aquella le da su modo de vida, lo cual también es muy natural.

Cuando eso existe, creo que es mucho más fácil tener firmeza ante las tentaciones externas. Un periodista nuestro se siente apoyado en sus conflictos con una fuente informativa, un periodista nuestro sabe que si hay un reclamo de un anunciante tiene el respaldo interno de la dirección y muy probablemente lo va a tener también de la empresa, y creo que eso es un elemento fundamental y creo que es algo en lo que, y ahora lo puedo decir yo con mayor libertad porque no estoy adentro, en lo que sí ha sido muy importante la inteligencia de los propietarios, que son múltiples y están representados en una junta directiva.

Creo que también, y en este caso me refiero a lo que mencionaba Miguel Ángel sobre la hoja de resultados, el hecho de que *La Nación* sea una empresa muy fuerte, muy sólida, financieramente próspera, bien manejada, le da una tranquilidad muy grande y le permite enfrentar presiones económicas con mucha mayor fortaleza.

Por ejemplo, a inicios de este gobierno, no por los escándalos actuales sino por actitudes críticas de *La Nación* con respecto al gobierno, éste decidió quitarle prácticamente toda la factura publicitaria y empezó a dirigirla a otros medios mucho menos preponderantes en el mercado y con una audiencia muy inferior, y *La Nación* lo hizo público. Lo que ocurre es que eso no puso realmente en riesgo su rentabilidad, y creo que eso es un elemento fundamental a tomar en cuenta, no hay una dependencia fundamental de un solo anunciante o de una industria determinada.

También el hecho de que en Costa Rica, tal vez por la crisis del sistema bipartidista y del esquema político bajo el que hemos vivido mucho tiempo, muchas instituciones se distanciaron de identificarse en función del juego político, entre ellas la prensa, y *La Nación*, que ya lo venía haciendo, se sintió todavía más distanciada y pasó a identificarse más en función de

los valores periodísticos. Esto ha venido a ayudar a esa cultura periodística de la que hablé.

Roberto Zamarripa preguntaba cómo la coyuntura actual de dos ex presidentes en prisión preventiva (todavía no condenados, conste que están en prisión preventiva) y un tercero que anda de tránsito por ahí y que en algún momento tal vez llegue al país y no se sabe con qué consecuencias, puede estar afectando al país y a las posibilidades futuras de nuestra política. Yo me atrevería a decir lo siguiente de una manera muy esquemática.

El primer efecto ha sido un enojo muy grande de la gente por lo que ha pasado, como dirían nuestros colegas españoles, de un cabreo muy grande de verdad que se ha venido a sobreponer a una tendencia de desapego del público con respecto a la política, y eso es algo que ha venido creciendo en Costa Rica y que ahora indudablemente se ha agudizado.

Ahora, simultáneamente creo que hay una especie de reencuentro de la gente con algunas instituciones del país, y quizá el reencuentro fundamental es con el Poder Judicial, y particularmente con la Fiscalía General de la República. Aquí es donde creo que se marca una diferencia con lo que probablemente puede estar ocurriendo en otros países, y es que, y tal vez estoy pecando yo de optimista, me parece que todo este socolloneo que se está dando es a partir y dentro de las instituciones democráticas. Si bien es cierto que hay un efecto muy grande en este momento de enojo, de duda, de separación, de alienación de mucha gente con respecto al sistema político, sin embargo, tiendo a creer, y hay encuestas que así lo sugieren, que la gente considera que el sistema democrático, por lo menos en su dimensión judicial, está funcionando.

Con vistas a las próximas elecciones, que son en el 2006, mi impresión es que lo que se va a producir es un abstencionismo descomunal. Ya en las dos últimas elecciones el abstencionismo fue alrededor del 30%, que para los estándares históricos de Costa Rica es muy grande, el promedio nuestro había sido de un 20, 18% hasta 1994. No me extrañaría que en el

2006 se acercara al 50%. Pero ¿surgirán opciones populistas desenfrenadas? Lo dudo, no pareciera haber las condiciones, ni siquiera hay el tiempo para que partidos nuevos se constituyan con gran rapidez. Lo que creo es que el partido actualmente en el gobierno, Unidad Social Cristiana, quedó prácticamente fulminado con estos escándalos porque los dos ex presidentes en la cárcel son de ese partido y uno de ellos ha sido su gran caudillo. Liberación Nacional, que muy probablemente tenga a Óscar Arias como candidato, tiene todas las posibilidades de ganar las elecciones, pero con una masa electoral muy baja. Quedan dos fuerzas políticas importantes, que son el partido Acción Ciudadana, disidentes de Liberación Nacional, y el Movimiento Libertario, que son como una especie de anarquistas de derecha y que tienen ya cuatro diputados en la Asamblea y probablemente aumenten considerablemente el número de diputados. Habrá que ver el resto cómo se lo distribuyen otros sectores, eso mejor para seguir hablando.

HENK BOOM

Tijd y Het Finacial Dagblad, Bélgica y Holanda

Juan Paredes preguntaba si la prensa debe ser la guardiana de la democracia. Claro que sí, tal vez esto en Latinoamérica es algo más difícil que en Europa pero quiero mencionar por lo menos algunos elementos.

Primero, Amy Goodman, presentadora de la cadena de radio y televisión alternativa que se llama «Democracia ahora», ha dicho en una entrevista en el diario español *ABC* que la prensa debe ser o debe servir de contraste, para comparar y comprobar la verdad, y de contrapeso, para evitar el abuso de poder. En este sentido, también es una de las respuestas a la pregunta de Gabriel Sanz sobre el hecho de que hoy en día, y yo también lo veo en España, en las ruedas de prensa, especialmente las de la oposición del Partido Popular, haya muchos jóvenes y se puede decir que ya hay una convergencia entre la clase política y la clase periodística. En mi opinión, si un periodista o un grupo de periodistas jóvenes no se atreven a hacer preguntas

críticas y sólo escriben lo que ha dicho el político, puede ser peligroso también para controlar el poder, también el poder, la contra de la oposición.

Algunas otras cosas: en cualquier democracia se puede establecer un Ombudsman, una persona en la redacción que se ocupe de las quejas de los lectores sobre artículos que hayan aparecido en el periódico. También hay en Holanda el consejo de la prensa, como ya he dicho, no sé si existe en los países latinoamericanos. En Holanda está funcionando muy bien y con mucha regularidad. Cuando se detecta que los periódicos han cometido un abuso, tienen después que publicar el dictamen de este consejo. También tienen los periódicos holandeses un estatuto de redacción en donde figura la línea editorial del periódico y las obligaciones de los periodistas que trabajan para ese periódico, algo muy importante en mi opinión.

También es importante tener un sindicato fuerte. En Holanda tenemos un sindicato de periodistas muy fuerte, con su propia revista, que sale cada dos semanas, y que vigila los abusos, si los hay, de los empresarios dueños de los periódicos.

En el caso holandés que ya he mencionado antes, creo que ahora se tienen que reescribir las reglas del juego democrático, tomando en cuenta todas las sensibilidades que hay hoy día en la sociedad holandesa, pero también los nuevos emigrantes deben tomar en cuenta lo que es la tolerancia y lo que es la libertad de prensa en un país con tanta tradición como es Holanda.

DANIEL SANTORO

Editor Político de *Clarín*, Argentina

Tenía dudas en cuanto a si nos convenía en América Latina el ALCA o el acuerdo de libre comercio con la Unión Europea. Ya no las tengo, ojalá tuviéramos un parlamento como en la Unión Europea que pudiera recibir en América Latina las quejas de los periodistas y que estuviera interesado realmente en convertirse en guardián de la prensa, porque evidentemente es el

dilema, si la prensa es el guardián de la democracia, ¿quién es el guardián de la prensa?

El problema es que en América Latina hay muy mala imagen de los congresos y la idiosincrasia de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) y de Estados Unidos es en contra de que los parlamentos intervengan de cualquier forma sobre los medios, entonces ése sería el problema. Esto se suma a que no hay, en el caso de Argentina, códigos de ética, no hay estatuto de redacción, ni hay código de conductas para empresarios. Creo que habría que clonar a los dueños de *La Nación* de Costa Rica y distribuirlos por toda América Latina. Si se pudiera realmente avanzar, no sé cómo, para que hubiera transparencia en cuanto a la propiedad de los medios y pluralismo en las redacciones, obviamente con coherencia editorial, podríamos avanzar en este estado de problemas que tenemos hasta ahora.

TERCERA SESIÓN

Política y gobernabilidad. El papel de la prensa

Ponentes

JOSÉ MARÍA RIDAO

Embajador de España ante la UNESCO

CARLOS FERNANDO CHAMORRO

Director de «Esta semana» del Canal 2 de Nicaragua

Comentaristas

ERNESTO ESTÉVEZ

Jefe de Internacional de la Cadena SER, España

WALTER HAUBRICH

Frankfurter Allgemeine Zeitung, Alemania

ELIAZAR DÍAZ RANGEL

Director de *Últimas Noticias*, Venezuela

JOSÉ RUBÉN ZAMORA

Presidente de *El Periódico*, Guatemala

Moderador

JOSÉ CARREÑO CARIÓN

Universidad Iberoamericana, México



José María Ridaio.



Carlos Fernandez
Chamorro.



Ernesto Estévez.



Walter Haubrich.



Eliazar Díaz Rangel.



José Rubén Zamora.



José Carreño Carion.

POLÍTICA Y GOBERNABILIDAD. EL PAPEL DE LA PRENSA

JOSÉ CARREÑO CARRIÓN

Universidad Iberoamericana, México

Llama la atención especialmente la continuidad que puede haber entre las propuestas de la mesa anterior, «La prensa y las reglas del juego democrático», y la actual «Política y gobernabilidad. El papel de la prensa». Quizá valga la pena plantear dos grandes problemas de gobernabilidad en Europa y en América Latina.

El primero sería el que más se ha estudiado en la academia y en la vida profesional europea: la situación de los poderes políticos diluidos frente a poderes mediáticos acrecentados como un problema que atañe a la gobernabilidad, el estudio de los sistemas mediáticos casi en paralelo o siguiendo la tradición del estudio de los sistemas políticos, sugiriendo que estamos frente a nuevos poderes en las democracias, que incluso se llegan a llamar democracias postrepresentativas, por estar más centradas en fuentes de poder distintas de las tradicionales en la democracia representativa.

El otro gran factor de ingobernabilidad ya en América Latina serían los problemas gravísimos de desigualdad social. Quizá, siguiendo el debate anterior de qué hacen los medios ante este panorama, los medios como guardianes de la democracia frente a distorsiones de los medios como usufructuarios de la democracia, conociendo también el negocio de la democracia, como dijo textualmente en mi país un notable líder empresarial en este campo.

Y en el otro extremo, desde el lado de la reacción ante este acrecentamiento del poder de los medios, tenemos la actitud de los poderes políticos tradicionales, con discursos políticos y mediáticos no necesariamente apegados ni a los principios ni a la confianza en las instituciones democráticas del Estado de Derecho, ni tampoco a la colaboración entre sectores, entre grupos. Más bien tenemos problemas en nuestros países generados por esta desigualdad y las diversas concepciones sobre la democracia y sus principios que tienden más a la polarización social que a los acuerdos sociales que, en países con tradiciones democráticas más arraigadas, propician o permiten que la democracia funcione. Ése es el reto, hacer democracias funcionales a través de la comunicación y particularmente a través del papel de la prensa.

Compartimos con Europa algunos de los peores rasgos de los que aquí se ha hablado. En el caso de México, en términos de la concentración del control de los grandes medios de comunicación, Berlusconi puede aparecer como un verdadero paladín de la libre competencia. Al mismo tiempo tenemos lo peor de nosotros mismos, que tiene que ver con la arraigada tradición de la politización de los medios y con una también muy arraigada cultura de la colusión de intereses entre medios de comunicación, poderes y expresiones, por usar un término de otro estudioso de la prensa mexicana, William Orme, que ha acuñado ese concepto de «cultura de la colusión».

JOSÉ MARÍA RIDAO

Embajador de España ante la UNESCO

En la mesa anterior ya ha quedado patente que vivimos un momento especial. Hay una conciencia entre los periodistas de que su tarea, su trabajo, su vocación en definitiva, empieza a no ser lo mismo que era hace apenas unas décadas. Esa misma impresión tienen los políticos, los dirigentes más serios en su labor; es la misma impresión que tienen también los altos funcionarios

de la Administración, y la misma impresión en definitiva que tienen todos y cada uno de los sectores de la sociedad, que estamos en un extraño momento de cambio. Lo que habría que discutir es si se trata de un cambio inédito, de algo que no se ha conocido, o si, por el contrario, estamos repitiendo errores que ya se han cometido, si estamos tropezando otra vez en la misma piedra que hemos tropezado tantas veces.

Desde este punto de vista yo quería, ciñéndome a lo que planteaba José Carreño de las dos aproximaciones, una más centrada en gobernabilidad y otra más en los medios, centrarme más en la cuestión de gobernabilidad, porque obviamente es el área en la que yo me sentiría más cómodo a la hora de expresar una serie de opiniones.

En este ámbito de la gobernabilidad, como se ve en el programa, se apunta la idea de que en América Latina se está viviendo una circunstancia muy especial, una circunstancia compartida por diversos países y regiones, pero en cualquier caso una circunstancia muy especial. A mi juicio, de la misma manera que tendríamos que reflexionar sobre si lo que vivimos es un cambio como tantos otros de la naturaleza o es algo enteramente nuevo, también nos tendríamos que plantear si la situación que vive América Latina se puede explicar por causas específicas de América Latina o si contribuiríamos mucho más a la reflexión de este foro viendo cuáles son los elementos comunes, cuál es el elemento desencadenante de la situación que vive América Latina y que viven otras regiones. Esta segunda variante me parece más útil, ver cuál es el elemento común, cuáles son las características de una situación internacional que se manifiesta en diversas regiones, en diversos grupos de países, y por supuesto también en América Latina.

Ayer salió a relucir el Consenso de Washington. Se habló además de algo muy interesante, que efectivamente el Consenso de Washington opera cómo opera porque no es sólo una toma de posición económica, sino que a esa toma de posición económica se allega un poder político y se allega además la tarea del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial, lo que

permite extender ese consenso, algo que efectivamente falta en los disensos posteriores, incluido el que se aprobó en el Foro de Barcelona.

Pero dejando de lado los aspectos estrictamente económicos del Consenso de Washington, las disciplinas fiscales, el equilibrio presupuestario, en fin, todos estos elementos estrictamente económicos, creo que se ha atendido escasamente las importantes consecuencias políticas que ha tenido. Es decir, no estamos solamente ante una doctrina económica a la que se le allega poder político y se extiende universalmente, sino que estamos ante unas doctrinas económicas que justamente por su radicalidad acaban provocando consecuencias políticas extraordinarias. Puesto que tenemos poco tiempo, yo las resumiría con una idea central y muy sencilla: la consecuencia fundamental de la extensión del Consenso de Washington ha sido el debilitamiento de las instituciones.

La explicación viene de lo que ocurre en 1989 con la caída del muro de Berlín y casi diría de la manera en la que se cuenta la caída del muro de Berlín. Lo que se cuenta de la caída del muro de Berlín es que la revolución conservadora de Margaret Thatcher y Ronald Reagan consigue poner fin definitivamente a esa guerra fría que estaba larvada durante décadas y que hubiera podido mantenerse de algún modo larvada todavía un tiempo más.

Yo creo que esa manera de relatar el pasado, ese pasado inmediato, es en primer lugar injusta. El keynesianismo sostiene durante décadas el enfrentamiento con la economía planificada, por tanto, se podría decir que la revolución conservadora es la última en llegar al enfrentamiento con la economía planificada. Así que ese relato es injusto, pero sobre todo es un razonamiento que olvida algo fundamental, y es que no solamente hay una victoria de occidente frente al este, o de la economía liberal-capitalista frente a la economía planificada o socialista, hay varias maneras de decirlo. No solamente hay esto, demos el nombre que demos a cada sector, sino que además en 1989 se produce algo muy importante, que es una revisión del paradigma económico en el ámbito capitalista o en el ámbito de las democracias

occidentales. La denominación a estos efectos es un poco indiferente, podríamos extendernos en el debate de las consecuencias de cada denominación, pero lo que se olvida es que, al mismo tiempo que se hunde el bloque del este y la economía planificada, el paradigma keynesiano está siendo sustituido por un nuevo paradigma. El paradigma keynesiano nos había demostrado durante las décadas de su implantación en Europa, básicamente después de la II Guerra Mundial, que había una manera de generar ciudadanía, de generar adhesión de los ciudadanos a sus instituciones a través del hecho de las instituciones retribuyeran el esfuerzo fiscal de los ciudadanos en términos de sanidad, educación, carreteras, servicios básicos. Eso tenía un efecto político que era el reforzamiento de la sensación de ciudadanía. El Consenso de Washington no tiene en cuenta esta dimensión y lo que provoca, por consiguiente, es un debilitamiento de las instituciones.

Pero creo que si nos limitamos a decir que lo que se produce a partir de 1989 es un debilitamiento de las instituciones nos falta hacer una descripción más detallada, más completa, y por tanto más operativa de lo que llevamos viviendo desde entonces. No solamente a partir de la caída de los sistemas de economía planificada sino además de la sustitución del paradigma keynesiano por un paradigma que yo no llamaría en ningún caso neoliberal sino neoconservador. Ésa es la clave, no dejar que los movimientos ultraconservadores que se sitúan en el neoconservadurismo se apoderen de ese término fundamental en la organización de nuestras sociedades que es «liberal».

Creo que si sólo hablamos de la debilidad de las instituciones no haríamos una descripción operativa. Si intentamos ir más allá, y hacer esta descripción operativa, habría que centrarse en múltiples aspectos, así que me van a permitir que los resuma en cuatro.

A raíz de este debilitamiento de las instituciones, un primer fenómeno que se produce, concomitante con este debilitamiento de las instituciones, es la alteración de la naturaleza del discurso político democrático. Esto se ve

claramente cuando se recuerda que la naturaleza del discurso político democrático es que se plantea, se presenta a sí mismo como una opción entre alternativas que son posibles y legítimas. Lo que vemos a partir de 1989 es que hay opciones que no se consideran ni posibles ni legítimas. Es más, el ejercicio del poder, el ejercicio y el empleo del discurso político trata de convencer a los ciudadanos de que hay opciones que no son ni legítimas ni posibles. Unas veces no son legítimas ni posibles por razones económicas, ya se habló aquí del pensamiento único, se dice no hay otra alternativa, no se puede hacer otra política que ésta, por tanto hay que aplicarla. Ante esto es importante recordar que, si eso es así, no estamos ante un discurso político democrático. Para que se aplique en términos democráticos una política determinada, tiene que haber la política contraria, si no, será un sistema de otra naturaleza.

Pero es que no solamente se ha tratado de convencer a los ciudadanos de que hay determinadas opciones que no son ni posibles ni legítimas por razones económicas, sino que además se considera que no son posibles ni legítimas por una convicción o por una imposición casi diríamos moral. Es lo que hemos visto en la guerra de Iraq, en la que no estamos ante una opción sobre cómo hacer frente a las dictaduras en general, que fue el último discurso, o a las armas de destrucción masiva o a tantos argumentos que se han utilizado. No estamos ante una opción, estamos ante la única opción por razones morales. El término que más se ha usado en la preparación de la guerra, durante la guerra y después de la guerra, era la inmoralidad de todo el que disintiera de una política concreta.

Estos fenómenos a los que hemos asistido en los últimos tiempos son fenómenos que cabe caracterizar como una grave alteración de la naturaleza del discurso político democrático, que a lo que debería llevar es a justificar, a explicar opciones entre alternativas posibles y legítimas.

Hay un segundo fenómeno en esta descripción del debilitamiento de las instituciones que nos puede resultar también operativo, que puede apun-

tar políticas y acciones: el principio según el cual se ha roto el funcionamiento normal de las Administraciones, un funcionamiento que se basaba en la jerarquía y en la responsabilidad. Cada vez más, y la guerra de Iraq ha sido un ejemplo muy claro, hemos visto cómo no había responsabilidades y las jerarquías no operaban.

Si tomamos el ejemplo de la invasión de Iraq se ve muy bien. El gobernante que toma la decisión de invadir Iraq, o de participar en esa invasión de Iraq, no es responsable de que en el curso de esa invasión se bombardee una calle llena de civiles, porque él la única orden que ha dado ha sido invadir Iraq. Al mismo tiempo, el general, o el coronel, o el comandante, o el capitán, o el soldado que dispara la bomba que cae en una calle llena de civiles, tampoco es responsable de esa acción porque él no ha tomado la decisión de invadir Iraq y, una vez tomada esa decisión, es inevitable bombardear esa calle. Por lo tanto, con lo que nos encontramos es con un juego cruzado de responsabilidades y de jerarquías donde al final nadie es responsable.

Esta situación de no responsabilidad, de no jerarquía, está generando fenómenos curiosos. Cada vez más entre la alta clase política, entre la alta dirección del Estado, nos encontramos con un tipo de razonamiento que como periodistas seguro que han visto muchas veces, en el que se suele asistir a una cadena de explicación de un tenor parecido a éste: un ministro, pongamos por caso, dice: «Yo no puedo hacer otra política, que ya sé que la que estoy haciendo está llena de sombras y de dudas, porque es en realidad mi Primer Ministro quien me la impone». Pero es que nos encontramos con que quien está por debajo del nivel del ministro mantiene el mismo discurso frente al ministro, pongamos en el caso español serían los secretarios de Estado, en otras Administraciones reciben otros nombres, pero esos segundos escalones dicen: «No, no, yo tengo una visión coherente de la política sanitaria o, en fin, la que estemos hablando, lo que ocurre es que yo tengo que tratar de racionalizar lo que dice el número uno de mi departamento». Y si

bajamos todavía un escalón nos encontramos con lo mismo, en el caso español la jerarquía es la dirección general, nos encontramos con directores generales que dicen: «Ya sé que la política que estamos desarrollando es una política inadecuada, pero es que yo tengo que racionalizar y tratar de cumplir de la mejor manera posible las órdenes que me da mi inmediato superior». Y así llegamos a la función pública, a los duros y puros funcionarios, que dicen exactamente lo mismo, dicen: «Bueno, es que nos encontramos con unos interinos, que son los políticos, que no saben absolutamente nada de lo que estamos tratando». El resultado básico de esta situación es que se vacían de contenido las instituciones, se pierde la responsabilidad y se pierde la jerarquía.

Otro elemento en la descripción de la debilidad de las instituciones, es la legalidad. Se ha alterado la naturaleza del discurso político democrático, se ha roto el principio de jerarquía y responsabilidad en las Administraciones, y la idea de legalidad también está sufriendo una alteración sustancial. Se ha creado la convicción de que ante una agenda política de cualquier naturaleza, la respuesta es de naturaleza legal: hay que aprobar una ley o un paquete legal o una medida que contemple varias leyes para atajar un problema. Así nos encontramos con cuestiones como la inmigración o el maltrato doméstico o cualquier circunstancia de esta naturaleza y decimos que lo que hay que hacer es una ley.

¿Qué ocurre con esta actitud de responder a la agenda política solamente por la vía de la ley? Que se genera una situación en la cual la ley se aplica aleatoriamente. El caso de la inmigración es clarísimo, cada vez aceptamos con más tranquilidad el que haya controles aleatorios en los aeropuertos o en las calles. Tenemos que recordar que en el Estado de Derecho la ley es de obligado cumplimiento, no de cumplimiento aleatorio. Los ciudadanos son los que pueden ejercer un comportamiento libre, por el contrario, los poderes públicos tienen que actuar regladamente, es decir que el ciudadano tiene derecho a saber cómo va a actuar el poder en cada circuns-

tancia que sea igual a otra circunstancia. Eso está siendo alterado por la vía de la aleatoriedad. El argumento que se da es que no se puede revisar a todo el mundo en los aeropuertos, pero además se está alterando el principio de legalidad con una fórmula muy sorprendente, que es una suerte de leyes ad hoc. Con un ejemplo lo entenderemos mucho mejor.

En Francia se considera, porque la agenda política así lo impone, que la cuestión del velo en las escuelas es una cuestión fundamental. Si miramos la realidad de ese velo en las escuelas, vemos que los casos censados antes de la aprobación de la ley eran 12.000 niñas con velo en una población escolar de 12 millones. Sin embargo, el gobierno francés decide aprobar una ley que obliga a regirse a 12 millones de escolares por algo pensado para 12.000. Ocurre lo mismo, por ejemplo, en España: 200.000 electores de un partido próximo a los terroristas de ETA están utilizando inadecuadamente las instituciones. Se aprueba una ley por la cual 20 millones de electores se rigen por un texto que está pensado sólo para 200.000 electores. Estamos desplazando progresivamente la situación de la legalidad.

Hay otras alteraciones de la legalidad, como es que cada vez aceptamos con más tranquilidad la legislación especial. Uno de los grandes avances de la Revolución Francesa, si no el gran avance, es que la ley es territorial: a un territorio le corresponde sólo una ley. Ahora parece que aceptamos como normal que un territorio tenga una ley para los nacionales y una ley para los extranjeros. Es el mismo principio, salvadas todas las distancias, sobre el que se apoyaba una sociedad estamental o sobre el que se han apoyado persecuciones legales que están en las mentes de todos, es sencillamente la quiebra del principio del fuero territorial de la ley.

Estos tres elementos, la alteración de la naturaleza del discurso político, la ruptura del principio de responsabilidad y jerarquía en la Administración y la alteración de la noción de legalidad, llevan a algo que también estamos aceptando progresivamente sin apenas percibirlo, que es el creciente caudillismo, llamémosle así, democrático.

Una de las manifestaciones más claras de este caudillismo, incluso en los gobernantes que tienen las formas más cordiales y aparentemente más respetuosas con las instituciones, es que presentan como mayor valor de su gestión política el que cumplen lo que han dicho. Es decir, nos encontramos cada vez más con que el gran valor de una nueva política es «cumplimos lo que hemos dicho», con lo cual el debate político no se refiere a si lo que se ha dicho es adecuado, sensato, o juicioso, si es una alternativa entre otras alternativas, sino que empezamos a discutir sobre si determinado dirigente cumple o no cumple, si es un hombre de palabra o no, si es honesto o no. En definitiva estamos alterando una vez más la naturaleza del discurso político que ya no trata de razonar por qué preferimos una opción a otras opciones posibles y legítimas, sino que empezamos a ver cuáles son las condiciones personales de determinados dirigentes para gestionar una sociedad.

Frente a todo este panorama muy resumido ¿cuál es el papel de la prensa? Aquí ya entro en un terreno diferente. Tendría que empezar reformulando la pregunta a qué esperaríamos de la prensa alguien que no está directamente en ella, aunque colabore en la prensa, aunque tenga un interés muy particular, una vinculación muy particular con la prensa. Pues esperaríamos de la prensa algo que conviene decir en este foro, esperaríamos la crítica.

Entendiendo por crítica dos cosas muy sencillas: la primera es una descripción de la realidad que obedezca a las convicciones de quien la hace y que nos dé un relato distinto del que nos da el poder. En España durante el Gobierno de Aznar tuvimos un ejemplo muy claro, el número de personas que se veían afectadas por un fenómeno como el terrorismo era mucho menor que la gente afectada por los accidentes de tráfico. No estamos tratando de ponerlos en la misma balanza ni decir que es lo mismo, pero la selección de una agenda política u otra llevaba a unas políticas o a otras, llevaba a amparar errores por ejemplo en el trazado de las carreteras, a perder de vista que no se invertía en las carreteras, porque lo que atendíamos era otro punto de la agenda.

Por lo tanto, cuando digo que lo que esperamos de la prensa es la crítica, es que esperamos una descripción alternativa de la realidad, y además una segunda cuestión: que se sea consciente de que estamos empezando a manejar de manera crítica conceptos que ya no tienen el significado que tenían. Les voy a poner también un ejemplo para que vean a qué punto puede llegar a ser grave. Cada vez es más frecuente en las sociedades desarrolladas, hablar de la repatriación de los emigrantes. Si miramos lo que significaba repatriación hace 15 años veríamos que repatriar es lo que hacía un consulado, en su caso una agencia de seguros, con una persona que había tenido un contratiempo en un país extranjero y con su consentimiento era devuelto al país de origen. Hoy esa noción de repatriar se refiere a unas personas que no han tenido ningún contratiempo, sino que son sencillamente apresadas en un país porque no tienen los documentos en regla y sin mediar su consentimiento son enviados en unos casos a sus países de origen, pero en otros casos, como ocurre por ejemplo con los africanos que no dicen de qué país proceden para dificultar esa repatriación, puede ocurrir que vayan a un país tercero con el que exista un convenio así llamado de repatriación. Hace 15 años, a principios del siglo XX, en el siglo XIX o en el siglo XVIII a esta idea de alguien que es forzado a abandonar un país y colocado en un tercer país se la llamaba deportación, no repatriación. Lo mismo ocurre con muchos otros conceptos.

La inmigración es un ejemplo muy flagrante de lo que vivimos, por ejemplo cuando vemos que se habla de la retención de los inmigrantes en los centros de estancia temporal, que están en múltiples lugares. En el Estado de Derecho solamente hay dos situaciones para un ciudadano, o está en libertad, o está privado de libertad con un mandato judicial. Lo que no existe es la situación de retención, que es una situación en la que uno es conducido por la policía a un sitio que tiene unas vallas muy altas del que la policía no le deja salir y sólo sale cuando la policía lo decide para enviarle a un país que puede ser el suyo o un tercero. Eso se llama retención, pero retención sólo había en las leyes de Franco o en los regímenes dictatoriales.

Por tanto, lo que esperaríamos de la prensa es la crítica, y solamente como conclusión recordarles una cosa en tanto que periodistas: combatir el deterioro del que estamos siendo testigos de las instituciones democráticas, el deterioro del sistema internacional, el deterioro de un universo que nos da la impresión a todos de que no va a ser el mismo que nosotros hemos vivido, no puede tener lugar si no es a través de la prensa, si no es a través de la imagen, si no es a través de los mensajes que está pasando la prensa. Eso nos llama a todos a una extraordinaria responsabilidad.

CARLOS FERNANDO CHAMORRO

Director de «Esta semana» del Canal 2, Nicaragua

Yo quiero organizar mis reflexiones alrededor de la relación entre la prensa, el poder y la gobernabilidad democrática en Centroamérica, partiendo de experiencias concretas de las cuales se puedan derivar reflexiones más generales. Asumo el riesgo de que hablar de esta región es un poco difícil, porque así como América Latina no es un todo homogéneo, Centroamérica como subregión tampoco lo es.

Hace diez años nos reunimos un grupo de periodistas centroamericanos con esas ideas quijotescas que tenemos en esta región, en este caso la de hacer medios de comunicación para la región. Tratábamos de descubrir qué es una audiencia regional en Centroamérica, y Alberto Torres Rivas, que es una persona muy respetada en estas tierras, probablemente uno de los fundadores de las ciencias sociales modernas de la región, decía que Centroamérica no existe, Centroamérica es un invento de los europeos para organizar sus políticas de cooperación externa y darle un poco más de escala a estos cinco o seis países para poder trabajar con ellos. Porque la verdad es que las diferencias entre los países, entre Nicaragua, Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador o Panamá, son profundas, no sólo en los medios de comunicación sino en los entornos políticos y las tradiciones. Así que la primera reflexión que quiero hacer es que el impacto de la prensa en la gober-

nabilidad democrática tiene una relación directa con el entorno de las instituciones a las que se refería José María Ridaio y a la tradición política de cada país.

Por ejemplo, en la mañana de hoy se ha hablado mucho sobre el caso de Costa Rica, donde hay dos ex presidentes presos que están siendo procesados y sobre el papel que ha jugado la prensa. En Nicaragua hay un ex presidente preso desde diciembre del año pasado, en gran parte por la voluntad política de un gobierno presionado por las denuncias de corrupción que hicimos los medios de comunicación. Pero la situación es radicalmente diferente de la de Costa Rica por varios motivos. Primero, porque a diferencia de Costa Rica, donde los partidos se distancian y le dicen «señor, vaya a defenderse usted», en Nicaragua el partido político de este ex presidente se atrinchera alrededor de este caudillo, que ni siquiera está ahora en la cárcel sino en el hospital, donde lleva cuatro meses supuestamente curándose de una operación del tendón de la mano izquierda, y desde ahí dirige la política de su partido y de la mitad del país. Y en segundo lugar, porque la justicia en Nicaragua está politizada y la justicia juega el juego de la negociación política. En Costa Rica entiendo que no es así y que los ciudadanos confían en la justicia. En Nicaragua no confiamos en la justicia, sabemos que independientemente de lo que la prensa haga, la justicia y el destino de este señor y de otros procesados en casos de corrupción no va a depender de lo que la prensa pruebe o de lo que la prensa investigue, sino que va a depender de las negociaciones políticas. Así que hay una relación directa entre el entorno político y democrático y lo que la prensa puede hacer o no hacer.

La segunda reflexión es sobre el tema de la violencia. Viniendo de una región que ha vivido gobiernos militares, revoluciones, insurgencias, contrarrevoluciones, transiciones, uno se pregunta qué queda de la violencia. Creo que hemos progresado mucho pero quedan algunos rémoras. En Centroamérica entre 1970 y el año 2000 murieron 112 periodistas, entre

ellos mi padre, Pedro Joaquín Chamorro, que fue asesinado en enero de 1978. La mayoría de estos periodistas murieron en Guatemala, y si bien es cierto que la represión ya dejó de ser la norma de la política de Estado de la relación con la sociedad y con la prensa, siguen existiendo actos de violencia. En el año 2001 aquí, en Costa Rica, mataron a un periodista de origen colombiano, a Parmenio Medina, y en Guatemala a Mynor Alegría; el año pasado mataron aquí a otro periodista, a Ivannia Mora, aparentemente unos matones, y en Nicaragua este año han matado a dos periodistas, a Carlos Guadamuz y hace un par de semanas a María José Bravo, a una periodista que estaba cubriendo un incidente de conteo de votos en unas elecciones. Y aquí está nuestro amigo, José Rubén Zamora, que no pudo venir a Nicaragua para un concurso de periodismo del cual iba a ser jurado en enero porque estaba enfrentando amenazas de muerte en su país. Él nos podrá contar un poco más la situación de Guatemala.

¿Qué nos dice esto? Esto nos dice que la represión física ya no es una política de Estado, pero sigue existiendo y no podemos dejar de denunciarla y de lidiar con ella. Creo que la política de Estado ha sido sustituida por mecanismos más de tipo económico, de coacción económica, utilización de la publicidad estatal para dar premios y castigos, represión fiscal, utilización de instrumentos aduaneros para castigar medios, falta de información pública; eso es lo que predomina en la mayoría de los casos.

Una tercera reflexión es que hemos vivido transiciones democráticas, pero no todos los gobernantes electos que han llegado al poder han sido demócratas, también hemos conocido gobernantes autoritarios que fueron elegidos democráticamente, tal es el caso de Arnaldo Alemán en Nicaragua, o de Álvaro Arzú en Guatemala, o de Carlos Flores en Honduras, presidentes que llegaron al poder mediante elecciones pero, una vez allí instalados, uno de sus propósitos fue someter a la prensa por diferentes medios. Arzú incluso hizo cerrar a la revista «Crónica» en Guatemala. Pero al final de cuentas estos gobernantes se fueron y los medios continuaron, y yo creo que eso es

uno de los grandes logros, que tenemos hoy prensa más autónoma y más independiente.

En algunos casos hay que reconocer que el ambiente para el surgimiento de esta prensa comprometida con la gobernabilidad democrática ha sido propiciada desde el poder, creando un clima de tolerancia. En el caso por ejemplo del gobierno que presidió mi madre, Violeta de Chamorro, el establecimiento como política de Estado de la tolerancia hacia los medios de comunicación fue fundamental para la transición de Nicaragua y para que verdaderamente se pudieran fortalecer medios de comunicación no dependientes de ataduras partidarias sino más dirigidos hacia la sociedad.

El cuarto punto es sobre la misión democrática de los medios, y aquí no soy muy optimista en esto. En mi opinión, los medios han sido muy eficaces en apoyar lo que podríamos llamar reformas políticas de primera generación, las cosas más básicas, la promoción de la transparencia electoral, la promoción de derechos humanos, investigaciones sobre estos temas, sobre la desmilitarización de la política, sobre el sometimiento de los militares al control de los civiles y sobre todo el combate a la corrupción. Pero cuando se habla de otras cosas que tienen que ver más con la densidad de la democracia, con la promoción de la ciudadanía, con la descentralización, con la participación ciudadana, con el problema de la pobreza, veo, aunque es difícil generalizar, que los medios de comunicación no están necesariamente preparados para afrontar estos nuevos retos, algunos ni siquiera consideran que eso es parte de su misión, otros consideran que eso son temas sumamente complejos que van más allá de las posibilidades de los medios de comunicación, y tienden a simplificar el debate público. La televisión tiene una impronta muy fuerte en este aspecto. Además, los medios están bombardeados también en mercados pequeños por la tendencia de una competencia irracional para capturar elementos de estos mercados, por una parte por el sensacionalismo, por otra parte por el espectáculo. Hay excepciones, sí hay periodismo de calidad que está preocupado por estos temas, pero yo no

creo que eso forme parte de la preocupación central que tiene la mayoría de los medios de comunicación en la región. Se habla de la pobreza, pero no necesariamente los medios son una plataforma para promover alternativas de solución a esta clase de problema.

El otro punto es que, si bien ha habido un avance de fondo muy importante en la capacidad de los medios de fiscalizar a los poderes públicos, a los presidentes, a los ejércitos, a los policías, a los diputados y a la justicia, hay una nueva limitación visible que creo yo que está a la vista en todas partes, y es en lo que respecta a la capacidad o a la incapacidad de los medios de fiscalizar a los poderes privados, que son los que controlan los mercados publicitarios, que es un mercado sumamente concentrado. No creo que se pueda seguir hablando de la independencia de la prensa solamente en su relación hacia los gobiernos, de si hay leyes buenas o regulares o malas, sino que tenemos que analizarlo también en relación con el mercado, en relación con la capacidad de independencia que los medios tienen para investigar actos de corrupción o malas prácticas empresariales que desarrollan estos grupos, muy beligerantes a la hora de utilizar su poder económico. En Centroamérica abundan historias de historias, valga la redundancia, que nunca llegaron a publicarse o nunca llegaron a transmitirse en medios de comunicación por el poder y la decisión de los anunciantes que limitan ese tipo de cuestiones.

Otra reflexión a propósito de la naturaleza empresarial de los medios y el ejemplo que se puso hoy sobre el diario *La Nación*, que efectivamente es un buen ejemplo para toda la región. Hay casos de empresas familiares que evolucionan positivamente, otros no, pero hay un problema más grave en aquellos medios que son simplemente un instrumento de *lobby* político para grupos económicos. Eso ocurre en Honduras, está perfectamente documentado. En Honduras hay medios de comunicación que son simplemente una de las ocho empresas que un grupo económico tiene y el medio es utilizado como un instrumento por parte de los dueños de ese grupo económico

para cabildar frente al Estado determinadas prebendas o privilegios o asuntos económicos de otros temas, de manera que al final de cuentas el medio, o la redacción del medio, ha de someterse a negociaciones que nada tienen que ver con periodismo, que tienen que ver con una tarifa de energía, con una deuda de una zona franca, con una licitación acá, con ese tipo de cosas, y eso es muy común.

Está el tema de la concentración de la propiedad específicamente en la televisión, creo que se habló un poco de eso en la mañana. Mi reflexión es que donde hay monopolio, donde hay una tendencia a la concentración de la propiedad, se genera periodismo de mala calidad, porque esos grupos monopolísticos básicamente lo que quieren es una relación de complacencia con el poder. Donde hay más competencia hay una tendencia más favorable a la innovación, aunque no necesariamente hay un periodismo de mejor calidad.

Es decir, el monopolio produce mal periodismo y la competencia puede favorecer un buen periodismo, aunque no lo produce automáticamente. Hay lugares donde hay competencia y todos los medios son iguales o están simplemente dedicados a captar segmentos de mercado y no necesariamente a hacer buen periodismo. Para que eso ocurra se necesita algo de esa cultura periodística de la que hablaba hoy Eduardo Ulibarri y sobre todo reacciones autónomas y la decisión de hacer periodismo de calidad.

Una última reflexión, que engarza con la primera y con la relación de los medios con las otras instituciones a la que se refería también José María. La experiencia que hemos vivido, por lo menos en Nicaragua, es que en países en los cuales las otras instituciones no funcionan, los congresos, a las contadurías, las cortes supremas de justicia no funcionan porque, o ha habido mucha corrupción, o están muy politizadas, o han sido producto de arreglos políticos y no han podido echar raíces propiamente como instituciones, por más que la cooperación internacional, europea, norteamericana, nórdica, haya gastado millonadas de dinero para tratar de implantar estas institu-

ciones. Pero no echan raíces porque están sometidas a otra clase de intereses políticos. Pues bien, donde estas instituciones no funcionan hay una tentación de que el periodismo las sustituya.

A veces en la práctica y en los hechos eso resulta inevitable, y yo me ubico hoy en una situación en la que hay un debate entre quienes quieren utilizar ese poder que la prensa tiene para cargar la mano y decir «nosotros somos los que sustituimos a estas instituciones que no funcionan», y los que creemos que, a pesar de que esa tentación está a la vista, nuestro papel fundamentalmente es ayudar a que esas instituciones se modernicen y no sustituir las. No sustituir al juez, no sustituir al contralor, que de todas maneras no los podemos sustituir. Ahí creo que hay un gran debate en la relación entre políticos y periodistas formuladores de la renovación de las instituciones, instituciones de cooperación externa y medios de comunicación, en relación a cuál debería de ser esa relación.

ERNESTO ESTÉVEZ,

Jefe de Internacional de la Cadena SER, España

Me voy a ceñir exactamente a lo que es el papel de la prensa, política y gobernabilidad, y a las preguntas que se hacen al final del programa: ¿qué papel debe desempeñar la prensa en el desarrollo democrático? Básicamente creo que tiene unos papeles muy claros, se han dicho durante la mañana pero creo que hay que subrayarlos.

En primer lugar, el papel de la prensa debe ser animar y fomentar los usos democráticos, sobre todo durante las transiciones. En España hace veinticinco años hubo una transición democrática y la prensa casi unánimemente, encabezada por una serie de medios como el diario *El País* o *Diario 16*, animaron a la democracia. Algunos medios de comunicación se resistían, tenían todavía unos tintes franquistas, pero al final esos medios desaparecieron y en líneas generales los medios de comunicación en España son absolutamente democráticos, a algún periodista todavía, veinticinco años después, le

sale alguna pluma antidemocrática, pero bueno, con eso contamos y además ése es el juego.

Otro papel que debe hacer, lo decía José María Ridaio, es el de la crítica, contar lo que está pasando, criticar los errores, aplaudir los aciertos de los gobiernos, pero vigilarlos también; se ha dicho esta mañana el papel de guardián de la democracia. El tercer papel: Llegado el caso, denunciar los abusos que pueden llegar a cometer algunos gobiernos democráticamente elegidos.

¿Y qué no debe hacer la prensa? Creo que la prensa no debe hacer lo que están haciendo en Venezuela algunos medios de comunicación y lo que están haciendo en España otros medios de comunicación, que es asumir el papel de la oposición, hacer la oposición al gobierno. Eso es lo que no debe hacer la prensa pero que, insisto, se hace a menudo, y cada vez más.

De tiempo en tiempo, los medios de comunicación, la prensa de cada país afronta una reválida, que yo llamaría la prueba del algodón, como el famoso anuncio, y les voy a contar el caso de España, lo que ocurrió recientemente con el caso de los atentados del 11 de marzo. Como saben ustedes, después de cometidos los atentados terroristas del 11 de marzo, durante las primeras horas todos los medios de comunicación creímos sin fisuras lo que nos decía el gobierno acerca de quién había cometido los atentados, que la responsabilidad había sido de la organización terrorista ETA. Eso además, dicho sea de paso, también beneficiaba al gobierno, en ese caso del Partido Popular, en las elecciones que se iban a celebrar tres días después. Insisto que durante las primeras horas todos los medios de comunicación sin fisuras estuvimos ofreciendo la versión que daba el gobierno. Unas cuantas horas después desde instancias judiciales y policiales empezaron a llegar otro tipo de informaciones, empezaba a abrirse la vía de la autoría del integrista islámico. Esa información llegó a casi todas las redacciones de los periódicos y de las radios y televisiones españolas, pero sólo una parte de esos medios de comunicación ofrecieron y empezaron a abrir la posibilidad de que no fuera ETA la autora de los atentados y de que fuera

el integrista islámico. Pues bien, al final de ese proceso, el gobierno durante dos o tres días insistió en que era ETA y que no estaba abierta ninguna otra vía de investigación de manera fundamental. Tres días después el gobierno, el ministro del Interior tuvo que admitir que las principales pruebas demostraban que los autores eran terroristas islámicos.

Pues bien, se da la paradoja de que todavía a día de hoy, los medios de comunicación que sólo ofrecieron la versión del gobierno todavía acusan a los medios que dijeron y que contaron lo que luego se convirtió en la verdad de los hechos de manipular. Tienen la desfachatez de acusar a los medios que sí dijeron la verdad de manipular. ¿Y qué hicieron esos medios? Simple y llanamente periodismo, que es contar la información que les estaba llegando. Por intereses políticos, evidentemente, se decidió desde algunos medios de comunicación seguir los intereses del gobierno de José María Aznar, que, por cierto, luego perdió las elecciones.

Hay unos cuantos flecos que he escuchado esta mañana, a los que me voy a agarrar porque me parecen interesantes, además me parece que las dos sesiones de esta mañana están íntimamente relacionadas. Decía Eduardo Ullbarri que la mejor manera de hacer negocio en periodismo es hacer buen periodismo. Estoy absolutamente de acuerdo, aunque en algunos casos el periodismo amarillo obtiene algunos réditos. Miguel Ángel Aguilar hablaba de las cuatro clasificaciones del tipo de prensa, si prensa sometida a reglas dentro de un juego democrático, y las otras opciones. Desde luego, lo la prensa debe hacer, sometida o no a reglas, es respetar el juego democrático.

Daniel Santoro ha dicho una cosa que me parece absolutamente increíble pero que se está produciendo cada vez más, que el presidente argentino Néstor Kirchner no ha dado todavía una rueda de prensa después de año y medio en el poder. Esto es absolutamente increíble y esto no lo debe aceptar la prensa, los periodistas argentinos. No es una actitud única de Kirchner ni de Latinoamérica, porque en España también cada vez más los periodistas tenemos que escuchar cuando vamos al Palacio de La Moncloa

eso de «sólo va a haber tres preguntitas y ninguna sobre política nacional». Hasta el momento no hacemos ningún caso, ocurría con José María Aznar y ha habido algunos intentos con el actual presidente del Gobierno, pero de momento los periodistas nos oponemos y seguimos haciendo preguntas, que es lo que tenemos que hacer. Por cierto, es una práctica que también hace el presidente de Estados Unidos, George Bush, que me parece que concede una rueda de prensa al año, o cada seis meses, en las que él decide qué periodistas hacen las preguntas. O sea que no es una cosa sólo de América Latina ni de Argentina sino que también pasa en los Estados Unidos.

Martín Granovsky decía que la prensa partidaria en Europa casi no existe. En España no hay prensa partidaria, pero los medios de comunicación están bastante polarizados y desde luego durante el gobierno de José María Aznar numerosos medios de comunicación apoyaban clarísimamente al gobierno, no sólo por intereses políticos ni por convicciones políticas, sino porque esperaban obtener beneficios empresariales, concesiones de cadenas de televisión y de radio. Roberto Zamarripa decía que la promoción de los políticos a cambio de dinero es una práctica que se está imponiendo en México, esto también existe en España, hay un par de hermanos ilustres, que lo llevan haciendo bastantes años.

También han mencionado varios intervinientes esta mañana la actuación de los medios de comunicación norteamericanos con motivo de la guerra de Iraq. Es evidente que los medios de comunicación no han dado la talla, a posteriori están haciendo examen de conciencia, pero de momento no creo que sea suficiente porque en Estados Unidos evidentemente se está debilitando el edificio democrático y la prensa está mirando hacia otro lado.

JOSÉ CARREÑO CARRIÓN

Universidad Iberoamericana, México

Creo que Ernesto mete un tema general que es muy importante para esta mesa, que es el de periodismo politizado o el periodismo partidista. Particu-

larmente, en los estudios de sistemas mediáticos de los que hablaba al principio a la tradición de la prensa mediterránea europea se le conoce por eso, por una tradición de un periodismo partidizado que tiene un puente de desarrollo o de prolongación en América Latina con un periodismo muy clientelar, tanto de tipo político partidista como gubernamental y de otro tipo de intereses. Creo que por ahí puede ir una discusión muy interesante tomando en cuenta los ponentes y comentaristas de esta mesa y las regiones de las que proceden. Nuestro siguiente comentarista, Walter Haubrich, *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, viene de Alemania, que según estos estudios de sistemas mediáticos comparados está en la tradición corporativa, de prensa vinculada a corporaciones, a grandes sindicatos, a grandes partidos también.

WALTER HAUBRICH

***Frankfurter Allgemeine Zeitung*, Alemania**

No conozco esos estudios, pero en cualquier caso no es cierto, el periódico para el cual trabajo no pertenece a ningún sindicato, ninguna corporación, ni ningún partido ni nada. Es un tema interesante, hemos hablado esta mañana sobre los inconvenientes y ventajas de las distintas modalidades de propiedad de un periódico. El periódico donde yo trabajo pertenece a una fundación, es decir, pertenece a la prensa privada, es una fundación que el periódico ha creado. Creo que es una pequeña ventaja, porque la fundación es una cosa anónima, aquí no hay personas con ambición, con deseos de ganar influencia y todo eso. Creo que una fundación tiene menos posibilidad de presionar que empresas que están en la vida económica o personal, incluso familias. De la tantas veces elogiada propiedad familiar de los medios de comunicación, he conocido bastantes ejemplos donde las familias eran peor que las empresas. En la misma Alemania tenemos un ejemplo bastante claro de un editor que sentía no sólo una ambición, como ha dicho esta mañana Eduardo Ulibarri, sino más bien ya una misión de salvar la patria y de salvar el país. Era uno de los editores más importantes, propietario

de muchos periódicos, tanto diarios como semanarios, y que ha hecho trabajar a las redacciones de sus periódicos para sus ideas políticas, para la misión que él sentía.

Pero, en fin, tampoco voy a hablar de la situación en mi país. Como comentarista, me gustaría subrayar unas cosas que ha dicho José María Ridaó que me han parecido muy acertadas, por ejemplo, cuando habló del nuevo paradigma que salió al final del siglo pasado en relación con la forma no correcta, como él dice, en que se cuenta normalmente la caída del muro de Berlín. Me ha recordado algo a lo que se llamaba hace algún tiempo el capitalismo renano, un Estado del bienestar muy amplio, muy profundo. Hoy día se lucha en algunos sitios para defender este Estado del bienestar o para conservarlo lo máximo posible. También hay otros políticos, como periodistas, que ya creen que ha llegado la hora final del Estado del bienestar, lo que sería desde luego una tragedia para tanta gente que puede vivir más o menos gracias a este Estado del bienestar.

Otro ejemplo de José María Ridaó que me ha impresionado es cuando ha demostrado cómo la degeneración del vocabulario se nota cada vez más, eso de llamar repatriación a la deportación, la expulsión, o hablar de retención que no debería haber cuando no es ni detención ni libertad.

Un nuevo punto de vista que ha introducido José Carreño es la cada vez mayor importancia de los medios en la política. Al actual canciller alemán, el presidente del gobierno, se le ha llamado el canciller de los medios. Supongo que esto se refiere más bien a que tiene mucha habilidad para usar los medios para sus fines políticos y no tanto a una tentación de usar los medios directamente u ocuparse de los medios. Espero que sea la primera interpretación.

Hemos oído antes a Carlos Fernando Chamorro hablar de dónde la prensa ha tenido mayor éxito durante los procesos de democratización que ha habido en Europa y en América Latina. Éxitos precisamente al inicio, en lo que ha llamado la primera generación de la democratización, pero me

parece que es la generación más importante. Él lo ha mencionado, son los temas más importantes. Después puede que sea más difícil, y además creo que es exigir mucho. Hablar de ellos es fácil, pero arreglar los problemas de la pobreza es muy complejo. Los medios pueden ayudar pero no sé si ahí tienen que tener el papel principal.

En muchos países que han tenido un proceso de democratización en las últimas décadas hemos visto que la prensa ha jugado un papel importante. Ha ayudado mucho sobre todo, y en esto coincido con Chamorro, en la primera fase de estas transiciones, hasta el punto que se ha llegado a una situación en que muchos periodistas se sentían o se veían como políticos. Creo que incluso puede ser comprensible que algunos creyeran que podían hacer la política mejor que los políticos profesionales, pero me parece muy peligroso porque muchas veces se confunden los papeles. Hacían propuestas políticas y si los políticos no estaban de acuerdo o no aceptaban las propuestas que publicaban en sus periódicos o en sus otros medios, se enfadaban y maltrataban al político porque no seguía su línea. Incluso en España se han dado casos de periodistas que han hecho el programa económico de algún partido político, que primero fue publicado en forma de entrevista entre los responsables de este partido y algunos periodistas de la sección de economía del periódico y después el partido tomó lo que se había publicado ya en entrevistas como gran parte de su programa económico. En algún momento los periodistas deberían decidir si prefieren dedicarse a la política activa o seguir en su profesión de informar o comentar la política, como dice José María Ridaio, hacer una crítica, describir la realidad desde su punto de vista.

También nos hemos referido en la sesión anterior al pluralismo y me ha gustado mucho que Eduardo Ulibarri hablara del pluralismo en la redacción. Hay muchas propuestas sobre cómo se puede garantizar o mejorar el pluralismo dentro de los medios. En mi país hubo un tiempo en que se decía que era necesario e imprescindible que en cada ciudad media hubiera dos

periódicos de propiedad y se supone también de tendencia distinta. En las ciudades grandes no es un problema, ciudades como Hamburgo, Munich o Frankfurt, siempre tienen varios periódicos, pero, y ahí volvemos a lo de la concentración que hay en todos los sectores, ¿por qué no va a haber concentración en la prensa? En este proceso de concentración los tres periódicos que con mucho orgullo se habían conservado en una ciudad de pronto empezaban a colaborar. Empezaban normalmente el proceso de fusión por los anuncios, porque la publicidad, publicándola los dos periódicos al mismo tiempo y muchas veces proporcionada por la misma agencia, se pagaba mejor. Desde la publicidad se llegaba después a algunas secciones, como la política internacional, que también compartían, y al final terminaban por ser un periódico único.

Ahora, el pluralismo en la redacción me parece importante. Se ha discutido en muchos sitios y algunos colegas tenían miedo de que en la primera página del periódico no estuviera exactamente la misma opinión que en la página siete, o que en la sección de cultura las cosas se vieran un poco distintas que en la de política o en economía, y hablaban de los pobres lectores confundidos que ya no sabían lo que era la opinión del periódico. Yo pienso que el periódico no tiene que regalar opiniones a los lectores. Siempre me he sentido muy triste cuando en reuniones de gente, sobre todo de empresarios, al hablar de un tema político repetían el editorial del día de mi periódico. Incluso me parecía muy mal cuando era un editorial que había escrito yo. Creo que el periódico debería intentar ofrecer todas las posibilidades, todo el material, para que el lector pueda formarse su opinión.

ELIAZAR DÍAZ RANGEL

Director de *Últimas Noticias*, Venezuela

La mayoría de ustedes coincidirá conmigo en que Venezuela es un caso un tanto atípico y no fácil de comprender en el proceso político y en sus relaciones con los medios.

En este sentido, es importante señalar que el 16 de noviembre de 1998, antes de las elecciones en las que Hugo Chávez salió elegido presidente, el Bloque de Prensa, que agrupa a los más importantes diarios de Venezuela, se adelantó en una declaración, por primera vez en su historia, a afirmar que se avizoraba para Venezuela un período de amenazas a la libertad de expresión. Algo que no había hecho en ninguna otra circunstancia. Esa conducta asumida se expresó en las elecciones donde la mayoría de los medios se enfrentaron a Chávez como candidato.

Aparte, es importante saber que en Venezuela hay aproximadamente 80 diarios, la mayoría de ellos en el interior del país, más de 400 emisoras y unas veintitantas estaciones de televisión. Su primera presencia pública activa, al margen ya de la campaña electoral del 98, fue en el golpe de abril del año 2001, donde la mayoría de los medios jugaron un papel relevante de promoción, de creación de condiciones para el derrocamiento de Chávez, lo que en efecto lograron pero que se revertió rápidamente a las 48 horas.

Terminado ese episodio, la posición de la mayoría de los medios continuó siendo abiertamente en contra del gobierno, pero no en lo que llamaríamos la política editorial donde se expresan las opiniones de las empresas, sino igualmente en las opiniones de los articulistas, los columnistas, los comentaristas de radio y televisión. Todo esto es permitido y permisible y hasta tolerable, se puede entender que en democracia haya esas posiciones críticas, aun cuando sean absolutas. Lo criticable es que la información fuese igualmente puesta al servicio de esa línea, de esa orientación, lo que significaba omitir informaciones, deformarlas, y en algunos casos inventárselas, siempre que pudieran afectar al gobierno o a sus personajes.

Después del golpe de abril, a finales de año estalla un paro general de 62 días, cuyo epicentro, en cuanto a la promoción, estuvo en los medios de comunicación, en la televisión, en la radio y en la mayor parte de la prensa. Al final, al ser el Estado mucho más poderoso, logró dominar la situación y el paro fue suspendido, pero esa línea subsistió, no desmayó en

ningún momento. Hasta el punto que estimularon a un grupo de militares, conocidos como el grupo de Altamira porque se reunían a diario en una plaza en el este de Caracas, Altamira, para hacer arengas y demás estimulando a sus compañeros y a militares y subalternos a alzarse contra el gobierno de Chávez. Esto duró varios meses, durante los cuales fue fácil observar en los medios la presencia noticiosa, informativa, de este grupo de militares.

Posteriormente, a comienzos de este año se produjo lo que se llamó la «guarimba», unas acciones vandálicas durante cinco días en las ciudades más importantes, entre ellas Caracas, organizadas por las posiciones extremistas de la oposición. Los medios de comunicación nunca tuvieron una palabra condenatoria, al contrario, todos los días magnificaban los desastres, hasta que la oposición se dio cuenta de la torpeza por cuanto esto se desarrollaba en el este de Caracas y en otras ciudades en zonas de clase media y media-alta, y los estaba perjudicando. Así que finalmente lo suspendieron a los cinco días.

El último episodio fue el referéndum. En el referéndum la mayoría de los medios hicieron campaña en favor del sí, y antes por supuesto alentaron la recogida de firmas pidiendo el referéndum revocatorio. El resultado fue el ya conocido, y la oposición denunció que se había producido un fraude. Aunque nunca se probó nada ni se presentaron pruebas, la posición de los medios fue apoyar esa línea, cuyo correlato era abstenerse en las elecciones siguientes, que eran las elecciones regionales. Así que tanto los partidos como los medios llamaron a la abstención, hasta que se dieron cuenta de la otra torpeza, por cuanto quienes les seguían en esa exhortación eran sus partidarios, así que iban a ir a las elecciones en situaciones desventajosas. Se dieron cuenta a medio camino, y ya era un poco tarde para lograr la reflexión y lograr que quienes estaban persuadidos de no votar cambiaran de opinión. Esto se reflejó en los resultados electorales del 31 de octubre.

Frente a ese cuadro, el diario que yo dirijo, Últimas Noticias, fundado en 1941, pertenece a la familia Capriles una de las diez familias más adine-

radas de Venezuela. El dueño personalmente está en contra del gobierno pero quiere que su periódico más importante (tiene otro diario), sea un periódico que fundamentalmente cuente la verdad, que haga periodismo, y que simultáneamente presente una visión equilibrada de lo que ocurre en Venezuela. Por ejemplo, cuando los días del paro, nosotros mostramos el oeste de Caracas, que tenía una actividad normal, el comercio funcionando, y el este que estaba paralizado. Eso no lo hacían los otros medios, y en estos últimos años no hay ningún problema de trascendencia en Venezuela del que no hayamos dado las versiones de las dos partes, y nuestra página de opinión igualmente tiene ese equilibrio de abrir espacios a columnistas o articulistas a favor del gobierno y articulistas y columnistas en contra.

Esto tiene su premio. En Venezuela existe desde hace dos años un laboratorio global de medios que se ocupa de observar la conducta de los medios, y durante cuatro semanas, dos antes del referéndum y dos posterior al referéndum, estuvieron estudiando cuatro emisoras, cuatro televisoras y cuatro diarios. Los resultados de la investigación de los cuatro diarios se los resumo así:

El diario *El Universal*: noticias favorables a la oposición, 214; favorables al gobierno, 24. *El Nacional*: favorables a la oposición, 194; favorables al gobierno, cero; *Vea*: favorables a la oposición, cero; favorables al gobierno, 236, (*Vea* es un diario nuevo, un tabloide pro-oficialista, evidentemente); *Últimas Noticias*: noticias favorables a la oposición, 120; noticias favorables al gobierno, 116. Esto evidencia esa política equilibrada que hemos llevado a cabo.

En Venezuela, en los últimos once años ha habido ocho encuestas sobre la credibilidad de las instituciones, en cuál de ellas confiaban más los venezolanos. En esas ocho encuestas a lo largo de once años aparecían invariablemente en los primeros lugares la iglesia, las fuerzas armadas y los medios de comunicación, alternándose pero casi siempre con los medios de comunicación en los primeros lugares. En las posiciones de menor credibili-

dad estaban los partidos, la administración de justicia, los sindicatos, y durante la crisis bancaria el sector empresarial.

En mayo de 2001, después del golpe de abril, una encuesta revela que por primera vez los medios de comunicación caen del primer lugar al séptimo. En ese momento se abre un debate en Venezuela, que todavía subsiste, sobre la crisis del periodismo, qué está pasando con el periodismo y quiénes son los responsables de esa situación. Aunque este debate todavía no aparezca en la mayoría de los medios, en los escenarios académicos, en los gremiales y de ciudadanos se ven frecuentemente este tipo de convocatorias.

De manera que el cuadro de los medios de comunicación en Venezuela, al menos de la mayoría de ellos, no sólo es que no han contribuido a la gobernabilidad sino todo lo contrario, han hecho todo lo posible por incidir en la inestabilidad y por derrocar al gobierno.

He de decir que *Últimas Noticias* se retiró del Bloque de Prensa por una decisión de la junta directiva de la empresa, y fue el único medio que suscribió un documento que el 29 de mayo de 2003 firmaron los partidos de oposición, los partidos del gobierno y el gobierno, sentando las bases para el referéndum y para buscar términos de conciliación, de algún tipo de acuerdo. La cadena Capriles lo suscribió porque ésa ha sido nuestra línea, estimular el diálogo, estimular cualquier iniciativa hacia la convivencia y en la búsqueda de acuerdo.

Creo que se podría cerrar con un remedo de lo que dijo García Márquez, que se siente que lo que sucede en Venezuela se le está escapando al periodismo como nunca antes.

JOSÉ RUBÉN ZAMORA

Presidente de *El Periódico*, Guatemala

Me voy a limitar a compartir con ustedes unas pocas reflexiones, más a la luz de mi experiencia en Guatemala que a la luz de los comentarios que escuchamos, aunque tengan que ver con ellos.

En Guatemala, creo que como en cualquier lugar del mundo, son recurrentes e innumerables los intentos de poner a la prensa y a los periodistas al servicio de una causa, una ideología, un ideal, un interés, y sobre todo un gobierno. Estas causas pueden ser la guerra de Iraq o los problemas de Chávez en Venezuela, por ejemplo. Estos intentos, por nobles y sublimes que parezcan, siempre tienen un fin parecido, someter y amarrar a la prensa y a los periodistas. No importa cuáles sean los argumentos que se utilicen, lo que el poder siempre busca por el poder es cooptar y neutralizar a la prensa, su única intención es que se deje de hacer periodismo y que se haga propaganda a través de los medios o apología de prácticas políticas que, más temprano que tarde, terminan por convertirse en repugnantes.

Como se mencionó en la mesa, las características y responsabilidades del buen periodismo son la crítica, la fiscalización y la lucha constante y sin cuartel contra los abusos del poder público. Más aún en países como Guatemala, en donde los peligros de los abusos de los poderes establecidos se ven exacerbados debido a la ausencia en nuestros sistemas políticos de controles, balances y contrapesos institucionales que permitan a la ciudadanía fiscalizar las acciones del Estado, como ocurre en los países desarrollados, civilizados y más decentes.

Es imposible pasar por alto que en muchos países de Centroamérica, ni el Poder Judicial, ni el legislativo, ni el órgano institucional controlador del Estado tienen peso alguno, al extremo que en nuestras mismas constituciones y leyes suelen representar letras muertas cinceladas en piedra. En todo caso, son los presidentes, usualmente en alianza de intereses con la cúpula militar de turno, el crimen organizado y unos cuantos intereses privados tradicionales, quienes ostentan el poder público de manera autoritaria, intolerante y abusiva, dejando de lado los intereses de la gran mayoría de la población.

A la luz de esta dramática realidad, resulta evidente la importancia capital de que la prensa independiente juegue el rol agresivo de pequeño

contrapoder de los poderes establecidos. La sociedad y los poderes tradicionales tratan de manera recurrente de exigir la redefinición del papel de la prensa y de los periodistas. Eso está sucediendo ahora en Guatemala, incluso con el apoyo de la comunidad internacional, que cree que debemos redefinir el papel de los periódicos y de los periodistas, de replantear lo que a su criterio significa la médula de una buena práctica periodística, y clama porque la prensa deje de tener conciencia crítica y se dedique a demostrar, persuadir, apoyar, teniendo como eje sus ideas, creencias, ideologías, ortodoxias, dogmas, posiciones políticas y verdades oficiales. Más que periodistas en los medios de comunicación querrían propagandistas, propagadores de buenas noticias, constructores de castillos de naipes y simples servilistas. Reiteradamente manifiestan de manera categórica cómo debe ser el periodismo y olvidan, o pero aún, ignoran que el periodismo simplemente es.

La prensa y los periodistas, por su parte, deben percatarse que su sometimiento a cualquier causa únicamente puede desembocar en la siembra de nuevos y viejos conformismos, en la desinformación y confusión y en la corresponsabilidad de cambios para que nada cambie. La buena práctica periodística se debe limitar a describir, expresar, revelar, descubrir, dibujar la realidad con énfasis crítico y fundamentalmente poner a la vista lo escondido. La buena práctica periodística debe tratar de propiciar vigorosamente la libertad en su sentido más amplio, desmitificar los fundamentalismos, las ortodoxias y el poder y realizar un libre examen de la realidad de la sociedad, cosas que en su conjunto no son nada fáciles de llevar adelante en nuestros contextos tradicionales, dado que, como escribió de manera categórica Octavio Paz, nuestras elites jamás han hecho suyo ni la democracia, ni la libertad, ni la tolerancia, ni el mercado, ni el respeto al Estado de Derecho ni a los derechos humanos y más bien sus auténticas afinidades políticas, morales e intelectuales siguen estando con el autoritarismo, el mercantilismo, el corporativismo político, los monopolios económicos y políticos y la intolerancia. Asimismo, nuestras elites suelen poseer doble moral, lo que se tradu-

ce en que están convencidas de que sus amigos y partidarios pueden hacer lo que les venga en gana sin restricción ni castigo alguno, con total impunidad, mientras que a sus enemigos se les debe aplicar rigurosamente la ley.

Hacer lo que he comentado en la práctica periodística acarrea problemas, como comentaba Carlos Fernando Chamorro. En el caso guatemalteco, con el primer medio escrito que fundé, en tiempos de Álvaro Arzú, a mí me ha tocado sufrir atentados en la calle, en la oficina, dinamita en la casa, he sido golpeado en restaurantes, he padecido campañas de descrédito a través del monopolio de televisión, que siempre ha estado al servicio de los gobiernos, y sobre todo del crimen organizado, los presidentes directamente han hecho campañas de difamación que afortunadamente, lejos de desacreditarnos, ha generado confianza en la población, persecución fiscal, secuestro en mi propia casa con la familia y amenazas de cárcel y muerte.

¿Qué está pasando hoy en día en Guatemala? La presión ya no sólo es local sino que tenemos el problema que la comunidad internacional, sobre todo los europeos, se sienten padres de la democracia que tenemos, una democracia que no pasa de ser una democracia eminentemente electoral, y tratando de convencernos de que debemos ser sostén de esa democracia. Parte de lo que les hemos contestado es que la agenda noticiosa no va a cambiar en la medida en que no cambie la realidad de nuestro país, mientras no haya avances sustantivos y prosperidad para todos en lugar de retrocesos, mientras persista la desigualdad social, desempleo, pobreza, brecha abismal educación, tecnología y corrupción. Mientras todo esto persista, creo que las denuncias de independencia y la crítica de los medios es absolutamente saludable.

Por otra parte, quería comentarles que los medios tienen que responder a su entorno, y en la medida en que su entorno esté caracterizado por vicios, errores o abusos de políticos, el medio tiene que reflejarlo. También decirles que no podemos convertirnos en rehenes de la democracia, más aun cuando simplemente es una cleptodictadura, que nace y muere con

cada elección cada cuatro años, que no tiene un Estado funcional ni instituciones ni procesos democráticos, cuando tenemos un sistema político en el que las autoridades, con mayor o menor intensidad en los últimos 22 años, han cogobernado con el crimen organizado y el ejército.

Es cierto que tenemos democracia electoral, pero no hemos logrado ni siquiera comenzar a perfeccionar su funcionamiento, tenemos un sistema en el cual los poderes fácticos legítimos y los ilegales ponen las reglas del juego. Los medios independientes y críticos propician democracias saludables y vigorosas, no al revés. Los medios tienen un espacio natural dentro de democracias abiertas y competitivas, deben ser el poder correctivo de los vicios, deficiencias, abusos y carencias de las democracias, y este poder es irrenunciable. Si un medio se subordina a un gobierno o si lo apoya incondicionalmente, no sólo estaría ignorando el sentimiento de los ciudadanos sino que estaría traicionando a la opinión pública, a sus lectores, y perdería credibilidad. La credibilidad es el único activo que tienen los medios de comunicación, y ésta sólo puede ser el resultado de saber interpretar las demandas, los sueños, las exigencias y los intereses de los electores y de la población de un país.

ÁNGEL GONZALO

Director de Programas de Onda Cero Radio, España

José María Ridaio, Ernesto Estévez y Rubén Zamora han insistido en la necesidad de la crítica por parte de los medios. Mi opinión personal es que la crítica requiere un análisis, y para poder llevar a cabo un análisis hay que tener cierta profesionalidad, es decir, poder contar los antecedentes de los hechos y poder «tirarte» a la piscina, como decimos en España, o tener cierto sentido de la perspectiva. Digo esto porque antes Gabriel Sanz hablaba de la precariedad y de la excesiva bisoñez que se está viendo en la inmensa mayoría de las redacciones en España. Me parece muy complicado que se abogue por la crítica en términos teóricos si luego la práctica nos demuestra que esa

bisoñez, esa legión de periodistas jóvenes mal pagados adolecen de todo, hasta de agenda y de sentido del equilibrio. No se contrasta absolutamente nada, y creo que, por lo menos en España, estamos convirtiendo el periodismo explicativo tradicional en un periodismo eminentemente declarativo donde no se entra al fondo de las cosas.

Por último, no sé si algún colega estará de acuerdo, es una opinión, una propuesta, una reivindicación personal, pero de la misma manera que aquí se ha planteado que los medios tenemos que ser los guardianes de la democracia, en el caso español me gustaría que algo o alguien nos salvaguardara de algunos compañeros que son francamente perniciosos.

ALBERTO RUBIO

Corresponsal Diplomático de *La Razón*, España

Me sumo a esto que acaba de decir Ángel porque de hecho yo también pienso que no deberíamos ser tanto los guardianes de la democracia sino los que ayudásemos a guardar la democracia a todos nuestros conciudadanos, ya que en realidad cada uno de ellos, cada uno de los votantes, son los que guardan la democracia. Nosotros somos un instrumento muy útil para guardar esa democracia pero no debemos arrogarnos un papel de superestrellas, sólo somos uno más.

Salvado ese pequeño detalle, iría a otro aspecto que habéis tocado prácticamente todos los que estáis en la mesa: qué debemos hacer y qué no hacer los periodistas. Estoy plenamente de acuerdo con los cuatro puntos de Ernesto Estévez: animar y fomentar la democracia, la crítica, y demás. Pero está además lo inmediato, qué debemos hacer ya de forma urgente, y en concreto en España, si queremos recuperar de alguna forma nuestra credibilidad. No es que la hayamos perdido del todo pero sí buena parte. Destacaría dos cosas: autocrítica y recuperación de la autoestima, entendidas las dos como lo siguiente:

Autocrítica. Somos muchas veces demasiado complacientes con nosotros mismos, nos creemos más de lo que somos en realidad. Desde mi

punto de vista deberíamos acabar el trabajo e irnos a casa a cenar tranquilamente y ver la televisión. Pero no hacemos eso exactamente, siempre esperamos que nos llame alguien y luego poder contarlo por la mañana: «Me ha llamado fulanito para decirme que lo que hice ayer le gustó o no le gustó o se puso como una pantera».

Esta autocrítica a la que me refiero también debe incluir el hecho de saber hacia dónde estamos llevando los medios de comunicación. Estamos demasiado sometidos a dos poderes fundamentales, político y económico. No quiero decir que tengamos que rechazarlos, ni mucho menos, pero sí colocarles en su sitio. Al poder político hay que decirle simplemente que no puede acudir a un periódico en concreto y decir: «Sácame bien en la foto», porque lo siguiente es decirle al político: «Ven tú a elegirla si quieres que te saquemos bien, y si quieres me haces el pie de foto». A los poderes económicos también deberíamos colocarles en su sitio, igual que ellos nos pueden colocar en el nuestro, evidentemente. Pero deberíamos poder informar, simplemente informar, de determinadas empresas de las que en España todos sabemos que no se informa, y no informamos porque su cuenta de publicidad en medios de comunicación es muy importante. Es decir, llegamos al extremo de simplemente no informar, no ya no criticar a la empresa sino que no se habla de ella en absoluto.

Conseguir llevar esas dos cosas a un justo término medio sería importante para que la prensa recuperase la autoestima, que era el tercer punto que quería tocar, que seguramente hemos perdido en los últimos años.

BERNARDO DÍAZ NOSTY

Catedrático de Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga, España

Las palabras de José Rubén Zamora obligan a distinguir claramente aquellos escenarios donde la pérdida del respeto a la libertad llega hasta la agresión y la muerte física. En ese caso creo que estamos hablando de un escenario

donde las libertades públicas y la democracia son simplemente un enunciado ni eficaz, ni verificable. Por tanto, lo que voy a decir no se refiere a este escenario, me voy a referir a un escenario de cierta normalidad democrática.

La idea del cambio de paradigma que presentaba José María Ridoa desde luego desvelaba una crisis de representación democrática y una especie de achicamiento del Estado de Derecho. El Estado de Derecho pierde muchas de sus posibilidades, y lo sorprendente en este caso es que cuando alternativas políticas que se consideran de izquierdas entran en los gobiernos asumen ese discurso único y no tratan de recuperar posiciones previas donde la democracia tenía un perímetro más desarrollado. Eso es preocupante.

Desde el punto de vista del periodismo, y teniendo en cuenta estos modelos muy politizados a los que hemos hecho referencia, creo que también deberíamos tomar una cierta distancia con la política. La agenda del periodismo no tiene que ser necesariamente la agenda de los políticos, porque esto entraña una endogamia que no nos permite respirar y acercarnos a la sociedad civil. Me parece necesario acercarse a la sociedad civil para poder hacer del llamado cuarto poder realmente un cuarto poder. El cuarto poder si no es contrapoder y no una extensión de otros poderes no es nada, y mientras mantengamos esa proximidad de agenda con los agentes políticos o económicos no seremos ningún contrapoder, sino sólo instrumentos o extensiones del poder.

Silverstone habla de la necesidad de acercarse a lo que llama el quinto poder, a la sociedad civil. Solamente a través de un acercamiento a la agenda, a los intereses de la sociedad civil, podremos encontrar un aliado y un territorio en el que empezar a aplicar esa fórmula que creo que debería servir de lema para estos comandos de intervención rápida, a los que me sumo, y que es la excepción democrática de la información. La excepción democrática de la información pasa por el respeto al derecho a la información de los ciudadanos.

A partir de esa idea creo que también debemos empezar a trabajar en la autocrítica que exponía Alberto Rubio. Me parece muy interesante porque a veces nos creemos los mitos fundacionales. En esta profesión si alguien dice que yo no soy objetivo está casi mentando a mi madre, y eso no puede ser. Tenemos que ser autocríticos, tenemos que revisar nuestra posición, y creo que eso es fundamental a la hora de avanzar y despegarnos de estas lacras que, incluso en las sociedades donde la democracia es algo más que un enunciado, se manifiestan de manera muy acentuada.

PERU EGURBIDE

Corresponsal diplomático de *El País*, España

Quería entrar en el tema del partidismo o apartidismo de la prensa, su vinculación política, desde un contexto bastante menos dramático de otros que hemos escuchado. No hablo por supuesto de prensa de partido porque es una institución definitivamente muerta, pero creo que pretender que los periodistas y los periódicos como colectivos sean totalmente ajenos a las filias o simpatías políticas es tan ilusorio como pretender que sean entes ajenos a los intereses económicos de las empresas que los mueven, etc. Es decir, me parece inevitable, y no solamente inevitable sino que además no veo que sea malo, siempre que se respete la vieja regla de separación entre opinión e información.

A mí, a diferencia de Walter Haubrich, que un periódico publique un editorial que les gusta a los empresarios, pues ¡hombre!, si les gusta y lo compran y se quedan contentos no veo ningún problema, siempre que sea un editorial. Otra cosa es la información. Ahí sí que yo iría un poco a contracorriente, puesto que la corriente de moda en el periodismo anglosajón, por ejemplo, y en grandes periódicos salmones de prestigio es el periodismo con mucha opinión, lo que, por cierto, a veces les lleva a tener patinazos informativos brutales, porque si conviertes un análisis en información y te falla un elemento, como a veces ocurre, resulta que das noticias absolutamente falsas.

Entonces, en el terreno de la información creo que las preferencias o las actitudes políticas de cada cual no es que sean irrelevantes, sino que hay unas normas muy claras: la conducta de un determinado señor no es noticia porque sea azul y deja de serlo si es colorada. Determinadas conductas son noticias las protagonice quien las protagonice, y del mismo modo, hay determinadas preguntas que los periodistas tenemos que hacer, porque entre otras cosas provienen de la calle más que de nosotros mismos o de nuestra capacidad de percepción del entorno. Esas preguntas son válidas para los blancos y para los rojos. Esto generalmente molesta bastante, pero en mi opinión la información debe construirse a partir de ahí porque es un elemento fundamental.

Si planteamos el tema de si la prensa debe colaborar con la gobernabilidad, la respuesta inevitable es que sí, porque la gobernabilidad en abstracto no es un valor malo, es un valor bueno. Por lo tanto, no creo tanto en lo que acabas de decir sobre la prensa que se remite a la sociedad civil y se aparta de la política porque da la casualidad, como también se ve en la prensa británica, que los periódicos que se apartan de la política acaban centrándose en los sucesos. No sé por qué, pero el 90% de las noticias acaban siendo crímenes y noticias de ese tipo. Será por exigencias del mercado pero pasa hasta en el «Times» y en mucha prensa británica.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la APE, España

Hemos escuchado algunos ejemplos muy vivos y muy directos protagonizados por quienes aquí han dado cuenta de ellos, por consiguiente, distingo también escenarios, como ha dicho Bernardo Díaz Nosty. Creo que la prensa es muchísimas veces víctima del poder, pero también en otras ocasiones la prensa no recapacita ni hace una autocrítica de en cuántas ocasiones es ella la agresora respecto de gentes que están completamente inermes, ciudadanos de a pie. Eso me parece que abre un capítulo sobre el que se debería entrar en algún momento.

Después está la famosa definición que dio un eximio francés sobre noticia: «noticia es aquello que alguien está intentando que no se publique», que es una de las mejores definiciones que conozco. Es un enunciado al que también se le podría dar la vuelta, porque hay que ver la cantidad de gente que está intentando que se publiquen cosas que no son noticia, de lo cual los periodistas somos testigos privilegiados.

Hay una cuestión muy interesante que aparecía en un artículo excelente de Manuel Rivas, un gran periodista y escritor español, a propósito del caso del Prestige, aquel barco lleno de fuel que se vertió cerca de las playas de Galicia con consecuencias desastrosas, pero lo que dice tiene una validez mucho más amplia. Rivas dice, hablando del gobierno: «No estaban preparados para una desobediencia por parte de los hechos. Pese al gran empeño mediático del gobierno, la realidad seguía su desastroso curso y los hechos se insubordinaron». Creo que es una acotación extraordinariamente lúcida.

También llamaría a considerar un fenómeno muy interesante: en qué medida y en qué ocasiones se produce, como sucede con los aparatos de radio y con tantas cosas, una interferencia entre los hechos y los receptores de los hechos. En qué medida la narración en directo, en tiempo real, de un hecho altera el hecho que está siendo narrado, y también sus consecuencias, ahora que estamos tantas veces inundados de información, y como sucede en las inundaciones, lo primero que falta en las inundaciones es agua potable.

PEDRO MEDELLÍN

Columnista del diario *El Tiempo*, Colombia

Estas ponencias, en particular la de José Rubén Zamora, me han puesto ante un tema fundamental, que es la tendencia de la prensa a tomar un papel político. Es una tentación que percibimos hace una semana en una reunión de columnistas celebrada en la costa respecto a cuál era el papel de la prensa

en la crisis de la democracia, y sistemáticamente se volvió sobre eso. Creo que es un tema a agregar a la presentación que hizo el embajador José María Ridaó sobre los rasgos principales de la debilidad de las instituciones. Es decir, a sus cuatro puntos sobre la tendencia a la degradación de las instituciones añadiría un quinto, que es que la política se fugue de las instituciones y se llegue a los medios. Lo grave es que los medios de comunicación se convierten en lugares donde se hace política y la política pasa de los espacios de opinión a los titulares de prensa. Ahí hay un proceso de degradación muy fuerte a través del cual la prensa contribuye muy seriamente a degradar no solamente la gobernabilidad sino también la calidad democrática.

Gracias al papel que ha jugado la prensa en la erosión de la política, en muchos países han llegado a los gobiernos personajes sin responsabilidad, líderes religiosos, líderes cívicos de distintas especies que terminan por degradar la democracia en la región.

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

Como bastantes de los que han intervenido hasta ahora, también me ha impactado el testimonio de José Rubén Zamora. Dicho esto, con todo mi respeto, apoyo y solidaridad, se trata de una categoría que verdaderamente escapa a lo que podríamos ahora mismo comentar. Así que quiero aludir a algo que comparado con la exposición de José Rubén es una minucia, pero que en otro nivel, tiene cierta importancia, por anecdótico que pudiera parecer. José María Ridaó ha mencionado las denuncias terminológicas, terminológicas pero con un contenido muy importante. Por ejemplo, ha destacado el uso de repatriación en lugar de deportación. Por su parte, Ernesto ha denunciado cómo los medios norteamericanos no han dado la talla en el tema de la guerra de Iraq. Yo quisiera decir lo siguiente, a veces bastantes de los medios, por no decir la mayoría, son cómplices, o ignorantes, o indiferentes,

o insensibles a alguna de estas realidades, porque ya es hora de que algunos medios denuncien justamente lo que José María está diciendo, y sin embargo no hay denuncia masiva de que no se puede hablar de repatriación sino que hay que hablar de deportación.

Un ejemplo muy concreto y reciente de esta llamémosla ignorancia, quizás inconsistencia, insensibilidad o complicidad, es el caso de la guerra de Iraq. Los periodistas empotrados en las tropas norteamericanas dan el parte de guerra de esta manera: «Mil insurgentes muertos, 32 norteamericanos muertos y 5 iraquíes muertos». Esto implica lo siguiente: primero, 1.000 insurgentes, ¿cómo se sabe cuántos eran no insurgentes y simplemente civiles? Segundo comentario: si se habla de 5 iraquíes, ¿acaso los insurgentes o civiles no son iraquíes? Sabemos perfectamente que algunos de los insurgentes no son iraquíes, pero una gran mayoría son suníes iraquíes. Esto es una forma de tergiversación, perfectamente controlada por el departamento de Powell o el de Rumsfeld. Así que yo acusaría a algunos medios de no tener la sensibilidad, el conocimiento, o la voluntad de denunciar esto, porque en este caso son los medios los que contribuyen a tergiversar el panorama.

JOSÉ RUBÉN ZAMORA

Presidente de *El Periódico*, Guatemala

Sólo comentar que estoy convencido de que los medios deben ser plurales. Es más, el grupo de amigos que comenzamos trabajando juntos en Guatemala fue el primero en abrirle las páginas editoriales a los intelectuales de la guerrilla y de la izquierda en un momento en que todos los medios de comunicación de Guatemala eran contrainsurgentes y apoyaban el status quo, eso nos costó los primeros atentados.

Por otra parte, creo que ayudamos, junto a la revista *Crónica* que mencionaba Carlos Fernando Chamorro, a separar noticias de editoriales y que no haya editoriales solapados detrás de las noticias. Esto se dice fácil, pero es complicado hacerlo.

¿Por qué era para mí importante plantear lo que nos sucede? Porque después de una tradición en la que incluso cuando un ex presidente de Guatemala dio un golpe no se quedó de dictador porque ese grupo de colegas que trabajamos juntos, cercados por policías, salimos a explicar qué estaba pasando, ahora resulta que la misma gente que nos ha apoyado, sobre todo europeos, considera que su hijo, su ficción o su profecía, que es la democracia, sólo significa elecciones cada cuatro años. Hemos tenido mucha independencia, porque hemos tenido mucho apoyo del exterior, pero ahora los políticos, como ya no tienen impacto pero los europeos sí, los han convencido de que podemos colapsar la democracia. Yo creo que al contrario, la fortalecemos cada vez que damos noticias.

Pero para mí lo importante de este foro, que no sabía ni que iba a tener lugar, es que venía también gente de la burocracia y políticos de Europa. Aparte de ver lo que hay sobre la alfombra, les pido que la levanten y vean la suciedad que hay debajo, de la que también son padres. No somos ni militantes, ni activistas políticos, ni ambientalistas, ni pro ni anti Iraq, tal vez editorialmente sí, pero en noticias no. Tal vez eso era el objetivo de mi presentación, yo iba un poco pensando en qué quería decir en una de las pocas oportunidades que hay de hablar con gente que en teoría influye en lo que hacen sus políticos aquí, aparte de lo que comentaban ayer, que, aunque con un discurso diferente, casi parece que la agenda fuera cuidar la rentabilidad de los monopolios estatales que ahora son voraces monopolios privados y que están terminando de empobrecer a toda América Latina.

JUAN PAREDES

El Comercio, Perú

Después de escucharlos a todos, saco como conclusión que a los periodistas nos resulta mucho más fácil desenmascarar a las dictaduras que desenmascarar a las democracias, porque es en el terreno de la democracia donde andamos perdidos. Quizá tiene razón García Márquez cuando se pregunta si

Venezuela o la realidad venezolana se le está escapando de las manos a los periodistas venezolanos.

Resulta que nuestra sociedad, nuestra sociedad latinoamericana, no es enteramente democrática, y creo que no siempre queremos verlo así. Partimos siempre del supuesto de que nuestra sociedad es democrática, y cada vez que hay elecciones nos lo creemos más, partimos del supuesto de que nuestro sistema político también es democrático y lo mismo de la estructura legal. Entonces andamos engañándonos dentro de una realidad democrática que no terminamos de comprender. Ésa es mi percepción de los comentarios.

MILAGROS SOCORRO

Reportera y columnista del diario *El Nacional*, Venezuela

Este foro me ha permitido algo muy entrañable para mí, que es encontrarme en este lugar y en este país con mi compatriota y respetadísimo y querido maestro, Eleazar Díaz Rangel, con quien, por la locura y la tontería venezolana, no solamente no coincidimos físicamente sino que tenemos serias discrepancias. Quizá lo que más rescato de este espacio es haber compartido con él en forma amorosa, que no haya un tumulto desde los muchachos, pero ha sido así y es muy satisfactorio para mí.

Dicho esto, voy a discrepar fervorosamente de mi querido y entrañable maestro. Yo soy una convencida opositora del gobierno del presidente Chávez, con tal fervor y con tal convicción que trato de hacerlo bien. Es decir, Eleazar ha dicho que su periódico es tan simétrico en el equilibrio informativo que habla bien por igual de la oposición y del gobierno. Yo, tratando de hacer mi trabajo bien, critico, no sé si por igual, no llevo la medición, pero sí que hago críticas muy acerbas tanto al gobierno como a la oposición.

De verdad que no quiero ser grosera, pero cuando Eleazar quiere presentar un blasón de su equilibrio informativo éste se reduce a que el periódico

co habla bien del gobierno y habla bien de la oposición, cuando creo yo que lo importante, lo axial, lo fundamental, a lo que debería apuntar nuestro oficio es a lo que han dicho la mayoría de nuestros invitados aquí, que es que el papel de la prensa es hacer la crítica a partir de las propias percepciones y no a partir de la agenda política o de factores ulteriores.

Otro elemento con el que quiero provocar, si me permiten, a Eleazar, es que según él este equilibrio informativo, que consiste, en sus palabras, en hablar bien por igual de ambos factores, ha tenido un premio, que es la calificación desde el laboratorio global como el periódico más equilibrado. Yo sospecho que hay un premio extra, pero lo voy a formular como pregunta: Eleazar, ¿qué porcentaje de la publicidad oficial se destina a *Últimas Noticias* y cómo se relaciona éste con el que se le asigna a periódicos abiertamente identificados con la oposición venezolana?

JOSÉ MARÍA RIDAO

Embajador de España ante la UNESCO

Solamente una cuestión. Se ha hablado de la crítica y del papel de los periódicos y de la prensa en general. A mí me ha gustado mucho una expresión que ha utilizado José Rubén Zamora, que es el libre examen de la realidad. A eso es a lo que nos estamos refiriendo, no se trata de aplaudir o de silbar al gobierno sino de hacer un libre examen de la realidad, porque lo que está pasando muchas veces es que desde el punto de vista del poder es más importante decir que se ha hecho algo, que se ha resuelto un problema, que la realidad de que se haya hecho o se haya resuelto. Por tanto, con el libre examen de la realidad, con una crítica así entendida es como se afrontan efectivamente esas posiciones.

También se ha dicho que la izquierda cuando llega al gobierno hace exactamente lo que hace muchas veces la derecha, que es achicar, expulsar opciones viables, opciones posibles y legítimas. Efectivamente, lo que ocurre es que la izquierda lo suele hacer con otra perspectiva, que es denun-

ciendo los principios. Parece que la lucha política es una lucha sobre los principios, se dice: «somos solidarios, somos esto y lo otro», en fin, todos los grandes valores. Hay que señalar que esto ya estaba resuelto, por eso decía que no sabía si estábamos ante un nuevo problema o es tropezar dos y muchas veces en la misma piedra. Popper ya decía que si hablamos de que vamos a llevar a cabo una política del amor, en realidad lo que hacemos es abrir las puertas a que alguien emprenda una política del odio. Eso queda al margen, de lo que estamos hablando es de instrumentos para ejecutar los grandes valores.

La tercera cuestión es que me ha gustado mucho oír algunas reservas a la idea de guardianes de la democracia porque me recuerda mucho a guardianes de la revolución, a guardianes de otras cosas, y normalmente los guardianes de lo que sea acaban convirtiéndose en carceleros de lo que guardan. Hemos tenido el caso en España, y me imagino que también en América Latina, de celosos guardianes de la pureza de los gobiernos y de la democracia que en realidad tenían bajo terror a la clase política y a los ciudadanos, de manera que lo que han producido ha sido una selección negativa y ha ido a la política solamente aquel que está dispuesto a que le insulten en la prensa, a que le inventen infundios, a que en definitiva su nombre se vea arrastrado por el lodo. Así que yo creo que nada de guardianes de nada y sí defender un libre examen de la realidad.

CARLOS FERNANDO CHAMORRO

Director de «Esta Semana» del Canal 2, Nicaragua

Una sola idea para completar lo de la necesidad de una actitud más autocrítica en la prensa. Yo creo que, por el peso que la prensa tiene inevitablemente ante esta crisis de las instituciones, está obligada a desarrollar una cultura y una práctica de rendición de cuentas a la sociedad que ahora no existe. No existe esa cultura, y además hay una actitud defensiva que practicamos los periodistas que aceptamos hablar entre nosotros, autocrítarnos

entre nosotros, pero no abrimos a la sociedad. Tampoco hay mecanismos institucionales para promover esa rendición de cuentas, son escasas las experiencias de mecanismos de Ombudsman, de defensores de los lectores, o de consejos de prensa, o simplemente de que la prensa cubra a la prensa, que los medios dediquen espacios a debatir sobre la prensa.

Creo que hay una gran necesidad y un gran vacío de eso, y así como se les pide a los políticos, a los partidos, que rindan cuentas, yo creo que los periodistas y los medios estamos obligados a eso, nos conviene, nos dará más credibilidad para lidiar con problemas mucho más complejos y mucho más grandes, que son los que ya estamos afrontando.

ERNESTO ESTÉVEZ

Jefe de Internacional de la Cadena SER, España

Un par de ideas, simplemente. A mí tampoco me gusta la expresión de «guardianes» o «perros guardianes» de la democracia, yo creo que somos simples observadores, ojeadores, que a veces tenemos que levantar la voz y decir «que viene el lobo» o que algo está en peligro. Por otra parte quiero unir mi aliento, mi admiración y mi respeto por el trabajo de José Rubén Zamora, yo creo que si se forma esta fuerza de acción rápida de periodistas hay que enviarla directamente a Guatemala para que no vuelva a ocurrir esto.

ELEAZAR DÍAZ RANGEL

Director de *Últimas Noticias*, Venezuela

Voy a contestar a los tres puntos que planteó Milagros. En primer lugar, yo nunca dije que *Últimas Noticias* hable bien del gobierno y bien de la oposición. No, lo que dije es que no hay ningún hecho de importancia, de trascendencia, que haya ocurrido en Venezuela donde no esté, no se consigan, no se reflejen las opiniones de una y otra parte.

En segundo lugar, que la crítica, si se formula, la hacen columnistas y articulistas, pero que hay articulistas favorables al gobierno y articulistas fa-

vorables a la oposición, de manera que es en esos espacios donde normalmente se formulan las críticas en *Últimas Noticias*.

En tercer lugar, yo no hablé de que el resultado de nuestra imparcialidad tuviera premio. La asociación venezolana de agencias publicitarias y la Asociación Nacional de Anunciantes que agrupa a los 100 ó 150 más importantes o poderosos anunciantes de Venezuela crearon una entidad a su vez para certificar la circulación. El único diario que ha certificado durante cuatro años consecutivos es *Últimas Noticias*, *Nacional* lo hizo una sola vez, *Panorama* una sola vez, *El Universal* nunca, *NotiTarde* dos veces y en esa certificación se revela ese incremento al cual yo me referí que hace a *Últimas Noticias* el diario de mayor circulación, ése fue el premio al cual yo hice referencia, el premio que nos dan los lectores. Yo no manejo la cifra exacta, pero sí puedo decirte que si es el diario que más circula es lógico que tenga más publicidad, salvo aquella que está dirigida a los sectores de los niveles socioeconómicos más altos, que no son lectores masivos de *Últimas Noticias* y para los que, por supuesto, anunciar allí sería perder el dinero. Esos avisos normalmente van al *Universal* que llega cómodamente a esos sectores sociales y los porcentajes no los manejo.

CUARTA SESIÓN

La educación, eje fundamental de la sociedad del siglo XXI

Ponentes

BERNARDO DÍAZ NOSTY

Catedrático de Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga, España

ENRIQUE GARCÍA

Presidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento

Comentaristas

ÁNGEL GONZALO

Director de Programas de Onda Cero Radio, España

PEDRO MEDELLÍN

Director de la Fundación Ortega y Gasset, Colombia

JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS

Director de Informativos de Punto Radio, España

FLAVIO GUT

Director Ejecutivo de *O Estado de Sao Paulo*, Brasil

Moderador

JAIME ABELLO

Director de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano



Bernardo Díaz Nosty.



Enrique García.



Ángel Gonzalo.



Pedro Medellín.



Javier Fernández
Arribas.



Flavio Gut.



Jaime Abello.

LA EDUCACIÓN, EJE FUNDAMENTAL DE LA SOCIEDAD DEL SIGLO XXI

BERNARDO DÍAZ NOSTY

**Catedrático de Ciencias de la Comunicación por la Universidad
de Málaga, España**

Ciertamente, se advierten claras debilidades en el supuesto que asocia el producto interior bruto de un país con el nivel, rango o calidad de las prácticas mediático-culturales de su población. La relativa convergencia, por ejemplo, de las naciones de la UE en el plano económico no tiene, como se sabe, una correspondencia generalizable en el conjunto de sus perfiles socioculturales. Parece colegirse, no obstante, que es la orientación que define el sistema mediático, como instancia ambiental del espacio público, la que, en equivalencia de situaciones económicas, marca la diferencia. Una diferencia que no mide aquí las expresiones de la diversidad cultural, sino la riqueza de las prácticas mediático-culturales, que pueden manifestarse en términos de verdadera desigualdad, esto es, en distintos grados de riqueza social y capital cultural.

Para detectar las orientaciones mediáticas en un país determinado interesa conocer el perfil del público dominante o, dicho de otro modo, lo que consume el gran público. Además de su amplitud demográfica, saber qué medios utiliza y cuáles son los códigos que relatan esos medios. En definitiva, la calidad de los nutrientes.

Esta aproximación metodológica permite averiguar las diferencias en marcos de relativa abundancia económica, donde el gran público suele

coincidir, en el consumo de bienes y servicios, con el núcleo central de la demanda, por lo que resulta ser también el objetivo central de la acción publicitaria.

Al trasladar el modelo de análisis a otros escenarios, se descubren comportamientos que, aunque puedan parecer paradójicos a simple vista, añaden coherencia argumental. ¿Por qué es frecuente encontrar, en países de América Latina, con economías y desarrollos sociales muy alejados del estándar europeo, críticas sobre la pobreza del sistema audiovisual español? ¿Por qué producciones venezolanas, colombianas y mexicanas, pertenecientes al género de los culebrones, circulan sin dificultad en el paisaje audiovisual español?

La inexistencia de barreras lingüísticas como razón del éxito no parece el mejor o único argumento, en un sistema habituado al doblaje de todo tipo de producciones. Sin embargo, sí cabe apuntar que se han superado las trabas culturales que, tan sólo hace dos décadas, limitaban la exhibición de las producciones latinoamericanas en España. La prosodia, los acentos locales, la estética de los escenarios, los comportamientos sociales, la dramatización, etc., solían producir la hilaridad y un rechazo de estos géneros narrativos¹. Géneros que, básicamente, no han cambiado de entonces a hoy. Probablemente, también haya que buscar la razón de ello en la insistencia de los programadores, sin olvidar un cambio significativo en el perfil del público medio o del gran público que configura el auditorio en determinadas franjas horarias, y una mayor permeabilidad y tolerancia, derivada de

¹ La producción orientada a mercados supranacionales está llevando a una dulcificación de los sesgos idiomáticos locales, con una atenuación de los acentos y la supresión de expresiones malsonantes fuera del territorio donde se produce la ficción audiovisual, así como la incorporación en los repartos de actores de varias nacionalidades del espacio cultural iberoamericano, que se integran en un conjunto narrativo más abierto y amplio. Un interesante fenómeno de ida y vuelta, ya que las productoras españolas, con una creciente proyección en América Latina, empiezan a considerar estas variables.

un redescubrimiento de la realidad cultural iberoamericana como algo cercano.

Existen otras argumentaciones que se apoyan en una doble lectura del fenómeno: la económica y la cultural. En economías con un alto grado de dualización como las de América Latina, donde se superponen expresiones de primer y tercer mundo, la televisión comercial generalista, dominante en el conjunto de los sistemas de medios², está muy orientada a los consumidores de bienes y servicios. El público objetivo de la publicidad radica en las capas sociales con capacidad de compra, por lo que el código mediático-cultural busca adaptarse a las audiencias no tanto del espacio cuantitativo del gran público, como del segmento local del *primer mundo*, cuyos códigos culturales no son necesariamente inferiores a los del gran público de España o de otras segmentaciones con públicos amplios. La *limpieza* social y racial no deja de ser sorprendente en la imagen que proyectan los medios de la mayoría de las naciones latinoamericanas³.

En el caso mexicano, el blanqueo estético de la realidad social parece debido a un fenómeno de hegemonía del referente audiovisual de los Estados Unidos. Hace tres décadas, Raúl Cremoux⁴, analizando el papel de Televisa, escribía: «...el ámbito o marco cultural en que se da lo mexicano es notablemente disminuido por la avalancha de envíos que realiza una cultura más fuerte que cuenta, además, con una decidida y anticipada aceptación. Esa cultura solicitada, ennoblecida por la televisión en México, consolida

² Roncagliolo, Rafael, *Problemas de la integración cultural: América Latina*, Norma, Buenos Aires, 2003, pág. 32..

³ Teun A. van Dijk (*Dominación étnica y racismo discursivo en España y América Latina*, Gedisa, Barcelona, 2003) ha realizado una aproximación al racismo discursivo, con la ventaja de trazar un análisis desde una perspectiva independiente o externa a valores culturales objeto de análisis.

⁴ Cremoux, Raúl, *¿Televisión o prisión electrónica?*, Fondo de Cultura Económica, México DF., 1974, pág. 107.

los patrones valorativos de quienes ejercen el poder económico como tributarios, pues, de la cultura norteamericana»⁵.

El nuevo culebrón colombiano, a diferencia de las narraciones mexicanas de Televisa⁶, sucedáneo criollo del ciertos modelos norteamericanos más conocidos, crea una tensión emocional envolvente, que no secuestra por completo a las clases menos favorecidas, ya que, en ocasiones, las redimen mediante golpes de fortuna, ilusiones de mestizaje, desclasamiento social, con una excelente dosis de humor que no pierde el fondo dualizado del paisaje socioeconómico. «¿Desde dónde pensar la identidad mientras siga imperando una razón dualista, atrapada en una lógica de la diferencia que trabaja levantando barreras, que es la lógica de la exclusión y la transparencia?»⁷ (Martín-Barbero 1987: 205).

El protagonismo pertenece al conjunto de quienes tienen capacidad de compra –conducen buenos autos, beben licores extranjeros, viajan en avión...–, conservando unos códigos culturales que miran al primer mundo, aunque con una retórica y estética que no parecen resultar disonantes con el segmento cultural que describen los públicos de la primera franja horaria de la tarde en España, que es la especializada en la emisión de estas producciones.

⁵ Veinte años después, Javier Esteinou (*La comunicación y la cultura nacionales en los tiempos del libre comercio*, Fundación M. Buendía, México DF., 1993, pág. 30) escribe: «...hoy admiramos más el estatus de vida norteamericano que el nacional; la verdad occidental que la aportación del noble conocimiento indígena; el color blanco que el moreno de nuestra raza; la estatura del conquistador que nuestra dimensión física más pequeña; el código lingüístico anglosajón que el universo riquísimo del náhuatl...»

⁶ Siempre ha llamado la atención el modelo social dominante en las producciones narrativas de la cadena mexicana Televisa. Mujeres con apariencia permanente de haber pasado minutos antes por la peluquería, con la ropa más distinguida, el maquillaje adecuado y una modulación de género bien contrastada con el varón. En un ambiente social aseado, por el que no es fácil advertir el trasfondo crítico de los relieves económicos del país, de la exclusión económica y racial. Un mundo de criollos y para criollos, en el que las poblaciones indígenas y sus problemas no tienen cabida.

⁷ *De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía*, Gustavo Gili, Barcelona, 2002, pág. 207.

Esta sería, entre otras, una razón de la traducibilidad de los discursos narrativos de producciones hechas en naciones más rezagadas económica y culturalmente. Consideraciones que, sin embargo, sugieren preguntas graves, que quedan fuera del campo de análisis del presente trabajo, pero que no dejan de pertenecer al ámbito de las inquietudes del espacio cultural iberoamericano. ¿Cuál es el alcance cultural de la exclusión del protagonismo mediático de amplios sectores de población en algunas naciones de América Latina? Martín-Barbero⁸ se ha referido a la «cultura del silencio», a la «destrucción de los muros que impiden comunicar con su memoria», a la «frustración que impide *hablar*», pero también, por el discurso comercial del gran público, a la incomunicación de «unas vanguardias separadas del pueblo al que quieren liberar».

Rocagliolo⁹ advierte que el predominio de la televisión privada y comercial llevó al desarrollo de fórmulas alternativas, que asumieron en América Latina el papel del espacio público. Pero, ¿es que los medios alternativos, populares y comunitarios, responden al apagón audiovisual del que habla Martín-Barbero? O, por el contrario, ¿su orientación más pedagógica y socialmente comprometida les aleja de la vertiente de entretenimiento, evasión y ocio que buscan quienes padecen el castigo cotidiano de la pobreza y la desigualdad?¹⁰ Carlos Ossa ofrece una respuesta no exenta de escepticismo:

⁸ «Comunicación, campo cultural y proyecto mediático», en *Diálogos*, núm. 26, Lima, Perú, 2000, pág. 107.

⁹ *Ibidem*, pág. 107.

¹⁰ Néstor García-Canclini (*Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*, Grijalbo, México DF., 1985), en un planteamiento que rompe con el grueso de la tradición sobre los análisis de la hegemonía y la dependencia culturales en América Latina, atribuye muchos de los fracasos de las propuestas alternativas al predominio del voluntarismo político, al etnicismo antropológico y al socialismo cristiano. «A partir de las vertientes más políticas y voluntaristas del pensamiento gramsciano se proclamó una autonomía y resistencia de las clases populares difícilmente comprobable. Muchas investigaciones se convirtieron en registro parcializado de los actos a través de los cuales los

«Los pobres, al ser la resaca del progreso, sólo pueden ser visibilizados en las comunicaciones como atraso, ruina e imposibilidad modernizante y tienen una oportunidad: apolitzar su drama y convertirlo en faena consumista, aceptar la soledad de su imaginario grotesco rutinizado por la televisión»¹¹.

La producción audiovisual española, en un momento en el que los públicos latinoamericanos aparecen en el horizonte de su mercado, ha planteado aparentemente dos líneas estratégicas. Una, orientada a competir con el propio género del culebrón, que en España tiene un público mayoritariamente femenino y de extracción sociocultural media-media baja, con una franja horaria de consumo que se sitúa entre las 4 y las 7 de la tarde. La segunda, basada en comedias de situación de factura moderna y urbana, destinadas al perfil que define el público español de *primer time*, que no sólo compiten y desplazan a las series norteamericanas, sino que buscan su proyección en las naciones del espacio cultural iberoamericano, especialmente en aquellas que ya han experimentado líneas de producción similares o cuentan con culturas de *prime time* más cercanas, como Argentina y Chile.

ENRIQUE GARCÍA

Presidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento

Hay dos temas fundamentales a la hora de hablar de la educación universitaria. Por un lado está la calidad de los programas. El otro tema es que las

sectores populares daban continuidad a sus tradiciones en oposición a la ideología y la política hegemónicas. Ciertas tendencias del etnicismo antropológico y del socialismo cristiano, que exaltan la autonomía de las acciones y el pensamiento «de base» local, comparten hasta hoy este esquematismo (...) una pregunta ignorada por quienes basan sus investigaciones y prácticas políticas en esta hipótesis de la autonomía popular, asociada a un voluntarismo revolucionario o insurreccional. La pregunta es: ¿por qué las clases subalternas colaboran tan a menudo con quienes les oprimen, los votan en las elecciones y pactan con ellos en la vida cotidiana y en las confrontaciones políticas? Responder a esta pregunta requiere una concepción del poder y la cultura».

¹¹ *Saberes académicos y modernización*, Norma, Buenos Aires, 2003, pág. 106

universidades están respondiendo a una situación que no es la del siglo XXI, y están formando gente con una visión que no corresponde a los desafíos del futuro. La consecuencia más grave es que la educación está creando fuerzas laborales potenciales que no encuentran destino porque no existe empleo. Consecuentemente, esta vinculación entre educación y posibilidades de empleo y de salarios se convierte en algo muy importante.

También creo que ha habido un fuerte énfasis por parte de organismos como el Banco Mundial o el propio BID, con razón, en el tema de la educación primaria y la rural y de la mujer. Eso está muy bien, pero al mismo tiempo me parece que en los últimos quince años se ha desatendido el apoyo a las universidades, a la investigación, a lo que es la economía del siglo XXI para salir de la trampa de América Latina, que son economías de ventajas comparativas, y pasar a una situación de ventajas competitivas donde lo que prima es la innovación, la creatividad, la tecnología, el empleo productivo, mejores salarios, clase media y democracia. Esa es una realidad.

Para darles algunas pautas que nosotros consideramos importantes, teniendo en cuenta las limitaciones que he mencionado, es obligado hablar del acceso a la educación garantizado y la creación de incentivos para que sea una opción atractiva. Aquí encontramos que un camino interesante puede ser, desde el punto de vista público, subsidios directos a las familias, para que estén dispuesta a que los niños, los jóvenes, no tengan que abandonar sus estudios para dedicarse a trabajar para el sustento de la familia.

Segundo, obviamente, hay que mejorar la calidad del gasto en la educación. Hay que mejorar los sistemas de descentralización, porque no hay duda que cuanto más descentralizadas son las funciones en salud o en educación, los resultados son mejores.

El tercero punto es el incremento en la calidad del sistema docente y la creación de un sistema de incentivos con ese propósito. Desde luego, también superar las limitaciones al financiamiento educativo. En esto, sin perjuicio de la importancia de la educación pública para que haya una democracia mayor,

no hay que descartar la importancia de la privada, siempre y cuando haya procesos para evitar que se produzca ninguna discriminación en la población.

¿Y por qué la educación es además importante? Porque está vinculada al tema de reconstrucción del capital social, que es una de las diversas formas de capital que hemos visto. De hecho, para mí la ausencia más crítica que hay hoy día en la región latinoamericana es de capital social. La falta de capital social, la falta de confianza en los agentes, el gobierno duda de la oposición, los empresarios de los trabajadores, los trabajadores de los empresarios..., no existen mecanismos de llegar a consensos, de acordar disensos, las minorías no respetan a las mayorías. Son temas graves de gobernabilidad, si pierdo en el marco democrático de acuerdo a las reglas del juego, salgo a la calle, y en la calle una minoría es capaz de parar un gobierno o hacer caer un gobierno. Hay toda una serie de temas de esa naturaleza.

Si ustedes miran ahí los índices de capital social de 75 países, el promedio en América Latina está en la posición 54 y hay algunos países que están bordeando la posición 70 o superior. Entonces la educación también la debemos ver como la manera de crear las bases de la confianza y la capacidad de las sociedades para abordar temas estructurales, no con una visión de corto plazo sino con una visión de largo plazo.

Ahora bien, qué está haciendo la CAF en concreto, más allá de la filosofía que les he dado. En el caso de los países andinos tenemos el programa de agenda andina para la educación, que es una alianza estratégica con medios para que sean agentes de promoción de la importancia de la educación a través de las publicaciones. Comenzamos con *El Tiempo* de Bogotá y se expandió en varios países donde estamos involucrando a los medios. Éste es un tema fundamental.

El segundo elemento es la cooperación técnica que damos a los países, tanto en el ámbito público como privado, para el diseño y fortalecimiento institucional. Esto, dado que somos un banco, es el financiamiento de programas y proyectos en el ámbito público y privado. Financiamos pro-

gramas nacionales de educación, proyectos específicos de educación en el ámbito público-privado, apoyamos algunas iniciativas innovadoras, ayudar a que la gente tenga acceso a recursos para poder luego educarse y eventualmente devolver los recursos, etc...

Otro campo en el que estamos trabajando es la formación de líderes tanto en el sector urbano como el rural, en alianza estratégica con universidades. Comenzamos con la Universidad George Washington de Estados Unidos, y con una cadena de universidades estamos formando a líderes en los países. Ya se han graduado más de 3000 líderes. Precisamente en las últimas tres semanas hubo dos eventos masivos (uno en Colombia, otro en Bolivia) con gente de diversas tendencias políticas, del ámbito rural, inclusive gente que no habla el idioma español, que han compartido cursos y que han cambiado su manera de ver el mundo. Eso es muy importante porque estamos construyendo ciudadanía. También está el desarrollo comunitario y la cultura y el deporte como instrumentos de fortalecimientos del capital humano y de la inclusión social. Hemos tratado de formar a los niños y a los jóvenes dándoles conceptos de liderazgo, de autoestima, que es extremadamente importante.

En resumen entonces yo les diría que debemos ver el tema de la formación de recursos humanos, como un tema central si queremos realmente cambiar algunos de los patrones que han hecho que América Latina esté rezagada, si queremos dar mejores reglas de democracia, si queremos tener sociedades más estables, más tolerantes, más participativas. En esa labor obviamente nosotros, desde el punto de vista de la CAF lo que hacemos es meramente poner un grano de arena, por ejemplo con algunos de los programas de gobernabilidad e institucionalidad que tenemos o el de cultura comunitaria, el rostro humano del desarrollo.

Bueno, me quedo ahí porque yo respeto mucho a D. Jaime y simplemente quería darles una perspectiva desde el punto de vista de la visión de un banco de desarrollo muy comprometido con el desarrollo integral de América Latina.



La educación y la nueva agenda de desarrollo para América Latina

X Foro Eurolatinoamericano de Comunicación

L. Enrique García

*Presidente Ejecutivo
Corporación Andina de Fomento
San José, Noviembre 18 de 2004*

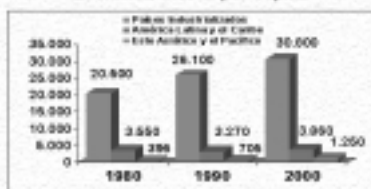


No obstante la aplicación de diversos modelos de desarrollo en los últimos cincuenta años, América Latina ha perdido importancia relativa en el contexto internacional

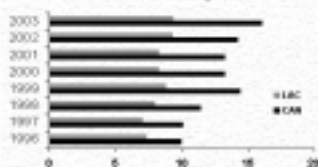


La región ha ofrecido resultados poco satisfactorios para mejorar la calidad de vida de la población

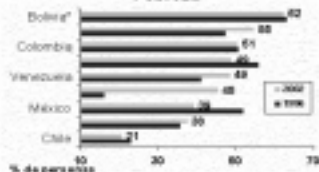
Evolución del PIB per Cápita



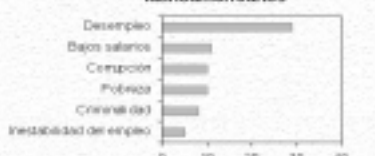
Desempleo



Pobreza



Problemas más importantes para los latinoamericanos

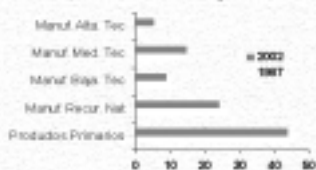


Fuente: FMI (2004), Banco Mundial (2002) World Development Indicators CD-ROM, CEPAL, Latino Barómetro (2002)

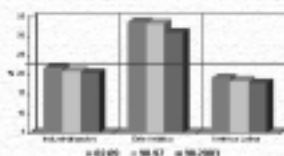


Las principales causas

Estructura de las exportaciones %



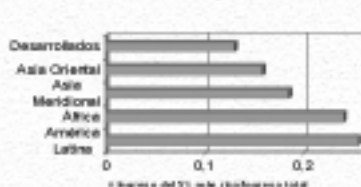
Ahorro como % del PIB



Competitividad global por región, FEM 2004

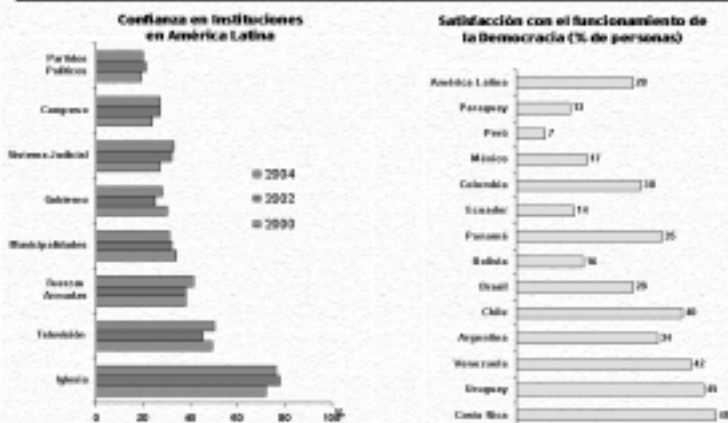


Inequidad





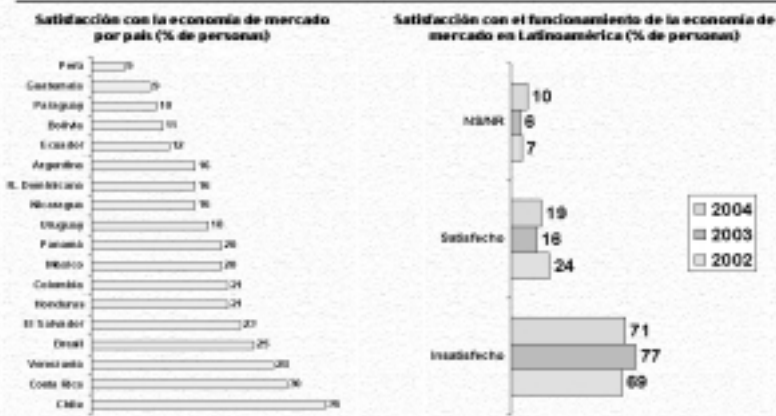
Estos elementos pueden explicar el desencanto de la mayoría de la población en el funcionamiento de las democracias y sus arreglos institucionales



Fuente: Latinobarómetro 2004



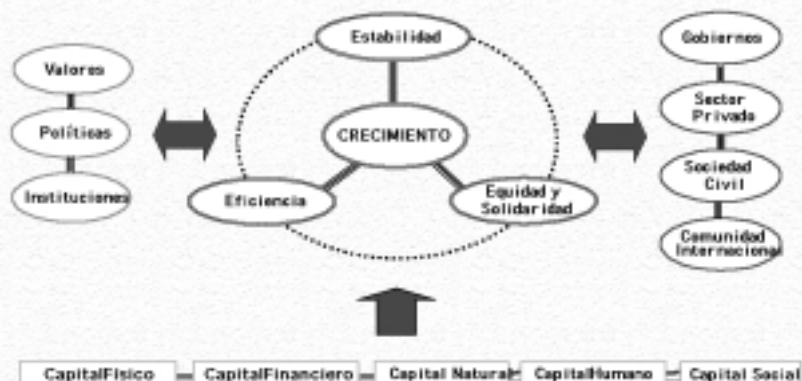
...y su bajo nivel de satisfacción con el funcionamiento de la economía de mercado



Fuente: Latinobarómetro 2004



Hacia una agenda integral de desarrollo: Estabilidad, Eficiencia y Equidad



La educación está en el centro de la creación de capital social

- Incrementa el capital humano y la productividad de las economías
- Reduce la pobreza y mejora los ingresos
- Propicia la equidad mediante la redistribución de las oportunidades educativas
- Promueve la gobernabilidad mediante la participación ciudadana
- Propicia la recuperación de la identidad cultural



El rol de la educación

¿Por qué es importante la educación?

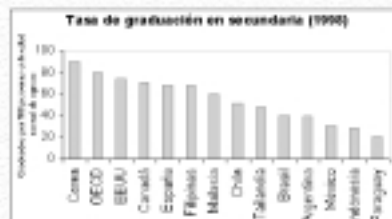
- Mejora la productividad
- Aumenta los ingresos laborales
- Elemento clave para reducir la pobreza, la inequidad y la exclusión
- Facilita la adopción de nuevas tecnologías y la atracción de Inversión Extranjera
- Tiene efectos positivos en la salud y nutrición de la población



A pesar de los avances en las últimas décadas la región continúa con importantes brechas en sus resultados educativos



Fuente: Ilano y Lee (2001)



Fuente: Pizar/2001 con datos de UNESCO, World Education Report 1998



Es necesario mantener políticas de largo plazo en el campo de la educación

Para que la educación genere una fuerza laboral productiva y competitiva que promueva la inclusión, la equidad y la reducción en la pobreza se deben fortalecer las siguientes acciones:

- Garantizar el acceso a la educación y crear los incentivos para que sea una opción atractiva
 - Subsidios directos a familias
- Mejorar la calidad del gasto en educación
 - Evaluación y descentralización eficiente
- Incrementando la calidad del sistema docente
 - Sistema de incentivos
- Superando las limitaciones al financiamiento educativo
 - Participación sector privado y "vouchers"



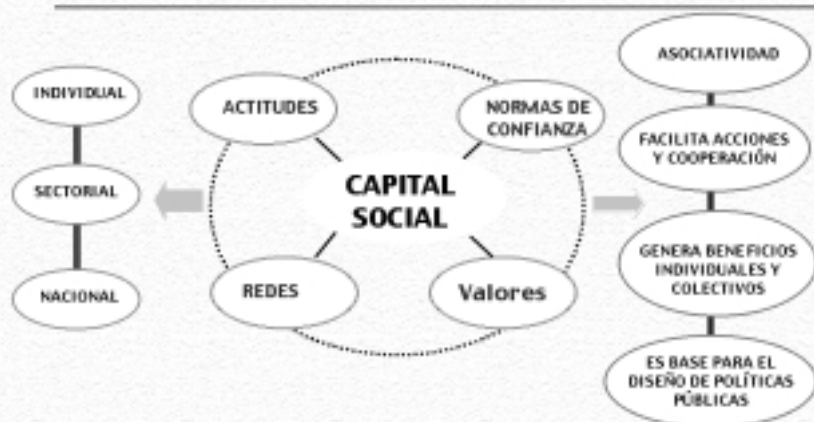
...y que las políticas educativas complementen las acciones para generar capital social

"Conjunto de normas de confianza, valores, actitudes y redes entre personas e instituciones en una sociedad que define el grado de asociatividad entre los diferentes actores sociales y facilita acciones colectivas y de cooperación"

	Posición Capital Social entre países	PIB/capita, 2008 P.P.C.
Líderes en capital social	2	27.121
Irlanda	1	24.396
Suiza	2	26.769
Dinamarca	3	27.627
Sudeste Asiático	38	12.625
América Latina	54	6.040
Chile	27	9.417
Costa Rica	29	8.650
Uruguay	37	9.035
Brasil	45	7.625
Argentina	49	12.377
México	55	9.023
Bolivia	59	2.424
Venezuela	61	5.794
Colombia	62	6.248
Perú	65	4.799
Ecuador	69	5.205
Paraguay	71	4.436
Guatemala	75	3.821



Capital social: un concepto innovador



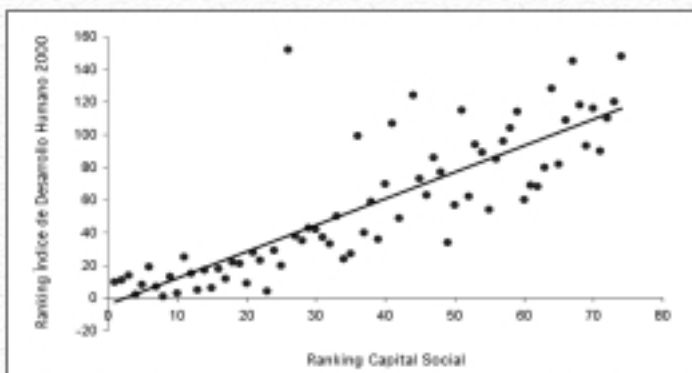
Acción de la CAF en materia de educación

- **Agenda Andina por la Educación**
- **Cooperación Técnica para diseño estrategias y fortalecimiento institucional**
- **Financiamiento de programas y proyectos en el ámbito público y privado**
- **Formación de líderes en el sector urbano y rural**
- **Desarrollo comunitario, cultura y deporte como instrumentos de fortalecimiento de capital humano e inclusión social**





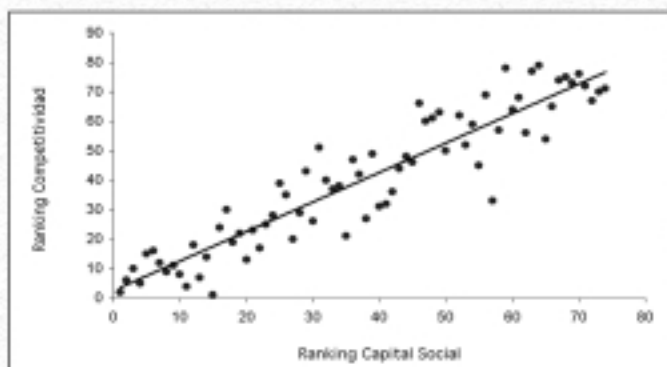
Capital social mejora el desarrollo humano...



Fuente: CAF (2003), PNUD (2001)



... y fortalece la competitividad



Fuente: CAF (2003), Foro Económico Mundial (2002)



Acciones de la CAF en la promoción de la equidad y la solidaridad

- Contribuir a la generación de empleo y riqueza
 - Acceso a servicios básicos de calidad: educación, salud, agua y saneamiento
 - Fortalecimiento de PYMES y Microempresas: capacidades y acceso al financiamiento
 - Apoyo crediticio a entidades micro-financieras
 - Programa de desarrollo humano sostenible
- Institucionalidad y gobernabilidad
 - Ética y transparencia, descentralización y participación ciudadana, formación de líderes, desarrollo institucional
- Desarrollo cultural y comunitario
 - Gestión comunitaria productiva y de servicios públicos
 - Políticas públicas culturales; cultura y deporte como instrumentos de desarrollo e inclusión social

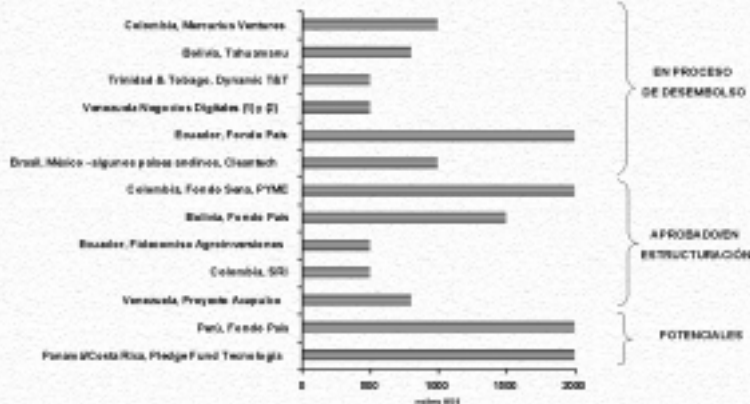


Acceso a servicios básicos de calidad: educación, salud, agua y saneamiento



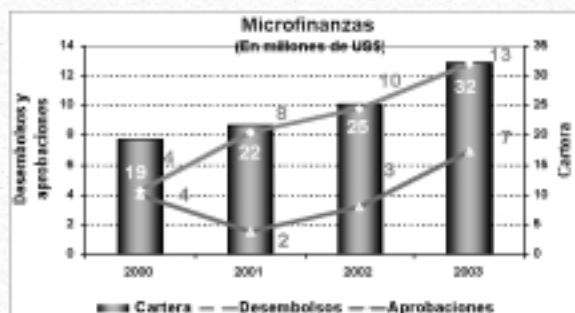


Fondo de Inversión y Desarrollo Empresarial para la PyME : US\$ 15,1 millones



Microfinanzas

- Operaciones con 28 microfinancieras en 7 países de la región que atienden un universo de de 1.3 millones de personas aproximadamente
- En el 2003 se desembosaron USD 13 millones y la cartera se ubicó en 32 MM





Gobernabilidad e institucionalidad



Cultura y comunidad: Rostro humano del desarrollo



GESTIÓN COMUNITARIA



MÚSICA

DEPORTE

ÁNGEL GONZALO

Director de Programas de Onda Cero Radio, España

Voy a intentar establecer algunas líneas, algunos retazos que se me han ido ocurriendo a raíz de lo que escuchaba, que me ha parecido muy interesante. Lo iré glosando, trufado con cosas que se plantean desde este hemisferio, con aspectos o circunstancias que yo creo que concurren en nuestros países y que en algunos casos me parecen muy significativos.

Vaya por delante que después de diez foros creo que podemos presumir de que en estos foros entramos más en el análisis y en el debate de lo temas que en las propias cumbres. En esta decimocuarta cita hay un asunto tan absolutamente elemental para el desarrollo del hemisferio como es la educación. Si lo ponemos en la balanza entiendo que algunos mandatarios se ausenten porque para sus políticas exteriores respectivas debe ser más interesante darle la mano al señor Bush y a la delegación china, eso lo entendemos absolutamente todos, pero a lo mejor habría que sacarles alguna tarjeta, amarilla por lo menos, por haber abandonado un asunto que me parece de vital importancia.

Tras esta crítica a la poca o nula vocación de los mandatarios, creo que todos los que tenemos alguna responsabilidad en medios de comunicación de ambas orillas del Atlántico tenemos que seguir haciendo gala de un principio al que yo creo que nunca deberíamos renunciar, la labor divulgadora de todos los medios. En mi experiencia en el comité de selección y evaluación del personal de la cadena de radio Onda Cero, del que formo parte hace 14 años, es muy curioso ver en los alumnos de tercero y cuarto de periodismo que se presentan a unas pruebas para tener su primer contacto con la realidad de una redacción periodística, que de 40 personas que pueden concurrir en un aula a lo mejor sólo una o dos llevan el periódico del día debajo del brazo, es decir, apenas les interesa lo que el día de mañana va a ser su profesión.

En este sentido, ayer se habló de la disminución del índice de lectura en los países iberoamericanos, y considero que, en efecto, a nosotros nos

ocurre lo mismo. El socio de referencia de Onda Cero es la Editorial Planeta, el grupo editorial más importante del mundo en lengua hispana. El otro día estábamos manejando unos datos. En España se publican anualmente del orden del 64.000 libros, entendido libro como aquello que tenga más de 24 hojas, y el índice medio de venta puede ser de 3.000 a 5.000 ejemplares por cada título, es decir, cifras francamente ridículas.

En esta mesa Javier Fernández Arribas y yo representamos el sector audiovisual. Me parece que por lo menos en nuestro país de algún modo somos los grandes responsables de muchas de las cosas que están pasando, fundamentalmente las televisiones y por eso me gustaría poner esta pregunta en la mesa: ¿qué conceptos o qué valores teóricamente divulgativos están ofreciendo los medios de comunicación audiovisuales en nuestro país?

Siempre que hablamos desde la perspectiva de la Unión Europea solemos hablar de los países de nuestro entorno. En nuestro entorno evidentemente tenemos el caso del Reino Unido, que ofrece una de las cosas más sorprendentes y de agradecer que puede poner en antena un medio público, el programa «Open University» de la BBC, un programa que emite BBC 2 por la noche y que es realmente enriquecedor. No entraré en detalles de lo que suelen emitir la mayor parte de las cadenas de televisión en mi país a esa hora porque os avergonzaríais.

Me alegra mucho lo que ha dicho Enrique García sobre la formación de cuadros y de directivos que está llevando a cabo la CAF, porque precisamente por experiencia personal, por el master de la Complutense de Madrid en el que imparto clases de relaciones internacionales, siempre me sorprende el éxodo masivo que percibo de estudiantes latinoamericanos, o a Estados Unidos, o a la Unión Europea. Lo digo porque normalmente en mi clase el 75% del alumnado, de alumnos de grado, suelen ser latinoamericanos. Eso nos llevaría a preguntarnos también si existe algún tipo de coordinación o de política regional en América Latina y si hay algún planteamiento similar

a los programas Erasmus que por ejemplo existen en la Unión Europea, que son uno de los valores de los que podemos presumir.

Voy a subrayar algunas de las cuestiones que ha planteado el profesor Díaz Nosty. Ha hecho una referencia a algo que a mí en el caso español me parece muy importante, las herramientas para conocer el pasado. En mi opinión, la historia son hechos interpretables pero incontestables, los hechos son sagrados. Es muy curioso lo que está ocurriendo en España, porque parece que se está produciendo una revisión de la historia por una indisimulada presión de algunos partidos nacionalistas, de tal manera que al final no sabemos si cuando Cristóbal Colón llegó a la Española llevaba la ikurriña o qué bandera plantaron allí en aquella playa, no sabemos absolutamente nada todavía. Hasta el punto de que por primera vez en la historia de los medios de comunicación audiovisuales españoles ha habido prácticamente que consensuar el argumentario de una serie de Televisión Española que cuenta la historia de España, y que está hecha con todo lujo de detalles y con un gasto de producción fantástico, porque ha habido quejas desde diferentes frentes. Javier conoce muy bien a la persona responsable de esa serie televisiva, que es un magnífico catedrático de historia que se ha visto sometido a este tipo de presiones. Esto es una anécdota, pero nos lleva a entender cuáles son las perspectivas educativas que tienen los jóvenes o los niños en España.

Tengo dos hijas, una de trece años y otra de nueve y medio, y me sorprende sobremanera que en su educación se privilegie de algún modo la formación de los conceptos locales y regionales. España está articulada en comunidades autónomas, y ahora alguien ha debido de decidir que es más importante conocer la historia de la Comunidad de Madrid, que al fin y al cabo nació en 1983, que por ejemplo el Tratado de Tordesillas o el Tratado de Versalles, que los niños empiezan a conocer cuando tienen 17 o 18 años.

Otra cosa que a mi juicio es un error, refiriéndome a países de nuestro entorno, es que por ejemplo Francia siempre ha exigido a los alumnos de en-

tre 10 y 14 años el conocimiento de su ortografía y de sus reglas gramaticales. Sin embargo veo los ejercicios que hacen mis hijas o sus amigos y compruebo que la permisividad es total y absoluta. Estamos celebrando en Rosario unas jornadas importantísimas sobre la importancia de la lengua que compartimos todos los que estamos en esta sala cuando el deterioro al que los programas educativos de nuestro país están sometiendo a la lengua castellana es mayúsculo. No sé si Bernardo estará de acuerdo, pero el fenómeno del mensaje a través del teléfono móvil está produciendo que los niños se crean que se escribe de esa manera y eso está calando en las generaciones que se supone que el día de mañana van a tener alguna responsabilidad en nuestro país.

Bernardo ha hablado también de la intervención del Estado. En España estamos en pleno debate entre las televisiones privadas y el gobierno para ver de qué manera podemos eliminar contenidos a ciertas horas del día, sobre todo las horas a las que los niños llegan del colegio, que son francamente abracadabrantés. Me ha parecido muy interesante ese dato de que el 20% de la población norteamericana presenta o manifiesta un analfabetismo funcional.

Luego, pienso que Internet sí es bueno como herramienta pero a mi juicio presenta también riesgos enormes de aislamiento y casi de autismo. Es decir, el uso desmedido de Internet no ayuda a la empatía, no crea el clima de interacción personal necesario, sino que hay mucha gente que se escuda en el anonimato de un *chat* para no salir a la calle, que a lo mejor le produce desvelos.

Y finalmente otro dato que me parece también interesante, aunque cada vez que habla Enrique García me siento como cuando estábamos en la universidad y tomo apuntes absolutamente de todo lo que dice, sobre el que desde esta parte del Atlántico habría que reflexionar, se lo diremos a nuestro amigo Rodrigo Rato, y son esas recetas del FMI que siempre revierten en una disminución de las inversiones en programas educativos.

PEDRO MEDELLÍN

Director de la Fundación Ortega y Gasset, Colombia

Me voy a centrar en la pregunta central de por qué América Latina no logra revertir el modelo de desarrollo. Me parece que ese es un punto relevante. Para responder la pregunta me puse a hacer una lectura detallada de los resultados de la XIV Conferencia Iberoamericana de Educación, que tuvo lugar hace unos días en San José, con los ministros y ministras de Educación de Iberoamérica. Allí hicieron la «Declaración de San José», que servirá de base para la declaración de los jefes de Estado y de gobierno, y donde se plantean cosas como que la educación es una herramienta poderosa para el impulsar del desarrollo humano, que es clave darle a la educación una carácter de política de Estado, y, como en los trece documentos anteriores, insisten de nuevo en los datos preocupantes de la calidad de la educación en Iberoamérica, que el 40% de la población vive en la pobreza, que casi un 50% vive en condiciones de pobreza extrema, que la escolaridad de la población es de 6.3 años, que el 10% de las niñas provenientes de hogares con mayores ingresos alcanza once años de escolaridad, etc.,etc., y en función de eso plantean lo que apareció como un elemento recurrente en los últimos años sobre acciones en materia de educación. El primer tema, la primera propuesta es que hay que darle el estatus de política de Estado a la educación; segunda cuestión, amplíemos el financiamiento, y tercera, inversión en educación superior. La pregunta es por qué, a pesar de los intentos, no se logra revertir esta situación. Yo quisiera aproximar unas respuestas a por qué estos intentos fracasan.

El primero, el intento de darle carácter de política de Estado a la educación, se bloquea por dos razones sustantivas. Hay un problema muy serio de diseño de las políticas, de comprensión de las políticas, y esa politización de la que hablaba Enrique no solamente lleva a que el ministro esté pendiente de la resolución de problemas corporativos, gremiales, etc., sino que en la mayoría de los casos los ministros apenas conocen el sector y a las personas responsables.

Un segundo elemento es que hay una bajísima capacidad de ejecución. Todos los funcionarios se quejan de la reducción en el presupuesto disponible para educación, pero en el caso colombiano hicimos la contabilización de los últimos 20 años y no hay un sólo año en que se haya logrado ejecutar todo el presupuesto asignado. En el mejor de los casos la ejecución es del 85%. Hay unos problemas muy serios de concepción, de diseño técnico, etc., etc. La comprensión del problema de la educación como un problema de gastos nos conduce a ese esquema.

Y el segundo problema es un problema de control, hay falta de control y de rendición de cuentas en el tema educativo. ¿A qué hemos llegado después de 20 años de políticas educativas? Tenemos un sistema tremendamente dual, por un lado la educación pública, por otro lado la privada, en un esquema en el cual la educación privada nos está llevando cada vez más a un sistema educativo en la región credencialista, los mercados captan la gente en la institución o en la escuela de la que salen, lo que nos lleva también a un sistema tremendamente excluyente. Es tan excluyente, que por ejemplo en el caso colombiano, para ingresar en un colegio medio de los sectores altos los padres de familia tienen que pagar una cosa que se llama el bono, más o menos 10.000 dólares, y el pago mensual de la matrícula del estudiante alcanza una proporción de cinco salarios mínimos, más o menos 700 dólares mensuales. Así que este esquema nos ha llevado a un sistema tremendamente dualizado y tremendamente credencialista y excluyente.

¿Cuál es finalmente la versión que tenemos sobre el tema?, ¿por qué no se reinvierte en educación? Hay un problema serio de baja capacidad en la producción de políticas públicas que generan bienestar, hay un índice que acababa de desarrollar la OEA, tras una investigación de un argentino, Jorge Arias, que muestra cómo países como Colombia, Venezuela, Honduras, Perú, Guatemala, Paraguay, El Salvador o República Dominicana, tienen serios problemas para producir políticas de bienestar y políticas que aumenten la competitividad. Pero no es solamente eso, el problema no es solamente del

Estado, también es de la sociedad. En el estudio de costos de transacción que se hizo en la Universidad de los Andes, en Bogotá, el año 1997, se encontró que de los empresarios entrevistados, empresarios exitosos, el 65% consideraba que para hacer negocios no era necesario estudiar, que había que ser hábil, un tipo recurrente, etc.; pero el 65% consideraba que no es importante estudiar. Además, no es solamente la consideración de que el estudio o la educación es importante, el tipo de reglas y el tipo de disciplinas que se generan también es preocupante. En ese mismo estudio, siete de cada diez abogados consideran que en la realización de negocios, o en la realización de operaciones o interacciones, no es necesario siempre cumplir con las reglas.

¿Que tenemos entonces? No solamente tenemos un Estado con bajísima capacidad para producir política sino unas clases dirigentes con muy baja convicción sobre la importancia de la educación, así se puede entender bien cómo se ha ido agudizando la crisis de la educación.

Frente al 20% del analfabetismo funcional en Estados Unidos que nos planteaba Bernardo, uno encuentra, en estudios sobre la población universitaria en Colombia, que del total de la población solamente un 5% de los estudiantes capta completamente lo que lee. Éste es un indicador complejo, la gente de promedio está leyendo un libro al año y más o menos entre el 7 y el 10% de los ciudadanos tienen una desconfianza en la educación pública.

Yo quisiera cerrar con una breve lectura comparada que es que para nosotros la educación es una fuente esencialmente de inspiración. Cuando el presidente Clinton presentaba el plan educativo decía lo siguiente: «Nuestra seguridad estriba en la capacidad de darles a todos los ciudadanos la más refinada educación del mundo. Debemos crear una América donde todos los niños, a los 8 años puedan leer, a los 12 puedan navegar en Internet y a los 18 puedan ir a la universidad. Queremos una sociedad donde cada adulto pueda conservar lo aprendido durante toda la vida. He formulado un llamamiento para que actuemos sobre la base de diez principios», y desarrolla los principios.

En los años ochenta, 1984-85, Colombia creó una misión de ciencia y tecnología, y el eje era la educación. La presentación del documento decía: «La misión de ciencia, educación y desarrollo, no ha pretendido una respuesta, pero ha querido diseñar una carta de navegación que tal vez nos ayude a encontrarla. Creemos que las condiciones están dadas como nunca para el cambio social y que la educación será su órgano maestro, una educación desde la cuna hasta la tumba, inconforme y reflexiva, que nos inspire un nuevo modo de pensar y nos incite a descubrir quiénes somos en una sociedad que se quiere a sí misma, que aprovecha al máximo nuestra creatividad inagotable y consiga una ética, y tal vez una estética, para nuestro afán desaforado y legítimo de superación personal, que integre las ciencias y las artes a la canasta familiar, de acuerdo con los designios de un gran poeta que nos pidió no seguir amándolas por separado como hermanas enemigas, que canalice hacia la vida la inmensa energía creadora durante los siglos que hemos despilfarrado en la depredación y en la violencia y nos abra al fin una segunda oportunidad sobre la tierra que no tuvo la estirpe desgraciada del Coronel Aureliano Buendía por el próspero país justo que soñamos, un país al alcance de los niños». Gabriel García Márquez.

JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS

Director de Informativos de Punto Radio, España

Quiero empezar mis comentarios haciendo un poco de autocritica y hablando sobre el papel de los periodistas en el tema de la educación. Aunque hay que partir de la cuestión previa de que la educación tiene que empezar en las familias. Tienen que ser las familias quienes eduquen a los niños. La formación se da en las escuelas y en las universidades, por eso el desarrollo social es fundamental para que los padres puedan tener tiempo y, a su vez, también tengan conocimientos y capacidad para poder educar a los hijos y luego tener la capacidad económica suficiente para poder enviarlos a recibir en las escuelas una formación adecuada.

Como Ángel, yo también doy clases en la Universidad Francisco de Vitoria y coincido con él, a los jóvenes españoles no les interesa casi nada. Son estudiantes de periodismo y no leen ni los periódicos y yo todas las mañanas me encuentro con el problema de que no saben qué ha pasado y lo único que les interesa es el concierto de música que han visto o la moda... Esa desafección me preocupa.

A lo que iba, ¿hacemos autocrítica los periodistas?, ¿qué es noticia?, ¿debemos ser didácticos? Digo esto porque el lema de la cumbre es «educar para progresar», pero si ustedes ven hoy los periódicos costarricenses el titular no desarrolla esa declaración final sobre el tema de la educación que se estuvo trabajando ayer, sino que como siempre, y nos ha ocurrido a nosotros, los españoles, y seguro que nos ocurrirá en esta cumbre, no dedicamos ni media línea ni dos párrafos a la educación. Vamos a estar más pendientes de Cuba, el terrorismo, Fidel Castro, de si Zapatero hace una declaración sobre la actualidad española..., y sin embargo, el tema fundamental de la cumbre, la educación, quedará en un segundo o en un tercer plano.

Insisto, hay que reflexionar, ¿debemos los periodistas dar la noticia?, ¿tenemos que ser didácticos y explicar a los lectores, o a los oyentes, o a los televidentes, realmente cuáles son los temas de fondo? Ahí habría que ver cuál es el papel del periodista, sobre todo en la cobertura de unas cumbres que luego despachamos con una simple foto y no entramos en la sustancia de la cuestión.

He recordado una frase del presidente de Perú, Alejandro Toledo. Creo que la comparación era con Chile, y decía: «Chile forma ingenieros mientras que Perú forma trabajadores, y ahí está el problema de nuestro subdesarrollo». Toledo la pronunció hace unos tres años y encierra la esencia de lo que estamos tratando hoy.

La propuesta de Costa Rica en la cumbre que se va a iniciar mañana es canjear deuda por educación. Yo le preguntaría a Enrique García, que sabe muchísimo más de esto que yo, cómo se puede hacer esto. Concreta-

mente, cómo se puede canalizar este canje de deuda por educación, que me parece una iniciativa muy interesante.

Se me ha ocurrido el ejemplo de la India ahora mismo, viendo los gráficos que nos enseñaba Enrique García. La inversión en educación de la India ha tenido unas repercusiones muy positivas. No sólo exportan expertos informáticos a todo el mundo sino que la India ha emprendido un espectacular desarrollo, incluso tiene una parte de responsabilidad en el incremento del precio del petróleo por su aumento de consumo. Éste es un ejemplo claro de cómo una apuesta, una voluntad decidida por la educación rinde frutos.

Educación e Internet. Bernardo Díaz Nosty ha mencionado el problema de desigualdad previo, y estoy totalmente de acuerdo. El problema de los burros es que, además de seguir siendo burros, con Internet luego se enganchan a la pornografía y en lugar de la información y el conocimiento buscan otra cuestión. Ése es uno de los riesgos que veo en Internet.

Bernardo también ha hablado de la formación que necesitan los periodistas, lo que me parece fundamental, y que entronca con lo que decía al principio, que los periodistas estamos muy acostumbrados a pensar que lo sabemos todo y que podemos escribir de cualquier cosa, pero yo creo que necesitamos un reciclaje, por no decir una reeducación permanente, sobre todos aquellos asuntos en los que estamos tratando, por ejemplo en el tema de Internet. Alguien decía que Internet era un océano de una pulgada profundidad si no sabes navegar. El problema que veo, sobre todo entre los jóvenes periodistas, es que Internet es una fantástica fuente de consulta y de conocimiento pero tiene un riesgo muy elevado: la tentación, porque la carne es débil, del copia y pega, que está a la orden del día. Eso es algo muy perjudicial, no sólo para la formación y la educación de los jóvenes periodistas sino también para el trabajo periodístico y la ética y la deontología profesional.

Enrique García ha hablado de un crecimiento económico alto de calidad que cree empleo, equidad, solidaridad, eficiencia, estabilidad. La pers-

pectiva que ha planteado es muy interesante, pero el problema, como él ha dicho, es que a largo plazo la educación no es cuestión del gobierno de turno sino de muchos años vista. ¿Da votos esa inversión? Quizá aquí el problema al que nos enfrentamos es que a la hora de plantear políticas el gobernante de turno tenga una visión de Estado, una visión más social, y no sólo de recogida de votos inmediata. También me interesó mucho lo que dijo sobre que en educación no se trata de gastos sino de inversiones, eso es algo fundamental.

Al mencionar la educación politizada, Enrique García ha hablado de salarios y huelgas. Yo incluiría también los contenidos. Ángel Gonzalo ha comentado que en España tenemos un problema que son los contenidos de la educación que se da en algunas escuelas de nuestro país. Porque al final un país recoge lo que siembra en las escuelas, y creo que en educación el concepto de la descentralización es muy positivo y muy necesario, pero provoca un problema. Hablo por experiencia, sin exagerar, porque tampoco vamos a exagerar estas cuestiones. Luego, los contenidos de la educación que se da en las escuelas, sin querer tener un control exhaustivo y dictatorial, habría que consensuarlos profesional y técnicamente.

El apoyo a las universidades, la investigación, la innovación, la economía del siglo XXI, genera capital social. Es muy importante esa visión que nos ha dado Enrique García, no ya desde el punto de vista más cultural, o más humano, o más altruista; no, es que la educación es fundamental para el desarrollo social porque es eficaz, es útil para los ciudadanos, las clases sociales desfavorecidas necesitan la educación para salir del pozo en el que se encuentran, y crear clase media fortalece la democracia. La pregunta que haría es: ¿sigue habiendo empresarios o políticos a los que les interese que se mantenga la falta de educación para así tener una mano de obra barata y cautiva, incluso una masa de votantes cautivos y baratos?

JAIME ABELLO

Director de la Fundación para un Nuevo Periodismo Iberoamericano

En Brasil, desde su entrada en Mercosur, decenas de millones de jóvenes brasileiros empiezan a estudiar español, lo que va a facilitar en todo sentido sus proyectos de vida y en general la potencialidad de intercambio Brasil con la comunidad iberoamericana. Para aquellos que nacieron antes de la aparición de Mercosur, como es el caso de Flavio Gut, ha quedado un recurso formidable que es el portuñol, una muy válida mezcla de partículas lingüísticas de un lado y otro de la frontera de España y Portugal y al cual ya le damos plena autorización a Flavio para utilizarlo sin que le dé vergüenza ni pena y hablarnos, entre otras cosas, de algunas de las iniciativas más interesantes en materia de educación que han surgido en Brasil y se están difundiendo por América Latina, como la idea de las Bolsas-Escola. Sabemos que Lula está muy embarcado en esos temas, pero no sabemos cómo le está yendo a Lula realmente en tema de educación.

FLAVIO GUT

Director Ejecutivo de *O Estado de Sao Paulo*, Brasil

América Latina no debe esperar nada de nadie, debe trabajar por sí sola para conquistar sus espacios, pero hablar de América Latina para mí es difícil, voy a hablar sólo de Brasil. En Brasil, el número de niños de 7 a los 14 años en la educación básica ha pasado en diez años del 88% al 97%. Esto sucedió principalmente gracias a la institución del Fondo para el Desarrollo de la Educación Básica en enero de 1988. Los recursos depositados en ese fondo se distribuyen para los ciudadanos de acuerdo con el número de alumnos registrados en la educación básica. En la educación brasileña también se alcanzaron las metas para los muchachos y las muchachas para el 2005 y el gobierno brasileño garantiza inversiones de 7.000 millones de dólares en 2005, aproximadamente 1.000 millones de dólares más que este año. Pero a pesar del crecimiento cuantitativo, la calidad de la educación continúa sien-

do un problema. La UNESCO por ejemplo, clasifica a Brasil en el puesto 72 de calidad en un *ranking* de 127 países, por tanto el gobierno también se ha preocupado por el problema de la calidad. La educación brasileña continúa muy por debajo de los estándares necesarios para una economía competitiva y capaz de ocupar espacios cada vez más grandes en el mercado mundial, como ha dicho Enrique García.

Avanzar no es suficiente, es necesario eliminar las desventajas acumuladas durante décadas. Un ejemplo: el año pasado el Brasil estaba en vigésimo quinto lugar entre los exportadores según la Organización Mundial del Comercio. Este año su tráfico comercial era un 21% mayor que el año anterior, y a pesar de esto, el país sólo avanzó un puesto en la clasificación. Brasil mejora, pero sus competidores no están inmóviles. Entre 1992 y 2002 el analfabetismo de los menores de 15 años cayó al 7,2% desde el 11,8%, y la tasa de alfabetización entre los 15 y los 24 años es casi del 100%, pero la calidad de la educación sigue siendo insatisfactoria. La mayoría de los jóvenes pasa menos tiempo en la escuela que en las economías con mayor presencia en el comercio internacional. El tiempo medio de escolarización de la población llegó a 9,9 años en 2002, tenía un beneficio de 1,3 años respecto de 1992. Para el grupo de 25 años de edad la época media de la escuela era 6,1 años, pero para comparar, en Corea en 1995 la gente con 25 años tenía 12 años de estudio, en Taiwán 12,3, en los Estados Unidos 13,4, y en América Latina el tiempo medio de estudio en buena parte de los países es mayor que en Brasil.

La gente con 14 años debe tener un promedio de 8 años de estudio completo, a los 17 debe haber concluido 11 años, pero, según la investigación del Instituto Brasileño de la Geografía Estadística, de los 9 a los 24 años el promedio de estudio llegó solamente a 8 años, de los 25 el promedio bajó a 6,1. Cualquiera de los progresos de los últimos diez años son más visibles cuando los números se refieren solamente a los grupos más jóvenes de la población beneficiados por la extensión de la educación básica. La parte del

esfuerzo de la alfabetización se pierde cuando la gente, especialmente los muchachos, interrumpen los estudios para empezar a trabajar en actividades de baja cualificación.

No se puede hablar de la calidad de la educación cuando el profesor brasileño no tiene ninguna conexión con la investigación y vive limitado por el libro didáctico. De esa forma no puede hacer las adecuaciones necesarias del currículo al contexto de los alumnos. No se puede hablar seriamente de una política de trabajo e inserción en el mundo competitivo sin tomar en cuenta estos resultados.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Quisiera agregar otro problema de Internet sobre educación y periodismo a los ya mencionados, que tiene relación con las discusiones de ayer sobre pluralismo y las reglas del juego democrático. Anticipándome a lo que planteó Javier sobre la reeducación permanente de los periodistas, hice este año un esfuerzo para construir lo que presuntuosamente he llamado mi agenda global, partiendo de la suposición de que en mi generación, la generación de Miguel Ángel, uno de los requisitos primarios para ser un buen reportero era tener una buena agenda, pero esa agenda podría ser simplemente de teléfonos locales, en mi caso de Brasil y en el de Miguel Ángel de España.

Hoy día ya no es así, uno que quiere escribir hasta sobre Brasil tiene frecuentemente que llamar a alguien en Wall Street, o en la City londinense, o en la Telefónica de España, o en el Grupo Santander, o en alguna academia de España, de Europa, de América Latina, o de Estados Unidos, que estudia Brasil. La propuesta era esa, intentar construir esa agenda global a partir de esta realidad, pero al tiempo eliminando la hegemonía americana que Bernardo mencionó, que no es sólo la hegemonía del idioma inglés, sino la hegemonía de la información, de la opinión, que siempre viene de los centros universitarios, de los *think tanks*, de los centros de estudio e investiga-

ción norteamericanos, lo que nos da una visión unilateral del mundo. La misma visión unilateral que se aplica en la diplomacia, lo que es un riesgo. No es que no haya pluralismo de opinión en Estados Unidos, pero necesariamente, por el peso, por las dimensiones, por la fuerza que tiene ese país, la visión de los especialistas americanos, por muy bien intencionados que sean, es americocéntrica. Si uno quiere tener una visión más multilateral hay que tener expertos de otras áreas, porque los centros de estudio norteamericanos siempre han sido muy obedientes y los Estados Unidos en general tienen expertos a disposición para todo. Si uno quiere escribir un artículo sobre la influencia de los perros o los gatos en el arte medieval, siempre habrá una buena institución estadounidense con dos o tres expertos que dan buenas opiniones o al menos una cita que enriquezca el artículo. Los europeos y los latinoamericanos al revés, no es que no haya expertos, pero por timidez o por lo que sea están escondidos. Por tanto, mi trabajo fue un poco sacar esa gente de sus escondites para mejor distribuir geográficamente las informaciones. Sin embargo fue un fracaso, porque al terminar la agenda comprobé que siguen siendo hegemónicos los norteamericanos. Ése es un tremendo problema porque no vamos a conseguir pluralizar la información sobre ningún tema, ni la educación, ni el problema que Enrique García mencionó del modelo único y cómo revertir el modelo de la educación, todo eso depende de evaluaciones que tienen que ser plurales, no pueden salir de una visión única del mundo.

Ése me parece un punto importante: antes de que nosotros, los periodistas, eduquemos de alguna manera la opinión pública, tenemos que educarnos a nosotros mismos, y huir de una dictadura de la educación norteamericana. Insisto en que no es una cuestión de ser antiyanqui, no, simplemente es que yo quiero tener el derecho de consultar a dos secciones del mundo o tres, y no sólo a una, y creo que eso es un problema que los académicos y los periodistas tenemos que afrontar con vigor porque Internet es un instrumento demasiado valioso para que perdamos todo su potencial.

IGNACIO RODRÍGUEZ REYNA

Director de *El Universal*, México

Hemos estado hablando de la necesidad en regiones como Latinoamérica de invertir recursos crecientes en educación, y básicamente en educación superior, que ha sido una de las áreas más descuidadas por las políticas públicas de los diferentes países. Pese a ello, de modo muy insuficiente y desigual dentro de la región, ha habido esfuerzos de ir canalizando a cuentagotas algunos fondos. Sin embargo, esto ha producido un fenómeno que tiene que ver también con la propia estructura de desigualdad incluso laboral que hay en nuestras sociedades. ¿Qué está pasando? Que aunque sea absolutamente insuficiente, las economías latinoamericanas y las sociedades latinoamericanas están produciendo miles de jóvenes con educación universitaria que, ante las deficiencias estructurales de las sociedades, no tienen empleo.

Hay un efecto positivo porque tenemos taxistas más educados, vendedores con conocimientos de derecho, camareros con licenciaturas... Es decir, hay un capital educativo, un capital social que queda absolutamente desperdiciado, lo cual además produce un efecto de desgaste social, de decepción y de desencanto ante la posibilidad de que gente que se dedicó, que invirtió, que hizo esfuerzos o que recibió fondos públicos o privados, se quede sin salida.

Esto nos plantea que es necesario educar, recalibrar recursos, pero también cuidar que haya unas vías de salida para que esta generación de conocimiento y de recursos pueda tener aplicaciones más productivas y los resultados que uno esperaría, sobre todo sociedades menos desiguales, con mayor equidad.

GABRIEL SANZ

Redactor Jefe de la Agencia de Noticias «Servimedia», España

A mí me gustaría centrarme en el papel de la televisión como productor de espectáculo. No creo que podamos exigirle demasiado a una televisión cuyo

80% está dedicado a entretener al personal, para entendernos, ya que me parece muy difícil que el 20% restante, que es informativo, se abstraiga de esa realidad y pasemos de hablar del gol de Ronaldo a hablar de Platón. Creo que eso es muy complicado, no sé si estoy dando una visión excesivamente pesimista pero creo que es lo más aproximado a la realidad.

Por otro lado, Clovis Rossi ha hablado de la reeducación de los periodistas. Desde que empecé, hace veinte años ya, siempre he tenido la sensación de que es una profesión entre lo negativo y lo extravagante, aquello de «*good news, no news*», estamos educados para la negatividad. Los abogados, por ejemplo, se educan con una sentencia de Concepción Arenal: «odia al delito, compadece al delincuente». Yo me he educado con una sentencia que es «*good news, no news*», y con otra que es peor todavía, que es la de «no es noticia que un perro muerda a un niño sino que un niño muerda a un perro», eso es extravagancia. En eso nos hemos educado los periodistas, por lo menos en mi generación, y lo llevamos casi en un frontispicio, además de esa otra anécdota de Ben Bradlee, que en su despacho tenía aquello de «qué duro es el periodismo y peor es trabajar».

Lo que quiero decir es que esta profesión efectivamente necesita una cierta reeducación. Creo que tenemos que hacer la autocrítica que pedía Javier porque en el fondo formamos parte de la elite gobernante, nos guste o no. No podemos decir que no somos elite y luego decir que somos el cuarto poder, así que necesitamos una cierta reeducación, una responsabilidad.

ALBERTO RUBIO

Corresponsal Diplomático de *La Razón*, España

Me ha animado en cierto modo escuchar a nuestros ponentes y sobre todo el testimonio de Flavio Gut sobre determinadas iniciativas y el descenso de iletrados en Brasil. Eso me anima a pensar que quizá estemos en la buena senda, aunque todavía haya que hacer más cosas. Por eso mis preguntas van dirigidas a todos en general.

La primera es si nuestros ponentes, en concreto el señor García, ven que con el reciente cambio de gobierno en España se reforzará el apoyo al impulso de la educación en Latinoamérica, a sacarla de esos niveles. También se ha hablado de subsidios directos a las familias para evitar ese círculo vicioso en el que el niño acaba trabajando porque la familia no puede subsistir por sí misma. ¿Cómo se puede controlar que ahí no haya una cierta picaresca, que la familia aproveche ese subsidio que se le da para seguir haciendo trabajar al niño y tener aún más ingresos?

EMILIO MENÉNDEZ DEL VALLE

Miembro de la Comisión de Asuntos Exteriores y Derechos Humanos del Parlamento Europeo por el Grupo Socialista

Antes de hacer un breve comentario respecto a los temas esbozados por Bernardo y por Enrique, quería contestar a Ángel, cuando se ha referido, con toda razón, al deterioro de la lengua española, con ejemplos concretos, entre otros lo del famoso móvil y demás historias que comparto. En mi opinión, la responsabilidad de ese deterioro no corre a cargo solamente de las autoridades educativas, del Estado y de las autonomías, sino también en gran medida de los propios informadores, de los locutores y los presentadores de los medios, sobre todo en aquellos medios que adolecen del formador que debe formar al educador antes de que éste aparezca en pantalla o en los micrófonos. Porque en España, como sabéis, es absolutamente lamentable el nivel de las construcciones gramaticales, por ejemplo, y también el de las construcciones ideológicas. Ahí voy a poner un ejemplo porque me tiene harto desde los últimos siete años, que es la extensión del término «América» en lugar de Estados Unidos. Es decir, estoy hasta las narices, en buen castellano, de que los medios de comunicación públicos y privados en España se pasen la vida hablando de América en lugar de hablar de los Estados Unidos de América. Esto está lamentablemente extendido.

Ya fue un placer compartir la mesa con Enrique García el año pasado en Santa Cruz de la Sierra. Lo que allí nos indicó fue tan ilustrativo y de tanto valor como lo que ahora ha dicho. Entonces mi participación consistió efectivamente en referirme al deterioro de los sistemas democráticos en América Latina, y ahora él ha vuelto a mencionar ese deterioro en la opinión pública en general, y latinoamericana en particular, respecto a los sistemas democráticos, pero con un matiz importante, que generalmente la prensa española y latinoamericana, y me refiero al latinobarómetro, no recoge y que, hay que decirlo en su honor, la prensa anglosajona sí lo hace. En este caso el *Financial Times* lo decía hace un mes, y es que en ese deterioro hay que distinguir entre la opinión sobre el funcionamiento del sistema en un momento dado y en unas circunstancias determinadas, y sobre el sistema en sí. Esto es muy importante porque todos nos jugamos mucho en este asunto.

Ahora bien, el tema es muy grave porque puede llegar un momento en que la opinión pública, o determinados sectores, estén interesados en fomentar precisamente ese equívoco y que llegue el momento en que se quiera confundir el total con el particular. A Bernardo le gusta citar a Thomas Kuhn sobre el cambio de paradigma, y podría darse la paradoja absurda que se utilizara al final a Tomás Kuhn, cuya idea central es que el progreso científico y general consiste en la sustitución de un paradigma que ha dejado de funcionar por otro que sirve, para decir dentro de diez años o quince que la democracia es el paradigma que hay que sustituir.

HELENE ZUBER

Der Spiegel, Alemania

En el informe de la UNESCO sobre niveles de educación se ve claramente que también en Latinoamérica el porcentaje de analfabetismo en las mujeres es aún más agudo y alto que en la población en general, y también tienen menos años de escolarización. Por otro lado, sé por estudios y por mi propia

investigación periodística en Bolivia, en Guatemala y en Brasil, que hay excelentes experiencias con la vinculación de proyectos de desarrollo a mujeres, por ejemplo entregando el dinero de microcréditos no al jefe de la familia sino a la madre, porque muchas veces los padres, desgraciadamente, abandonan las familias o meten el dinero en paraísos personales muy a corto plazo y no en sacar adelante a su familia. Otro dato que sé de propia experiencia sobre el abandono de muchos niños, un tema que conozco muy bien, es que aquí en Brasil se han logrado excelentes resultados en dar las subvenciones a las familias, de las cuales habló Enrique García, directamente a las mujeres.

Además, normalmente las mujeres si tienen acceso a educación después leen más, eso lo sabemos por la experiencia de nuestros países, y escuchan más la radio y se informan más. ¿Se tiene esto en cuenta? ¿Hay programas especiales que faciliten el desarrollo en ese sentido fomentando a las mujeres?

WALTER HAUBRICH

Frankfurter Allgemeine Zeitung, Alemania

Yo quería pedir que no les diéramos un valor absoluto a los *rankings*, a las estadísticas sobre las universidades en el mundo, donde consta la ausencia en los primeros lugares de las universidades latinoamericanas y españolas. Creo que muchos de estos *rankings* llegan a resultados bastante distintos porque en parte los criterios no son los mismos. Muchas de las encuestas, investigaciones y *rankings* que se han hecho en Estados Unidos dan más valor al material didáctico moderno que a los conocimientos y a las capacidades que han adquirido los graduados, los licenciados en las universidades. Con esto creo que hay que tener bastante cuidado y prudencia, antes de constatar una mala situación de la universidad en algunos países.

Además quería unirme a la petición de Javier de que Enrique García, que debe conocer muy bien el tema, tanto por su cargo como presidente de

la CAF como por su experiencia como ministro, nos explique el canje de deuda por educación, cómo se va a hacer a partir de esta cumbre.

JUAN PAREDES CASTRO

Editor Político de *El Comercio*, Perú

Hoy hemos escuchado una buena hoja de ruta de las que siempre escuchamos sobre el tema de la educación. En mi país en los últimos años estamos muy preocupados por el tema educación, pero principalmente por esta aduana que tenemos nosotros, que es el gobierno y el Estado, y en América Latina se confunde gobierno y Estado a cada rato. Nadie sabe si hay que tratar los asuntos, las políticas o los proyectos para políticas de Estado con el gobierno o si hay que tratarlos con el Estado, tenemos esa confusión.

¿Qué es lo que está pasando con la gestión educativa en mi país y en muchos de los países de América Latina? La injerencia decisiva del gobierno en el manejo de estas políticas educativas, el manoseo partidario, ya que los ministerios de educación son prácticamente botines partidarios del clientelismo político.

Quisiera recordar, por ejemplo, un hecho lamentable de la presidencia de Alan García. Probablemente su partido político quería tener un gran caudal de empleo en el ministerio para quienes se había comprometido a emplear, así que jubilaron a millares de maestros a los 33 años. Es una de las cosas que probablemente no están registradas en ningún lado, profesoras que habían egresado a los 23 años y habían hecho diez años de experiencia y a sus 33 años las invitaron con incentivos a jubilarse considerando como años de servicio los cinco que habían hecho en la universidad. Recibieron una cesantía de quince años con una cédula viva de la que viven, y dejaron el sector educativo sin gran cantidad de profesores.

Hemos tenido así, por el estilo, manoseos políticos e injerencias políticas que nos llevan a pensar en la necesidad de blindar la gestión educativa fuera del ámbito propiamente ministerial y político. Hay algunas propuestas, y yo quería plantear como una sugerencia para la agenda de la CAF de que

estas cosas no se tengan que tratar con los gobiernos, ni con los Estados, sino con un organismos que tienen que crearse, y hay un acuerdo nacional en Perú que está caminando hacia eso, de tal manera que la gestión educativa estará blindada, no digo privatizada, pero sí blindada.

JOSÉ LUIS RAMÍREZ.

Secretario de la Corporación Andina de Fomento (CAF)

Mencionaba Enrique García el tema de la agenda andina de la educación y recordaba, creo que fue en el evento de Monterrey, donde decía alguien que lo menos que se está haciendo a nivel de periodismo es hablar de periodismo en los medios de comunicación porque no queda tiempo para hablar de esos temas y afortunadamente sus espacios lo permiten.

Traigo a colación la idea porque dentro de la agenda andina de la educación, que vincula en este momento a los cinco principales diarios de los países andinos y más adelante seguramente se va a extender a otros espacios y escenarios, se hizo una reunión con los directores de los medios de comunicación en Bogotá, con expertos en materia educativa, con ministros que están manejando el tema y con ex ministros que manejaron el tema a su vez, y la reunión fue muy interesante porque salieron varias cosas que no he visto reflejadas y sería interesante escuchar las opiniones en este momento.

Decía la responsable del manejo del tema educativo en uno de estos medios que el periodista que cubre el tema de educación usualmente es el periodista que acaba de ingresar de la facultad y como castigo lo ponen a cubrir la peor fuente, que es la fuente de educación. Ése es ya un primer tema de una visión sesgada, casi como un castigo para este tipo de personas.

En segundo lugar, Enrique García decía que para la mayoría de los ministros que se ocupan del tema de la educación el 80% del tiempo se les va en resolver el problema del presupuesto y el problema de la huelga, pero en los medios de comunicación está pasando exactamente lo mismo, el pe-

riodista no cubre el tema de la agenda educativa, el currículo, la propuesta, sino la huelga, que es lo que genera foto de primera página, o el problema del no pago al maestro, ¿pero dónde está ese estudio a fondo realmente de parte del medio de comunicación si el periodista que cubre la fuente es el periodista recién egresado de la facultad que es enviado a cubrir un tema considerado cenicienta dentro del mismo medio de comunicación?

Parte de esa reflexión es lo que se está tratando de generar a través de la propuesta de la CAF y sería interesante conocer experiencias que tengan ustedes, porque si se trata de incidir en la formación de políticas públicas, el periodismo tiene un papel esencial en materia de gobernabilidad, o en materia de lucha anticorrupción, ¿pero qué está pasando en materia de educación?

TUFFI ARÉ VÁZQUEZ

El Deber, Bolivia

Me llama la atención el que Enrique García haya asumido que un factor limitante del proceso educativo en América Latina haya sido el excesivo rigor de los techos fiscales, por ejemplo, al limitar el incremento del presupuesto de inversión en educación. En ese sentido me gustaría saber si de alguna manera no ve una relación directa con la aplicación desde el año 85 de una política económica que tiende a desarrollar un proceso creciente de privatizaciones en América Latina, y sobre todo en Bolivia, donde el modelo está siendo fuertemente contestado después de veinte años de vigencia. Ha sido una ola privatizadora que también ha llegado hacia el sistema educativo, porque en este momento hay una predominante presencia de universidades privadas en vez de públicas. Me gustaría ver si su entidad ha podido medir el impacto real de la política económica aplicada a partir del 85 en el propio proceso de desarrollo del proceso educativo, si ha habido en vez de un desarrollo, un incremento de la desigualdad a partir de la vigencia de esta política económica.

En el otro plano ha planteado de manera importante la posibilidad de incorporar una política de la CAF el concepto de subvención, que en este momento también ha adquirido riesgos en Bolivia. Hay varios candidatos a elecciones municipales que están empleando como plataforma electoral el tema de los subsidios en la educación o los bonos para las familias. Dialogando con Roberto Zamarripa nos decía que, por ejemplo, uno de los aspectos centrales de la política pública del alcalde de México es la entrega de un bono en la educación.

Aparte de ver las posibilidades de riesgo electoral o de electoralización de ese tipo de propuestas de riesgo en el control que plantea el colega español, quisiera saber si hay un caso exitoso en este momento en América Latina de aplicación de la subvención en educación.

RICARDO UCEDA

Director del Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), Perú

Quería hablar sobre algo que ya se ha dicho, el rol de la prensa en el tema educativo, es que es un tema trascendente que no es noticia y que está tratado, como han dicho bien otros colegas, en circunstancias noticiosas, comunes, tradicionales, y generalmente cuando la escena es puesta por ministros y políticos.

Juan Paredes ha mencionado el caso peruano, que es un caso dramático, los estudiantes peruanos son los de menor comprensión de lectura en América Latina y, según las cifras que nos ha dado Enrique García procedentes del latinobarómetro, es el país donde menos se cree en la economía de mercado. No lo digo lamentándolo especialmente sino para que se vea cuan grave es el problema educativo, y en ese país este año hubo un escándalo, los parlamentarios en pleno se pelearon por la presidencia en las comisiones y la última comisión que querían era la comisión de educación.

Entonces, si pueden darse cuadros en el que la clase política reconoce el problema pero en la práctica no lo hace, cómo hacer para cubrir, no digo solamente el tema educativo sino temas que son graves para los latino-

americanos pero que no corresponden a lo que tradicionalmente es importante, prioritario para nosotros de acuerdo a una agenda informativa.

Creo que ese reto, particularmente en América Latina, es el mayor que tiene el periodismo latinoamericano, cómo cubre estos asuntos públicos que no son noticia, como la pobreza, por ejemplo, No tengo respuestas pero quisiera aventurar algunas ideas. Clovis ya habló de tener agendas para que haya más de una fuente, pero no basta, de pronto en estos temas algunos medios puedan tener algún especialista, depende del país, de acuerdo al tema, porque también en estos temas hay fuentes, y todas las fuentes tienen su agenda, la sociedad civil, las ONG tienen su agenda. Entonces el medio, además de cubrir este tema que no es noticia, debe tener una idea propia o tratar de tenerla sobre el problema.

Este tema, como en el caso del gasto público y otros, es un asunto en el que creo que debemos seguir trabajando para ver cómo elevamos la calidad informativa para los ciudadanos.

ROBERTO ZAMARRIPA

Diario Reforma, México

Quisiera insistir en este tema de la cobertura informativa y ver qué opiniones tiene la mesa al respecto, porque hablaba Ricardo de cómo discutimos mucho el incremento del gasto educativo, pero el gasto educativo en nuestros países es un gasto que se invierte en salarios, en prestaciones, es gasto corriente y no estamos indagando como está el gasto en cuestiones dirigidas a infraestructura, investigación, a docencia, etc.

Parte de este asunto tiene también que ver con nuestra manera de hacer el periodismo, hacemos un periodismo declarativo donde es más escandalosa la declaración del dirigente sindical del tal lugar o del ministro de educación de tal otro, y no hacemos un periodismo de investigación donde digamos por qué el índice de reprobación de nuestros estudiantes es tal o cual, investigación en contenidos, investigación en evaluación educativa.

En México empezamos a hacer trabajos sobre evaluación educativa, exigencias de que se transparentara la evaluación educativa, de que los padres puedan ver directamente y tengan acceso a las calificaciones de sus hijos, y ha costado mucho trabajo, el poder público se resiste mucho a transparentar la evaluación educativa, y ahí es donde tiene que incidir el papel de los medios informativos. Ayer fue polémico el asunto de si somos guardianes o no de la democracia, yo añadiría en esa misma lógica si somos o no guardianes de la educación, de la manera como se está educando en nuestros países.

En segundo lugar quisiera plantear, también en extensión a la formación de los periodistas, cómo ve la mesa la desvinculación que tiene el sistema educativo en materia de comunicación de la realidad laboral, porque se sigue enseñando en las universidades en pizarrón, se sigue enseñando de manera, por decir un ejemplo, de manera bastante arcaica respecto a lo que es hoy la realidad de la comunicación en todos nuestros países.

Y como último elemento, cómo debe indagarse, según los especialistas, la prioridad del gasto educativo, cómo debemos nosotros buscar en la investigación periodística las prioridades del gasto educativo.

RAÚL SILESKY JIMÉNEZ

Presidente del Colegio Nacional de Periodistas de Costa Rica

He estado oyendo durante dos o tres días una actividad sumamente importante acá, y el tema de la educación yo creo que es fundamental para resolver muchas de las cosas que hemos analizado, sobre todo cuando nos ponemos a ver el problema de la educación en nuestros países. Pero también creo que es importante ahondar sobre esos temas que ayer salieron, como el problema de esos nuevos graduados que entran en las redacciones que tienen tan buena formación universitaria o la que tengan para poder afrontar con inteligencia el trabajo y los retos en nuestros países. Me parece que podemos impulsar políticas educativas en nuestras naciones para poder mejo-

rar y enfrentar el problema de la pobreza y analizar el problema del trabajo, que es otra parte también importante que hay que analizar. Nada hacemos invirtiendo mucho en educación si a la par nos vemos en la necesidad extra de generación de trabajo y empleo para esa gente que estamos formando, porque estaríamos como haciendo un banco sobre una pata sólo y se caería.

Una pregunta: ¿conocen ustedes procesos educativos por medio de Internet utilizando los recursos y la experiencia? Porque todos sabemos que en la dinámica diaria de todos los medios de comunicación es difícil prescindir de una persona para que vaya a capacitarse. Entonces ¿hay experiencias de Internet en línea? Lo digo porque aquí tenemos una experiencia con la línea Radio Netherland que ha sido muy exitosa. La gente va actualizándose, informándose y preparándose desde sus lugares de trabajo o desde su casa, y me parece que una opción muy importante. Como el tema es educación y tengo especialistas en conexiones en línea, me gustaría saber si hay otras experiencias para poder también coordinar cosas como éstas.

LUIS GUILLERMO RESTREPO

El País de Cali, Colombia

Quería hacer una reflexión alrededor de lo que somos nosotros y el tema de la educación, apartándome de esta sistemática recurrencia a la estadística para preguntar simplemente, como tema de reflexión, qué hacemos los periodistas para educar mejor a nuestras comunidades. Yo diría que el problema ya no es la educación como ilustración o mecanismo de crecimiento profesional, sino como formación de ciudadanos, para llegar a una cosa que me preocupa y me atrevo simplemente a hacer una reflexión con respecto a lo que es ese papel de formación de ciudadanos que nos corresponde a nosotros, los periodistas, y que a veces se nos olvida, y el resultado que eso produce.

En la época del narcoterrorismo, de D. Pablo Escobar y demás, un embajador de Colombia en Japón, recién llegado, empezó a ver un periód-

co, *Asahi*, donde aparecían permanentemente las imágenes del terrorismo en Colombia, de las bombas que cada tres días explotaban. Nuestro embajador, muy juicioso, escribía al director de *Asahi* y le decía que, por favor, que eso no era Colombia, que no dijera tanto eso de Colombia y que le diera contexto a esas noticias. El presidente de *Asahi* a la cuarta carta lo invitó a almorzar y cuando terminó el almuerzo le dijo: «Mire, por favor, no escriba más cartas, no se desgaste en eso, le voy a mostrar mis fuentes», y abrió un cajón y sacó la prensa colombiana. Si eso lo dice el director de un periódico en Japón, ¿qué diríamos los colombianos cuando todos los días nuestro acontecer está lleno de violencia, de agresiones, de inmoralidades y de corrupciones, sin un contexto? ¿Qué ciudadano estamos creando con eso?

Todos aquí estamos dedicados a la teoría de la democracia, del poder y de la gobernabilidad, pero qué ciudadano estamos creando cuando le estamos infundiendo el escepticismo sobre la democracia, sobre el hecho de decirle: «Usted tiene que votar, pero cuando vote dése cuenta que usted lo que ha hecho es un fracaso», le estamos diciendo «usted no cuenta». Qué ciudadano social, qué sociedad estamos creando cuando le estamos diciendo a la gente que usted está en un mundo en el que tiene que vivir bajo la política «sálvese el que pueda», qué ciudadano en medio de toda esta invasión de medios de comunicación, que recibe toda la información posible del mundo sin contexto, cuál es el papel nuestro, ya no para sacar profesionales excelentes sino simple y llanamente ciudadanos que piensen en su sociedad y después piensen en su interés particular.

MIGUEL ÁNGEL AGUILAR

Secretario General de la APE, España

Este último panel dedicado a «La educación, eje fundamental de la sociedad del siglo XXI» y las reflexiones que se han hecho a propósito de los datos que hemos podido considerar vienen a demostrar la afirmación de que la

actualidad enmascara muchas veces la realidad. Es decir, la falta de atención que los medios informativos dedican a un asunto clave de la realidad, como es la educación, demuestra que están ofuscados muchas veces por una actualidad que enmascara realidades de mucho más calado, mucho más relevantes, que quedan apartadas de la consideración de los medios.

Eso lleva a una segunda reflexión sobre el valor de los hechos en sí mismos, sobre su teórico peso noticioso, cómo disminuye o cómo se evapora cuando no va acompañado del suficiente poder de percusión. Una huelga puramente pacífica, sin ninguna violencia, se evapora, pero si se corta el tráfico en la autovía fundamental del país y se secuestra a los directivos de la empresa, ese poder de percusión adicional le permite escalar importancia en la consideración de los medios, llegar a la primera página, abrir los espacios informativos de la radio y de la televisión. Ese poder de percusión, esa mala costumbre de atender sólo a lo que llega acompañado de un gran poder de percusión es una pésima pedagogía social que explica con claridad al público qué hay que hacer para merecer la atención de los medios.

La tercera cuestión, ya que hablamos de educación y hemos estado aquí haciendo grandes llamadas a la buena educación y a la formación, a mí me gustaría, sin apartarme de esos llamamientos, dedicar un brevísimo turno a la mala educación, en el sentido de que la educación de los periodistas debe tener unas dosis suficientes de insumisión y de crítica y salirse un poco de lo que suele ser la pretensión de los educadores, que es reproducir unos modelos bajo la sumisión del educando. Los periodistas necesitan una dosis interesante de mala educación, entiéndase la expresión, para romper con valores establecidos que no merecen su perpetuación.

ENRIQUE GARCÍA

Presidente Ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento

Tratar de responder cada una de las preguntas requeriría un nuevo seminario, porque creo que ha habido comentarios sumamente interesantes, y muy

buenas preguntas. No estoy seguro que las respuestas sean buenas, pero de todas maneras voy a tratar de tocar todos los asuntos planteados.

El centro del problema en educación, si lo ponemos claro, es qué prioridad realmente tiene dentro de la concepción de lo que es un país, una región. ¿Cómo se mide eso? Lo miden cosas muy claras, que creo que alguno de ustedes comentaba. ¿Cómo se designa al ministro de Educación y a los funcionarios de educación? En algunos países se hace lo correcto pero en la mayoría los gobernantes ponen muchísima atención en quién se selecciona para el Ministerio de Economía, para el Ministerio de Finanzas, para la Cancillería, e inclusive sus equipos. Si uno analiza y mira cómo funciona América Latina, en los equivalentes a los ministerios de hacienda o de finanzas hay equipos técnicamente muy sólidos, incluso con continuidad; cambian los gobiernos y hay una razonable continuidad. Pero cuando uno llega a los sectores de la salud, de la educación, resulta que siempre termina en un acomodo en general. Ése es el primer problema, el segundo es cuántos recursos le son asignados.

No se le da suficiente prioridad, lo que tiene mucho que ver con el *glamour* que tienen otras cosas. Para un político es mucho más atractivo aparecer en una foto inaugurando un puente que hablando de una estrategia de desarrollo humano, que es una cuestión de medio y largo plazo que en su gobierno no va a ser cumplida. ¿Qué trae más votos?, posiblemente cosas que son tangibles, físicas, y eso tiene que ver mucho, sin embargo, con el nivel de comunicación que se tiene. De ahí el rol de estos programas conjuntos con la prensa hasta el momento en que se valorice la educación como algo fundamental.

El segundo elemento es la gran restricción financiera que tienen los países, y esto no tiene que ver con que si es un gobierno «estatista» o «neoliberal», eso no importa. Les he mostrado una cifra trágica, América Latina sólo ahorra el 18% del PIB, y otra cosa clave es que a la gente no le gusta pagar impuestos. Lo que veo en muchos países es que quieren que les ponga todo el Estado, o la municipalidad, pero en el momento en que se pide el es-

fuerzo de pagar impuestos, de pagar tasas, de cobrar por el agua, de cobrar por la electricidad, inmediatamente hay una reacción. Entonces, volvemos al tema central, no hay suficiente capital social, entendimiento de que el esfuerzo comienza en la casa. No existe esa conciencia que ha de tomar la sociedad. ¿Cuánto es el índice de presión fiscal en la mayoría de los países?, 12%, 13%, máximo 14% del PIB, cuando deberían ser el 25 ó 30. Algunos países sí lo tienen, pero si se quiere más Estado tiene que hacerse el esfuerzo de cubrirlo a través de la contribución de toda la comunidad.

Otro tema interesante que se ha tocado es el de la mujer. Estoy totalmente de acuerdo con su comentario y creo que se han hechos avances interesantes en varios de los países. Conozco el caso de Bolivia y el de Ecuador, donde poner énfasis en la formación de la mujer en el ámbito rural tiene un altísimo rédito porque tiene grandes implicaciones en salud. En lugar de hacer un gran gasto en salud como primera prioridad, es mejor hacer un gran gasto en educación de la mujer, porque implícitamente conduce a lo mismo y también está ligado a los muy exitosos programas de microcréditos, gracias a los que sectores que comienzan siendo un poco informales están trabajando en una línea correcta.

Había una pregunta sobre el tema del canje de la deuda por educación. No conozco el detalle de la propuesta que se presentará en la cumbre, pero de lo que se trata en esencia es buscar reducir deuda externa pero de modo que permita el uso de ese beneficio para un propósito específico. En los últimos años se han hecho con éxito algunas operaciones de ese tipo en el campo del medio ambiente, aunque no conozco los detalles. Ahora bien, eso tiene sus pros y tiene sus contras, como todo en la vida. El pro es que se logra reducir deuda en cierta forma y utilizarlo para un fin noble, la contra es la medida en que un país se amarra a una serie de políticas que no necesariamente son las suyas, y voy a usar un ejemplo, el caso del famoso programa HIPC de reducción de deuda. Si me preguntan si ha sido beneficioso o no, les diría que en el fondo las decisiones de reasignación de recursos no

hechas por los países sino por la comunidad internacional han supuesto tantas limitaciones que me parecen un error, porque el paternalismo externo siempre me lo parece, yo creo que los países deben decidir. Entonces, no conozco el detalle pero yo sería cuidadoso a la hora de ver la condicionalidad de cualquier programa de reducción de deuda, hay que ver con mucho cuidado qué condiciones exige en cuanto al conjunto de las políticas que se van a aplicar en un país en el futuro siguiente.

Estaba el tema de los *rankings*. Yo ahí también haría la siguiente salvedad, como los índices de competitividad, los índices de transparencia..., ante todos esos índices hay que hacer la pregunta clave: ¿quién hace la pregunta y cuál es la muestra y en qué momento se da? Creo que hay que ver todos estos *rankings* como indicadores obviamente interesantes, pero no como ciencia absoluta. Si ustedes van a un país en un momento en que la gente está deprimida y le hacen una pregunta a un empresario, seguro que les va a decir que el país en el que vive es el país más corrupto, el país que está peor, pero eso no necesariamente refleja una realidad tangible.

Había una pregunta sobre la posibilidad de que con un mecanismo de subsidios las familias que los reciban utilicen algunas técnicas para apropiarse del dinero pero seguir con la práctica anterior. Obviamente existe el riesgo, por eso vuelvo al concepto de cómo construir valores éticos, manejo de capital social, construcción de esas bases en nuestra sociedad. Por la experiencia que uno ve en comunidades, como hemos visto nosotros en comunidades en Bolivia, en Perú, en Ecuador, en Venezuela, en Colombia, a veces en los lugares más remotos, cuando se crea una conciencia de cohesión social y de manejo responsable, actúan con una gran responsabilidad.

La prueba clara es que si miran el nivel de deuda en mora de los sistemas de microcrédito urbanos y rurales, se van a sorprender, es bajísimo, porque es una solidaridad de la comunidad, la sanción de la comunidad es mucho más fuerte que la sanción de las leyes que se apliquen, aparte de que además el sistema legal no es tan bueno en estos países. Nosotros por ejem-

plo trabajamos con más de 40 instituciones de microcrédito en América Latina y son un ejemplo. Los que no pagan las deudas son unos señores muy elegantes que ustedes ven en los cócteles, esta gente humilde es la que mejor paga.

Un último comentario, sobre dos defectos latinoamericanos que son gravísimos a mi juicio: lo que yo llamo el fundacionalismo y lo que yo llamo la transferibilidad de responsabilidad, que son problemas sistémicos. Siempre tratamos de destruir todo lo que se hizo antes y volver a construir todo de nuevo, cuando no se trata de eso. Hay ciertos principios fundamentales que no se pueden evitar, independientemente de que los gobiernos sean de tendencia socialista, o más conservadores. Es decir, es evidente que el gobierno del presidente Lula, los chilenos, los argentinos, los bolivianos, los españoles, sea cuál sea su tendencia, si no tienen un manejo prudente de la cuestión fiscal, de los recursos, si no hacen su esfuerzo, si no hacen reformas, si no fortalecen las instituciones, no van a llegar a ninguna parte. Consecuentemente, el mensaje que hay que dar es: construyamos sobre lo existente, corrijamos lo malo del pasado y vayamos hacia adelante, pero no tratemos de destruir todo y decir vamos a reconstruir.

Lo mismo pasa en las empresas, llega un nuevo gerente, y ya no sirve de nada lo que se hizo antes. Somos demasiado autocríticos, lo que me hace admirar el caso de España. Ha cambiado el gobierno, había un gobierno más conservador y ahora vuelve un gobierno socialista y, sin embargo, hay ciertas cuestiones que no cambian. Es decir, cambiarán algunos énfasis, pero no me van a decir que la política del actual vicepresidente y ministro de Economía y la de su antecesor en el cargo, Rodrigo Rato en lo fundamental tienen grandes diferencias. Así que construyamos sobre la base y no tratemos de decir en América Latina que todo lo que estaba antes no sirve.

La transferibilidad de responsabilidades es siempre echarle la culpa al vecino. Si en tu casa la pared contigua al vecino se cae, nunca vas a decir

que es culpa tuya o del arquitecto ingeniero que la construyó, le vas a echar la culpa al vecino porque regó el jardín más de la cuenta. Esto se aplica en general a todos los campos.

Por terminar con lo de la educación, yo creo que ustedes en los medios tienen una responsabilidad muy grande para que el tema educación sea el clamor político, sea un tema de todos. No es un tema del gobierno, es un tema de un conjunto de actores de la sociedad civil, y la descentralización en esta materia es fundamental porque nadie conoce mejor los problemas que la gente de un departamento, de una ciudad, de una región en una ciudad, de un barrio, porque son problemas que le tocan el día a día. Cuando hay centralismo en el manejo de estos temas se vuelve a la burocracia, se llena de gente y al final no hay resultados.

BERNARDO DÍAZ NOSTY

Catedrático de Ciencias de la Comunicación por la Universidad de Málaga, España

El primer tema que me parece de interés es el de la lengua española. Creo que habría que llegar a un blindaje supranacional de la lengua entre aquellas naciones que utilizamos la lengua española, por cuanto se está produciendo un evidente deterioro, y sin duda alguna el reduccionismo de la lengua es también una reducción de la visión del mundo, una reducción de nuestra profundidad de campo de pensamiento. Los franceses en este sentido, a través por ejemplo del Consejo Superior de lo Audiovisual, emiten unos cuadernos mensuales sobre la lengua francesa, no sancionando, sino denunciando aquellas incorrecciones que pueden erosionar el patrimonio cultural de la lengua.

Clovis se refería al problema de la visión multilateral de la realidad y cómo Internet puede estar creando una visión única dominante, y evidentemente estoy de acuerdo con él. La construcción de Internet tiene algo de cartografía, y los cartógrafos no somos nosotros. Si nuestros relieves, nues-

tras orografías, no aparecen en el mapa de Internet, corremos el riesgo de que nos escriban la historia y nos adulteren la memoria. Por eso estoy de acuerdo en la necesidad de volcar nuestra presencia en Internet a través de la producción de contenidos y visiones distintas del mundo, porque esa biodiversidad del pensamiento está en la esencia de la democracia.

Gabriel Sanz se refería a la televisión como un elemento de entretenimiento. Evidentemente la función básica de la televisión es el entretenimiento, pero también es la que marca un poco la agenda del espacio público. Los alumnos en mi facultad hablan de «Gran Hermano» por las mañanas porque es lo que cenaron la noche anterior, y yo creo que, al menos la televisión pública, debe ser un elemento de referencia que permita la recuperación del debate, porque el debate es esencial en la democracia.

Nuestro diputado Menéndez del Valle decía algo esencial, que para mí es determinante, y es evitar la adjetivación de la democracia. La democracia es inequívoca. Hablaba ayer José Carreño de la democracia post representativa, mal empezamos, y podemos acabar en una democracia orgánica o en cualquier otra. Me parece que hay una contradicción *in terminis* cuando se habla de democracia post representativa. O es representativa o no es democracia, y el problema de hablar de democracias post representativas es casi volver a la noche de los tiempos y terminar en una situación donde los medios de comunicación están sujetos a estos problemas de persecución, de corrupción, y falta de compromiso con la realidad social.

Decía Helene, y estoy totalmente de acuerdo con ella, que las diferencias de género se acentúan a medida que decrece el capital cultural en las naciones, y observando los valores por ejemplo de lectura de libros o de consumo de prensa, a medida que los valores son más bajos, los medios son mucho más masculinos. El porcentaje de quienes leen periódicos en España es muy superior al de las mujeres, el porcentaje de quienes consumen Internet es muy superior. En general, el consumo de noticias es muy superior en los varones que en las mujeres allí donde los valores de consumo son bajos.

Solamente hay algo que invierte la posición, el consumo de televisión es superior por parte de las mujeres, esto nos revela muchas cosas.

Walter hablaba de los *rankings* de las universidades, y estoy de acuerdo con lo que dijo. En España, por ejemplo, aparecen *rankings* de universidades en el mes de septiembre, cuando es la hora de la captación de los alumnos, y siempre aparecen primadas las universidades de carácter confesional o privadas, por encima de las públicas, cuando sabemos que en España la enseñanza pública es muy superior a la privada. A veces las clasificaciones se hacen desde un punto de vista interesado y con una proyección mercantil o comercial.

Ricardo Uceda, habló del problema de medios y educación. Yo diría que en este sentido la prensa española está más cerca, trata más los problemas de la educación, hay cuadernillos dedicados al problema de la educación, hay un seguimiento del hecho educativo donde por ejemplo la pérdida de plazas escolares se denuncia, o la mala gestión de un colegio. Hay, creo, cierta preocupación, pero este problema habría que derivarlo y llevarlo a la necesidad de introducir en las escuelas la alfabetización en el consumo de los medios. Igual que estudiamos literatura, geografía, sociología, etc.,etc., estudiar los medios y crear un sentido responsable del consumo de los medios, porque eso es lo que va a evitar los tapones audiovisuales o la polarización o la orientación de los consumos por ejemplo hacia ese hedonismo intelectual que supone la preponderancia de los consumos audiovisuales.

ÁNGEL GONZALO

Director de Programas de Onda Cero Radio, España

Gabriel Sanz comentaba, hablando de las cadenas de televisión, que el 20% que les queda después del entretenimiento lo dedican básicamente a la información. A mí lo que me llama la atención en este asunto es que por ejemplo en España está habiendo una proliferación masiva de suscripciones

a canales temáticos, porque la gente quiere ver otras cosas, no el «Gran Hermano» de turno, documentales o grandes producciones.

Me agrada enormemente que alguien en la Eurocámara como Emilio Menéndez se preocupe tanto por la defensa de una serie de cosas que a mí me parecen intrínsecas en la profesión, no sólo por la pureza del lenguaje sino por la responsabilidad de quién se pone a asumir tareas de edición. Hablaba Emilio de los formadores, de quiénes son los responsables de poner al frente de un espacio informativo a alguien. Pues desgraciadamente en mi país, en muchas ocasiones, son periodistas que han asumido rapidísimamente responsabilidades en tareas de edición y son verdaderos pozos de ignorancia y sin una trayectoria profesional adecuada, han subido demasiado rápido.

Sobre el cuidado de la lengua volvemos a lo mismo. En el Reino Unido tenemos una referencia permanente porque se puede decir que la Academia de la Lengua en el Reino Unido es la BBC, que es quien se ocupa de limpiar, fijar y dar esplendor a la lengua de Shakespeare. Sobre esa perversión gramatical en la que caen muchos periodistas, que mencionó ayer Emilio, a mí me vino inmediatamente a la memoria eso a lo que nos hemos acostumbrado los medios de comunicación españoles de hablar de tragedias humanitarias, que es antitético por definición, pero ya se ha asumido en todos los medios que la tragedia humanitaria existe.

Y finalmente, estoy muy de acuerdo en lo que ha apuntado José Luis Ramírez. Los redactores destinados a las secciones de educación normalmente suelen ser novatos recién llegados, prácticamente recién salidos de la facultad. Lo que pasa es que en España la tarea de hacer una buena información de educación es compleja, a mi modo de ver por dos razones, porque los propios programas educativos han estado cambiando permanentemente en los últimos 15 años, y porque creo que ahora el acento en todos los medios de comunicación, o por lo menos, en las distintas administraciones, se pone en la integración de los inmigrantes en las aulas, que es el asunto prioritario por encima de otros análisis.

PEDRO MEDELLÍN

Director de la Fundación Ortega y Gasset, Colombia

En la Declaración de San José tras la reunión de ministros y ministras de Educación, se describe el mecanismo de cambio de la deuda por educación, si alguien está interesado. Yo simplemente quería acotar dos puntos. Uno, relativizar la despreocupación de los medios de comunicación por el conocimiento, no me parece que sea tan cierto. Hay una tendencia muy fuerte en los medios de comunicación de convertirse en caja de resonancia de la gente de las universidades. Cada vez más se recurre a los profesores de las universidades, a los investigadores, para que expliquen los fenómenos, y eso me parece un hecho importantísimo que está dando salida al tema de la educación y no lo deberíamos infravalorar. La preocupación porque haya mayor calidad en la educación es relevante, pero no se debe olvidar que los medios están teniendo a los académicos como importantes fuentes.

El otro punto es que no hay que perder de vista que el tema de la educación está ligado muy estrechamente a cómo las sociedades están dispuestas a remunerar el conocimiento. Si son sociedades que valoran el conocimiento, la educación tendrá una mayor potencialidad de futuro, mientras persistan mentalidades rentistas, como las que vemos en muchos países, la inversión en educación va a ser bastante reducida. No va a haber una inversión fuerte si no es una ganancia inmediata y ahí el tema de educación siempre saldrá perdiendo.

JAVIER FERNÁNDEZ ARRIBAS

Director de Informativos de Punto Radio, España

Poniéndome en la piel del periodista, lo que hay que hacer es vencer el vértigo del vende o no vende. Eso en la actualidad tapa aspectos de la realidad. En este momento yo tengo que superar ese vértigo, porque soy el jefe, y no tengo excusa para decir: «No, yo no he hecho mi crónica sobre la educación, que es el tema central de esta cumbre, haré la crónica Zapatero, estreno des-

lucido en las cumbres iberoamericanas porque no está Lula, porque no está Kirchner, porque no está...», o los cubanos, que seguro que van a centrar mucho del interés informativo de la cumbre, aunque la sustancia de la cumbre no va a ser esa. Eso es un reto como periodista, y se lo traslado a todos ustedes, a ver qué hacemos después de teorizar como hemos estado haciendo esta mañana, a ver de qué escribimos. Esa va a ser una cuestión interesante.

Alberto Rubio preguntaba por política y educación. En el caso de España, como ha apuntado antes Ángel, yo creo necesario un pacto por la educación porque la sociedad española no puede soportar que cada cierto tiempo venga un gobierno diferente y cambie todo el sistema educativo. Lo hizo el PP y ahora lo ha hecho el PSOE, y en ese sentido estoy de acuerdo con lo que decía Juan, un pacto de Estado en el tema de la educación es fundamental. Porque por supuesto que las políticas económicas de Rato y las de Pedro Solbes no son absolutamente diferentes, pero sí la educativa. De ahí la confrontación política en España, teniendo en cuenta que el 68% de la legislación nos viene ya de Bruselas, sobre todo en los asuntos más económicos, comerciales, etc. La diferenciación política se está dando en las cuestiones sociales, educación, matrimonios *gays*, células madre, así que efectivamente, habría que tener un pacto de Estado porque la sociedad española está absolutamente despietada del cambio constante de los sistema de educación y eso no es soportable.

La mujer, educación fundamental, decía Helene. Sin duda, eso es algo fundamental, sobre todo dado cómo repercute luego en beneficio de la sociedad la educación de la mujer. Yo ahí tuve un caso personal muy claro, más allá de los que he vivido en América Latina, en Kenia, donde vi el esfuerzo que hacían las niñas y el esfuerzo que se hacía para que la mujer en África tenga acceso a la educación, porque es una forma de liberación y de desarrollo, no sólo social sino también de dignidad personal.

Último comentario, el informe de PNUD daba un dato muy preocupante, y es que aproximadamente el 48% de los latinoamericanos estarían

dispuestos a tener un gobierno autoritario con tal de que les solucionara los problemas. Yo espero que si tanto Lula, como Kirchner, o Lagos le sacan una buena tajada a los chinos, y a los americanos, y a los rusos, y eso significa mayor desarrollo para América Latina y mayor inversión, y que los 225 millones de pobres de América Latina se vean beneficiados de todas esas gestiones, pues se les puede perdonar su ausencia aquí, en San José de Costa Rica.

FLAVIO GUT

Editor Ejecutivo de *O Estado de Sao Paulo*, Brasil

La primera cosa que nosotros los periodistas tenemos que hacer es separar la cobertura de la política de información de la educación como servicio de las personas. En mi periódico tenemos un espacio semanal donde se discute la educación para las personas, cómo está la educación, cómo esa educación está llegando a las personas, nuevas formas de educar en todas las escuelas. En la política de educación nosotros tratamos, junto con la política de gobierno, de otras políticas de gobierno, es la manera que tenemos de garantizar un espacio semanal, un espacio en el periódico para esas discusiones.

Otra cosa que hacemos es que nuestros periodistas que trabajan en educación son periodistas experimentados, no son jóvenes, son personas que llevan muchos años trabajando con el tema y tienen en la memoria y pueden comparar cómo son las políticas de educación. Además tenemos un portal en Internet específico para la educación, donde dejamos disponibles todos los artículos y la información de educación.

Tenemos también un curso anual para jóvenes periodistas que pasan seis meses con nosotros trabajando y aprendiendo el oficio, no sólo en temas de educación, estoy hablando aquí de la formación de nuestros periodistas. Hay un programa interno donde invitamos periodistas que terminaron los estudios y otro para extranjeros que están estudiando periodismo, que trabajan con nosotros un año.

Otra cosa que hacemos para escapar de la trampa de sólo tratar las demás noticias, los focos de las historias y las personas, es cambiar cómo hacemos el diario. El *O Estado de Sao Paulo* es un periódico tradicional pero desde hace cuatro años estamos cambiando la forma de trabajar para conquistar justamente al público más joven, nuestro foco son las historias y las historias de las personas. Por ejemplo, procuramos garantizar todos los días un espacio de buenas noticias, no sólo en el área de educación sino en todas las áreas, es una manera de escapar de la cobertura exclusiva de lo malo.

Otra cosa que tenemos que cubrir diariamente es la crítica de cómo se hacen las políticas de educación. La política de Bolsa-Escola surgió en Brasil en 2001 como una manera de ligar los subsidios a la obligatoriedad de los alumnos de frecuentar la escuela, pero tras los ocho años de gobierno de Cardoso, cuando asume el gobierno Lula, la Bolsa-Escola fue añadida a una bolsa familia, que es un subsidio para toda la familia y no está vinculada directamente a que los alumnos asistan a la escuela. Es una crítica que se está haciendo hoy, con la que coincido, que no se puede dar un subsidio como ese si no tiene una vinculación clara con que las personas estén en la escuela, sin garantías de que los alumnos están estudiando para poder recibir ese dinero. Hoy esa política asistencialista está desvinculada directamente de la política de educación. Es decir, es mejor esa política que nada, cualquier proyecto en el fondo es muy importante porque ese fondo permitió la vinculación y nivelación de los ingresos, porque se vinculan directamente los ingresos a la presencia de los alumnos en la escuela. No sólo la renta de las familias mejora, los alcaldes de estado y de provincias también, ya que cuando los ingresos de sus habitantes aumentan, aumenta la renta de ese territorio, sólo con que un determinado número de alumnos empiecen a frecuentar la escuela, y esto es muy importante. La política de la Bolsa-Escola es una política complementaria.

CLOVIS ROSSI

Miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, Brasil

Flavio ya contestó la pregunta pero quería añadir que hace dos o tres semanas la televisión denunció que las alcaldías que hacen el catastro de las personas con derecho a recibir la bolsa familia lo hacían en beneficio de sus propios familiares o ahijados políticos. Algunas familias con mansiones recibían esa renta complementaria y gente que vivía en las chabolas más humildes de Brasil, que ustedes en Europa han visto millares y millares de veces en fotos, no estaban en el catastro porque no tenían el vínculo político con el alcalde. Pero ese no es el problema de la subsidiación de que hablo Enrique García, sino de la paulatina reducción de la presencia del Estado en distintos puntos del país donde no llega y no puede controlar las iniciativas públicas. Por eso tiene razón al demandar una política de Estado, porque ahí se involucraría no sólo el gobierno de turno sino también la oposición, los gobiernos locales, y estatales en nuestro caso, o provinciales en el caso de otros países.

Relatoría: La prensa en las reglas del juego democrático

Libertad de expresión y de información

Resolución del Parlamento Europeo sobre el peligro que corre en la UE, y particularmente en Italia, la libertad de expresión y de información

La agenda de Barcelona para el desarrollo

Declaración de San José

XIV Conferencia Iberoamericana de Educación

Declaración de San José

XIV Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno

RELATORÍA: LA PRENSA EN LAS REGLAS DEL JUEGO DEMOCRÁTICO

X FORO EUROLATINOAMERICANO DE COMUNICACIÓN

San José de Costa Rica 16 al 18 de noviembre de 2004

RELATORA: MILAGROS SOCORRO, Columnista de *El Nacional*, Venezuela

La demostración de la capacidad escrutadora de nuestro oficio sobre el poder y sus desviaciones, que acababa de dar la prensa costarricense en el reciente proceso que concluyó con la detención preventiva de dos ex presidentes de ese país, señalados de corrupción administrativa, fue constante objeto de alusiones a lo largo de nuestra estancia en San José de Costa Rica y arrojó una luz de optimismo y confianza en el rol de los medios de comunicación sobre el encuentro sostenido en San José entre periodistas, comunicadores y voceros de diferentes instituciones de Europa y América Latina, convocados por la Asociación de Periodistas Europeos (APE), la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI) y la Corporación Andina de Fomento (CAF).

En el saludo con que abrió el X Foro Eurolatinoamericano de Comunicación «La prensa en las reglas del juego democrático», el día martes 16 de noviembre, **José Luis Ramírez**, secretario de la Corporación Andina de Fomento (CAF), marcó la pauta del debate que estaba instalando al decir que «no concebimos un desarrollo sostenible sin instituciones sólidas y unos medios de comunicación independientes». Y agregó, al final de su discurso de instalación del encuentro que esperaba que éste contribuyera a afianzar los vínculos entre los periodistas latinoamericanos y europeos y a favorecer las redes de intercambio y colaboración entre nosotros.

Gustavo Bell, ex Vicepresidente de la República de Colombia y vocero de la Junta Directiva de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano

(FNPI), dio la bienvenida a las deliberaciones del foro, hizo un apretado esbozo de la misión y actividades más relevantes de la Fundación de la que es vocero, y resumió la agenda del encuentro en estos términos: «Tenemos el desafío de plantear fuertes y diversos contenidos para repensar las relaciones de Europa y América latina, que se vienen debilitando lentamente en medio de las insuficientes obsesiones por celebrar acuerdos de libre comercio, proteger inversiones, prevenir el terrorismo y bloquear los flujos migratorios.» Bell recordó que la FNPI está cerca de cumplir diez años y que una de las metas para el futuro próximo es el afianzamiento de los vínculos con periodistas de España y Portugal.

Quedó instalado el X Foro Erolatinoamericano y el primer ponente fue el ingeniero en computación y periodista costarricense, **Alejandro Urbina**, director del diario *La Nación*, de esta ciudad. Muy entusiasmado por los resultados de las investigaciones reporteriles del equipo que encabeza, Urbina nos dio la bienvenida «a una Costa Rica diferente de la que conocíamos hace unas cuantas semanas.» El gran cambio lo había propiciado, justamente, una pesquisa periodística que, en combinación con el desempeño de una Fiscalía General de la República, independiente y muy tenaz, concluyó con la detención preventiva de dos ex presidentes de la República señalados de corrupción en el desempeño de sus altos cargos. Con tan auspicioso antecedente, Urbina aseguró que pocos momentos en la historia de su país han sido más propicios para una discusión sobre el papel de la prensa en las reglas del juego democrático, que en Costa Rica cambiaron con los acontecimientos del semestre iniciado a partir de abril de este año cuando una serie de reportajes, tanto de la prensa como de la televisión contribuyó a que dos ex presidentes de la República, el ex secretario de la OEA, Miguel Ángel Rodríguez, y el fundador del partido político que lo llevó al poder, Rafael Ángel Calderón, enfrenten cargos por manejo irregular de los dineros del Estado. Y otro exmandatario, José María Figueres, del partido tradicional contrario, se vio obligado a renunciar a la dirección ejecutiva del Foro Económi-

co Mundial en Ginebra, Suiza, también como consecuencia de implicaciones en el mismo sentido, y como resultado de pesquisas adelantadas por el periodismo tico.

Durante su intervención, Alejandro Urbina afirmó que «el Congreso y la presidencia, y, por supuesto, el Poder Judicial, de quien depende la Fiscalía, han apoyado, hasta ahora incondicionalmente, las acciones del Fiscal General, Francisco Dall’Anesse. Mientras que la opinión pública, mayoritariamente, reconoce la labor de la prensa y, aunque con sentimientos encontrados, aplaude que se descubran y espera que se castiguen los abusos del poder de parte de políticos y empresarios inescrupulosos.»

En la ponencia inaugural de nuestra cita costarricense, el periodista brasileño **Clóvis Rossi**, autor de una columna diaria y miembro del Consejo Editorial de *Folha de Sao Paulo*, y ganador del Premio Nuevo Periodismo CEMEX-FNPI, 2004 en la modalidad de Homenaje, inició su disertación diciendo que si íbamos a hablar de reglas del juego democrático, no podíamos limitarnos a hablar de la prensa, teníamos que referirnos también a los gobiernos y las empresas.

Y Rossi se refirió a los gobiernos y a las empresas. Recordó que en la más reciente cumbre Europa-América Latina y el Caribe, realizada hace dos años en Madrid, cuando el presidente del Gobierno español era José María y el presidente de Argentina era Eduardo Duhalde, que recién había heredado una moratoria gigantesca de la deuda argentina, la devaluación del peso y la consecuente crisis económica. «Aznar y Duhalde», evocó Rossi, «comparecieron ante los periodistas en una conferencia de prensa que fue una humillación para el presidente argentino. Humillación que yo pocas veces he visto sufrir a un presidente en mis años de periodista. Y ya llevo más de 40. Aznar decretó que Duhalde no tenía otro camino que seguir las recetas del Fondo Monetario Internacional. Estaba implícito que tendría que arreglar la cuestión de las tarifas de las empresas de servicios, que habían sido congeladas. En gran medida, esas empresas son españolas. Esa situación tan reciente

me lleva a temer por la repetición de esa situación con el nuevo gobierno español y a enlazarla con la cuestión de las reglas de la democracia. Argentina violó, sí, principios democráticos al romper contratos. Pero antes había roto el contrato básico con su propio pueblo al permitir un deterioro económico sin precedentes en tiempos de paz.»

Rossi atribuyó esa falta de consecuencia con los pueblos al menosprecio de las sociedades latinoamericanas a las reglas democráticas. Y dijo también que el más importante avance que ha habido en América Latina es la concientización de los medios y las comunidades con respecto a la corrupción. Concientización, enfatizó, todavía no en cuanto a la acción, «que en eso vamos atrasados. Pero esa concientización es la que ha permitido que haya mandatarios presos o en la cola para entrar a la cárcel.»

Al final de su intervención, Rossi citó una frase del general Garrastazu Médici, presidente brasileño, de los tiempos duros de la dictadura militar, en los 70, cuando el espectacular crecimiento de ese país fue llamado el milagro brasileño. En visita al nordeste, que padecía una de sus recurrentes sequías, el general dijo: «el país va bien, el pueblo va mal».

–Bueno –dijo– no tenemos el derecho de permitir que en democracia, como ahora tenemos en casi toda Latinoamérica, se pueda decir que las empresas van bien, el país va bien, pero el pueblo va mal. Si lo permitimos, la democracia no será más que una botella de esperanza vacía de contenido.

Y concluyó: «como colonizado de Europa, yo espero que Europa nos ayude a pensar y encontrar un alternativa viable para América Latina.»

El primer ponente del panel **¿Qué papel internacional quiere Latinoamérica para la UE?**, fue **Gustavo Fernández**, canciller de Bolivia en tres ocasiones.

Fernández abrió fuegos afirmando que la agenda económica y comercial de Europa y América Latina no sólo está estancada sino que es desfavorable para ésta, siempre dependiente y secundaria, proveedora de materias primas y compradora de bienes con valor agregado.

Fernández se mostró completamente escéptico con respecto a la política agrícola común, marcada por los subsidios a la producción y la exportación que mantienen los países del norte, que constituyen, en su visión, el principal obstáculo en la relación económica entre los dos continentes.

Una vez expuesto un panorama poco alentador, de repetidos fracasos en las negociaciones y donde, en general, «no está pasando nada», Fernández agregó que no creía que eso fuera a cambiar. En el plano político, aseguró, es evidente que América Latina no es una prioridad para Europa y más bien está en la cola de sus preocupaciones. «No vale la pena seguir esta charada. No podemos esperar que América Latina sea una prioridad para Europa».

El segundo ponente, **Tomás Abadía**, encargado de negocios de la Delegación de la Comisión Europea en Costa Rica y Panamá, se apresuró a rebatir la posición de antecesor en la mesa. «América Latina sí es una prioridad para Europa. Tanto, que somos el segundo socio comercial de América Latina (el segundo incluyendo a México pero si excluyéramos a este país del cálculo, seríamos el primer socio comercial de América Latina).»

Hoy día, se lanzó Abadía, la Unión Europea representa para América latina un socio estratégico y compartimos con América latina valores comunes en defensa de la democracia, la consolidación del Estado de derecho y gobernabilidad».

Dijo que desde 1999, cuando se celebró la Cumbre de Río de Janeiro, se está produciendo una aceleración importante en el impulso de las relaciones con América latina. Los acuerdos de Asociación con México y Chile están funcionando de manera satisfactoria. La Ronda de Doha cada vez está más cerca y se espera tener conclusiones claras en la Reunión Ministerial de Hong Kong en diciembre de 2005. La negociación con MERCOSUR está fuertemente avanzada y sentará un precedente sin antecedentes en el escenario mundial. La negociación con América central y el Grupo Andino se inspirará fuertemente en las experiencias con MERCOSUR.

Terminó pidiendo a los periodistas que contribuyéramos a la conformación de masa crítica que estimule y posibilite la asociación estratégica entre Europa y nuestra América.

Al tomar la palabra los comentaristas, el periodista argentino **Martín Granovsky**, subdirector de *Página 12*, dijo que debíamos formular la pregunta de la mesa en términos de qué es lo que América Latina espera de sí misma.

Helene Zuber, corresponsal de *Der Spiegel* en España, introdujo el asunto de la inversión en la mujer y aseguró que ésta es la iniciativa que más rápidamente y con mayores frutos arroja un rédito sobre la sociedad.

Cristian Bofill, director del diario *La Tercera*, de Chile, dijo que no debíamos presentarnos como víctimas frente a los bloques poderosos. «Finalmente, las empresas y los gobiernos extranjeros hacen en nuestros países los lobbys que nosotros permitimos».

SEGUNDO DÍA

En la sesión «**La prensa en las reglas del juego democrático**», moderada por **Ricardo Uceda**, director del Instituto Prensa y Sociedad (IPYS), el primer ponente, **Emilio Menéndez Del Valle**, eurodiputado español, dijo que el Parlamento Europeo se ha planteado muy seriamente la necesidad de impulsar el pluralismo de los medios de comunicación y erigirse en garantes de esa pluralidad. «Creemos que el pluralismo político consiste también en la necesidad de que, en interés de la democracia, toda una gama de opiniones se expresen a través de los medios. La democracia estaría otra vez en peligro si una voz única, con poder para propagar un solo punto de vista, llegara a tener un dominio excesivo.»

Menéndez agregó que la protección de los derechos humanos se ha convertido en objetivo prioritario de la Unión Europea. Y no es baladí que la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos afirme la obliga-

ción de los Estados de proteger y, en caso necesario, tomar medidas para garantizar el pluralismo en los medios. «Movido por estas preocupaciones y con base en los criterios señalados, el Parlamento Europeo aprobó el 22 de abril de este año una «Resolución sobre el peligro que corre en la U.E. y particularmente en Italia, la libertad de expresión y de información.»

Menéndez aludió especialmente a la inquietud que existe en Europa con respecto al posible efecto contagio de los modales de Berlusconi, que podrían trasladarse a los diez nuevos miembros de la Unión, si un magnate del sector comunicacional se decidiera a entrar en la arena política, con la correspondiente distorsión de la competencia en el mercado de publicación, que esto conlleva. Y habló de la introducción de leyes e incluso modificación de las constituciones nacionales para evitar los monopolios.

El doctor Menéndez comentó ampliamente –y repartió entre los presentes– la Resolución del Parlamento Europeo sobre el peligro que corre en la UE, y particularmente Italia, la libertad de expresión y de información.

Eduardo Ulibarri, consultor periodístico y ex director del diario *La Nación*, de Costa Rica, afirmó que el mejor ambiente para que florezca una prensa libre es la democracia plural, la economía de mercado, el estado de Derecho y una constante inversión en educación.

La prensa latinoamericana, dijo, está en permanente construcción y desmantelamiento. Construcción de las democracias y desmantelamiento del autoritarismo. Ambos procesos son paralelos y se encuentran en marcha en toda la región.

En América Latina los medios de comunicación enfrentan los desafíos del mundo desarrollado y, a la vez, los propios de nuestro medio. Estos son: 1) descenso de la lectura; 2) competencia mediática; 3) la mayoría de los empresarios de medios viven pendientes de los resultados (económicos); 4) discriminación en la pauta publicitaria del Estado; 5) corrupción, el pago a periodistas por favores a terceros en el ejercicio de su profesión; 6) violencia contra los periodistas; 7) cercanía de muchos medios y periodistas a ám-

bitos no periodísticos (poder y partidos políticos), con la consecuente falta de independencia.

Al referirse al periodismo de su país, Ulibarri dijo que los recientes hechos han demostrado que la prensa puede ejercer una tarea de control político al tiempo que hace buenos negocios, porque se ha demostrado que el mejor negocio en prensa es hacer un buen periodismo. Asimismo, dijo que la serie de reportajes que condujo al encarcelamiento de dos ex presidentes ha propiciado el reencuentro de los ciudadanos con la participación política, ya que la denuncia reporteril junto al sistema judicial han redundado en la reducción drástica de la impunidad.

Henk Boom, corresponsal de periódicos de Bélgica y Holanda, dijo que Emilio Menéndez había aludido a un caso clarísimo de abuso de poder (se refería a Berlusconi). E inmediatamente pasó a exponer el caso holandés donde se está presentando un retroceso en la tolerancia que había caracterizado la convivencia en ese país, lo que se refleja no sólo en la autocensura y en las regulaciones a la libertad de expresión sino directamente en el asesinato de profesionales de la información.

Miguel Ángel Aguilar, periodista español, secretario general de la Asociación de Periodistas Europeos, comenzó su intervención diciendo que todas las guerras recientes han estado precedidas por una preparación de las mentalidades desde los medios de comunicación. Hizo una caracterización de la prensa según su exposición a reglamentaciones y terminó proponiendo la creación de una Fuerza de Acción Rápida, compuesta por periodistas, intelectuales y legisladores, sin ningún rango oficial, que se constituya en protectores de la libertad de prensa, la pluralidad de los medios y de la integridad de los periodistas en aquellos lugares y circunstancias donde éstos se vean amenazados. Aguilar dijo que esta comisión debía ser ágil, rápida y muy contundente.

Ignacio Rodríguez Reyna, director de *El Universal*, México, se centró en una tendencia que calificó de preocupante y que apunta a que la gente

común y corriente asocia la política con la corrupción, con lo sucio y lo deleznable. «Y la prensa ha caído en la trampa de comprar la agenda de los grupos de poder en disputa, transmitiendo esos valores. Todo esto ha llevado a un consenso de la sociedad que redundará en un cada vez mayor distanciamiento entre los ciudadanos y los procesos de la política institucional.»

En opinión de Ignacio Rodríguez Reyna, estamos ante una creciente erosión de la credibilidad de los políticos y desencanto con la democracia electoral, que se refleja en una inhibición ciudadana de participar en política. «Creo», dijo Nacho, «que la prensa debe hacer política, una política no partidista, que ponga en el centro de la escena los problemas fundamentales de las sociedades. Tenemos que recuperar los temas ciudadanos, colocarlos en la agenda nacional todos los días, hacer que copen los espacios que hoy controlan las élites políticas. Tenemos que reivindicar desde las páginas de la prensa el ejercicio de la política como una actividad colectiva, social, como un espacio ciudadano que no pertenece en exclusiva a las élites. Tenemos que reexpropiar la política. Es decir, tenemos que dignificar la política.»

Daniel Santoro, periodista de investigación argentino, se extendió en su comentario para afirmar que el mejor aporte que la prensa debe seguir dando a la consolidación de la democracia en América Latina es ejercer el rol de perro guardián de la democracia frente a los gobiernos de todo signo. «Es importante cumplir con este rol, además de los tradicionales de informar, formar y entretener porque la corrupción no sólo significa el robo de dinero público sino que también carcome la credibilidad de la democracia». Dicho esto, Santoro afirmó que durante el gobierno del ex presidente Menem, la sociedad civil había empujado a los periodistas a desempeñar el rol de fiscales de la corrupción frente a una justicia y manipulada por el gobierno; y se lamentó de que en la actualidad, a pesar de que «con Kirchner hubo mejoras respecto de la lucha contra la corrupción y la impunidad [...] muchos de aquellos periodistas que ejercieron el papel de perro guardián de

la democracia durante el menemismo, están ahora con los brazos caídos frente al gobierno de Néstor Kirchner».

La segunda parte de esta sesión, moderada por **José Carreño Carlón**, profesor de la Universidad Iberoamericana, México, tuvo como primer ponente a **José María Ridao**, embajador de España ante la UNESCO, quien se preguntó si el cambio al que estamos asistiendo es inédito o ya lo hemos experimentado. E inmediatamente afirmó que la consecuencia fundamental de la extensión del Consenso de Washington ha sido el debilitamiento de las instituciones, que ha producido una alteración del discurso democrático a partir de la cual se plantean opciones «que no son posibles ni legítimas» y que se expresa también en la ruptura del funcionamiento normal de las organizaciones, jerarquías y responsabilidades. «Al final, nadie es responsable y las responsabilidades se diluyen en una cadena explicaciones y justificaciones orquestada para eludir las respectivas responsabilidades».

Según Ridao, la idea de legalidad se ha alterado y la ley se aplica aleatoriamente. «Cada vez aceptamos con mayor normalidad, por ejemplo, la existencia de leyes especiales, como las que suponen el quiebre del principio del fuero territorial de la ley».

Al final de su intervención se preguntó: ¿qué esperaríamos de la prensa? Y remató sin titubeos: «pues, la crítica». Entendiendo ésta como una descripción de la realidad que nos dé un relato distinto del que nos ofrece el poder; que exprese la verdadera percepción de quien emite el mensaje y que nos aporte una descripción alterna de la realidad.

Carlos Fernando Chamorro, periodista nicaragüense, director del programa televisivo «Esta semana», advirtió que Centroamérica no es homogénea. Y citó al sociólogo Edelberto Torres Rivas, quien dejó dicho que «en realidad, Centroamérica como entidad no existe y que más bien es una invención de los europeos para facilitar y simplificar sus trámites de cooperación externa». Dicho esto expuso con detalle la situación de represión, militarización y crímenes que ha vivido la región en las últimas tres décadas, y el papel de la prensa

en estos procesos. «Entre 1970 y 2000», dijo Chamorro, «en Centroamérica murieron 112 periodistas, entre ellos mi padre, Pedro Joaquín Chamorro, que fue asesinado en 1978.» Posteriormente, aludió al periodo de transición y de gobernantes autoritarios para concluir en el asunto de la concentración de los medios de comunicación en posesión de grandes grupos del poder privado, lo que considera otra forma de limitación de la democracia.

Iniciada la tanda de los comentaristas, **Ernesto Estévez**, jefe de información de la cadena SER, España, dijo que el papel de la prensa abarca el de animar y fomentar los usos democráticos, sobre todo durante las transiciones políticas. Al aludir al asunto de la crítica, mencionada por Ridaó, Estévez dijo que se debía contar lo que está pasando, criticar los errores, resaltar los aciertos y detectar los abusos. Advirtió que los medios de comunicación no deben suplantar a los partidos políticos para convertirse en oposición de los gobiernos.

Walter Haubrich, corresponsal en España de *Frankfurter Allgemeine Zeitung*, abundó en torno a la riesgosa –por ambigua– posición de los periodistas que han querido sustituir a los profesionales de la política y dijo que «llegado el momento, deberían optar entre esa actividad y el ejercicio periodístico».

Eleazar Díaz Rangel, periodista venezolano, director del diario *Últimas Noticias*, comenzó advirtiendo que el «Venezuela es un caso atípico y no fácil de comprender». Acto seguido sustentó con diversos episodios su percepción de que en Venezuela la mayoría de los medios de comunicación jugó un papel de preparación para el derrocamiento del presidente Hugo Chávez en abril de 2002, «cuando se incurrió en ocultamiento, deformación en invención de información», así como en la fragua del paro petrolero de 2002-2003, «que tuvo su mayor promoción en los medios»; y resaltó la libertad de expresión de que goza su país.

José Rubén Zamora, presidente de *El Periódico*, Guatemala, llamó la atención sobre el hecho de que «no podemos convertirnos en rehenes de la

democracia, más cuando ésta, en realidad, es una *cleptodictadura* que se renueva con elecciones cada cuatro años.»

Son innumerables y recurrentes, dijo Zamora, los intentos de poner a la prensa y a los periodistas al servicio de una causa, una ideología, un ideal, un interés o un gobierno. Siempre estos intentos por nobles y sublimes que parezcan tienen un fin parecido: someter y amarrar a la prensa y a los periodistas.

Al finalizar conminó a los europeos a que no se limiten a ver la alfombra «sino la suciedad que se oculta debajo».

TERCER DÍA

Jaime Abello Banfi, director de la FNPI; es el moderador de la mesa «La educación, eje fundamental de la sociedad del siglo XXI», que se inicia con la intervención de **Bernardo Díaz Nosty**, catedrático de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Málaga, España, cuya principal propuesta es el rescate, en el terreno de las libertades públicas y de la libertad de expresión, de paradigmas que están enterrados, como la Doctrina de la Responsabilidad Social de los Medios. Díaz Nosty señaló que aún conservan plena vigencia paradigmas como el que apunta a que el mercado no está hecho para defender las libertades y que, por tanto, el Estado debe intervenir cuando se requiera de esa defensa. Abogó en favor de la autorregulación de los medios, que el mercado no sea el único mecanismo de regulación.

Enrique García, presidente ejecutivo de la Corporación Andina de Fomento, CAF, hizo un guiño a la concurrencia asegurando que en su próxima reencarnación sería periodista. E inició una disertación –con abundante apoyo gráficos– destinada a comprobar que en los últimos años, no obstante los diversos modelos probados, América Latina ha perdido espacio en el mundo: decrece en educación, competitividad y ahorro mientras aumenta

en desempleo, pobreza e inequidad. «Es la región del mundo con peor distribución de la riqueza».

Expuesto el desalentador panorama, García expuso la Agenda Integral de Desarrollo que adelanta la CAF y formuló una serie de recomendaciones concretas para favorecer el acceso de las mayorías a la educación y crear incentivos para que sea una opción viable.

El primer comentarista de esta mesa fue **Ángel Gonzalo**, director de Programas de Onda Cero, España, quien se jactó de que «en estos foros entramos en el debate de los conflictos más profundamente que en las propias cumbres». Dijo que todos los que tenemos responsabilidades en los medios de comunicación debemos asumir nuestro rol de divulgadores de contenidos; y aludió a la necesidad de conservar y respetar las normas que mantengan cohesionada la lengua que hoy usamos más de 400 millones de hablantes en toda la hispanidad.

Pedro Medellín, politólogo colombiano, columnista de *El Tiempo* y director de la Fundación Ortega y Gasset, comenzó proponiendo esta interrogante: ¿por qué América Latina no logra revertir el modelo educativo? «Hay un problema muy serio», dijo, «de convertir la educación en políticas de Estado por desconocimiento del asunto y por la baja capacidad de ejecución de los presupuestos previstos; así como por la falta de control y de rendición de cuentas.» Medellín dijo que las dirigencias, en realidad, tienen muy poca convicción de la importancia de la educación y del acatamiento de las normas.

Javier Fernández Arribas, director de Informativos de Punto Radio, España, lanzó esta provocación: «¿en realidad da votos la educación?». Y remató preguntándose si no habrá empresarios y políticos interesados en perpetuar la falta de educación para así contar con una reserva permanente de trabajadores baratos y electores acrílicos.

Flavio Gut, director ejecutivo de *O Estado de Sao Paulo*, Brasil, abrió fuegos diciendo que no creía que América Latina debía esperar algo de Europa. «Debe sí trabajar para conquistar sus espacios».

Su comentario se refirió íntegramente a su país, Brasil, del que dijo que a pesar del incremento cuantitativo en materia de educación, no se nota un incremento cualitativo. «No es suficiente avanzar, es preciso salvar los graves rezagos que aún tenemos. Brasil mejora pero sus competidores no están inmóviles.»

Al final del encuentro, la totalidad de los asistentes tenían la certeza de que éste había sido más fructífero, registrado menos ausencias y, definitivamente, mejor organizado que cualquier cumbre de jefes de Estado.

LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE INFORMACIÓN

RESOLUCIÓN DEL PARLAMENTO EUROPEO SOBRE EL PELIGRO QUE CORRE EN LA UE, Y PARTICULARMENTE EN ITALIA, LA LIBERTAD DE EXPRESIÓN Y DE INFORMACIÓN (APARTADO 2 DEL ARTÍCULO 11 DE LA CARTA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES) (2003/2237(INI))

El Parlamento Europeo,

- Vista la propuesta de resolución presentada por Sylviane H. Ainardi y otros 37 diputados sobre el riesgo de graves violaciones de los derechos fundamentales a la libertad de expresión y de información en Italia (B5-0363/2003)
- Vistos el artículo 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos y el artículo 11 de la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea,
- Vistos los artículos 6 y 7 del Tratado de la Unión Europea y los artículos 22, 43, 49, 83, 87, 95 y 151 del Tratado CE,
- Vistas sus Resoluciones, de 20 de noviembre de 2002, sobre la concentración de los medios de comunicación¹, de 13 de noviembre de 2001, sobre la comunicación de la Comisión titulada «Los servicios de interés general en Europa»², de 4 de octubre de 2001, sobre el tercer informe de la Comisión al Consejo, al Parlamento Europeo y al Comité Económico y Social relativo a la aplicación de la Directiva 89/552/CEE Televisión sin fronteras³ y de 4 de septiembre de 2003 sobre la situación de los derechos fundamentales en la Unión Europea (2002)⁴,

¹ DO C 25 E de 29.1.2004, p. 205.

² DO C 140 E de 13.6.2002, p. 153.

³ DO C 87 E de 11.4.2002, p. 221.

⁴ P5_TA(2003)0376.

- Vistas las decisiones del Tribunal de Justicia de las Comunidades Europeas⁵ y del Tribunal Europeo de Derechos Humanos⁶,
- Vistas las recomendaciones y resoluciones del Consejo de Europa en este ámbito⁷,
- Vistos la Comunicación de la Comisión sobre el futuro de la política reguladora europea en el sector audiovisual (COM(2003) 784), el Libro Verde sobre los servicios de interés general (COM(2003) 270), el informe sobre la aplicación del paquete regulador de comunicaciones electrónicas de la UE (COM(2002) 715), y el cuarto informe sobre la aplicación de la Directiva 89/552/CEE «Televisión sin fronteras» (COM(2002) 778),
- Vistos el Protocolo sobre el sistema de radiodifusión pública en los Estados miembros y la Comunicación de la Comisión de 15 de noviembre de 2001 sobre la aplicación de las normas en materia de ayudas estatales a los servicios públicos de radiodifusión⁸,
- Visto el informe de la Red de la Unión Europea de expertos independientes en derechos fundamentales (2003), los informes anuales de Periodistas sin Fronteras y el estudio específico sobre el conflicto de intereses en los medios de comunicación: la anomalía italiana (2003), los informes de la Federación Europea de Periodistas sobre la propiedad de los medios de

⁵ Sentencia de 26 de junio de 1997 en el asunto C-368/95, *Familiapress* [1997] Rec. I-3689 y sentencia de 25 de julio de 1991 en el asunto C-353/89, *Comisión Países Bajos* [1991] Rec. I-4069.

⁶ *Informationsverein Lentia c/ Austria* (1993) y *Demuth c/ Suiza* (2002).

⁷ Recomendación nº R(96) sobre la garantía de la independencia del servicio público de radiodifusión, Resolución (74) 26 sobre el derecho de réplica situación del individuo en relación con la prensa, Recomendación nº R(94) 13 sobre las medidas para promover la transparencia de los medios de comunicación, Recomendación nº R-(99) 1 sobre las medidas para promover el pluralismo en los medios de comunicación, Recomendación 1589 (2003) sobre la libertad de expresión de los medios de comunicación en Europa y Recomendación 1641 (2004) sobre el servicio público de radiodifusión.

⁸ DO C 320 de 15.11.2001, p. 5.

- comunicación europeos (2003) y sobre la crisis en los medios de comunicación de Italia: cómo las políticas inadecuadas y las legislaciones imperfectas han puesto bajo presión el periodismo (2003) y los datos sobre la concentración del mercado televisivo y publicitario italiano, publicados, entre otros, por la Autoridad de Garantía para las Comunicaciones,
- Visto el estudio preliminar del Instituto Europeo para los Medios de Comunicación titulado «La información y el ciudadano en la UE: obligaciones de los medios de comunicación y las instituciones en relación con el derecho de los ciudadanos a ser informados de forma completa y objetiva»,
 - Visto el seminario público celebrado el 19 de febrero de 2004 sobre «Las amenazas para el pluralismo – Necesidad de medidas a nivel europeo»,
 - Vista la petición 356/03 presentada por Federico Orlando y otros tres peticionarios, de nacionalidad italiana, en nombre de la asociación «Articolo 21 liberi di», sobre la aplicación del artículo 7 del Tratado de la Unión Europea y la protección de la libertad de información en Italia,
 - Vistos los artículos 48 y 163 del Reglamento,
 - Vistos el informe de la Comisión de Libertades y Derechos de los Ciudadanos, Justicia y Asuntos Interiores y las opiniones de la Comisión de Asuntos Jurídicos y Mercado Interior, de la Comisión de Cultura, Juventud, Educación, Medios de Comunicación y Deporte y de la Comisión de Asuntos Constitucionales (A5-0230/2004),

Derecho a la libertad de expresión y de información; el derecho a unos medios de comunicación libres y pluralistas

- A. Considerando que los medios de comunicación libres y pluralistas son una condición esencial para el pleno respeto del derecho de libertad de expresión y de información, y que la jurisprudencia del Tribunal Europeo de Derechos Humanos afirma la obligación de los Estados de prote-

- ger y, en caso necesario, tomar medidas para garantizar el pluralismo en los medios de comunicación;
- B. Considerando que el pluralismo político consiste en la necesidad de que, en interés de la democracia, toda una gama de opiniones y puntos de vista políticos se expresen a través de los medios de comunicación; que la democracia estaría en peligro si una voz única, con poder para propagar un solo punto de vista, llegase a tener un dominio excesivo; que el pluralismo cultural consiste en la necesidad de que una variedad de culturas, reflejo de la diversidad existente en la sociedad, encuentre su expresión en los medios de comunicación; que la diversidad cultural y la cohesión social pueden verse en peligro si las culturas y valores de todos los grupos de la sociedad (por ejemplo, los que comparten un idioma, raza o credo particular) no se reflejan en los medios de comunicación⁹;
 - C. Considerando que el pluralismo político y cultural de los medios de comunicación presupone que un amplio abanico de opiniones, teorías y posiciones políticas pueda expresarse también en el mundo de la cultura, las artes, la universidad y la escuela;
 - D. Considerando que unos medios de comunicación libres y pluralistas refuerzan el principio de democracia en el que se basa la Unión (artículo 6 del TUE) y es esencial en la Unión Europea, en la que los ciudadanos tienen el derecho de sufragio activo y pasivo en las elecciones municipales y europeas en un Estado miembro del que no son nacionales;
 - E. Considerando que de conformidad con el apartado 4 del artículo 151 del Tratado CE, la Comunidad Europea debe velar en su actividad por la preservación y el fomento de la diversidad cultural;

⁹ Gillian Doyle (2003): *Media Ownership: the economics and politics of concentration in the UK and European media*. Londres, Sage, p.12. específicos no cuentan con la base económica para apoyar a más de un operador;

- F. Considerando que la protección de los derechos humanos se ha convertido en un objetivo prioritario de la Unión Europea en virtud de los artículos 6 y 7 del TUE, con la adopción de la Carta de los Derechos Fundamentales, la aprobación de los criterios de Copenhague para los países de la adhesión, el refuerzo de las disposiciones relativas a la ciudadanía europea, el desarrollo de un espacio de libertad, seguridad y justicia, la promoción de la transparencia y el derecho a la intimidad, la prevención de la discriminación y el apartado 2 del artículo II-11 del proyecto de Constitución elaborado por la Convención Europea, que estipula la inclusión de la Carta de los Derechos Fundamentales en la Constitución de la Unión Europea;
- G. Considerando que la Convención Europea, en el artículo I-2 de su proyecto de Constitución, confiere al pluralismo carácter de valor fundamental de la Unión Europea, y que en el apartado 3 del artículo I-3 del proyecto eleva la preservación de la diversidad cultural a la categoría de objetivo de la Unión Europea;
1. Considera que cuando los Estados miembros no tomen las medidas adecuadas, ya sea porque no puedan o porque no quieran, la UE tiene la obligación política, moral y legal de garantizar, dentro de sus ámbitos de competencia, que se respete el derecho de los ciudadanos de la UE a unos medios de comunicación libres y pluralistas, sobre todo teniendo en cuenta que los particulares no pueden recurrir a los tribunales comunitarios en caso de falta de pluralismo en los medios de comunicación;
 2. Deplora la actual fragmentación del marco regulador de la UE en lo referente a los medios de comunicación y subraya que la Unión Europea debe hacer uso de sus competencias (en relación con la política audiovisual, la política de competencia, la política de telecomunicaciones, las ayudas estatales, las obligaciones de servicio público y los derechos de los ciudadanos) para definir las condiciones mínimas que deben respetar los Estados miembros para garantizar un nivel adecuado de pluralismo;

Política audiovisual y de medios de comunicación

3. Señala que los sectores audiovisual y de los medios de comunicación son centrales para el desarrollo económico y para la realización de la agenda de Lisboa, pero que la concentración de la propiedad, con frecuencia transnacional, y las restricciones del acceso al mercado limitan el potencial de la industria europea; por ello, la protección del pluralismo de los medios de comunicación es esencial para el desarrollo armonioso de los sectores audiovisual y de los medios de comunicación, aunque es posible que los mercados más pequeños y
4. Reitera la validez de los principios en que se basa la Directiva 89/552/CE¹⁰: libre circulación de las emisiones de televisión europeas, libre acceso a los acontecimientos importantes, fomento de obras europeas independientes y de reciente producción, protección de los menores y del orden público, protección de los consumidores mediante la identificación clara de la publicidad y la transparencia en este sector, así como el derecho de réplica que son los pilares fundamentales de la garantía de la libertad de expresión y de información;
5. Subraya que la difusión por radio y televisión es un servicio complejo y en constante evolución y que su organización difiere en todos los Estados miembros en función de las tradiciones culturales y de las condiciones geográficas;
6. Subraya que el concepto de medios de comunicación debe definirse de nuevo debido a la convergencia, la interoperabilidad y la mundialización; sin embargo, la convergencia tecnológica y el aumento de los servicios a través de Internet, los medios digitales, por satélite, por cable y otros medios no deben tener como resultado una «convergencia» de contenidos; los aspectos esenciales son la libertad de elección del con-

¹⁰ DO L 298 de 17.1.1989, p. 23.

sumidor y el pluralismo de los contenidos, más que el pluralismo de la propiedad o los servicios;

7. Señala que los medios de comunicación digitales no garantizarán de forma automática una mayor libertad de elección, dado que las mismas empresas de medios de comunicación que ya dominan los mercados nacionales y mundiales de los medios de comunicación también controlan los portales de contenidos dominantes en Internet, y que la promoción de la formación básica en la comunicación y la técnica digitales es un aspecto estratégico del desarrollo de un pluralismo duradero de los medios de comunicación; expresa su preocupación por el abandono de las frecuencias analógicas en algunas zonas de la Unión;
8. Recuerda una vez más que las disposiciones jurídicas de la Unión para el sector audiovisual no tienen suficientemente en cuenta la transmisión de contenidos iguales o similares por medios de transmisión diferentes, con el resultado de que los servicios de la sociedad de la información, con excepción de la radio y la televisión, están sujetos, independientemente de su contenido, a las disposiciones de la Directiva 2000/31/CE¹¹;
9. Reitera por ello su petición relativa a una reconversión en profundidad del marco jurídico actual en un paquete marco para los contenidos audiovisuales, cuyo grado de concreción reglamentaria varíe en función de la relevancia de los contenidos para la opinión pública, en forma de una directiva que defina normas mínimas;
10. Subraya la función de los medios de comunicación locales y regionales en la promoción del pluralismo de las fuentes de información y en la protección de la diversidad lingüística y cultural, así como la función específica de la radiodifusión pública en este ámbito cuando los medios de comunicación comerciales no pueden desempeñar este papel por motivos económicos (mercados demasiado pequeños);

¹¹ DO L 178 de 17.7.2000, p. 1.

11. Deplora que la protección del pluralismo haya dejado de figurar entre las prioridades de las comunicaciones estratégicas de la Comisión sobre el sector audiovisual, y que ni siquiera se encuentre entre los temas a examinar con ocasión de la revisión de la Directiva «Televisión sin fronteras»;
12. Reconoce que la variedad de modelos para la regulación de los mercados de los medios de comunicación establecidos por los Estados miembros refleja sus distintas necesidades políticas, culturales y sociales; sin embargo, expresa su preocupación por la posibilidad de que enfoques muy distintos creen obstáculos para la libre prestación de servicios audiovisuales y de comunicación en la UE;
13. Deplora que el Comité de Contacto establecido en virtud de la Directiva «Televisión sin fronteras» esté formado en su mayoría por representantes de los ministros de los Gobiernos nacionales, y no por miembros de las autoridades independientes de regulación de los medios de comunicación;
14. Acoge favorablemente la creación en algunos Estados miembros de una autoridad de propiedad de medios de comunicación cuyo deber es supervisar la propiedad de los medios de comunicación y emprender investigaciones de propia iniciativa; subraya que tales autoridades deberían vigilar también el respeto efectivo de las leyes, el acceso equitativo de los diversos agentes sociales, culturales y políticos a los medios de comunicación, la objetividad y la corrección de la información ofrecida;
15. Señala que la diversidad en la propiedad de los medios de comunicación y la competencia entre operadores no es suficiente para garantizar un pluralismo de contenidos, y que el creciente recurso a agencias de prensa tiene como resultado que aparezcan en todas partes los mismos titulares y contenidos;
16. Considera que en la UE el pluralismo se ve amenazado por el control de los medios de comunicación por órganos o personalidades del mundo político, y por determinadas organizaciones comerciales, como por

ejemplo, agencias publicitarias; que, como principio general, los gobiernos nacionales, regionales o locales no deben abusar de su posición influyendo en los medios de comunicación; que deben preverse salvaguardias aún más estrictas si un miembro del gobierno tiene intereses específicos en los medios de comunicación;

17. Recuerda que el Libro Verde examina posibles disposiciones para evitar este tipo de conflictos de intereses, incluidas normas para definir qué personas no pueden convertirse en operadores de medios de comunicación, y normas para la transferencia de intereses o cambios en el «controlador» del operador de los medios de comunicación;
18. Considera que, por lo que se refiere al público, puede y debe realizarse el principio del pluralismo dentro de cada emisora de manera aislada, respetando la independencia y la profesionalidad de los colaboradores y de los comentaristas; por ello, hace hincapié en la importancia que reviste el hecho de que los estatutos del editor eviten la injerencia de los propietarios o accionistas o de órganos externos, como los gobiernos, en cuanto al contenido de la información;
19. Celebra que la Comisión vaya a presentar un estudio sobre el impacto de las medidas de control sobre los mercados de publicidad televisiva, pero continúa expresando su preocupación acerca de la relación entre la publicidad y el pluralismo en los medios de comunicación, ya que las grandes empresas del sector tienen ventajas para obtener mayor espacio publicitario;
20. Destaca expresamente que los servicios culturales y audiovisuales no son servicios en el sentido tradicional del término y que, por lo tanto, no pueden ser objeto de negociaciones de liberalización en el marco de acuerdos comerciales internacionales, como por ejemplo el AGCS (Acuerdo General sobre Comercio de Servicios);
21. Se felicita por la propuesta de la Convención Europea, contenida en el artículo III-217 del proyecto de Constitución, sobre la adopción de deci-

siones relativas a la negociación y conclusión de acuerdos en el ámbito del comercio de servicios culturales y audiovisuales;

Servicio público de radiodifusión

22. Señala los cambios fundamentales que se han producido en los últimos veinte años en el entorno en que funcionan los operadores del servicio público de radiodifusión debido a la competencia de los medios de comunicación internacionales y comerciales, así como al cambio tecnológico;
23. Observa que para promover la diversidad cultural en la era digital es importante que los contenidos de los servicios públicos de radiodifusión lleguen a la audiencia a través del mayor número posible de redes y sistemas de distribución; considera, por consiguiente, esencial que los servicios públicos de radiodifusión desarrollen nuevos servicios de medios de comunicación; observa asimismo que el Protocolo anejo al Tratado de Amsterdam atribuye a los Estados miembros la competencia de definir la misión de los sistemas públicos de radiodifusión y que la Comunicación de la Comisión, de 15 de noviembre de 2001, anteriormente citada establece que «la misión de servicio público podría incluir ciertos servicios que no son «programas» en el sentido tradicional, por ejemplo, los servicios de información en línea, en la medida en que subvienen –teniendo también en cuenta el desarrollo y la diversificación de actividades en la edad digital– a las mismas necesidades democráticas, sociales y culturales de la sociedad»;
24. Subraya, por consiguiente, que el concepto de «servicio público de radiodifusión» está evolucionando en la sociedad de la información convergente; considera que, además de la televisión y la radiodifusión tradicionales, el desarrollo de nuevos servicios de medios de comunicación

- reviste cada vez más importancia a la hora de cumplir su misión de facilitar contenidos pluralistas;
25. Subraya la importancia del pluralismo de los medios de comunicación para la promoción de la diversidad cultural, social y política y señala, en particular, el deber del servicio público de radiodifusión de transmitir a los ciudadanos un servicio de alta calidad que garantice el acceso a la información, cultura y contenidos variados, correctos, objetivos, neutrales y fiables con el fin de garantizar la credibilidad, el pluralismo, la identidad, la participación y la innovación cultural, tal y como establece el Protocolo sobre el sistema de radiodifusión pública de los Estados miembros anejo al Tratado de Amsterdam;
 26. Subraya la necesidad de asegurar en todos los países de la Unión Europea que la radiodifusión pública sea totalmente independiente y libre de interferencias, de forma que la financiación pública no se utilice bien para mantener en el poder al Gobierno en ejercicio ni para limitar las críticas al mismo y que, en caso de interferencia por parte del Gobierno nacional, debe poder recurrirse a los tribunales o a un juez independiente;
 27. Señala que, aunque tanto la Comunicación de la Comisión como la sentencia Altmark establecen criterios para la compatibilidad de la financiación pública a la radiodifusión pública, no exigen a los Estados miembros que garanticen una financiación adecuada para los operadores del servicio público de radiodifusión; opina al respecto que la obligación impuesta a los ciudadanos de pagar un canon para sostener el servicio de la radiodifusión pública tiene sentido solamente si éste desempeña un papel específico consistente en ofrecer a los ciudadanos información correcta, objetiva, completa, diversificada y de gran calidad sobre asuntos sociales, políticos, culturales e institucionales; señala con preocupación que, por el contrario, se tiende a la deterioración de la calidad y los contenidos y que, en consecuencia, el pago del canon por el servi-

cio público corre el riesgo de transformarse en una mera distorsión del mercado a causa de la ventaja competitiva adquirida por el servicio de la radiodifusión pública respecto de los medios de comunicación comerciales, que son muy semejantes en cuanto a los contenidos y la calidad de la información;

28. Toma nota de la investigación de la Comisión sobre la financiación estatal de los operadores de radiodifusión pública en los Países Bajos para determinar si el Estado ha facilitado a los operadores más financiación de la necesaria para el servicio público y si los beneficiarios han empleado este exceso de financiación pública en subvenciones cruzadas a sus actividades comerciales ajenas al servicio público; recuerda las anteriores investigaciones sobre la financiación del servicio público de radiodifusión en Italia, España y Dinamarca;
29. Celebra que en algunos Estados miembros se exija a los operadores por cable la difusión de canales de servicio público y la reserva de parte de la capacidad de transmisión digital para los operadores del servicio público;

Medios de comunicación comerciales

30. Se felicita por la contribución de los medios de comunicación comerciales a la innovación, el crecimiento económico y el pluralismo, pero observa que el creciente grado de integración de los mismos, su conexión con las multinacionales del sector multimedia y su constitución en estructuras de propiedad transnacional representan también una amenaza para el pluralismo;
31. Pone de relieve que si la Comisión ejerce un control sobre las fusiones más importantes en virtud del Reglamento sobre concentración de empresas, no las evalúa bajo el prisma específico de sus concomitancias

para el pluralismo, ni tiene en cuenta que las fusiones que ella autorice pueden ser examinadas y obstaculizadas por los Estados miembros, en interés precisamente de la defensa del pluralismo;

32. Señala que incluso fusiones entre medios de comunicación de tamaño medio pueden repercutir sensiblemente sobre el pluralismo, por lo que propone que las fusiones sean examinadas de manera sistemática desde el punto de vista del pluralismo, bien por un organismo regulador de la competencia o un organismo específico, como propone la OECD, sin poner en peligro la libertad de las redacciones y las editoriales mediante intervenciones gubernamentales o reglamentarias;
33. Hace hincapié en la diversidad de métodos existentes para determinar el grado de implantación (horizontal) de un medio de comunicación (cuota de audiencia; cuota de licencias; relación entre beneficios y frecuencias asignadas y relación entre capital de empresa y esfuerzo de radiodifusión), así como el grado de integración vertical y el de integración «diagonal o transversal» de los medios de comunicación;
34. Manifiesta su preocupación por el hecho de que en algunos Estados miembros, los operadores, por ser propietarios de las redes, controlan de forma exclusiva el acceso tanto a las ofertas como a los consumidores (creando «cuellos de botella») y excluyen a otros operadores o usuarios («Gate Keeper Position»);
35. Destaca la importancia crucial de las interfaces de programación de programas interoperables (API) para garantizar un flujo de informaciones libre así como la libertad de elección de los usuarios, y recuerda en este contexto la reivindicación contenida en el artículo 18 de la Directiva 2002/21/CE ¹² donde se exige la interoperabilidad general en la televisión digital;

¹² DO L 108 de 24.4.2002, p. 33.

36. Lamenta que la Comisión Europea no haya hecho suyas las propuestas y exigencias del Parlamento Europeo relativas a la pronta definición y facilitación de la requerida interoperabilidad;
37. Pide a la Comisión que, a fin de evitar la imposición de un estándar para la televisión digital, comunique a los Estados miembros qué medidas considera lícitas desde el punto de vista de las ayudas públicas para propiciar la migración a una norma interoperativa abierta y que defina los criterios con arreglo a los cuales verificará la garantía de interoperabilidad y libertad de elección de los usuarios, y que lo haga antes de presentar a los Estados miembros, de conformidad con el apartado 3 del artículo 18 de la Directiva 2002/21/CE, el 25 de julio de 2004, su informe sobre la garantía de interoperabilidad y libre elección de los usuarios;
38. Destaca con preocupación la creciente influencia de las guías electrónicas de programas (EPG) y de la concentración de programas y motores de búsqueda de Internet en la formación de opinión, así como las tendencias transfronterizas a la concentración vertical y horizontal en este sector;
39. Subraya que el problema del pluralismo de los medios de comunicación incluye, además de los aspectos relativos a la propiedad, también los relativos a los contenidos, al derecho de los ciudadanos a ser informados de manera correcta, objetiva y completa, especialmente a través de la posibilidad de los diversos agentes sociales, culturales y políticos de acceder de modo equitativo y no discriminatorio a los medios de comunicación;

Análisis preliminar del Parlamento Europeo

40. Subraya la importancia de los motivos de la iniciativa del Parlamento Europeo referente al riesgo de violación de la libertad de expresión y de

información en la Unión Europea y particularmente, en Italia, motivos que reflejan una inquietud extendida en el seno de la opinión pública europea en relación con los fenómenos de concentración de los medios de comunicación y de conflicto de intereses;

41. Manifiesta su satisfacción por el estudio preliminar del Instituto Europeo para los Medios de Comunicación sobre «La información y el ciudadano en la UE: obligaciones de los medios de comunicación y las instituciones en relación con el derecho de los ciudadanos a ser informados de forma completa y objetiva», que, tomando como referencia una selección de países en la que figuran tanto países grandes como pequeños, junto a ejemplos escandinavos, de la Europa del Sur y de la Europa oriental, presenta una visión global de los diferentes sistemas y las diferentes tradiciones de utilización de medios de comunicación, en cuyas conclusiones, que se publicarán en junio, se informará sobre los resultados relativos a las situaciones del conjunto de 25 Estados miembros actuales y futuros y se complementarán las recomendaciones ya hechas;
42. Observa que en los ocho países examinados, a saber, Francia, Alemania, Irlanda, Italia, Países Bajos, Polonia, Suecia y Reino Unido, han llamado la atención una serie de aspectos que merecen un examen más detenido; aguardará hasta disponer del estudio completo para poder establecer las necesarias comparaciones entre todos los Estados miembros;
43. Señala, por otra parte, y basándose en investigaciones profundas ya efectuadas por agencias independientes también dentro de la Unión Europea, que han dado lugar a numerosas declaraciones de organizaciones internacionales, autoridades nacionales y del mismo Parlamento Europeo, ignoradas por el Gobierno italiano, que podría existir el riesgo de violación del derecho a la libertad de expresión y de información en Italia;
44. Observa, sobre la base de su estudio preliminar relativo a las condiciones de protección del pluralismo, que se han constatado hechos que

aconsejan un examen detallado de la situación por la Comisión para que proponga soluciones legislativas adecuadas;

45. Considera que el informe del Instituto Europeo de Medios de Comunicación ofrece material para la elaboración de un informe anual sobre el pluralismo en el que se examine el nivel de integración de los suministradores (propiedad horizontal, vertical y cruzada) también en lo que se refiere al reparto de los recursos publicitarios, independencia editorial, diversidad de contenidos (interna y externa) y demanda, es decir, el perfil de informaciones pedidas por el público;

Situación en los Estados miembros

46. Observa que en Francia, en 2002:
- se registraron varias violaciones de la libertad de prensa (destrucción de la imprenta de un nuevo diario de distribución gratuita por parte de sindicalistas, casos de acoso policial contra periodistas, etc.),
 - los tribunales franceses resuelven con frecuencia contra periodistas, en virtud de la anticuada legislación nacional sobre difamación, por supuestos agravios y revelación de información confidencial,
 - el Tribunal Europeo de Derechos Humanos dictaminó que un Tribunal de apelación de París violó el artículo 10 del Convenio Europeo de Derechos Humanos¹³;
47. Observa que en Irlanda:
- en el marco de la actualización de la ley de difamación, la editora National Newspapers ha propuesto la creación de un Consejo de Prensa independiente y la designación de un Defensor de la Prensa; el Legal Advisory Group, en cambio, favorece un modelo estatutario

¹³ Colombani y otros, sentencia de 25 de junio de 2002.

- consistente en un grupo de representantes gubernamentales encargados de elaborar una normativa específica, dotado por los tribunales de plenos poderes para exigir el cumplimiento de las normas decididas,
- no existe un entorno competitivo justo, donde los periódicos irlandeses se venden con IVA, mientras que los ingleses, con una implantación de mercado del 25%, están exentos,
 - la editora Independent Newspapers parece tener una posición dominante en el mercado irlandés, con cifras de implantación que varían entre un 50% y un 80%, y la autoridad en materia de competencia concluye que la estructura editorial es lo suficientemente diversificada y el pluralismo de medios no se encuentra amenazado;

48. Observa que en Alemania:

- el Tribunal Constitucional Federal ha considerado que la intervención en líneas de telecomunicación y llevar un registro de las llamadas telefónicas efectuadas por periodistas no constituyen violaciones de las garantías constitucionales consagradas en los artículos 10 y 19 de la Ley fundamental alemana, por los que se protege la confidencialidad de las comunicaciones,
- una propuesta legislativa presentada por el Bundesrat en septiembre de 2003 con objeto de mejorar la protección de los individuos contra la toma no autorizada de imágenes prevé penas de hasta dos años de cárcel o multas equivalentes en caso de infracción,
- ninguna ley nacional (federal, en este caso) garantiza el acceso a documentos de órganos públicos, y a escala de los Länder, solo cuatro han adoptado hasta ahora normas a este respecto;

49. Observa que en Polonia:

- la compañía publicitaria Agora, propietaria del periódico de mayor tirada del país y de veinte estaciones de radio locales y once revistas, ha sido presuntamente alentada a incentivar económicamente la adopción de una Ley sobre medios de comunicación que deje abierta

la posibilidad de que la compañía adquiriera una cadena de televisión privada,

- el capital exterior invertido en medios impresos controla cerca del 40% del sector, lo que acarrea al parecer problemas para la libertad de prensa, ya que las empresas extranjeras ofrecen condiciones de trabajo menos favorables que las propias compañías del país, lo que repercute negativamente sobre la profesionalidad del trabajo realizado ¹⁴,
- el artículo 10 de la Ley de prensa contempla restricciones internas a la libertad de prensa, y establece que el periodista debe cumplir y seguir las orientaciones generales de su editor;
- no existen actualmente en la legislación polaca en materia de medios de comunicación disposiciones ni, al parecer, planes para introducir disposiciones sobre la concentración de los medios de comunicación y la protección del pluralismo;

50. Observa en los Países Bajos:

- un nivel de integración bastante avanzado, tanto en la televisión como en la prensa escrita; las tres principales compañías controlan más del 85% del mercado, a lo que se añade una cobertura de distribución de televisión por cable sin parangón en Europa, también controlada por tres operadores principales;

51. Observa que en Suecia:

- el sector de los medios de comunicación sociales se caracteriza por la abundancia de estructuras de propiedad cruzada, de propiedad recíproca entre los operadores más importantes en el ámbito audiovisual y la existencia de acuerdos de cooperación entre la prensa escrita y el

¹⁴ Varias compañías extranjeras que desarrollan actividades en Polonia, entre ellos sobre todo el grupo noruego Orkla y el grupo alemán Springer, han adoptado, según indican, normas internas para proteger a su equipo contra presiones ajenas y separar en su régimen interno las funciones de gestión y las responsabilidades editoriales (OSCE).

sector de la radiodifusión, con el control de compañías de ambos sectores por el mismo grupo,

- un estudio sobre las condiciones específicas que reinan en el mercado de la prensa escrita ha sido considerado inadecuado en tanto que estudio del sector de los periódicos elaborado al margen de los demás medios;

52. Observa que en el Reino Unido:

- hay en la actualidad un intenso debate en torno al informe Hutton sobre las circunstancias que rodearon la muerte del científico y asesor gubernamental David Kelly, algunas posiciones críticas asumidas por el servicio público de radiodifusión respecto de la justificación gubernativa de la guerra del Iraq, la dimisión del Director General y del Presidente del Consejo de administración de la BBC, así como de las posibles ramificaciones de la práctica del periodismo de investigación, así como un intenso debate sobre la revisión de la Carta y del Acuerdo de la BBC, que se considera un modelo para otros entes;

53. Señala que en España:

- los trabajadores de TVE (televisión pública) hicieron público un informe en el que denuncian malas prácticas profesionales entre el 28 de febrero de 2003 y el 5 de marzo de 2003 tendentes a producir una información desequilibrada, tendenciosa o manipulada, relativa a la intervención militar en el Iraq. Consideran que dicho medio de comunicación hace hincapié en las posiciones de los que están a favor de la intervención y deja de lado a los que defienden la continuación de las inspecciones y se oponen a la utilización del ejército¹⁵;
- aún no existe una autoridad independiente de control de los medios audiovisuales;
- la ONG Reporteros sin fronteras, en su Informe anual 2003 (que contiene los datos de 2002), manifiesta su preocupación por las amenazas

¹⁵ ABC, 11 de marzo de 2003.

- y atentados terroristas de ETA contra periodistas en el País Vasco (en dicho año se desactivaron tres explosivos dirigidos contra periodistas), así como el atentado perpetrado por un grupo anárquico italiano contra un periódico de Madrid. Además, dicha organización denuncia los obstáculos que encuentran los periodistas para informar sobre la ilegalización del partido Batasuna y sobre el desastre ecológico del Prestige;
- las presiones gubernamentales sobre el servicio público de la TVE han dado lugar a distorsiones y ocultaciones patentes de los datos sobre la responsabilidad de los execrables actos terroristas del 11 de marzo pasado;
54. Reconoce que los países en vías de adhesión han hecho progresos sustanciales en la adopción del acervo, pero observa con preocupación que algunos países en vías de adhesión, con una escasa tradición en medios de comunicación independientes, tienen que hacer frente a problemas muy importantes a la hora de garantizar el pluralismo en sus medios, en cuyo contexto alberga ciertas dudas de que estos países concederán la debida prioridad al pluralismo de los medios y adoptarán las medidas necesarias para favorecerlo;

Situación en Italia

55. Señala que la tasa de concentración del mercado televisivo italiano es actualmente la más alta de Europa y que, a pesar de que la oferta televisiva consta de doce canales nacionales y entre diez y quince canales regionales o locales, su organización se caracteriza por el duopolio formado por la RAI y MEDIASET, que abastecen juntos al 90% de la audiencia y acaparan el 96,8% de los recursos publicitarios, frente al 88% de Alemania, el 82% de Gran Bretaña, el 77% de Francia y el 58% de España;
56. Señala que el grupo Mediaset es el más importante grupo privado italiano del sector de las comunicaciones y de los medios de comunicación

televisivos y uno de los mayores a nivel mundial y que, entre otros, controla redes televisivas (RTI S.p.A.) y concesionarias de publicidad (Publitalia '80), ambas reconocidas formalmente en posición dominante y en violación de la legislación nacional (Ley 249/97) por la Autoridad de Garantía en las Comunicaciones (dictamen 226/03)¹⁶;

57. Señala que uno de los sectores en los que es más evidente el conflicto de intereses es la publicidad, hasta el punto de que el grupo Mediaset ha obtenido en 2001 dos terceras partes de los recursos publicitarios por un importe de 2500 millones de euros y que las principales empresas italianas han transferido buena parte de las inversiones en publicidad de la prensa escrita a las redes Mediaset y de la RAI a Mediaset¹⁷;

¹⁶ El grupo Mediaset controla:

- televisiones (Canale 5, Italia 1 y Rete 4 en Italia y el grupo Telecinco en España)
- televisiones por satélite (que dependen de Mediadigit) y digitales terrestres
- publicidad (Publitalia '80 en Italia y Publiespaña en España)
- sociedades ligadas a los medios de comunicación televisivos (Videotime, RTI Music, Elettronica industriale, Mediavideo) – sociedades de producción y distribución de productos televisivos (Mediatrade, Finsimac, Olympia)
- telecomunicaciones fijas (Albacom)
- un portal de Internet (Jumpy s.p.a.)
- distribución cinematográfica (Medusa) que controla el distribuidor Blockbusters
- grupos de inversión y servicios financieros (Mediaset Investment en Luxemburgo y Trefinance)
- una compañía de seguros (Mediolanum)
- una empresa de construcción (Edilnord 2000)
- un equipo de fútbol (AC Milan)
- la sociedad editorial Arnoldo Mondadori Editore que incluye la más grande editorial italiana de libros y numerosos periódicos
- el diario «Il Giornale» y el diario «Il Foglio»;

¹⁷ Por ejemplo, en 2003, la empresa Barilla invirtió un 86,8% menos en la prensa y, al mismo tiempo, gastó un 20,6% más en publicidad en las redes Mediaset, la Prop-ter&Gamble un 90,5% menos en los periódicos y un 37% más en las redes Mediaset, incluso una empresa pública como la telefónica Wind redujo en un 55,3% el gasto en publicidad en los periódicos y la aumentó en un 10% en las redes Mediaset; por otra par-

58. Señala que el Presidente del Consejo de Ministros italiano no sólo no ha resuelto su conflicto de intereses, a pesar de que se había comprometido explícitamente a hacerlo, sino que por el contrario ha aumentado su cuota de control de la empresa Mediaset del 48,639% al 51,023%; esta empresa ha reducido drásticamente su deuda total, gracias al importante aumento de los ingresos en concepto de publicidad en perjuicio de los ingresos y los índices de audiencia de la competencia y, sobre todo, de la publicidad en la prensa escrita;
59. Lamenta las reiteradas injerencias, presiones y censuras gubernamentales en el organigrama y la programación del servicio público RAI (¡incluso en los programas satíricos!), comenzando por el alejamiento de tres conocidos profesionales a petición pública del Presidente del Consejo en abril de 2002, en un marco en el que la mayoría absoluta del Consejo de Administración de la RAI y del órgano parlamentario de control la detentan miembros de los partidos que forman el gobierno; dichas presiones se extendieron a otros medios de comunicación que no son de su propiedad y llevaron, en mayo de 2003, a la dimisión del Director del Corriere della Sera, entre otros;
60. Observa en consecuencia que el sistema italiano presenta la anomalía de una peculiar concentración de poderes económicos, políticos y mediáticos en manos de una única persona, el actual Presidente del Consejo de Ministros italiano, a consecuencia de lo cual el Poder Ejecutivo controla, de forma directa o indirecta, todas las cadenas de televisión nacionales;
61. Toma nota de que, en Italia, hace décadas que el sistema televisivo obra en un marco de falta de legitimidad, denunciado reiteradamente por el

te, la RAI perdió en 2003 el 8% de los recursos en concepto de publicidad en favor de Mediaset con una pérdida de ingresos de 80 millones de euros (Fuente: Corriere della Sera, 24 de junio de 2003).

Tribunal Constitucional y de que ni los legisladores ni las instituciones competentes han sido capaces de enmarcarlo en un régimen legal; RAI y Mediaset siguen controlando tres cadenas de televisión analógica terrestre cada una, a pesar de que el Tribunal Constitucional, en la sentencia n° 420 del 1994, estableció que un mismo propietario no puede emitir más del 20% de los programas de televisión en frecuencias terrestres de ámbito nacional (es decir, más de dos programas) y declaró que el régimen normativo de la Ley n° 223/90 violaba la Constitución italiana, a pesar de tratarse de un «régimen transitorio»; la Ley n° 249/97 (por la que se crea la Autoridad de Garantía en las Comunicaciones y que contiene normas sobre los sistemas de telecomunicaciones y televisivos) tampoco acogió las decisiones del Tribunal Constitucional que, en la Sentencia 466/02, declaró que el apartado 7 del artículo 3 de dicha ley era anticonstitucional, puesto que no contemplaba la fijación de un plazo final cierto e improrrogable que, en cualquier caso, no podía ir más allá del 31 de diciembre de 2003, para que todos los programas emitidos fuera de los límites a que se refiere el apartado 6 del mencionado artículo 3 pasaran a transmitirse exclusivamente por satélite o por cable;

62. Observa que en noviembre de 2002, el Tribunal Constitucional italiano (Asunto 466/2002) ha declarado que «...la configuración del actual sistema televisivo italiano privado de ámbito nacional y técnica analógica se caracteriza por favorecer casos de mera ocupación de frecuencias (operación de instalaciones sin liberación de concesiones o autorizaciones), ajenas a toda lógica de fomento del pluralismo en la distribución de frecuencias y la planificación efectiva del espacio radioeléctrico... De hecho, circunstancias como las descritas no son proclives a garantizar la efectiva aplicación del principio del pluralismo informativo externo, que representa uno de los imperativos que se derivan de la jurisprudencia constitucional en la materia... En estas condiciones, la perduración de la situación (que se deteriora, además) fue juzgada ilegí-

tima por la Sentencia nº 420 de 1994, y el mantenimiento de redes consideradas excedentarias por el legislador en 1997 exige, para que sea acorde con los principios constitucionales, que se prevea un término final absolutamente certero, definitivo y por lo tanto ineludible», mientras que el plazo para dar forma al sector audiovisual no ha sido respetado y la ley de reforma del sector reenviada por el Presidente de la República para su nuevo examen por el Parlamento, debido a la inobservancia de los principios establecidos por el Tribunal Constitucional¹⁸;

63. Toma nota también de que las emisoras no respetan las orientaciones establecidas por la comisión parlamentaria de orientación general y de vigilancia de los servicios audiovisuales para la concesionaria única del servicio público de radio y televisión, así como las numerosas deliberaciones de la Autoridad de Garantía en las Comunicaciones, órgano responsable del control del respeto de la legislación en el sector audiovisual, en las que consta el incumplimiento de la legislación por parte de las emisoras, ya que éstas siguen permitiendo arbitrariamente el acceso a los canales nacionales de televisión, incluso durante las campañas electorales;
64. Espera que la definición legislativa del «sistema integrado de comunicaciones» como único mercado importante, incluida en el proyecto de ley de reforma del sector audiovisual (Ley Gasparri, letra g) del artículo 2), no infrinja las normas comunitarias en materia de competencia, de conformidad con el artículo 82 del Tratado CE y las numerosas sentencias

¹⁸ Véanse las Sentencias del Tribunal Constitucional de 10 de julio de 1974 (nº 225 y 206) y 28 de julio de 1976 (nº 202), así como la Ley nº 103 de 14 de abril de 1975 (GURI, 17 de abril de 1975, ° 102), el dictamen desestimativo del Tribunal Constitucional, así como su Sentencia del 21 de julio (nº 148), en los que criticó la falta de legislación contra las concentraciones de empresas y, en consecuencia, la creación de hecho o de derecho de monopolios y oligopolios. Sentencia 826/88, Sentencia en el asunto nº 420/94 GURI, nº 51, de 14 de diciembre de 1994, y Sentencia 466/2002.

del Tribunal de Justicia¹⁹, y que no impida una definición clara y precisa del mercado de referencia;

65. Espera asimismo que el «sistema de adjudicación de frecuencias», contemplado en el proyecto de Ley Gasparri, no constituya una simple legitimación de la situación de hecho y, en particular, que no infrinja la Directiva 2002/21/CE, el artículo 7 de la Directiva 2002/20/CE²⁰ y la Directiva 2002/77/CE²¹ que, entre otras cosas, establecen que la adjudicación de frecuencias de radio para los servicios de comunicación electrónica se debe basar en criterios objetivos, transparentes, no discriminatorios y proporcionales;
66. Se manifiesta profundamente preocupado por la no aplicación de la ley y la no ejecución de las sentencias del Tribunal Constitucional, en violación del principio de legalidad y del Estado de Derecho, así como por la incapacidad para reformar el sector audiovisual, donde los ciudadanos se ven perjudicados desde hace decenios en su derecho a una información plural, derecho que se encuentra consagrado también en la Carta de los Derechos Fundamentales de la UE;
67. Manifiesta su preocupación por la posibilidad de que la situación italiana pueda reproducirse en otros Estados miembros o países en vías de adhesión, por ejemplo si un magnate del sector se decidiera a entrar en la arena política;

¹⁹ En cuanto a las posibilidades de sustitución del mercado de referencia, véanse las Sentencias de 21 de febrero de 1973 en el asunto 6/72 *Continental Can* [1973] Rec. 215, de 13 de febrero de 1979 en el asunto 85/76 *Hoffman La-Roche* [1979] Rec. 461, de 25 de octubre de 2001 en el asunto C-475/99 *Ambulanz Glöckner* [2001] Rec. I-8089; en cuanto a la falta de un nivel suficiente de posibilidades de sustitución del mercado de referencia, véanse las Sentencias de 14 de febrero de 1978 en el asunto 27/76 *United Brands* [1978] Rec. 207 y de 11 de abril de 1989 en el asunto 66/86 *Ahmed Saeed* [1989] Rec. 803.

²⁰ DO L 108 de 24.4.2002, p. 21.

²¹ DO L 249 de 17.9.2002, p. 21.

68. Lamenta que el Parlamento italiano no haya aprobado aún una normativa para resolver el conflicto de intereses del Presidente del Consejo de Ministros italiano, tal y como se había prometido que se haría en los cien primeros días de su gobierno;
69. Considera que la adopción de una reforma general del sector audiovisual podría verse favorecida por determinadas salvaguardias específicas y adecuadas para prevenir conflictos de interés en las actividades desarrolladas por cargos locales, regionales o nacionales con participaciones en el sector audiovisual privado;
70. Desea que el proyecto de Ley Frattini sobre el conflicto de intereses no se limite al reconocimiento de hecho del conflicto de intereses del Primer Ministro, sino que establezca medidas adecuadas para evitar que esta situación perdure;
71. Observa con tristeza que la actual situación italiana podría haberse evitado si las obligaciones de los Estados miembros en relación con la garantía de la pluralidad de los medios de comunicación se hubiesen definido a la vista del Libro Verde sobre el pluralismo publicado en 1992;

Recomendaciones

72. Observa que la Comunidad Europea ya tiene competencias en una serie de ámbitos políticos y aprovecha los instrumentos políticos directamente relacionados con el pluralismo de los medios de comunicación, como las normas sobre la libertad de acceso de las empresas a acontecimientos importantes, contempladas en la Directiva 89/552/CEE las normas sobre el acceso en condiciones equitativas, razonables y no discriminatorias a las interfaces de programa de aplicación (API) y a las guías electrónicas de programas (EPG) contempladas en la Directiva

2002/19/CE²², las normas sobre transmisión contempladas en la Directiva 2002/22/CE, así como las normas sobre la utilización de una API abierta para los servicios y las plataformas de televisión digital interactiva y sobre la armonización de las reglas con el fin de lograr la plena interoperabilidad de la televisión digital al nivel de los consumidores contempladas en la Directiva 2002/21/CE;

73. Subraya que estos instrumentos deben ser considerados como elementos fundamentales de la política comunitaria para garantizar el pluralismo de los medios de comunicación y, por tanto, deben ser aplicados, interpretados y desarrollados ulteriormente por la Comisión con el fin de reforzar estas medidas y poder luchar contra la concentración horizontal y vertical de los medios de comunicación tanto en los mercados tradicionales como en los nuevos mercados de los medios de comunicación;
74. Pide por lo tanto a los Estados miembros y a la Comisión que preserven el pluralismo en los medios y que garanticen, con arreglo a sus competencias, unos medios de comunicación libres, independientes y pluralistas en todos los Estados miembros;
75. Pide a la Comisión que presente a la mayor brevedad una comunicación sobre la situación del pluralismo de los medios de comunicación en la Unión Europea:
 - a) una revisión de las actuales medidas y prácticas, tanto de los Estados miembros como a escala europea, a fin de promover el pluralismo político y cultural dentro de las redacciones y entre ellas, también en lo relativo a los contenidos, así como fomentar el análisis de las deficiencias constatadas, reconociendo el reto económico que supone garantizar el pluralismo en los mercados más pequeños o específicos como los mercados locales o las regiones de los países pequeños,
 - b) un detenido examen de las posibilidades de emprender acciones so-

²² DO L 108 de 24.4.2002, p. 7.

- bre la base de las competencias actuales y sus obligaciones en relación con la garantía de un alto nivel de protección de los derechos humanos,
- c) un examen de las medidas que podrían adoptar los Estados miembros y las que podrían promover las instituciones europeas,
 - d) un examen de la utilización de los instrumentos adecuados, incluido el uso de instrumentos no vinculantes durante la primera fase, que podría dar luego lugar a instrumentos obligatorios en el caso de que los Estados miembros se abstuvieran de adoptar las medidas necesarias, y,
 - e) un procedimiento de consulta sobre un posible plan de acción de medidas a escala de la UE o los Estados miembros con el fin de garantizar el adecuado nivel de pluralismo en toda la Unión Europea;
76. Pide a la Comisión que presente una propuesta de Directiva para la salvaguardia del pluralismo de los medios de comunicación en Europa, con objeto de completar el marco reglamentario, de conformidad con lo solicitado en su Resolución de 20 de noviembre de 2002, anteriormente citada;
77. Estima que la salvaguardia de la diversidad de los medios de comunicación pasará a ser una prioridad de las leyes de la Unión en materia de competencia. La posición de dominio de mercado de una empresa del sector de los medios de comunicación en un Estado miembro se considerará un obstáculo a la pluralidad de los medios de comunicación en la Unión;
78. Afirma que se debe adoptar una legislación a nivel europeo por la que se prohíba que los políticos o los candidatos políticos tengan intereses comerciales importantes en los medios de comunicación; se deberán establecer instrumentos jurídicos para evitar los conflictos de interés; el Parlamento Europeo pide a la Comisión que presente propuestas encaminadas a garantizar que los miembros del gobierno no podrán utilizar

sus intereses comerciales en los medios de comunicación con fines políticos;

79. Pide a la Comisión que examine la posibilidad de incluir los siguientes puntos en el plan de acción para el fomento del pluralismo en todos los ámbitos de actividades de la Unión Europea:
- a) la revisión de la Directiva sobre «Televisión sin fronteras» a fin de dilucidar las obligaciones de los Estados miembros en relación con el fomento del pluralismo político y cultural dentro de las redacciones y entre ellas, teniendo en cuenta la necesidad de un enfoque coherente para todos los servicios y medios de comunicación,
 - b) el establecimiento de condiciones mínimas a escala de la UE a fin de garantizar que el operador de radiodifusión pública sea independiente y pueda trabajar sin trabas gubernamentales, conforme a la recomendación del Consejo de Europa,
 - c) el fomento del pluralismo político y cultural en la formación de los periodistas, de forma que en las redacciones o entre las distintas redacciones se reflejen adecuadamente las opiniones existentes en la sociedad;
 - d) la obligación de los Estados miembros de designar un órgano regulador independiente (a semejanza del órgano regulador de telecomunicaciones o de la competencia) al que incumbiría la responsabilidad de controlar la propiedad y el acceso a los medios de comunicación, y con poderes para emprender investigaciones de propia iniciativa,
 - e) el establecimiento de un grupo de trabajo europeo compuesto de representantes de órganos reguladores nacionales e independientes de medios de comunicación (véase, por ejemplo, el grupo sobre protección de datos constituido en virtud del artículo 29),
 - f) normas sobre transparencia de la propiedad de los medios de comunicación, en particular en relación con estructuras de propiedad transfronterizas, y en relación con informaciones sobre la titularidad

- de participaciones significativas en medios de comunicación,
- g) la obligación de enviar las informaciones sobre estructuras de propiedad de los medios de comunicación recogida en el ámbito nacional a un órgano europeo encargado de proceder a su comparación, por ejemplo, el Observatorio Europeo del sector audiovisual,
 - h) un examen de si las diferentes concepciones reglamentarias nacionales originan obstáculos en el mercado interior y de si se aprecia la necesidad de armonizar las normas nacionales por las que se limita la integración horizontal, vertical o cruzada de la propiedad en el ámbito de los medios de comunicación a fin de garantizar un ámbito competitivo justo y asegurar, en particular, la adecuada supervisión de la propiedad transfronteriza,
 - i) un examen de la necesidad de introducir en el Reglamento de la UE sobre concentración de empresas una comprobación desde el punto de vista del «pluralismo», así como umbrales menos elevados para el examen de las concentraciones de empresas de medios de comunicación y la conveniencia de incluir tales disposiciones en las normativas nacionales,
 - j) directrices sobre la manera en que la Comisión va a tener en cuenta cuestiones de interés público, como el pluralismo, a la hora de aplicar la legislación en materia de competencia a las fusiones de medios de comunicación,
 - k) el examen de si el mercado publicitario puede distorsionar la competencia en el ámbito de los medios de comunicación y si se requieren medidas de control específicas para garantizar un acceso equitativo en el ámbito publicitario,
 - l) una revisión de las obligaciones «must carry» (obligación de transmisión) a las que están sujetos los operadores de telecomunicaciones en los Estados miembros en relación con la retransmisión de producciones de los entes de radiodifusión públicos, las tendencias del merca-

- do y la conveniencia de adoptar nuevas medidas para facilitar la distribución de las producciones de los entes de radiodifusión públicos,
- m) el establecimiento de un derecho general de los ciudadanos europeos con respecto a todos los medios de comunicación por cuanto se refiere a informaciones no veraces, conforme a lo que recomienda el Consejo de Europa,
 - n) un examen de la necesidad de reservar la suficiente capacidad de transmisión digital a los entes de radiodifusión públicos,
 - o) un estudio científico sobre las repercusiones de las nuevas tecnologías y servicios de comunicación desde el punto de vista de las tendencias a la concentración y el pluralismo de los medios de comunicación,
 - p) un estudio comparativo de las normas nacionales en materia de información política, en particular, con ocasión de las elecciones y los referendos, y de acceso justo y no discriminatorio de las diferentes formaciones, movimientos y partidos a los medios de comunicación, así como la identificación de las mejores prácticas al respecto para garantizar el derecho de los ciudadanos a la información, que se habrán de recomendar a los Estados miembros;
 - q) posibles medidas específicas que deberían adoptarse para fomentar el desarrollo del pluralismo en los países de la adhesión,
 - r) la creación de un ente independiente en los Estados miembros, a modo del Consejo de Prensa, por ejemplo, compuesto por expertos externos y encargado de entender en conflictos en torno a informaciones difundidas por medios de comunicación o periodistas,
 - s) medidas para alentar a los medios de comunicación sociales a fortalecer su independencia editorial y periodística y garantizar elevados estándares de calidad y conciencia ético-profesional, bien por medio de normas de edición u otras medidas de autorregulación,
 - t) el fomento de comités de empresa en los medios de comunicación

- sociales, sobre todo en las compañías radicadas en los países de la adhesión;
80. Recuerda que la actuación de la Comisión debe basarse en el principio de proporcionalidad contemplado en el artículo 5 del Tratado constitutivo de la Comunidad Europea, que establece que ninguna acción de la Comunidad excederá de lo necesario para alcanzar los objetivos del Tratado;
 81. Pide la elaboración de un informe anual sobre el pluralismo en el que se examine la diversidad de los contenidos (internos y externos) en relación con las preferencias políticas y culturales de la opinión pública, se evalúe la independencia de la redacción y se analicen los efectos de la concentración de la propiedad sobre la diversidad y que el pluralismo en los medios de comunicación se incluya como capítulo específico en el informe anual de la red europea de expertos independientes en materia de derechos humanos;
 82. Pide a la Comisión que exponga las consecuencias de la sentencia Almark para el sector de la radiodifusión y que presente un proyecto de directiva conforme al procedimiento de codecisión, sobre la ratificación de las condiciones de financiación;
 83. Afirma que toda acción legal o administrativa de un Estado miembro que afecte al pluralismo de los medios de comunicación o a la libertad de expresión y de información, así como la falta de actuación para proteger estos derechos fundamentales podrían entrar en el ámbito de aplicación de los apartados 1 y 2 del artículo 7 del Tratado UE;
 84. Estima que si el Parlamento Europeo manifiesta su preocupación política en relación con la diversidad o el pluralismo de los medios de comunicación en un Estado miembro, debe contar con la posibilidad de aplicar procedimientos autónomos con el fin de investigar, antes de utilizar, si procede, su derecho de iniciativa en virtud del apartado 1 del artículo 7;
 85. Pide la inclusión de disposiciones específicas en la Constitución euro-

pea acerca de la necesidad de garantizar el pluralismo en los medios de comunicación;

86. Pide a los Estados miembros que incluyan en sus constituciones nacionales la obligación activa de promover el respeto de la libertad y el pluralismo de los medios de comunicación, con el fin de llevar a la práctica lo establecido al respecto en la Carta de los Derechos Fundamentales de la Unión Europea en Niza en diciembre de 2000; considera que, para garantizar el respeto de esta obligación, deben conferirse a un juez independiente competencias para examinar si la legislación y la reglamentación en este ámbito son conformes a dichas disposiciones constitucionales;
87. Pide al Parlamento italiano que:
 - acelere su trabajo sobre la reforma del sector audiovisual de conformidad con las recomendaciones del Tribunal Constitucional italiano y del Presidente de la República, teniendo en cuenta las disposiciones del proyecto de ley Gasparri que éstos han señalado como incompatibles con el Derecho comunitario,
 - resuelva de manera eficaz y adecuada el problema del conflicto de intereses del Presidente del Consejo de Ministros italiano, que controla directamente los principales proveedores de televisión privados e, indirectamente, la televisión pública, la más importante empresa de publicidad, así como numerosas actividades vinculadas al sector audiovisual y de los medios de comunicación,
 - adopte medidas para garantizar la independencia de la radiodifusión pública;
88. Encarga a su Presidente que transmita la presente Resolución al Consejo, a la Comisión, al Consejo de Europa y a los Gobiernos y Parlamentos de los Estados miembros y de los países de la adhesión.

LA AGENDA DE BARCELONA PARA EL DESARROLLO

Nosotros, un grupo de economistas de países desarrollados y en desarrollo, nos hemos encontrado en Barcelona los días 24 y 25 de septiembre de 2004 para debatir sobre el crecimiento y el desarrollo en el mundo. Hemos discutido los efectos de las reformas económicas aplicadas por muchos países en desarrollo durante las dos últimas décadas, las lecciones para la toma de decisiones económicas que emergen de esta experiencia, y el comportamiento de un sistema económico internacional en el cual los países pobres y de renta media están cada vez más integrados.

Apreciamos tres tendencias positivas:

- Los avances realizados en el respeto a los derechos humanos, el asentamiento de la democracia y el cumplimiento del imperio de la ley en muchas –aunque no lamentablemente todas– naciones en desarrollo.
- La aceleración del crecimiento en distintos países –incluidos India y China– tiene el potencial de sacar a millones de personas de la pobreza.
- Una mayor convicción sobre la importancia de la estabilidad macroeconómica, que por el momento ha conducido a una reducción espectacular de la inflación en una región históricamente postrada en la ante la misma como América Latina.

Pero también señalamos tres tendencias preocupantes:

- La recurrencia y severidad de las crisis financieras sistémicas que han afectado a países en desarrollo, incluso a aquellos que habían llevado a cabo políticas de ajuste y estabilización siguiendo las sugerencias de los organismos internacionales.
- Los mediocres resultados de las reformas diseñadas para alcanzar un crecimiento económico sostenible en muchas regiones del mundo.
- La persistencia –y a menudo empeoramiento– de una distribución de la riqueza y de la renta altamente desigual en muchos países en desarrollo.

Nuestro debate se centró en extraer lecciones de las políticas aplicadas y en debatir la necesidad de cambios, tanto en países ricos como pobres. Ha habido un amplio acuerdo en siete temas, que a su vez deberían definir las prioridades de las reformas.

Primero. Tanto los principios económicos como la experiencia internacional nos sugieren que la calidad institucional –como el respeto por el imperio de la ley y los derechos de propiedad, privados y colectivos–, una economía de mercado que mantenga un equilibrio entre mercado y estado, y la atención a la distribución de la renta son la base de las estrategias de desarrollo con mayor éxito. Además, las instituciones que trasladan estos principios a la realidad y los países en desarrollo deberían trabajar para mejorar los entornos institucionales. Pero las innovaciones institucionales eficaces dependen mucho de la historia del país, su cultura y otras circunstancias específicas. Animar a las naciones en desarrollo a copiar mecánicamente las instituciones de los países ricos –como tienden a recomendar las instituciones internacionales– no garantiza obtener resultados positivos y hasta podría tener efectos contraproducentes.

Segundo. La experiencia nos muestra, una y otra vez, que un endeudamiento elevado –tanto público como privado–, un sistema bancario esca-

samente regulado, y una política monetarias laxa son serios obstáculos al desarrollo. Estas prácticas no sólo no estimulan el crecimiento a medio plazo, sino que también pueden exponer a las naciones a crisis que conlleven tremendos costes, especialmente para las pobres. Las naciones en desarrollo que esperan prosperar deberían seguir unas políticas financieras, monetarias, fiscales y de endeudamiento prudentes. Pero una posición fiscal prudente no es lo mismo que un presupuesto equilibrado cada año, sean cuales sean las circunstancias. Las políticas macroeconómicas anticíclicas son más eficientes y políticamente más viables. Los países en desarrollo deberían crear instituciones para hacer posibles estas políticas y las instituciones financieras internacionales deberían alentar este tipo de políticas en la medida de lo posible. Los criterios diseñados por estas instituciones para evaluar los objetivos macroeconómicos deberían tener la flexibilidad necesaria para hacer posible por ejemplo que las infraestructuras productivas y la inversión en I+D se considerara como adquisición de activos y no como gasto corriente, para un objetivo fiscal dado.

Tercero. No existe una única política económica que pueda garantizar un crecimiento sostenido. Las naciones que han conseguido llevar a cabo esta importante tarea han hecho frente a distintos tipos de obstáculos y han adoptado diferentes políticas sobre regulación, exportaciones, promoción industrial, innovación tecnológica y adquisición de conocimiento. Los países deberían tener la libertad de diseñar políticas adaptadas a sus circunstancias específicas. Las organizaciones financieras internacionales, así como las agencias de ayuda al desarrollo, deberían alentar esta posibilidad. Pero esto no implica una aproximación al desarrollo donde todo vale. Esta libertad tampoco debería ser utilizada para disfrazar políticas que simplemente transfieran renta a los grupos políticos más poderosos. La prioridad es identificar las restricciones que más dificultan el crecimiento y superarlas mediante políticas microeconómicas y macroeconómicas adecuadas. Las intervenciones de carácter microeconómico deberían tratar de corregir los fallos

específicos del mercado, y los incentivos económicos deberían reducirse a medida que la situación de los grupos beneficiarios mejora.

Cuarto. Las negociaciones comerciales multilaterales deberían perseguir el desarrollo económico. El proteccionismo agrícola y textil en los países desarrollados representa un obstáculo importante a la participación de los países en desarrollo. Pero algunos de los países en desarrollo podrían estar limitando su potencial a través de políticas comerciales inapropiadas. Por ello, alentamos a que la Ronda de Doha concluya con éxito, ofreciendo más oportunidades de crecimiento mundial y más espacio para que los países en desarrollo pongan en marcha sus propias estrategias de crecimiento.

Quinto. Los acuerdos financieros internacionales no están funcionando bien. Los países pobres continúan alejados de los flujos financieros privados y los niveles de ayuda oficial siguen siendo insuficientes. Los flujos de capital privado a los países de renta media son muy volátiles, y esta volatilidad tiene muy poca relación con los fundamentos económicos de los países receptores. Los shocks sistémicos sobre la balanza de capitales continúan siendo comunes, y el contagio golpea cada vez más a países con políticas económicas sólidas. La raíz del problema es la ausencia de mercados e instrumentos que permitan un reparto del riesgo más eficiente entre países. Las instituciones financieras multilaterales no hacen bastante para superar estos fallos de los mercados financieros privados. Además, la consideración del «riesgo moral» como causa principal de las crisis financieras ha desviado la atención de otros elementos de inestabilidad. El debate sobre la reforma de la arquitectura financiera internacional ha producido pocos resultados tangibles. Una de las razones podría ser los países en desarrollo están infrarepresentadas en el proceso de toma de decisiones de las instituciones financieras multilaterales. La asignación de votos en los consejos de estas instituciones es un reflejo del pasado y tiene poco que ver con el peso actual de los países en la economía mundial. En resumen: la reforma de las instituciones financieras internacionales debería ser una prioridad, tanto para los países ricos como para los pobres.

Sexto. Los acuerdos internacionales actuales tratan los movimientos de capital y de trabajo de forma asimétrica. Las instituciones financieras internacionales y los gobiernos del G-7 consideran generalmente que la movilidad de capital debe ser impulsada. Pero no ocurre lo mismo con la movilidad internacional del trabajo. Sin embargo existen razones, tanto de equidad como de eficiencia, para justificar unos mayores movimientos migratorios a escala internacional. Necesitamos un conjunto de reglas e instituciones internacionales ,para guiar el movimiento transfronterizo de población, incluyendo a los trabajadores temporales y de servicios, y que promuevan el uso de las remesas de los emigrantes como,una fuente de financiación adicional. La mejora de los derechos de los emigrantes facilitará su integración en el mercado laboral y limitará su explotación.

Séptimo. El empeoramiento del medio ambiente y sus externalidades negativas, incluyendo los problemas de calentamiento global, necesita ser abordado con políticas de desarrollo sostenibles a nivel global y nacional. En este tema tanto los países ricos como los pobres tienen trabajo por delante.

No se puede decir que la situación del mundo sea satisfactoria. El hecho que más de mil millones de seres humanos vivan en la miseria debería ser causa de una profunda preocupación. El SIDA y otras epidemias representan una tragedia para los países menos ,desarrollados, especialmente en África. En los Objetivos de Desarrollo del Milenio las naciones donantes se comprometieron a incrementar la ayuda para corregir estos y otros problemas. Pero este compromiso continúa siendo mayoritariamente incumplido. También es fácil desalentarse por el fracaso de todo tipo de recetas mágicas para fomentar el desarrollo. Pero preocupación no es lo mismo que desesperación. Y la preocupación tampoco debería servir para justificar actitudes anti-crecimiento. En el último medio siglo un buen número de países han podido salir de la pobreza por sus propios medios, y otros están haciendo lo mismo hoy en día. Hay lecciones esperanzadoras que aprender de estas ,experiencias, algunas de las cuales hemos intentado resumir en esta agenda.

Existen, por tanto, políticas para conseguir un desarrollo equitativo y sostenible. No existe una única política económica que garantice el éxito, pero hoy estamos más preparados para buscar las claves de dicho éxito.

Los ciudadanos de los países en desarrollo saben bien que el progreso largo y arduo. Si sus líderes apuestan con decisión por el desarrollo, y si los países ricos ayudan reformando los acuerdos internacionales que ahora obstaculizan dicho progreso, aún quedan motivos para la esperanza.

DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ

XIV CONFERENCIA IBEROAMERICANA DE EDUCACIÓN

Las Ministras y los Ministros de Educación de Iberoamérica Reunidos en la XIV Conferencia Iberoamericana de Educación

Reconocemos que:

La educación es una herramienta poderosa para impulsar el desarrollo humano sostenible, aumentar la productividad y la competitividad de los países en el mundo moderno.

Las condiciones sociales que vive la región iberoamericana –en especial América Latina– junto con la situación por la que atraviesan los diferentes sistemas educativos indican la necesidad de otorgar a la educación el carácter de política de Estado.

América Latina es la región más desigual del planeta, cuyos índices de pobreza dificultan el acceso a la generación y a los beneficios del crecimiento económico a cerca de 200 millones de personas. Según las estimaciones de la CEPAL, la tasa de pobreza en la región supera el 40% de la población, de la que casi un 50% vive en condiciones de pobreza extrema, lo que agrava las desigualdades y la exclusión social.

Durante las últimas dos décadas, los países de Iberoamérica han emprendido una serie de reformas –así como experiencias innovadoras exitosas– en sus sistemas educativos que pretendieron, simultáneamente, mejorar la competitividad de sus economías a través del aumento en la calidad de

sus recursos humanos y fortalecer sus democracias a través de la formación cívica de sus ciudadanos.

Sin embargo, al finalizar la década de los 90, más allá de los esfuerzos y avances sectoriales, nos encontramos con sistemas educativos que no han logrado aún atender las necesidades de formación de toda la población. Según las estadísticas elaboradas por la UNESCO, si bien el promedio de escolaridad de la población es de 6,3 años, el 10% de los niños/as provenientes de hogares con mayores ingresos alcanzan 11,4 años de escolaridad, mientras que el 10% de los niños/as provenientes de hogares más pobres sólo alcanzan 3,1 años. Esta situación está asociada a factores económicos, sociales y culturales de los diversos grupos de población de estos países.

Aun cuando los gobiernos de la región han incrementado los presupuestos destinados al sector educativo, el promedio de inversión en la región es de 4,7% con respecto del PIB, cifra muy por debajo del mínimo del 6% recomendado por el Foro Mundial de Dakar para asegurar una educación de calidad para todos.

La inversión por alumno en los países de la región, en los niveles de enseñanza básica y secundaria, es inferior a la mitad de la que realizan los países desarrollados, siendo precisamente estos niveles los que contribuyen a una mayor rentabilidad tanto desde el punto de vista personal como social.

Y consideramos que:

La construcción de sociedades democráticas, cohesionadas y en crecimiento, se logrará efectivamente si la educación es ubicada como eje de los proyectos de desarrollo, de las políticas públicas y de las iniciativas de integración regional, por ser el fundamento de la convivencia pacífica, tolerante y solidaria.

El cumplimiento de los Objetivos y Metas del Milenio contribuiría a la mejora de las condiciones de vida de las poblaciones más desfavorecidas de nuestros países, reconociendo el valor de la educación a lo largo de la vida de las personas. Para ello, es necesario el aumento de la inversión social, la focalización del gasto en los más pobres y el esfuerzo de los propios países para avanzar hacia una mejor distribución del ingreso.

La ayuda oficial al desarrollo de los países industrializados ha disminuido en los últimos años y aún está lejos de la meta del 0,7% del PIB, lo que dificulta a los países en desarrollo superar los obstáculos para lograr una educación de calidad para todos, afectada también por las condiciones establecidas por los organismos financieros y de cooperación internacionales. Por otra parte, opuesto a este propósito es la aplicación unilateral de medidas coercitivas contrarias al derecho internacional.

La inversión en educación es prioritaria para conseguir el armónico desarrollo económico y social de los pueblos y puede proporcionar simultáneamente avances en eficiencia y en equidad, en crecimiento económico y en cohesión social, y constituir, al mismo tiempo, un canal idóneo para avanzar hacia la sociedad del conocimiento.

Junto a la escasez de recursos para la educación, las limitaciones que enfrenta la estructura del gasto educativo y el uso ineficiente de los recursos, provoca desigualdades y resultados desfavorables en cuanto a la cobertura, la retención escolar y la calidad educativa que producen un aumento en los costos de la educación.

La demanda de más inversión educativa tendrá mayor legitimidad si está acompañada por la firme voluntad política de cambiar los enfoques, los procedimientos, los mecanismos de asignación y utilización de los recursos en el marco de una administración eficiente de los sistemas educativos.

El adecuado financiamiento de la educación en los países se ve amenazado, en distintos grados, por el crecimiento de la deuda pública que con-

sume una parte considerable de los presupuestos nacionales e impide la asignación de recursos adicionales a los programas sociales.

Por consiguiente:

Proponemos a los gobiernos y a la sociedad en general ampliar el financiamiento de la educación, contemplando la obtención de nuevos recursos y la reorientación de los existentes, teniendo en cuenta la rentabilidad social y económica que se obtendrá en el mediano y largo plazos.

Reafirmamos la necesidad de movilizar recursos adicionales para incrementar una inversión educativa con mayor equidad, en el marco de las transformaciones que demandan los sistemas educativos latinoamericanos. Tales recursos han de ser gestionados de forma eficiente, eficaz y transparente.

Recomendamos reforzar el diálogo entre los sectores financieros, políticos y educativos en atención a la prioridad que merece la educación en la inversión pública de los países.

Reiteramos la necesidad de asignar recursos adecuados a la educación para la inclusión productiva y social de las personas pertenecientes a grupos vulnerables, tales como indígenas o migrantes y, al mismo tiempo, erradicar el trabajo infantil.

Reafirmamos que la inversión eficiente en educación determinará las posibilidades de afrontar con éxito el desempleo que obstaculiza el crecimiento y desarrollo de nuestros países y genera exclusión social de amplios sectores de población.

Acordamos continuar el desarrollo de mecanismos adecuados que permitan la conversión de un porcentaje de los servicios de la deuda por inversión en los sistemas educativos de nuestros países, a partir de las conclusiones de la XIII Conferencia Iberoamericana de Educación. Para alcanzar los objetivos mencionados es necesario que se destine un porcentaje del

monto liberado por las acciones de conversión de deuda a los programas de educación.

Proponemos que dichos recursos constituyan fondos adicionales al presupuesto en educación y que se inviertan según las necesidades concretas de nuestros países y cuya aplicación esté vinculada a planes y programas específicos que favorezcan la construcción de sistemas educativos inclusivos, privilegiando la atención a la primera infancia, la población analfabeta o con bajos niveles de escolarización, a las personas con discapacidad, así como a la universalización de la educación básica y el fortalecimiento de la enseñanza secundaria.

Ratificamos el compromiso de garantizar un manejo transparente de estos fondos como condición para lograr una mayor y mejor asignación de recursos y una eficiente administración, promoviendo el control social mediante el establecimiento de mecanismos efectivos de seguimiento y de rendición de cuentas con base en las metas propuestas y los resultados obtenidos.

Somos conscientes de que, junto a los mecanismos de conversión de deuda que se puedan determinar, es preciso explorar otros instrumentos que faciliten la inversión adecuada para lograr la educación de calidad para todos. En ese sentido, convocamos a que sean igualmente considerados métodos alternativos de contabilización de gastos en educación, en la evaluación de metas y agregados macroeconómicos, con el objetivo de permitir ampliar las inversiones del sector educativo.

Reconocemos la fundamental importancia de que la inversión en educación superior se oriente a la articulación de los procesos formativos de las universidades, así como a la formación docente y técnica, junto al desarrollo de investigación científica y tecnológica, de acuerdo a las necesidades del sector productivo y de desarrollo nacional.

Invitamos a todos los agentes implicados a hacer efectivas acciones de cooperación coherentes y coordinadas en una lógica de asociación para el desarrollo orientada hacia la construcción de un futuro mejor para todos.

Reconocemos que la educación es una responsabilidad de todos, por lo cual es conveniente continuar los esfuerzos por lograr alianzas entre el Estado, el magisterio y la sociedad civil para consolidar las políticas de Estado que permitan mejorar la calidad de la educación.

Reiteramos la prioridad de establecer mecanismos de facilitación e intercambio de información sobre educación, que permitan compartir experiencias y buenas prácticas y beneficiarse mutuamente de ellas. Instamos a la cooperación internacional a que preste su apoyo a estas iniciativas utilizando diversos medios, entre ellos los electrónicos e Internet.

Reconocemos que dentro del concepto «educación para progresar» se encuentra implícita la educación ambiental, la cual tiene como finalidad impulsar en nuestros países un modelo de desarrollo económico en alianza con la naturaleza que incluya a los sectores menos favorecidos de nuestra sociedad, ya que no puede haber progreso sin armonizar nuestra relación con el medio natural y el entorno social.

Encomendamos a la OEI colaborar como facilitadora ante los países y los organismos cooperantes con la finalidad de asegurar el intercambio de deuda por educación, de modo tal que podamos construir soluciones efectivas para el futuro de la región, utilizando los mecanismos más apropiados.

Solicitamos al Gobierno español y a la OEI la realización de un encuentro en 2005 entre nuestros gobiernos y los tenedores de deuda con el objetivo de analizar conjuntamente propuestas posibles para la conversión de parte de la deuda por inversiones en educación.

Reiteramos nuestros compromisos con las actividades el año 2005, declarado el Año Iberoamericano de la Lectura –la cual es reconocida como un instrumento fundamental para el mejoramiento de la calidad de la educación– así como con las acciones previstas en el Plan Iberoamericano de la Lectura-ILIMITA.

Agradecemos a los organismos internacionales de cooperación el apoyo que vienen prestando para el desarrollo de nuestros sistemas educati-

vos, así como su participación sostenida en las Conferencias Iberoamericanas de Educación.

Agradecemos al Gobierno de Costa Rica –y en concreto a su Ministro de Educación– por el amplio proceso de elaboración técnica y consulta realizado, y por la excelente organización y conducción de la XIV Conferencia Iberoamericana de Educación; igualmente al Instituto de Biodiversidad de Costa Rica por la valiosa experiencia que compartió con nosotros. Felicitamos a la OEI por el impulso y acompañamiento brindado, que permitirá concretar en acciones específicas los mandatos derivados de esta Declaración.

Acogemos con satisfacción la decisión de nuestros Jefes de Estado y de Gobierno por haber elegido «Educar para Progresar» como tema central de la XIV Cumbre Iberoamericana.

DECLARACIÓN DE SAN JOSÉ

XIV CUMBRE IBEROAMERICANA DE JEFES DE ESTADO Y DE GOBIERNO

Los Jefes de Estado y de Gobierno de los veintiún países iberoamericanos, reunidos en la XIV Cumbre Iberoamericana, en San José, Costa Rica, los días 19 y 20 de noviembre del año 2004, comprometidos con los principios y valores que identifican a la comunidad iberoamericana, hemos acordado la siguiente Declaración:

1. Renovamos nuestro compromiso de continuar fortaleciendo el mecanismo de la Cumbre Iberoamericana, como foro de concertación política y de cooperación económica y social, a través del diálogo y la solidaridad. En ese contexto:
 - a) Nos congratulamos por la creación de la Secretaría General Iberoamericana, mediante el Convenio de Santa Cruz de la Sierra;
 - b) Aprobamos el Estatuto de la Secretaría General Iberoamericana;
 - c) Seguiremos promoviendo ante nuestras instancias nacionales competentes el procedimiento de ratificación del Convenio de Santa Cruz de la Sierra Constitutivo de la Secretaría General Iberoamericana con el objeto de lograr su más pronta entrada en vigor;
 - d) Saludamos la aplicación provisional del Convenio de Santa Cruz de la Sierra por parte de aquellos países que así lo decidan, de acuerdo con sus legislaciones nacionales.
 - e) Habiendo examinado la cuestión de la designación del Secretario General Iberoamericano, los Jefes de Estado y de Gobierno facultamos a nuestros respectivos Ministros de Relaciones Exteriores para

que en la Reunión Plenaria de Ministros de Relaciones Exteriores a realizarse durante el primer semestre del año 2005, en Portugal, siguiendo las instrucciones que les hemos impartido y actuando en nuestra representación, procedan, por consenso, a la designación del Secretario General Iberoamericano.

Asimismo, solicitamos a los Ministros de Relaciones Exteriores que en dicha reunión, previas las consultas pertinentes, procedan de igual forma a la designación del Secretario Adjunto y el Secretario para la Cooperación.

- f) Encomendamos al Secretario General, que se designe, otorgar prioridad en sus trabajos a todas aquellas cuestiones pendientes de definición, particularmente las relativas a las propuestas de Reglamento de Personal y de Reglamento Financiero a fin de garantizar el normal funcionamiento de la Secretaría General Iberoamericana, cuando entre en vigor el Convenio de Santa Cruz de la Sierra.
2. Tomamos nota con satisfacción de las Declaraciones y de los resultados de las Reuniones Sectoriales Iberoamericanas, previas a la Cumbre de San José, y valoramos la contribución de todas ellas al fortalecimiento de los espacios iberoamericanos de diálogo y cooperación.

Asimismo, reconocemos la contribución de otras reuniones de asociaciones profesionales iberoamericanas, congresos y seminarios.

3. Desde nuestra perspectiva del mundo, sobre la base de nuestra historia común, acervo cultural e inspirados por los principios y valores que conforman nuestra identidad, reiteramos que solamente el tratamiento multilateral efectivo de los problemas y desafíos globales que enfrentamos nos permitirá formular y ejecutar una agenda para la promoción de la paz, la democracia y el desarrollo con inclusión social.
4. Reiteramos nuestra adhesión al Derecho Internacional, a los propósitos y los principios consagrados en la Carta de las Naciones Unidas, el respeto a la soberanía y la igualdad jurídica de los Estados, el principio de

no intervención, la prohibición de la amenaza o el uso de la fuerza en las relaciones internacionales, el respeto a la integridad territorial, la solución pacífica de las controversias y la protección y promoción de todos los derechos humanos.

5. Nos comprometemos a fortalecer el multilateralismo a través de una reforma amplia e integral de las Naciones Unidas, buscando la eficiencia, transparencia, representatividad y democratización mediante el perfeccionamiento y actualización del sistema de la ONU que otorgue a sus distintos órganos, sus agencias y organizaciones, la capacidad para cumplir con el papel que les corresponde en la prevención de amenazas, la salvaguarda de la paz y la seguridad internacionales y la promoción de la cooperación para el desarrollo económico y social.
6. En ese marco, reafirmamos también nuestra determinación de contribuir decididamente a la plena consecución de las metas aprobadas en la Declaración del Milenio, el Consenso de Monterrey sobre Financiación para el Desarrollo y otras conferencias en la esfera económica y social, convocadas por las Naciones Unidas, así como al logro de un sistema multilateral de comercio con mayor equidad y al éxito de la Agenda de Desarrollo de Doha.
7. Manifestamos nuestro respaldo a la «Declaración de Nueva York sobre la Acción contra el Hambre y la Pobreza», en la cual, se reitera nuestra convicción de luchar contra la pobreza y la injusticia social en el mundo, mediante nuevas iniciativas que hagan del desarrollo económico y social una de las altas prioridades nacionales e internacionales.
8. Reiteramos nuestro enérgico rechazo a la aplicación unilateral y extraterritorial de leyes y medidas contrarias al Derecho Internacional como la Ley Helms-Burton, y exhortamos al Gobierno de los Estados Unidos de América a que pongan fin a su aplicación.

Educar para Progresar

9. Acogemos con interés la Declaración adoptada por la XIV Conferencia Iberoamericana de Educación, realizada en San José, Costa Rica, los días 28 y 29 de octubre del año 2004 y expresamos la determinación de realizar todos los esfuerzos necesarios para destinar mayores recursos a fin de cumplir los compromisos asumidos y, en ese contexto, deseamos enfatizar los siguientes aspectos:
10. Ratificamos que la educación es un derecho humano fundamental e inalienable y tiene por objeto el pleno desarrollo de las personas y el fortalecimiento del respeto a los derechos humanos y a las libertades individuales y es instrumento fundamental para promover el desarrollo y la equidad. Una educación democrática, accesible y de calidad es la base fundamental para lograr un desarrollo sostenible, elevar la productividad, aprovechar el avance científico y tecnológico, reforzar las identidades culturales y consolidar los valores de convivencia democrática, pacífica y solidaria para reducir la pobreza y la brecha social.
 11. Ello exige otorgar a la educación el carácter de política de Estado y requiere de una visión multisectorial que permita ubicarla en el contexto económico, político, social y cultural de cada país, propiciando la tolerancia y el respeto a la diversidad cultural. En consecuencia, reafirmamos la responsabilidad del Estado en la formulación y aplicación de políticas y programas educacionales.
 12. Asimismo, reconocemos que la educación es una responsabilidad de todos, por lo cual, es conveniente continuar los esfuerzos por lograr alianzas entre el Estado, el magisterio y la sociedad civil para consolidar las políticas de Estado que permitan mejorar la calidad de la educación.
 13. Destacamos que la inversión en educación es prioritaria, además de enormemente beneficiosa a medio y largo plazo, y nos comprometemos a hacer esfuerzos para aumentar la inversión social y ampliar el finan-

ciamento de la educación, contemplando la obtención de nuevos recursos y la reorientación de los existentes para garantizar una educación de calidad, accesible, eficiente y socialmente equitativa.

14. Reiteramos la necesidad de asignar recursos adecuados a la educación para la inclusión productiva y social de las personas pertenecientes a grupos vulnerables, tales como, indígenas, migrantes y discapacitados y, al mismo tiempo, contribuir a la erradicación del trabajo infantil.
15. Nos comprometemos a intensificar nuestros esfuerzos para garantizar la equidad de género en el acceso a, y favorezcan la permanencia en la educación y a formular estrategias multisectoriales para la educación de las mujeres, en particular de las niñas y las jóvenes.
16. Renovamos nuestro compromiso para lograr las metas educativas establecidas en la Declaración Mundial sobre Educación para Todos de Jomtien de 1990, en la Declaración de Bariloche en 1995 y el Marco de Acción de Dakar adoptado en el Foro Mundial de Educación en el año 2000 y en los Objetivos del Milenio. Reafirmamos los compromisos asumidos por nuestras naciones al suscribir los acuerdos de «Una educación de calidad para todos».
17. De ahí que nos comprometamos a trabajar por una educación básica y secundaria verdaderamente universal, de calidad, accesible y que favorezca la permanencia de las niñas, los niños y adolescentes en la escuela hasta el final del ciclo. Asimismo, buscaremos mecanismos que ofrezcan oportunidades educativas para jóvenes y adultos que, por diversas circunstancias, fueron en algún momento de su vida excluidos del proceso educativo.
18. Reafirmamos que la inversión eficiente en educación determinará las posibilidades de afrontar con éxito el desempleo que obstaculiza el crecimiento y desarrollo de nuestros países y amenaza con la exclusión social a amplios sectores de la población. La capacitación continuada y todas aquellas iniciativas que ofrezcan una mayor calificación técnica y

profesional son un instrumento esencial para la consecución de un empleo decente.

19. Reconocemos la fundamental importancia de que la inversión en educación superior se oriente a la articulación de los procesos formativos de las universidades, con la formación docente y técnica, apuntando a la profesionalización y dignificación de la función docente, así como al desarrollo de la investigación científica y tecnológica, de acuerdo con las necesidades del sector productivo y del desarrollo nacional.
20. Reafirmamos nuestro compromiso con el fortalecimiento de las universidades públicas como instituciones que deben promover la excelencia académica para el desarrollo integral de los pueblos de Iberoamérica. En este sentido, reconocemos la importancia de favorecer la creación y consolidación de mecanismos de cooperación que promuevan la movilidad de estudiantes, investigadores docentes y técnicos, la revalidación y reconocimiento de estudios, así como la realización conjunta de programas de investigación e innovación tales como la Red de Macrouiversidades Públicas de América Latina y el Caribe.
21. Nos comprometemos a potenciar la cooperación iberoamericana en materia de educación y a trabajar conjuntamente para fortalecer las distintas instancias y mecanismos de cooperación internacional, a fin de que ningún país se vea frustrado por la falta de recursos en el empeño por alcanzar las metas de Educación para Todos.
22. Nos comprometemos a promover en los distintos foros multilaterales, el examen y la adopción de mecanismos financieros innovadores; inclusive, la conversión de un porcentaje de los servicios de la deuda por inversión en los sistemas educativos de nuestros países u otras iniciativas que permitan gestionar recursos financieros que constituyan fondos adicionales al presupuesto en educación.
23. Estos recursos deben invertirse según las necesidades concretas de nuestros países en programas que fortalezcan sistemas educativos inclusivos,

privilegiando la atención a la primera infancia, la población analfabeta o con bajos niveles de escolarización, las personas con discapacidad, así como proyectos que fortalezcan la enseñanza secundaria.

24. Estos fondos serán objeto de un manejo transparente y de una eficiente administración mediante mecanismos efectivos de control, de prevención y de rendición de cuentas con base en las metas propuestas y los resultados obtenidos.
25. Reiteramos nuestro apoyo a las actividades del año 2005, declarado Año Iberoamericano de la Lectura, como un instrumento fundamental para el mejoramiento de la calidad en la educación, así como con las acciones previstas en el Plan Iberoamericano de la Lectura ILIMITA.
26. Subrayamos la importancia que tiene para la Comunidad Iberoamericana la educación para la integración.

Cooperación Iberoamericana

27. Reconocemos que la cooperación iberoamericana, uno de los ejes centrales de la construcción de nuestra comunidad, se verá fortalecida y consolidada a través del actual proceso de reestructuración institucional de la Conferencia Iberoamericana.
28. Consideramos que en esta nueva etapa de la cooperación iberoamericana deberá favorecerse la búsqueda de fuentes de financiamiento adicionales para apoyar su ejecución, así como la participación de los diferentes actores de nuestras sociedades, propiciando la eficiencia en la gestión y en la coordinación de la cooperación. Asimismo, se deberán perfeccionar estrategias y mecanismos de articulación institucional de los programas de cooperación.
29. Subrayamos que, con el objetivo de alcanzar las Metas del Milenio, la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) es un complemento fundamental de

los esfuerzos de nuestros países, en su mayoría de renta media, para lograr una mejor distribución de la riqueza y una mayor cohesión social. En ese sentido, exhortamos a los países desarrollados a que cumplan el compromiso de destinar el 0,7% del Producto Interno Bruto (PIB) a la AOD.

30. Recalcamos que, para incrementar el impacto de la AOD, es necesario que la cooperación técnica internacional sea coordinada y articulada.
31. Nos comprometemos a elaborar una agenda iberoamericana de lucha contra el hambre y la pobreza extrema, dedicada a la inclusión social de las poblaciones más desfavorecidas de nuestros países.
32. Reconocemos el aporte al desarrollo económico y social de la región de los programas de cooperación iberoamericana en ejecución, que se detallan en el anexo 1.
33. Valoramos los esfuerzos de nuestros países para ampliar la cobertura en Iberoamérica de la Red de Portales Educativos. En ese contexto, instamos a las instituciones y organizaciones iberoamericanas pertinentes a adherirse activamente a CIBERAMERICA, valiosa herramienta de apoyo a las políticas nacionales, que contribuirá de forma efectiva a disminuir la brecha tecnológica entre nuestras naciones y el resto del mundo y a la universalización en el acceso a las tecnologías de información y comunicación aplicadas a la educación.
34. Reconocemos el positivo impacto de los programas de cooperación iberoamericana, y valoramos el trabajo realizado por la Secretaría de Cooperación Iberoamericana (SECIB) en la coordinación con otras organizaciones. Consideramos que con la puesta en marcha de la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB) se dará un nuevo impulso para lograr mayor coherencia y articulación en el sistema.
35. Reafirmamos nuestro compromiso de promover y proteger la diversidad cultural que está en la base de la Comunidad Iberoamericana de Naciones, para lo cual alentaremos un debate que estimule nuevos mecanis-

mos de cooperación cultural iberoamericana, que fortalezcan las identidades y la riqueza de nuestra diversidad cultural y promueva el diálogo intercultural.

36. Saludamos con beneplácito la incorporación como proyecto adscrito a la Cumbre Iberoamericana del Programa Virtual Educa, iniciativa que ejemplifica la relevancia de fortalecer la educación a distancia y la utilización de las nuevas tecnologías de comunicación e información en nuestra región.
37. Finalmente, los Jefes de Estado y de Gobierno de los veintiún países iberoamericanos agradecieron la hospitalidad y la amistad expresadas por el Pueblo y el Gobierno de Costa Rica durante el desarrollo de esta Cumbre, y, al mismo tiempo, manifestaron su gratitud al Gobierno de España al ofrecerse como Sede de la XV Cumbre Iberoamericana, la cual se realizará en el año 2005.

Firmada en San José, Costa Rica el día veinte de noviembre del año dos mil cuatro.

ABEL PACHECO DE LA ESPRIELLA
Presidente de la República de Costa Rica

CARLOS D. MESA GISBERT
Presidente de la República de Bolivia

SU MAJESTAD EL REY DE ESPAÑA DON JUAN CARLOS DE BORBÓN

JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ ZAPATERO
Presidente del Gobierno de España

NÉSTOR CARLOS KIRCHNER
Presidente de la República de Argentina

CELSO AMORIM
Ministro de Relaciones Exteriores República Federativa de Brasil

PATRICIO AYLWIN AZÓCAR
ExPresidente de la República de Chile

ÁLVARO URIBE VÉLEZ

Presidente de la República de Colombia

CARLOS LAGE DÁVILA

Vicepresidente del Consejo de Estado de la República de Cuba

LUCIO GUTIÉRREZ BORBÚA

Presidente de la República de Ecuador

ELÍAS ANTONIO SACA GONZÁLEZ

Presidente de la República de El Salvador

ÓSCAR BERGER PERDOMO

Presidente de la República de Guatemala

RICARDO MADURO

Presidente de la República de Honduras

VICENTE FOX QUESADA

Presidente de los Estados Unidos Mexicanos

ENRIQUE BOLAÑOS GEYER

Presidente de la República de Nicaragua

MARTÍN TORRIJOS ESPINO

Presidente de la República de Panamá

NICANOR DUARTE FRUTOS

Presidente de la República de Paraguay

CARLOS FERRERO COSTA

Presidente del Consejo de Ministros de la República de Perú

ANTONIO MONTEIRO

Ministro de Relaciones Exteriores de la República Portuguesa

LEONEL FERNÁNDEZ REYNA

Presidente de la República Dominicana

JORGE BATLLE IBÁÑEZ

Presidente de la República Oriental del Uruguay

ARÉVALO MÉNDEZ ROMERO

Viceministro de Relaciones Exteriores de la República Bolivariana de Venezuela